

UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
ESCUELA ECUMENICA DE CIENCIAS DE LA RELIGION  
HEREDIA - COSTA RICA



LA IGLESIA CATOLICA Y LOS TINOCO  
CASO DEL PBRO. RICARDO RODRIGUEZ ELIZONDO

Trabajo de graduación sometido a consideración  
del Cuerpo Docente de la Escuela Ecuménica  
Ciencias de la Religión, para optar por el grado  
de Licenciado en Teología

Tesis  
3967

José Antonio Muñoz Elizondo  
Marzo, 1998-02-13

"LA IGLESIA CATOLICA Y LOS TINOCO"  
"CASO DEL PBRO. RICARDO RODRÍGUEZ ELIZONDO"

UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
ESCUELA ECUMÉNICA DE CIENCIAS DE LA RELIGIÓN  
HEREDIA - COSTA RICA

LA IGLESIA CATOLICA Y LOS TINOCO  
CASO DEL PBRO. RICARDO RODRÍGUEZ ELIZONDO

Trabajo de graduación sometido a consideración del Cuerpo  
Docente de la Escuela Ecuménica Ciencias de la Religión, para  
Optar por el grado de Licenciado en Teología

José Antonio Muñoz Elizondo

Marzo, 1998-02-13

Signatura

Código de Barras



Devuelto en la última  
fecha indicada

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DEVOLVER EL:  
\* 16 AGO. 2011 \*  
**RECIBIDO**  
*P.L.H.*

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
**RECIBIDO** 24 MAYO 2018  
DEVOLVER EL:  
*Kine*



El presente trabajo fue aceptado por el Tribunal Examinador escogido por el Consejo Directivo de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión.

#### MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Decano de Filosofía y Letras

Director, Escuela Ecuménica  
Ciencias de la Religión

Miembro del Tribunal

Miembro del tribunal

Miembro del Tribunal

DEDICATORIA

Con todo amor recordando a los héroes del período estudiado, dedico el presente trabajo a la Iglesia costarricense y a la Patria, en cuyo seno vivimos y forjamos la historia.

## AGRADECIMIENTOS

A la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión por sus invaluable aportes en la formación teológica.

Al Dr. Miguel Picado Gatjens, tutor sabio y prudente en su misión.

A todas aquellas personas que colaboraron dando su aporte durante la investigación. Su contribución es de un inmenso valor en la consignación de esta parte de la historia eclesiástica del país. Fueron entrevistadas las siguientes personas:

Prof.	Aguilar	Soto	Clemente	Atenas.
Sr.	Arguedas	Umaña	Reinaldo	Atenas.
Sra.	Matamoros	Guerrero	Felicidad	Atenas.
Lic.	Quesada	Alvarado	Angela	San Ramón.
Pbro. Dr.	Quirós	Castro	José Alberto	San José.
Maestra	Rodríguez	González	Joaquina	Atenas.
Sr.	Rodríguez	Viquez	Abel	Atenas.
Sr.	Román	Román	Ricardo	Atenas.
Pbro.	Trejos	Trejos	Oscar José	Heredia.

A la Licenciada María del Carmen Mora Robles, por sus valiosísimas colaboraciones en el mejoramiento formal del trabajo.

A mi familia: amorosa, paciente y entusiasta, acompañándome siempre.

## PRESENTACIÓN

El presente trabajo está centrado en el estudio de la Historia de la Iglesia costarricense en el período comprendido entre 1914 - 1919, que cubre las administraciones gubernativas de don Alfredo González Flores y don Federico Tinoco Granados. Tema aún no estudiado en el aspecto religioso.

En el estudio se procura informar acerca del acontecer y vivencia en los estratos posibles de la Iglesia costarricense de aquel entonces. Aparecen así datos realmente reveladores de la Iglesia y del país en general. Sobresalen figuras egregias por su labor apostólica de verdaderos "profetas", que imbuidos del mensaje evangélico hicieron anuncio y denuncia ante las realidades vividas entonces. Verdaderos paladines, de los cuales la sociedad rara vez tiene tanta dicha de poseerlos en su seno. Muchos de ellos, por diversas razones, hasta ahora han permanecido en el anonimato, sin que la Iglesia y la Patria les haya reconocido el valor insigne de la labor realizada. Son personajes paradigmáticos para la sociedad presente. Se anexan: entrevistas claves, fotos, mapas y escritos que permitan al lector ambientarse en el contexto histórico-geográfico y percibir mejor aquellas personalidades y hechos.

En tal sentido, el fruto de la investigación obtiene muy satisfactorios resultados. Algunos de estos permiten otear nuevos horizontes para futuras investigaciones de carácter eclesial, histórico y periodístico sobre esa riquísima veta que es la fe y su vivencia por la población costarricense.

Por la naturaleza religiosa y agradecida de nuestra población nacional con aquellos que ofrendaron su vida; espero que este trabajo tendrá sus proyecciones por medio de todos ustedes, estimados lectores. Entrego así el fruto del estudio: "La Iglesia Católica y los Tinoco. Caso del Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo".



## **CAPÍTULO I**

### **SUSTENTO TEÓRICO PARA EL ESTUDIO DE** **"LAS RELACIONES DE LOS DIVERSOS SECTORES** **ECLESIALES CON EL GOBIERNO DE ALFREDO GONZALEZ FLORES** **Y LOS TINOCO"**

Como un aporte a la historia de la Iglesia y de Costa Rica, se inicia este trabajo de tesis, tratando de escudriñar el tejido histórico-religioso vivido por la población y la jerarquía eclesiástica costarricenses. Se cubre el valiosísimo y trascendental periodo gubernativo del Lic. Alfredo González Flores y la tiranía posterior de los Tinoco, del cual ha existido relativamente poco estudio con carácter religioso.

Es un ciclo de cambios profundos dignos de análisis. Existe la ventaja de tenerse aún personas testigo de tales eventos. En los que cuajaron en forma directa y vivencial, los resultados del conflicto entre las directrices del obispado y las del liberalismo puesto en ejecución con todo su vigor en el último cuarto del siglo anterior. Por esos eventos claves, sustratos determinantes de los cambios posteriores; resulta imprescindible y provechoso el estudio con carácter histórico-eclesial de ese período.

#### **A. Fundamentos de historiografía eclesial.**

En la realización del presente trabajo, prevalece el interés histórico-teológico. Es un recoger y reconstruir la "historia eclesiástica" de Costa Rica en el período, teniendo muy presente los antecedentes y proyecciones.

Su valor e importancia la adquiere, al determinar, recoger y sistematizar una parte de la historia eclesiástica de Costa Rica, hasta el momento no escudriñada.

Se tiene presente la realidad histórica lo más objetivamente posible, para poderla "ver", (analizar, considerar, valorar); y así dejar instrumentalizada la etapa de "juzar" (medir, meditar, valorar, emitir criterios), lo que posibilitará a los miembros y sectores eclesiales las acciones teológicas pertinentes para el hoy y el futuro, iluminados con el aporte que de dicho período se derivará.

Por supuesto, dada la magnitud de la tarea, el autor del presente trabajo se contentará con barruntar lo más posible, sabiendo de antemano la imposibilidad de agotar el tema a plenitud en todas sus partes.

Hans Jürgen Prien en su obra "La Historia del Cristianismo en América Latina"<sup>1</sup> argumenta cómo en el quehacer de la "Historia de la Iglesia", considerada esta en su sentido ecuménico - pueblo de Dios -, posee la característica central de recolección orgánica de la información objetiva. Esta labor en un proceso posterior queda sujeta a los diversos cuestionamientos e interpretaciones teológicas, que en todo caso deben darse a la luz del Evangelio. Se deduce de lo anterior, que la labor conjunta de ambos procesos no es recomendable por corresponder a dos especialidades diversas:

- a. - la Histórica -
- b. - la teológica -

En tal sentido, se tratará , de cumplir la primera de la mejor manera posible. Así se posibilitarán acciones teológicas posteriores que den una complementariedad y

---

<sup>1</sup> JÜRGEN PRIEN, Hans. Opus cit. p 14-15.

acabado superior al trabajo. Se sigue también la consigna metodológica planteada por Mons. Sanabria en gran parte de su labor histórica.<sup>2</sup>

En efecto el período estudiado es pletórico en elementos claves que pueden fundamentar posteriores estudios de reflexión teológica, sobre:

- Decisiones y personas protagonistas en tal período.
- La incidencia derivado de la Primera Guerra Mundial, en la crisis nacional, por las contracciones económicas que fueron determinantes en la vida económica y social del país.

La aparición de un verdadero estadista que con valentía y decisión enfiló al país hacia derroteros de superación y mayor justicia social; pero también en este período, las clases oligárquicas del país acuerpadas por los más nefastos intereses financieros del petróleo, producen el derrocamiento del gobierno legal e instalan una tiranía cuyo recuerdo sólo ha dejado una fragante estela de mitos, y unas consecuencias funestas y trascendentes para la Costa Rica de hoy y del mañana.

La Jerarquía Eclesial, en su liderato espiritual y con las secuelas de su lucha con el liberalismo quizo actuar prudentemente, quizá con timidez, y en algunos hechos con bastante dependencia en la relación Iglesia-Estado, especialmente con la Tiranía Tinoquista. La información histórica recogida, se ha vertido lo más objetivamente posible, para que el lector saque así sus propias y personales conclusiones. El entorno socio-cultural se ha presentado al máximo, para facilitar una óptima ambientación de acuerdo con la recomendación teórica de Hans Jürgen Prien:

---

<sup>2</sup> SANABRIA MARTÍNEZ, Víctor. Monseñor Anselmo Llorente Lafuente. P 18.

"Hoy menos que nunca nos es lícito ... bastardear la historia de la Iglesia reduciéndola a una contemplación del ombligo de la propia especificidad o de la interioridad de la propia Iglesia, que no tenga en cuenta el Sitz im Leben de la Iglesia en cada una de las estructuras sociales y colectivas con la consiguiente repercusión mutua entre la iglesia y la sociedad".<sup>3</sup>

Este trabajo pretende exponer las relaciones de los miembros de la Iglesia Católica Costarricense de ese período con el Poder Gubernativo. Aparecen así, aquellos hombres que arriesgaron sus vidas, bienes y estatus en pro de los ideales democráticos, la justicia, la verdad y fundamentalmente en el mensaje evangélico impreso en sus vidas. Hombres al fin, se han presentado conforme a los resultados obtenidos a través de todas las fuentes consultadas. Al respecto, será pauta maestra, la dejada por Mons. Sanabria, en su obra Anselmo Llorente y Lafuente. Primer Obispo de Costa Rica.

"Forzosamente quien escribe en la actualidad sobre historia de sucesos más o menos recientes ha de consagrar mucho espacio a la narración escueta, con detrimento de la comparación y del análisis que es hoy el primer objetivo de la historia" "Nos hacen falta estudios y monografías que detallen los sucesos y en consecuencia el que trajine por estos predios ha de conceder mucho lugar a la narración, y poco, muy poco, a la comparación. En final de cuentas este no será el defecto más notorio, por lo que tiene de objetivo."<sup>4</sup>

Y Gustavo Adolfo Soto Valverde, reflexionando al respecto establece más puntualmente una metodología histórico-ecclesial, que narra en los siguientes párrafos:

"... al proceder el análisis e interpretación de los acontecimientos históricos aquí estudiados, se seguirá el orden propio de los factores que componen todo proceso de esta naturaleza, a saber en primer lugar, determinar quienes fueron las personas que a título de principales protagonistas, hicieron posibles los sucesos analizados; en segundo lugar precisar las condiciones coyunturales en que se desarrollaron los

<sup>3</sup> Tomada de Weltgeschichte im Koordinatensystem von Kreuz und Auferstehung: Estudios 11 (1969) 69-85.

JÜRGEN PRIEN, Hans. Historia del Cristianismo en América Latina, p 11.

<sup>4</sup> SANABRIA M, Victor. Anselmo Llorente y Lafuente, Primer Obispo de Costa Rica, p 18.

mencionados sucesos; y, finalmente, en tercer lugar, proceder al análisis de los hechos en cuestión y su correspondiente interpretación crítica"<sup>5</sup>

Y el docto pastor Hans-Jürgen Prien proclama la necesaria superación histórica objetivista, que en este estudio prudentemente se ha observado, para ofrecer algunas valoraciones teológicas sustentadas en aquellos elementos históricos comprobados. Así dice, que:

"Un método histórico como éste presupone la superación del concepto científico objetivista del historicismo, según el cual la investigación histórica en cuanto ciencia solo puede ocuparse de los "puros hechos". La ciencia histórica profana advierte hoy ampliamente que en la ciencia histórica - a diferencia de las ciencias de la naturaleza - lo objetivo no se puede anteponer pura y simplemente a lo subjetivo, pues la historia siempre se las tiene que ver con "Hechos e interpretaciones".<sup>6</sup>

Y sustentándose en el sociólogo Berger, ilustra con una teorización que ajusta bastante bien con la situación que se estudia. Así dice:

"Berger parte de que una sociedad puede depender de estructuras procesos y relaciones de dependencia internacionalizadas. Además de su análisis de la dependencia política, económica y socio-cultural, el historiador de la Iglesia latinoamericana ha de tener en cuenta la dependencia estructural, personal y teológica - por no decir ideológica - de la Iglesia romana y de las Iglesias protestantes. ¡Una situación de dependencia supone justamente iglesias y teologías dependientes!<sup>7</sup>

Por lo tanto, el presente trabajo ofrece algunas valoraciones teológicas comedidas de acuerdo con los postulados anteriores.

Será ante todo una fuente de rico carácter histórico eclesial, que permita derivar posteriores acercamientos teológicos de mayor profundidad sobre el tema. Se podrán

<sup>5</sup> SOTO VALVERDE, Gustavo Adolfo. La Iglesia Costarricense y la Cuestión Social. p 14-15. Historia Eclesiástica de Costa Rica. (San José. Edit. Costa Rica. 1967) p 13.

<sup>6</sup> JÜRGEN PRIEN, Hans. Historia del Cristianismo en América Latina. p 14.

<sup>7</sup> JÜRGEN PRIEN, Hans. Historia del Cristianismo en América Latina. p 13-14.

así sustentar con mayor propiedad trabajos de teología sobre dicho período así como las secuelas y proyecciones que aún tiene en la vida nacional.

#### A.1 Metodología Empleada.

Para la realización de esta obra se empleó la investigación historiográfica. Los principales puntales que dieron pie a esta labor, fueron motivados en la oscuridad o carencia de conocimientos en el proceso vivido históricamente por los miembros de la iglesia en el dicho período de 1916-1921.

Se partió de la información expuesta por historiadores como el Lic. Eduardo Oconitrillo García en su obra: "Los Tinoco (1917-1919)". Así se buscó toda la información recogida sistemáticamente en obras relativas al tema principal, o subyacente en otras que están muy relacionadas temáticamente a ese período histórico vivido en Costa Rica.

Con base en esa información, se profundizó en la investigación de fuentes orales, testigos presenciales o de inmediata vinculación en el proceso. Así fue posible localizar al Sr. Reinaldo Arguedas, servidor en su juventud del personaje que toma más fuerza en la investigación: el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo. También se realizaron entrevistas con otras personas mayores, testigos de los eventos vividos en sus comunidades y de historiadores locales reconocidos.

Se trató de confrontar la información recibida oralmente, con la que aparece al respecto en los archivos nacionales y eclesiales. Otra fuente de gran valor por sustentarse en la investigación, estudio y reflexión profunda, fue la aportada por trabajos de tesis ya aprobadas en las facultades de Historia, Derecho, Sociología y Teología de la Universidad. Finalmente, el conocimiento adquirido al respecto fue reforzado por

avances informativos y de profundización provenientes de diversas revistas nacionales e internacionales.

En cuanto a las entrevistas, debo señalar la riqueza existente en la fuente viva. Esta debe ser rescatada antes de que esos testigos fenezcan llevándose consigo ese tesoro histórico. - riquísimo filón para las reflexiones, lectura e interpretación de la vivencia eclesial costarricense en todos sus sectores -.

## A.2 Valor de la información obtenida en las fuentes orales.

La información proveniente de fuentes orales es de inconmensurable valor, pues contiene en sí todo un conocimiento vivencial del cual han sido testigos los informantes. Este conocimiento no se ha recogido y sistematizado, lo cual ofrece ese nuevo incentivo intelectual de altísimo valor cultural - recolectar la información - y darle el debido tratamiento para que se convierta en una historia documental.

Para el caso, los testigos son en su mayoría personas ancianas, que dichosamente recuerdan con bastante claridad los hechos, y que al diferir en algunos aspectos permiten inquirir, replantearse y profundizar aclarando aquello que es posible, o dejar los cuestionantes que orienten las futuras investigaciones.

### A.2.a Preguntas realizadas con interés teológico.

Al ser el presente trabajo una investigación de la historia de diversos sectores de la Iglesia en un período histórico muy concreto; fue de capital importancia mantener en todas sus etapas, el interés teológico que para el caso es medular. Resulta así el trabajo constituido en su cuerpo principal, como estudio histórico; aunque sus metas y finalidad están animadas por el carácter teológico. Por lo tanto se recomienda al lector no olvidar

esta realidad capital en toda la lectura y reflexiones que promueva el presente trabajo. Es por ello que se citan al respecto las palabras del historiador y teólogo Pablo Alberto Deiros en su obra: "Historia del Cristianismo en América latina", que en el prólogo dice:

"... , este estudio tiene que ver con la acción de Dios a través de su pueblo. Es, pues, la consideración de la misio Dei desde una perspectiva histórica".<sup>8</sup>

Añade posteriormente, que esta misión divina se objetiva históricamente a través del testimonio del pueblo, que es la Iglesia. Criterio compartido en parte por esta tesis, ya que la misma investigación deja claramente visible cómo la obra de Dios se inserta en la historia humana pero siempre la supera y trasciende, mientras que el quehacer histórico queda sujeto a los condicionantes, cuyo mayor sujeto y objeto es el hombre, la humanidad.

#### A.2.b Personas entrevistadas.

Una vez bien ubicado el tema, se buscó la información de autoridades y personas bien documentadas o informadas sobre los hechos. Resultaron así a nivel bibliográfico la Licda. Leyla López Guzmán del Cantón de Atenas; Dr y Pbro. José Alberto Quirós Castro, que informó sobre la formación y conducta sacerdotal durante el obispado de Mons. Juan Gaspar Stork. También se entrevistó a la historiadora ramonense Prof. Angela Quesada vda. de Rodríguez.

Asimismo a los testigos vivenciales del personaje principal de las filas eclesiales de aquella época en Atenas: Sr. Abel Rodríguez Víquez (veterinario y gran agente en la promoción de la comunidad), Don Reinaldo Arguedas Umaña (agricultor y constructor, trabajador del Pbro. Rodríguez en su juventud), Doña Felicidad Matamoros (ama de



casa y apóstol vicentina), Don Ricardo Román Román, ex-diputado y la Profesora Joaquina Rodríguez González, éstas dos últimas personas vinculadas íntimamente con el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo, una de las personas centrales en la acción eclesial de dicha época.

### A.3 Importancia de las fuentes escritas consultadas.

Se buscó toda la información documental posible, seleccionándose aquella atinente a la materia central. Para ello la documentación queda clasificada en:

- a. Archivos.
- b. Libros.
- c. Periódicos.

#### A.3.a Archivos.

Existe documentación valiosísima pero dispersa en los centros de documentación civiles y eclesiásticos; se ha realizado el estudio exhaustivo buscando establecer la mayor claridad y relación entre los elementos hallados. Los archivos vienen a ser fundamento capital cuya solidez, da consistencia y validez a todo el trabajo que en ellos se sustente.

#### A.3.b Libros.

Mucha información ya fue sistemáticamente tratada por especialistas en el campo histórico, legal, social y económico. En tal sentido la lectura consultiva de análisis y apoyo ponderado, permite caminar con seguridad y confianza en un trabajo de

---

<sup>8</sup> DEIROS, Pablo Alberto. Historia del Cristianismo en América latina. Edit. Fraternidad

tesis como el presente. Muchas veces los trabajos escritos dan indicadores precisos; en otras pistas, pautas, y hasta incitan interrogantes y dudas, que nutren el espíritu inquisitivo del investigador. Lo anterior, con mayor razón en el tema de estudio, que todavía no había sido investigado con carácter teológico.

### A.3.c Periódicos.

Si las fuentes anteriores son de gran valía y de muy ponderada y juiciosa valoración; los periódicos vienen a brindar un aporte de primera mano por su continua o periódica publicación. Permiten así conocer dentro del período en forma secuencial, las posiciones tomadas por instituciones o personas directoras de grupos o sectores sociales. Para los efectos, el trabajo se apoya en dos diarios que ofrecieron su información desde posiciones eclesiales, aunque distantes entre sí por el espíritu, intereses y financiamiento que les daba sostenimiento.

### B. Búsqueda histórica y teológica de las realidades vividas en el contexto político, económico, educativo y social.

La investigación histórico - teológica procura desentrañar y mostrar muy en claro las relaciones e implicaciones que tienen en la realidad estructural de la sociedad en general, el cruce, sobreposición y choques de los aspectos "políticos" (para el período especialmente lo militar, lucha de poder por el sector oligárquico); lo "económico" en manos de ese sector con un Estado debilitado por la pérdida de ingresos a consecuencia de la Primera Guerra Mundial, con una masa de ciudadanos empobrecidos que van siendo desarraigados de sus tierras de origen y desplazados hacia las zonas marginales dedicadas a un producto masivo en manos de las compañías transnacionales. En el

campo "Educativo", en que la Ley General de Educación Común<sup>9</sup> implantada por don Mauro Fernández durante el gobierno de Don Bernardo Soto Alfaro (1886-1890), ya está dando sus frutos plenos dentro del pensamiento liberal, formando ciudadanos debidamente preparados de acuerdo con los intereses y políticas liberales.

La división de clases sociales va quedando claramente establecida por el acumulamiento de capital por unos pocos y el empobrecimiento masivo en la mayoría; además los índices poblacionales han crecido regularmente, pues la tasa anual de crecimiento natural es 1.6%, con una población que al principio del siglo había estado concentrada en el Valle Central en un 80%. (Con la Primera Guerra Mundial, la inmigración de extranjeros descendió drásticamente, ya que había sido hasta un quinto del crecimiento poblacional en la década precedente).<sup>10</sup>

Como se puede apreciar, esta realidad socio histórica ofrece un magnífico bagaje para la reflexión teológica. El obispo en ejercicio, Mons. Juan Gaspar Stork, llevado por la prudencia, temor o cuidado (había sido testigo de los causales y destierro de su gran amigo Mons. Bernardo Augusto Thiel y comunidades religiosas), aun más: por su naturaleza de intelectual y místico, fue reforzado en su actitud de replegarse por el giro espiritualizante del Vaticano con Pío X. Esta transformación dejó su huella y consecuencias al afrontar los cambios socio-políticos con la administración González Flores y peor aún en la tiranía Tinoquista.

---

<sup>9</sup> THOMAS GALLARDO, Frank y otros. Nuestros Presidentes del Poder Ejecutivo. Editorial Texto. Ltda. San José, Costa Rica. Segunda Edición. 1977, p 30.

<sup>10</sup> DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Oficina de Planificación Nacional y política Económica. Atlas Estadístico de Costa Rica. N°2. - Crecimiento y distribución espacial de la población -.

B.1 Iluminación y proyecciones.

Los hechos vividos por la Nación Costarricense y su Estado en ese álgido periodo, han tenido sus proyecciones en toda la historia posterior. Por eso el estudio global y pormenorizado enriquece el conocimiento, comprensión y la toma de decisiones trascendentales para el futuro.

Como un aporte más, este trabajo ofrece toda la información posible, que le permita a usted, estimado lector, reflexionar teológicamente, sustentado en el Santo Evangelio y la experiencia vivida por la Iglesia y la población costarricense de dicho periodo.

Tesis  
3967



F112220

## CAPÍTULO II

### MARCO HISTÓRICO

#### LA ADMINISTRACION GONZALEZ FLORES.

##### A. La República Liberal Costarricense.

Costa Rica heredó las influencias del liberalismo , que llegaron tardíamente. Así la experiencia vivida por nuestros bisabuelos fue una corriente filosófico-política y económica del liberalismo europeo un tanto pasado de moda. Realmente lo que imperó en el país fue un remedo del liberalismo , pues siempre estuvo muy mediatizada por los intereses de la élite gobernante. Mientras estuvo gobernando el General Tomás Guardia, se llevaron a cabo innovaciones con cierta sobriedad y mesura y ante las autoridades religiosas hubo gran respeto . El tirano se dio a respetar con dignidad en los ámbitos nacionales e internacionales , y así gobernó el país hasta su muerte .

Fallecido el General Guardia, los gobernantes liberales costarricenses, se manifiestan en una lucha por sujetar el poder religioso al civil, de ahí en parte la expulsión del Obispo Bernardo Augusto Thiel y los jesuitas; las prohibiciones para establecer institutos religiosos y la formación académica y vocacional de los mismos; y el traslado de los cementerios fuera del dominio de las posesiones eclesiales . Don Ricardo Blanco Segura estudió este asunto con gran detalle y objetividad ofreciendo el libro intitulado "1884 El Estado, La Iglesia y las Reformas Liberales". Pues bien, esos elementos proyectados en el tiempo son los que caracterizan la República Liberal Costarricense en que se desenvuelven los hechos tratados en el presente trabajo.

### A.1 Llegada fortuita al Primer Poder de la República.

Como consecuencia de las luchas por el poder de los grupos oligopódicos, se creó un vacío de poder en las elecciones de 1914, con lo cual ninguno de los candidatos alcanzó los votos necesarios para ascender al solio presidencial. Reuniones y cónclaves fueron insuficientes, llegándose a tomar la decisión formal por la Asamblea Legislativa, que era la facultada por ley para esos casos. Así fue electo Don Alfredo González Flores con la influencia de grandes políticos de la época, quienes pensaron que sacarían de él en la Administración grandes dividendos, (Federico Tinoco, fue uno de ellos).<sup>1</sup> El señor presidente casi no tenía imagen pública, pues no había realizado carrera política; al llegar a la casa presidencial en forma fortuita, casi siempre estuvo solo. Situación que fue modificada mayormente al tomar medidas determinantes de estadista, pues muy pronto impuso su voluntad por su espléndida personalidad, ideas y férrea voluntad "...esta situación lo hizo ser, además de impopular, víctima de un precario equilibrio político."<sup>2</sup>

### A.2 Situación social y económica del país.

Al tomar don Alfredo González el poder, tiene muy presente el fruto de sus estudios. Él tiene muy claro el panorama de expropiación que ha sufrido el campesino, así como las grandes concentraciones de tierra en manos de los latifundistas y las compañías extranjeras. Bien conocía los conflictos económico - sociales propios del campesinado que se veía expropiado de sus tierras y obligado a desplazarse a la montaña o a las zonas marginales, (este hecho se ha aprovechado en la creación de obras de carácter histórico-costumbrista dentro de la literatura costarricense). Las

<sup>1</sup> Cfr. OCONITRILLO GARCIA Eduardo. Los Tinoco. P 8. SALAZAR A. Marco Tulio. El derrocamiento de Alfredo González Flores: un nuevo enfoque. P 103.

<sup>2</sup> Cfr. OCONITRILLO GARCÍA, Eduardo. Op. Cit. P 8.

pequeñas propiedades que sobrevivían en el Valle Central estaban dedicadas al cultivo del café; los campesinos sostenían algunas otras con gran sacrificio en la producción de otros cultivos agrícolas, aferrados en la lucha individualista que ha caracterizado al costarricense. De todo ello se estaba derivando un empobrecimiento económico y nutricional de las familias costarricenses. Los conflictos se generaban más sensiblemente entre los pequeños productores y los hacendados, especialmente con aquellos que controlaban las fases de procesamiento.<sup>3</sup> La situación por desplazamiento de campesinos se torna tan difícil que el Secretario de Hacienda llamó la atención sobre la necesidad de atender tal problema, ya que "...no obtenían renta ni ganancia de su tierra, sino apenas lo indispensable para su reproducción como fuerza de trabajo"<sup>4</sup> Así el sistema económico y las estructuras de poder son totalmente injustas para la mayoría del campesinado y los desposeídos. Estos caían en garras de la banca privada y de los inexcusados prestamistas. Para interpretar mejor estas situaciones hoy, debe tenerse muy presente lo que el Dr. Jaime González teoriza en su obra Comunicación Social y Dominación Ideológica, cuando dice que:

"...el que tiene o domina la producción ejerce una dominación sobre los seres humanos."<sup>5</sup>

A lo anterior debe agregarse la actitud de los exportadores, que dejaban sus ganancias guardadas en los bancos extranjeros porque en ellos tenían mayor seguridad.

A todo lo anterior se agregan funestamente las consecuencias de la I Guerra Mundial, que llevó al Estado Costarricense a sufrir una grave crisis fiscal, ya que el presupuesto tenía su principal ingreso en el producto del impuesto a las importaciones. Estas bajaron considerablemente pues las industrias europeas se habían concentrado

<sup>3</sup> Cfr. SAMPER, Mario. Los productores directos en el siglo del café. Revista de historia Univ. Nac. N°7 julio-dic 78. Heredia, Costa Rica.

<sup>4</sup> Ibidem. P 190.

<sup>5</sup> Cfr. GONZALEZ, Jaime. Comunicación Social y Dominación ideológica. P 7.

en la producción de una economía de guerra. El gobierno costarricense al bajar el ingreso generado por el impuesto a las importaciones, quedó sin sustento para cumplir sus obligaciones tanto internas como externas.

La anterior caracterización da una idea de la situación económica- social, que tuvo que enfrentar el gobierno de don Alfredo González al tomar el Primer Poder de la República, que tenía además toda una herencia de defectos y vicios propios del liberalismo.

#### B. Encrucijada ideológica, económica y política que enfrentó don Alfredo González.

Al asumir la presidencia del Estado costarricense, se encontró ante la disyuntiva de seguir el camino tradicional trazado por sus antecesores liberales; o realizar un interpretación moderna del estado asumiendo nuevas ideas y estableciendo nuevas pautas de desarrollo. Optó por esa segunda posibilidad sin minimizar ni disfrazar la situación, asumiéndola muy honesta y valientemente. Pretendió así solucionar la situación yendo a sus mismas raíces. Por eso inició la transformación del país y sus instituciones, tomando como centro generador el económico y sus estructuras. Resultaban así en el vértice:

- El abandono por parte del estado, del pequeño y mediano productor de granos básicos.
- La falta de una institución bancaria que ofreciera créditos de bajo interés a los citados productores. Así se evitaría la explotación inhumana que realizaban los inexcusados prestamistas.



- El injusto sistema de impuestos existentes, en el cual ricos y pobres pagaban por igual.<sup>6</sup>

Conocido el panorama social y económico expuesto anteriormente, es fácil comprender la ardua tarea en que el gobernante y su equipo trabajarían. Desde el principio, como reformista, don Alfredo pretendió darle mayor vigencia al Estado sin poner en peligro las relaciones de poder existentes. Por ello trató de agilizar la economía, creando mecanismos para hacer más justo el Estado. En el campesino vio el agente principal para diversificar la producción, -primera contradicción con la clase cafetalera dominante-. Para facilitar el proceso anterior crearía el Banco Internacional, que daría facilidades y garantías al pequeño y mediano propietario campesino, sin enajenarle los derechos sobre su propiedad, - nueva contradicción con el poder económico de los prestamistas y bancos privados monopólicos-.

Sostuvo que el sistema de impuestos existente era muy injusto. Establece así, que el rico debe tributar como tal y los pobres como lo que eran. Determinó también reformar el impuesto injusto e irracional de aduanas, en donde se cobraba por el peso sin importar que el artículo fuese de primera necesidad o de lujo. Así creó la Ley General de Impuestos, que lógicamente se convirtió en una nueva y determinante contradicción ante la clase dominante.

A partir de este último proyecto, el Poder Ejecutivo fue enfrentado por la clase dominante con choques frontales despiadados. "El presidente será considerado un enemigo potencial que hay que derrotar"<sup>7</sup> La Ley estaba conformada por:

- a. Ley sobre formación de Catastro.

<sup>6</sup> SALAZAR ARGUEDAS, Marco T. El derrocamiento de Alfredo González Flores: un nuevo enfoque. P x-xi

<sup>7</sup> Ibidem. P xii.

- b. Ley sobre contribución Territorial.
- c. Ley de impuestos sobre la Venta.

Don Alfredo tuvo suma claridad hacia dónde debió marchar el país. Documentalmente quedó registrado en el Mensaje presidencial del 1 de mayo de 1915. Luchó por crear conciencia entre los parlamentarios sobre la necesidad de reorganizar el sistema impositivo del país, ordenado fundamentalmente, en contribuciones indirectas como las de aduana y licores.

La actitud de la clase adinerada, temerosa ante los tributos propuestos, comenzó a caldearse solapadamente. Sin embargo, ante las condiciones de la Gran Guerra, que sumían al país en un "comercio decaído, sus rentas menoscabadas, sus necesidades acrecidas y su progreso interrumpido", de acuerdo con las palabras del ex Secretario de Hacienda Lic. Tomás Soley Guell.<sup>8</sup> El Congreso aceptó y hasta le confirió al presidente poderes omnímodos en asuntos económicos, hacendarios y de policía, para contrarrestar la crisis que pudiera acarrear la Guerra.<sup>9</sup>

#### B.1 Soluciones dadas a algunos problemas vigentes.

La Administración González Flores se caracterizó, entre otras cosas, por tener concepciones bastante divergentes con aquellas que habían existido en los gobiernos liberales precedentes. En este sentido tuvo un carácter intervencionista en aquellos aspectos en que por ética y justicia el mandatario juzgó imprescindible intervenir. En el mismo sentido, hay que hacer notar las marcadas inquietudes sociales y económicas que caracterizaron esta Administración. Se puede sintetizar diciendo, que don Alfredo gobernó dando respuesta a la situación socio-económica imperante, en ese sentido fue

---

<sup>8</sup> Cfr. SOLEY GUELL, Tomás. Compendio de Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica. P 71.

un transformador de cara al futuro del país. No se puede olvidar, que la economía Nacional se agravó en aquel entonces por el cierre de compras de nuestro café y por la disminución de entradas aduaneras.<sup>10</sup>

Don Alfredo González F. había solicitado el apoyo de la banca privada. Al no darse el apoyo solicitado, busca la manera de financiar y liberar la economía estatal. Así crea el Banco Internacional de Costa Rica, que tuvo entre sus facultades el carácter de emisor, con lo que se rompe el monopolio de que disfrutaban los banqueros privados. Como no disponía de oro que asegurara la conversión de sus billetes, éstos transitoriamente fueron declarados inconvertibles y garantizados por el Estado.<sup>11</sup>

Don Alfredo fue hombre de gobierno con autoridad y en algunas ocasiones se vio obligado a tomar medidas fuertes, como en febrero de 1915, en que quebró el Banco Comercial. "Don Alfredo mete en cintura a los bancos privados y los obliga a recibir y cambiar los billetes del fallido banco, a la par del Banco Internacional, firmando el gobierno un compromiso en que les garantiza el reconocimiento de esos billetes"<sup>12</sup>

Como un aporte de indudable valor, se consignan aquí las citas donde don Tomás Soley Güell, en su obra Compendio de Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica, relata sintéticamente los esfuerzos realizados para superar la grave situación del país en lo económico y social. El lo resume en "Leyes de emergencia" (p 72); "el alza de cambios" (p 73); "el problema fiscal" (p 74); "búsqueda de préstamos" (p 75); "creación de la Tributación Directa" (p 76) y "Actividades Administrativas" (p. 76), en donde resalta las buenas intenciones y la honradez administrativa, así como los empeños constructivos en medio de las dificultades creadas por la situación mundial.

<sup>9</sup> Ibidem. Loc. Cit.

<sup>10</sup> Cfr. OCONITRILLO GARCÍA, Eduardo. Los Tinoco- P 8.

<sup>11</sup> Ibidem. P 9.

## B.2 Grandes propuestas y logros a través de leyes aprobadas.

Entre las grandes realizaciones de la Administración González Flores, llegan hasta nosotros :

- El Banco Nacional de Costa Rica, heredero del Banco Internacional.
- Catastro Nacional y Tributación Directa.
- La Universidad Nacional, heredera de la egregia Escuela Normal de Costa Rica.

"La ley sobre la Contribución Territorial iba en dirección bien definida hacia las grandes extensiones de tierras del país, las cuales estaban en manos de la gran élite y de la United Fruit Company." El proyecto gravaría "todos los terrenos y edificios que se encontraran en la República"; excluyendo los estatales, los dedicados a la enseñanza, a la beneficencia y a la Iglesia.<sup>13</sup>

Cuando estableció el impuesto al salario, "impuesto de la renta", la población costarricense era de 430.701 habitantes. Para ese año el Estado tenía 3.196 trabajadores asalariados del Poder Central. Este porcentaje era el 0.74% del total de la población, que quedaba eximida de dicho tributo, pues sólo estaban gravados aquellos salarios superiores a los ₡1.200 al año. Don Alfredo se cuidó de no afectar los salarios bajos con ese nuevo impuesto, pues sólo incorporó al 8,83% de los trabajadores estatales.<sup>14</sup>

Con la formación de Catastro se registran dentro del ámbito nacional todas las propiedades públicas y privadas . Una vez catastradas, entra en función la Ley sobre Contribución Territorial, en el inciso b. del art. 12 , expresa que todo terreno cuya

---

<sup>12</sup> Locus cit.

<sup>13</sup> SALAZAR ARGUEDAS, Marco T. Op. Cit. P 81.

<sup>14</sup> Ibidem. P 16-18.

extensión no pasara de 100 hectáreas quedaría exento. Las propiedades que tuvieran una extensión mayor pagarían un impuesto progresivo, de acuerdo con la medida total del mismo. (Las incultas pagarían  $\frac{1}{4}$  % de lo que tenían que pagar las cultivadas). Se entiende así la reacción adversa de los grandes propietarios, que nunca antes habían tributado al respecto.

Además, en el impuesto sobre la renta, se imponía que todo aquel que ganara más de ₡1200 al año, debía pagar tributo. El gobierno distribuye folletos informativos previos sobre las reformas, explicando la utilización de los dineros; sin embargo la élite con el poder económico ya le hacía la oposición abierta. El presidente recurre entonces a establecer un órgano informativo oficial, funda "El Imparcial". Así pretendió defender los proyectos de reformas y contar con una prensa amiga. Lógicamente va a tener un fuerte enemigo en el periódico "Información".<sup>15</sup>

C. Un gobierno innovador y consciente, guiado por un verdadero estadista y patriota.

Las grandes transformaciones las realizó don Alfredo González con verdadero amor y sacrificio por el bien del país. Fue aquí donde no recurrió al cálculo político para salvaguardarse. Se confió de buena fe y no calculó ni se dio cuenta de que en el mismo seno de su gabinete estaba el explosivo y la ambición personalizada. Por desgracia, aquellos a quienes más beneficiaban las medidas tomadas, tampoco estaban conscientes ni cerraron filas para fortalecerle y salvaguardar las medidas y leyes que tanto esfuerzo y sacrificio costaban. Sencillamente el peso de una tradición gobiernista liberal y las grandes figuras de los expresidentes que le hacían oposición, opacaron la imagen y labor presidencial no permitiendo los grandes logros que se proponía.

<sup>15</sup> Cfr. OCONITRILLO GARCÍA, Eduardo. P 10

Ante la oposición cerrada que le adversaba, el gobierno para poder avanzar en sus propuestas de bien social y económico, se amparó en el Decreto Legislativo 60, para emitir muchos decretos que permitieran llevar adelante su gestión. Así lo hizo, hasta que la Corte Suprema de Justicia declaró inconstitucional uno. Este hecho causó una de las mayores crisis a la Administración, al mismo tiempo que erosionaba aún más la imagen del gobernante. Revisando los decretos presidenciales se destacan los logros derivados de:

- Juntas Rurales de Crédito Agrícola.
- Los Almacenes de Depósito.
- La Ley de seguros mercantiles y Compañías de Seguros. -Antecedente del actual Instituto Nacional de Seguros.<sup>16</sup>

#### C.1 Factores adversos al gobierno.

La forma de gobernar don Alfredo y especialmente la creación de reformas de infraestructura e impuestos, fue considerada por los políticos tradicionales, como un atentado contra la imagen del "Estado Perfecto". Así don Alfredo González fue para ellos enemigo declarado que ponía en peligro sus grandes intereses.

En el congreso se generaron varias crisis que fueron síntomas claros de que el presidente perdía día a día el apoyo político. El presidente estuvo resuelto a que la reformas se llevaran a cabo, a pesar de todas las fuerzas adversas que lo atenazaban. Por eso su labor resultó prácticamente individual.

Iniciándose el año 1917, esas fuerzas enemigas riegan la especulación de que don Alfredo busca la reelección en las próximas elecciones. Se argumenta que como

---

<sup>16</sup> Ibidem. P 9.

ejerce la primera magistratura en su calidad de Primer designado, está libre de la prohibición constitucional. Aquí don Alfredo nuevamente comete un error al quedarse callado y no desmentir esos rumores intencionalmente difundidos.

En las elecciones de medio período, va a ocurrir un hecho de consecuencias impredecibles, ya que lo que se creyó ganancia, fue transformado en catapulta contra el gobierno. Fueron, "las elecciones... que gana rotundamente el partido oficial contra la coalición de duranistas y civilistas". Aquí queda consignada la acusación de un gran fraude, "y aunque este hecho no era ninguna novedad en Costa Rica, el pueblo, merced a una hábil campaña opositora, no se lo perdonará a González Flores"<sup>17</sup>

Es digno de recordar los funestos resultados que ofreció a los países pequeños y dependientes como el nuestro, La primera guerra mundial. Aquí el Estado dejó de percibir los ingresos fiscales mayores, que como ya se anotó, generaban los ingresos aduanales, a ello se aúna la actitud cauteloso de los exportadores que guardaron sus recursos económicos en la banca extranjera. Agréguese a lo anterior el acaparamiento de tierras, pobreza extrema y falta de circulante. En una palabra, el gobierno estuvo desfinanciado para cubrir sus deudas internas y externas, con todas las consecuencias de lo que esto podía significar.

## C.2 Grupos nacionales dominantes y capital extranjero.

Don Alfredo González Flores, en su afán por cambiar actualizando la infra estructura económica del país, falló al no ganarse la simpatía y apoyo máximo de ciertos sectores. Él en su rectitud y honradez ignoró que, por ejemplo, los trabajadores estatales estaban temerosos y proclives a seguir el influjo determinante de la élite liberal que tradicionalmente había gobernado. Al ignorar esto, les pidió sacrificios mayores que

---

<sup>17</sup> Ibidem. P 10.

fueron hábilmente utilizados por los enemigos - la clase dominante- que se unió para defender al "sacro-santo y perfecto Estado Costarricense"<sup>18</sup>

"Contra Don Alfredo González Flores se unieron fuertes adversarios como el Dr. Durán, Dn. Rafael Iglesias, Ricardo Jiménez, Ricardo Fernández Guardia y otros. Estos políticos enarbolaron banderas diferentes, pero se unieron en defensa de la clase social elitista y dominante, son los sostenedores y mantenedores del establecimiento del régimen, de su clase, y son conscientes de que ese gran poder que han detentado se les está yendo de las manos en la nueva concepción que del Estado tiene González Flores"<sup>19</sup>

Uniendo filas marchan así todos los sectores que de una u otro manera consideran afectados sus privilegios como fueron los cafetaleros, los banqueros, los exportadores de banano, los extranjeros poseedores de grandes beneficios, entre los que sobresale Minor Keith y la United Fruit Company. También tiene gran influjo la presión interesada y al final decisoria de la explotación petrolera. Lamentablemente les acuerparán también un gran sector de los empleados públicos, a quienes se les aplicó la suspensión de la tercera parte de su salario mensual, mientras el Estado lograba equilibrarse para reintegrarles esa suma -llamada "tercerilla" popularmente-

En conjunto estas fueron las condiciones y factores que más golpearon y desequilibraron al gobierno presidido por don Alfredo González Flores.

#### D. Debilitamiento del poder político.

Don Alfredo González había llegado a la presidencia llevado por la oligarquía. En su lucha de liberal democrático no sopesó que:

<sup>18</sup> SALAZAR ARGUEDAS, Marco A. Op. Cit. P 14.

<sup>19</sup> OCONITRILLO GARCÍA, Edo. Op. cit. P 167



"No hay posibilidad histórica de vencer un poder socialmente dominante si no es apoyándose en otra fuente de poder. El poder sólo cede ante el poder".<sup>20</sup>

El había actuado con convicción imponiendo su independencia, personalidad e ideas, contra el criterio de sus eventuales aliados; esta situación debilitó el poder político, le creó impopularidad y le produjo un inestable equilibrio político. Dice reflexionando al respecto, Marco A. Salazar:

"...don Alfredo, pues, no sería ni el primero ni mucho menos el último de esa clase muy especial de políticos que de cuando en vez surgen del vientre de las sociedades convulsas por sus mismas contradicciones de clase."<sup>21</sup>

Hechos cruciales fueron en esta situación gubernativa, la decisión adversa tomada por el Congreso sobre la votación petrolera. Al respecto bien consignada en la historia quedan las páginas negras de este episodio, en donde Lincoln G. Valentine, judío-alemán nacionalizado en los Estado Unidos de Norteamérica, con todo talento e inexcusableidad, compra conciencias y logra que el congreso le apruebe y publique el contrato en la Gaceta, a pesar de las protestas del Presidente constitucional, que había presentado objeciones definitivas. Así el peso de los dólares movieron al Congreso, quedando los Diputados Republicanos divididos entre los partidos Fernandistas y Gonzalistas y el Gobierno<sup>22</sup> aún más débil a consecuencia de esa crisis y desazón.

Ante tanta debilidad en la posición del Gobierno, las fuerzas reaccionarias de la élite y los intereses que iban a ser perjudicados por las políticas de don Alfredo, posiblemente se hubieran atrevido a dar el golpe de Estado, que dio posteriormente el ambicioso Ministro de Guerra.

<sup>20</sup> GONZALEZ, Jaime. Op.cit. P 14.

<sup>21</sup> SALAZAR ARGUEDAS, Marco A. Op cit. P 86-87.

<sup>22</sup> Cfr. OCONITILLO GARCÍA, Eduardo. Op cit. P 11.

### CAPÍTULO III

#### LOS TINOCO

En el presente capítulo se continúa con el marco histórico para hacer referencia al período administrativo de la tiranía de los Tinoco. Es el ámbito dentro del cual la Iglesia prosiguió su peregrinaje y misión vivida en cada uno de sus miembros; camino de "evangelización" y de lucha en la vida cívica, registrada en la labor periodística, -fuente importante que se usa para este capítulo.

Don Federico Alberto Tinoco Granados es el personaje protagonista de primer plano. Por golpe de Estado dado el 27 de enero de 1917, asume la Primera Magistratura como Comandante en Jefe del Ejército y del Gobierno provisorio. Era Federico hijo de una aristocrática familia constituida por Federico Tinoco Iglesias y la sra. Lupita Granados Bonilla. Familiarmente era llamado "Pelico", ya que carecía de vellos en la cara por padecer de alopecia total. Había realizado sus estudios en la Academia Militar de Bryand en los Estados Unidos, posteriormente había continuado estudios en el Ateneo de Bruselas, Bélgica. En 1898 había contraído nupcias con la Srita. María Fernández de Capellain, descendiente del Prócer Mauro Fernández. Cuando da el golpe de Estado, tenía Pelico cuarenta y seis años de edad.

Pelico se caracterizó por la participación política y el riesgo como se constata en los siguientes hechos :

- Había participado en la insurrección militar del 3 de mayo de 1902, tratando de impedir la llegada al poder del Lic. Ascensión Esquivel. Don Ascensión siempre

llegó al poder y generosamente decretó admistía general y libertad para los presos políticos.

- En 1905, participó activamente en política y militó en el Partido Republicano. En 1906 junto con Don Rudesindo Guardia y Don Manuel Castro Quesada, fue uno de los cabecillas de una revolución contra el gobierno de don Cleto González Viquez. Tinoco fue arrestado, sin embargo el Presidente suspendió la sumaria.
- En 1907 fue electo diputado (1908- 1912), "siendo su labor parlamentaria discreta" <sup>1</sup>
- En enero de 1917, siendo Secretario de Guerra y Marina, da el cuartelazo bajo el pretexto de evitar la reelección presidencial en el próximo período constitucional.

Por lo demás, eran don Federico y su hermano Joaquín, "muy aficionados a los misterios del más allá", así aparecen entusiasmados en llevar a los círculos parisinos a la medium Ofelia Corrales. <sup>2</sup>

#### A. Federico Tinoco y los grupos dominantes.

En el capítulo anterior, se expuso la organización y labor política realizada por don Alfredo González Flores, por modernizar o reformar las estructuras económicas (tributarias ) del Estado costarricense. También se citaron los grupos de poder que reaccionaron ante tales medidas. Las causas fundamentales del derrocamiento y apoyo dado a Tinoco obedecieron a la reacción lógica de la clase dominante contra el que les estaba perturbando el poder tradicionalmente ostentado. Tinoco había manipulado

<sup>1</sup> OCONITRILLO G, Eduardo. Los tinoco. P 14 - 15.

<sup>2</sup> BLANCO SEGURA, Ricardo. 1884: El Estado, La Iglesia y las reformas liberales. P 139.

cuidadosamente las reacciones sociales para dar el zarpazo oportuno, ya que el presidente llegó a ser considerado como enemigo potencial al que había que derrotar.

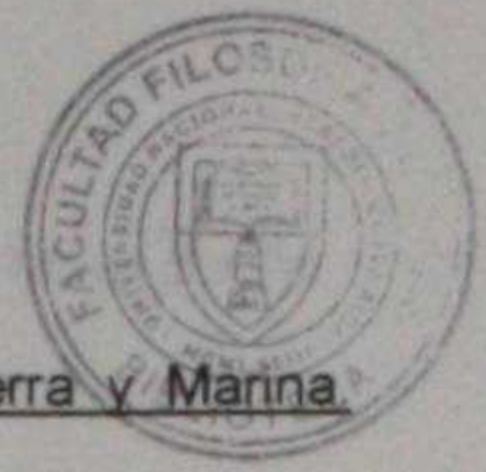
El "aparato explotador" de los sectores marginados ( bancos, prestamistas, cafetaleros, importadores, petroleros, bananeros) , fueron las fuerzas decisorias junto a los grandes terratenientes. Por lo anterior, Marco A. Salazar atribuye el golpe a estos sectores que sentían peligrar sus privilegios económicos, políticos y sociales; criterio ampliamente compartido por los hombres de reflexión como don Abel Rodríguez, que vivió tal epopeya. En este sentido se podría opinar que "los Tinoco , fueron simplemente el arma utilizada para proteger determinados intereses"<sup>3</sup>

Don Eduardo Oconitrillo describe el entusiasmo y colaboración con el que se presentan ilustres personalidades de entonces ante el despacho de Tinoco, lo cual daba mucho qué hablar entre el público.

"La élite del país, se disputaba el honor de colaborar con el nuevo gobierno, ..."<sup>4</sup>

Por eso se afirma que Federico Tinoco no llegó de manera casual al Primer poder de la República. Ya él tenía su ambición personal, una misión clasista y un compromiso para el cual se había preparado; además se sentía muy seguro por el respaldo que le ofrecían los grandes interesados, como eran Minor Keith, varios caudillos que le habían antecedido, la United, el interés de los petroleros y su mentalidad militar.

<sup>3</sup> SALAZAR A, Marco A. El derrocamiento de Alfredo González Flores: un nuevo enfoque. P 118 -9. 104.



A.1 Traidor del gobierno vigente, del cual era Secretario de Guerra y Marina.

En la mañana del 27 de enero de 1917, don Federico Alberto Tinoco Granados, habiendo tomado las previsiones necesarias, se apodera de los dos principales cuarteles del país y derrocó al Presidente Constitucional, Licenciado Alfredo González Flores.<sup>5</sup> Así se cumplieron los planes oligárquicos, cae la democracia vigente con Alfredo González, al ser derrocado éste, y la tiranía se implanta; la ampliación y detalles sobre este tema, lo ofrece Salazar Mora, Jorge Mario en su obra Crisis Liberal y Estado Reformista.<sup>6</sup>

En el periódico La Información, del 28 de enero, aparece en las tres primeras páginas con grandes titulares dando información acerca de la toma del gobierno por los Tinoco. En la primera página con grandes titulares se proclama a don Federico como gobernante sustituyente del sr. Alfredo González Flores. En las páginas 2-3 con grandes titulares que cubren el ancho de las dos páginas se dice:

*"EL GENERAL TINOCO DESCONOCE EL GOBIERNO DE GONZALEZ FLORES Y SE PROCLAMA PRESIDENTE PROVISIONAL DE LA REPUBLICA".*

Tinoco emitió una proclama en la cual trató de justificar su acción ante la nación con las siguientes palabras:

*"Yo que fui garante de los compromisos del Señor ex- Designado y que asumí una gravísima responsabilidad ante mis conciudadanos y ante la historia, con mi participación en los sucesos del 28 de abril de 1914, he creído que ha llegado el momento de volver por los fueros de la legalidad y de garantizar el Pueblo costarricense de un modo efectivo,*

<sup>4</sup> OCONITRILLO G, Eduardo. Loc. Cit.

<sup>5</sup> Op. Cit. P 7.

<sup>6</sup> SALAZAR MORA, Jorge Mario. Crisis liberal y estado reformista. Análisis político y electoral 1914 - 1919. Cap. Dos.

los imprescriptibles derechos de los cuales el Poder Público no es dueño sino depositario”<sup>7</sup>

Y en la misma página el Editorial, intitulado “El suceso de ayer”, procura dejar una estela de paz y seguridad. Abiertamente dice que todo aquí debe arreglarse entre casa, “anhelamos con toda la energía de nuestros corazones, que este asunto se resuelva en familia, ...” Queda manifiesta para la historia, la fórmula por la cual la élite dominante ha conducido a la población del país. Por eso Pelico hizo formal promesa de mantener “la causa del Derecho y de la Ley, coadyuvando a que se transmita el Poder a la persona a quien los pueblos elijan libremente para ejercer la Presidencia de la República en el próximo período constitucional”. (Dado en el Cuartel Principal. - San José 27 enero 1917).

Posteriormente, el 2 de febrero de 1917 en el periódico La Información con gran despliegue aparece la partida de Ricardo Fernández Guardia y su asistente Samuel E. Piza, como embajadores delegados ante el gobierno de los Estados Unidos. Tinoco comenzó a presentar entonces una imagen distorsionada de enfrentamientos y amenazas de los Estados Unidos de Norteamérica; mientras que en la realidad diplomática la tiranía hacía todo lo posible para obtener el reconocimiento oficial de tal gobierno; hecho que nunca lograron consolidar<sup>8</sup>. En Estados Unidos estaba asilado el Expresidente González Flores, ejerciendo acciones en sentido contrario; además las políticas internacionales dictadas por el presidente Woodrow Wilson, en el Coloso del Norte, rechazaban experiencias desagradables por apoyar regímenes dictatoriales establecidos por la fuerza de las armas:

“Tengo presente que bajo ninguna circunstancia podemos otorgar el reconocimiento a este gobierno o a cualquier otro en la América Latina que tenga un principio y origen similar”<sup>9</sup>

<sup>7</sup> TINOCO, Federico. La Información. P 3.

<sup>8</sup> Cfr. VOLIO, Jorge. El año funesto y la traición del 27 de enero de 1917. P 2-3; 40-41.

<sup>9</sup> Locución citada por MURILLO JIMENEZ, Hugo- Tinoco y los Estados Unidos. P 64.

B. Características iniciales del gobierno de los Tinoco.

Al día siguiente del Golpe de Estado, Federico Tinoco convocó a elecciones para el 1° de abril, con el objeto de elegir a los constituyentes que le darían al país una nueva Carta Magna. La trama política estaba casi perfectamente tejida, sólo aquellos hombres de sagaz inteligencia política comprenderían las acciones del tinglado armado por Tinoco. Así Mr. Robert Lansing, (Secretario de Estado Norteamericano) recibió del Ministro Hale, un cablegrama en que le informaban entre otras cosas lo siguiente:

"Gonzalez es reconocido como honesto y bien intencionado y Tinoco como hombre culto, pero inexcrupuloso. Excelentes medidas de González sobre impuestos a tierras y renta excitaron la hostilidad de las poderosas clases privilegiadas mientras que los comerciantes prefieren la perfecta paz que el genio de Tinoco ha proveído a mayores problemas".<sup>10</sup>

El mismo Oconitrillo narra el concenso y apoyo obtenido por Tinoco, de los ex-Presidentes Bernardo Soto, Ascensión Esquivel, Cleto González Viquez, Dr. Durán Cartín y don Rafael Iglesias Castro. Se había excusado de no acompañarle por causa de sus quebrantos de salud, don José Joaquín Rodríguez. El único que se mantuvo prudentemente a distancia fue don Ricardo Jiménez, quien despidió cortésmente a los señores emisarios después de no aceptar la nominación para la Constituyente con las siguientes palabras:

"No gobiernan los papeles, sino los hombres"<sup>11</sup>

Don Ricardo Jiménez mantendría su posición posteriormente, cuando La Información lo presentó como revisor del proyecto. Don Ricardo envió telegrama

<sup>10</sup> Locución citada por OCONITRILLO G, Eduardo. Los Tinoco. P 16 -7.

<sup>11</sup> Ibidem.

diciendo que como concho seguía el consejo de Dante en el infierno: "Mira y pasa". Estaba realizado en su finca ganadera y no deseaba otra cosa.

Don Jorge Volio dejó un análisis histórico de la traición llevada a cabo por el Ministro de Guerra. El puntualizó cómo en todo lo fue traicionando y creándole mala imagen hasta destronarlo. En aquel entonces Volio militaba en el partido contrario al de González Flores, situación que le permitió apreciar dicha realidad. Por eso él dejó argumentado para la historia, el desarrollo de dicho proceso, partiendo precisamente de las mismas cuatro causales con las que Federico Tinoco justificó su actuación.<sup>12</sup>

#### B.1 Elecciones.

El 10 de febrero Tinoco nombró personalmente las Juntas Provinciales Electorales y el 23 de febrero amplió la convocatoria a elecciones para que los ciudadanos votaran, al mismo tiempo, para diputados a la Asamblea Nacional Constituyente y en papeletas separadas para Presidente de la República. La Asamblea en su primera sesión haría el escrutinio y la declaratoria correspondiente. El resultado no podría ser otro, Tinoco quedó fraudulentamente electo, con lo cual la Tiranía quedaba "legalmente" establecida.

#### C. Gobierno tiránico.

"De hombres honrados y de pueblos sabios se hacen pueblos libres; pero de hombres o pueblos a quienes domina el libertinaje del espíritu o el apetito desenfrenado de goces materiales - haced las constituciones que queráis - no haréis más que pueblos turbulentos o esclavos". Aparici Guijarro<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Cfr. VOLIO, Jorge. El año funesto. Pp 5 - 45.



El pensamiento anterior adquiere una consistencia lapidaria y de docencia trascendente en la historia del país. La limpidez del mensaje, la libertad y valentía de externarlo, más aún en un periódico, precisamente en el momento en que el tirano está sólidamente establecido en el país, no pudo ocurrírsele sino a un hombre verdaderamente valiente.

Para dejar una constancia histórica de dicho período consignó el Pbro. Junoy:

"Otros escribirán la Historia de este período de corrupción, de martirios, de robos, de asesinatos, de esclavitud, de burda tiranía; nosotros sólo queremos aportar un grano de arena a ese pedestal que Costa Rica levantará a los tiranos, pedestal amasado con lágrimas y sangre de miles de familias costarricenses".<sup>14</sup>

Don Jorge Volio ejemplifica con testimonios por él constatados, cómo se privó de hecho y derecho la libertad de prensa por una ley que el pueblo llamó "ley del candado", ideada por el Lic Baudrit, y que el Congreso ad hoc sancionó -

"...por la cual con pretexto de que se propaguen noticias falsas y alarmas inconvenientes, se reduce a prisión, se impone multa y se condena a seis meses de confinamiento a quien sorprenda la policía hablando de política o en reuniones que la autoridad considere sospechosas".<sup>15</sup>

Posteriormente expone el caso del Sr. Lic. Don Juan Rafael Argüello, hermano carnal del ilustre victimado en duelo por Tinoco : Lic. Don Manuel Argüello de Vars.

Ante la situación social, económica y moral que vivió el país, se encuentra un testimonio sumamente claro,dejado en sus escritos por el Pbro. Ramón Junoy cuando resume algunas dificultades gubernativas de entonces y las causales de las mismas;

<sup>13</sup> En mi criterio este pensamiento pertenece a RODRIGUEZ E, Ricardo. El Lábaro. 21 oct. 1917. P4.

<sup>14</sup> JUNOY S, Ramón. Satrapía. P 6. VOLIO, Jorge. Op. Cit. Cap. Dos.

presenta el injustificable actuar de personas "decentes" hasta entonces incuestionables.

Junoy escribió:

"Nos explicamos fácilmente que los hombres del Poder vean amenazas y vestiglos por todas partes; nos explicamos que los que asaltaron el carro presidencial a traición, vean salteadores y traidores a todas horas; comprendemos que gentes, que jamás han sabido administrar su propia casa y que han vivido sin freno ni ley, cometan desaciertos mil y no tengan más norma que la fuerza brutal. Lo que no podemos comprender, lo que es para nosotros un enigma, es que, hombres al parecer honrados, que han sido siempre respetados por su virtud, que en varias ocasiones han demostrado ser rectos en su carácter y constantes en sus ideales, se hayan lanzado en brazos de la tiranía, miren con la más grande indiferencia el robo descarado como al alevoso asesinato, sostengan con su pedestal, robustecidos por una vida austera ese desorden administrativo y coadyuven a sepultar la nación en el caos de la desmoralización y de la muerte".<sup>16</sup>

Junoy dejó por escrito el sabor acre y lacerante de la tiranía, con estos escritos surgidos de la realidad vivida por nuestros antepasados, y que los ciudadanos no deben olvidar. Podrán parecer narraciones hostiles y extremas narradas por un sacerdote de origen extranjero y de carácter muy beligerante; pero es la realidad retomada de sus fuentes por uno de los pocos escritores que se atrevieron a hacerlo, y para la naturaleza del presente trabajo, de incuestionable valor moral, por ser escritos de un hombre que consagró toda su vida al servicio ministerial del sacerdocio y a la Patria. (Hechos por los cuales algún día, ojalá más pronto que lejano, se retome su vida y aportes que ofreció). Pues bien, para cerrar el presente acápite, retomo algunas de esas oraciones de acero caracterizando al tirano:

"Cuando peligra su honor, el cadáver de Argüello de Vars se nos presenta como un trofeo.

Cuando peligra la tranquilidad de la Patria, el cadáver de Rogelio se nos presente como un triunfo del Ejército.

... Obrero digno del prestigio nacional, obrero digno, férreo, con una sola conciencia y una aspiración única: el tesoro".<sup>17</sup>

<sup>15</sup> VOLIO, Jorge. El año funesto. P 5.

<sup>16</sup> Cfr. Op. Cit. P 34 - 35. VOLIO, Jorge. Op. Cit. P 13.

<sup>17</sup> Ibidem. P 34 - 35.

C.1 Primeros decretos.

Entre los primeros decretos tomados por don Federico Tinoco Granados, estuvo el nombramiento de Jefe Provisorio del Gobierno. Luego correspondió el nombramiento de su gabinete, quedando de la siguiente manera, de acuerdo con la información vertida por Oconitrillo, págs. 13-14:

Carlos Lara Iraeta, Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores. (Hasta hacía poco tiempo había sido Encargado de Negocios de Costa Rica en Guatemala).

José Joaquín Tinoco Granados, titular en la cartera de Guerra y Marina.

El periódico La Información del 30 de enero del 17 los elogió, al primero como "Diplomático por afición, por estudio y vocación", y al segundo: "Paladín del ejército costarricense".

Posteriormente nombró al Lic. Amadeo Johanning Morales, como Secretario de Gobernación; había sido un respetable abogado y magistrado.

Gral. Juan Bautista Quirós Segura, en la Secretaría de Fomento.

Oscar Rohmoser Carranza, Secretario de Comercio y Hacienda.

Roberto Brenes Mesén, Secretaría de Instrucción Pública.

León Cortés Castro, Gobernación y Comandancia de Plaza de Alajuela.

Ricardo Fernández Guardia. Agente confidencial ante el gobierno de los Estados Unidos de América.

Víctor Guardia Quirós, Secretario de Gobernación; condujo esta Secretaría en los primeros días, pero luego valorando determinadas situaciones, tomó la decisión de renunciar. Sin embargo continuó prestando su apoyo, como lo apunta Oconitrillo en la pág. 14 de su obra.

Como es constatable, era un selecto grupo de hombres escogidos entre la élite de las familias gobernantes del país

## C.2 Decretos de muerte.

Tinoco y la élite imperante, habilidosamente habían preparado las condiciones difamatorias para destronar al presidente. Una de las armas más tenues pero efectivas fue la prensa. Así se divulgaron funestas y mal intencionadas informaciones peliquistas. Cuando se analizan las fuentes primarias, se encuentran aspectos interesantes que demuestran el "manejo" inteligente de los peliquistas para hacer creer que algo está malo, que es inconstitucional, que González Flores está conduciendo el país a la ruina.

Así crearon el fantasma amenazante y ellos pasaron a ser los guardianes y salvadores de la Patria<sup>18</sup>. Cuando estas expresiones se comunicaron por la prensa, "por los sabios de la época", al pueblo no le quedó otro camino que llegar a creerlo. -A ello muy pocos se opusieron-

Con la misma tenacidad con que logró el apoyo periodístico; pasó entonces como omnipotente a suprimir todo lo que se atreva incluso a cuestionarlo. Don Jorge Volio, en su célebre obra El Año Funesto, resume lo ocurrido al respecto:

"Clásico recurso del despotismo ha sido siempre suprimir la libertad de imprenta, ese vital por excelencia de toda democracia, y no puede negarse que ella desapareció de Costa Rica el mismo día de la llegada de estos señores Tinocos al Poder; recuérdese si no, cómo cayeron en manos de ellos las dos empresas periodísticas: la de El Imparcial y la de la Imprenta Moderna; cómo amordazaron el periódico católico Nueva Era, cómo suprimieron el semanario herediano El Lábaro y cómo se ingenian, en fin, para evitar que ningún periódico independiente critique sus desmanes políticos"<sup>19</sup>

Como se puede observar la acción fue orquestada con tal precisión, que logró silenciar en unos casos y en otros los órganos informativos principales coartando la

<sup>18</sup> VOLIO, Jorge. Op. Cit. P 28.

<sup>19</sup> VOLIO, Jorge. El Año Funesto. P 3.

libertad de expresión. Incluso publicaciones personales fueron impedidas, como la que intentó hacer don José María Zeledón, autor de la letra del Himno Nacional.<sup>20</sup>

La confinación y el castigo silenció a la prensa. Así lo ratifica el Gral. Volio, al presentar el caso del Licdo. Don Antonio Alvarez Hurtado, que "fue hecho preso, conducido a la penitenciaría y luego confinado a Nicoya". El, que fue "el primero que fustigó a la turba arrodillada ante el dios éxito, en aquella TRAICION".<sup>21</sup>

Igualmente doloroso fue lo actuado contra el sr Valverde, dueño de la imprenta El Pueblo, que fue severamente amonestado por publicar una hoja suelta. Y lo que le sucedió al Sr. Cartín, editor del diario Nueva Era, que por inocentes apreciaciones de éste, "fue reducido a prisión en la Segunda Sección de Policía y pegado al cepo una noche entera". Estos y otros hechos conocidos de la célebre familia...infundieron el terror, y enmudeció la prensa.<sup>22</sup>

Y al Lic. Don Matías Trejos, con motivo de algunas sencillas publicaciones hechas en el semanario católico que el sr. Trejos dirigía: ¿ piensan Uds. - dijo el mismo Tinoco -, que voy a permitir la libertad de prensa que sería la chispa eléctrica que prendería la revolución en Costa Rica?<sup>23</sup>

No podemos olvidar que una de las estrategias gubernativas también sagazmente empleadas, fue el valerse de la intriga y el desprestigio entre órganos y personeros de la prensa. Esto es factible de constatar en el periódico "La Acción Social", en donde se autodefende y ataca a "La Información", por haberle agredido con términos como:

<sup>20</sup> Loc. Cit.

<sup>21</sup> Op. Cit. P 4.

<sup>22</sup> Cfr. Op. Cit. P 4.

"Un periódico que se publica en esta ciudad y que es órgano del elemento conservador y recalcitrante"<sup>24</sup>

En tal defensa, le endilgan a La Información todas las pequeñeces y debilidades conocidas.

Ante tal hecho queda una duda, que posiblemente será resuelta posteriormente por otros estudios: Estando ambos periódicos en el ámbito de influjo gubernativo, ¿distraerían así la atención de la población, ante el agotamiento y pésima administración que se realizaba? ¿O se estaba llegando a tocar fondo en las relaciones periodísticas, de subsistencia o incluso en las vinculantes con las autoridades gubernativas?

#### D. Los Tinoco y el erario público.

Federico Tinoco en su gestión gubernativa, se aprovechó de la situación de crisis económica vivida por el país, para lograr sus objetivos personales<sup>25</sup>. Así el paso provisorio dado por el gobierno de González Flores al establecer la inconvertibilidad de los billetes; va a ser con Tinoco algo rutinario, cayendo en otros extremos, hasta actuar sin límites económicos. De la síntesis histórico-económica realizada por Tomás Soley, se extrae la siguiente puntuación: Tinoco convirtió en contractual la inconvertibilidad de la moneda al sacar un empréstito por ₡2.150.000 con los bancos el 7 de mayo de 1917.

Con ello los beneficiados eran los mismos bancos, pues tenían cuatro años de inconvertibilidad de dichos billetes, dando así la oportunidad de rescatar esos billetes por menos de la mitad de su valor. Además la plata que el gobierno obtuvo quedaba en los mismos bancos, en pago de créditos anteriores.

<sup>23</sup> Ibidem.

<sup>24</sup> La Acción Social. Jueves 30 de mayo de 1918. P 2.

Si se considera la importancia histórica, es necesario aportar los siguientes párrafos testimoniales de ese período económico del país, con algunos aspectos ilustrativos de los que consigna Soley en las páginas 76 - 81 del "Compendio de Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica"

1. Se facultó al Banco Internacional, a disponer de las utilidades que por Ley de Creación tenía que mantener para llegar a la convertibilidad de sus billetes.
2. Se facultó a los bancos para ampliar sus emisiones respaldándolas sólo con el 40% de respaldo real en sus arcas.
3. Facultó rebajar del 100% al 40% la reserva metálica de los billetes circulantes.
4. Rebajar de 900 a 500 m/m de fino la plata, para ampliar la base de mayores emisiones. El 22 de junio repitió las prohibiciones de exportar o refundir monedas, so pena de arresto y decomiso. "La pena resultó inaplicable porque el gobierno habría de hacerse, él mismo, reo de ella, efectuando por su cuenta y provecho, a los pocos meses, las prohibidas exportaciones"<sup>26</sup>
5. El gobierno dio curso legal a las emisiones, de tal manera que en sólo un año (22 set. del año 1917 al 1 de oct. del 1918) emitió ₡3.373.350 en billetes de ₡2, ₡1 y ₡0,50. El Internacional, por su parte emitió ₡600.000 en igual plazo.
6. Se facultó a los bancos a tener la reserva en lingotes, que podían ser depositados en el extranjero en las futuras emisiones. En el mismo decreto autoriza al Internacional para extender a diez millones más la emisión primitiva de los cuatro

<sup>25</sup> VOLIO, Jorge. Op. Cit. P 13-17.

<sup>26</sup> SOLEY GUELL, Tomás. Compendio de historia Económica y Hacendaria de Costa Rica. P 77.

millones. La garantía que respaldaba a éstos cubriría esta 2a. emisión, de la cual el Gobierno se reservaba seis millones para llenar necesidades administrativas".

Ante una invasión armada (mayo 1919) para derrocar a Tinoco, éste exigió al Internacional, en préstamo, los cuatro millones restantes de esta emisión. Al siguiente mes fue decretada una nueva emisión, por quince millones, de los cuales el gobierno se reservaría diez".<sup>27</sup> Felizmente el gobierno cayó antes de que entraran en circulación ; habiendo salido sólo ₡4.275.000. (Los Billetes llegaron tardíamente de Canadá , y fueron llamados "Billetes sábanas", por su tamaño).

En esta síntesis histórica no se podrán olvidar también los grandes préstamos y deudas obtenidos a nombre del Estado Costarricense. Los primeros préstamos oficialmente registrados fueron:

₡ 100.000 de Minor C. Keith.

\$ 50.000 de Teodosio Castro y

\$ 19.000 de Toumon y Cía.<sup>28</sup>

Pero también se tomó el oro de la reserva del Banco Internacional, emitiéndose \$500.000 en cédulas respaldadas por el gobierno . Ante tal situación , La Directiva bancaria renunció de facto. Tinoco la repuso por otra "asequible a los mandatos del Dictador".<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Ibidem. P 77-78.

<sup>28</sup> Loc. Cit.

<sup>29</sup> Op. Cit. P 78.



Con semejante desparpajo dispuso del fondo de reserva de la venta de las cosechas de café de 1919 ₡400.000 oro, en billetes de exportación y \$200.000 de la cosecha 19-20.<sup>30</sup>

También impuso impuestos de más fácil recolección y rendimiento, entre los cuales selecciono los siguientes:

“El de 10% sobre las utilidades de Bancos y prestamistas;

El del 1% sobre las sucursales de bancos extranjeros;

El del 2% sobre el monto bruto de las ventas;

El del 10% sobre los premios de la lotería”;

Además estableció nuevos impuestos de exportación ad valorem. Subió el costo al doble del impuesto al café, etc.<sup>31</sup>

El costo de la vida creció desmesuradamente y la pérdida de la paz y confianza cundió en el país entre otras razones, además de las anteriores, por las siguientes:

“Se crearon Juntas provisionales para controlar los precios y se dictó la Ley de Abastos que multa a los que monopolizan artículos, a los que produzcan alzas en los precios, a los que salgan a los caminos a contratarlos, a los que circulen noticias que puedan alterar la paz.

La atrabiliaria ley facultaba a las autoridades para incautarse de los artículos y venderlos al público.

Así se hizo:

Las autoridades locales, detenían las carretas de víveres que llegaban al mercado y en la misma vía pública vendían el contenido a los vecinos al precio que se les ocurría y entregaban el producto, previa deducción de gastos al arriero o propietario de la carreta. Como es natural la carestía se agravó, porque los productores del campo, vejados con tales medidas, se retraían de volver al mercado.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> Op. Cit. P 79.

<sup>31</sup> Cfr. Op. Cit. P 80.

<sup>32</sup> Ibidem.

A tal actuar gubernativo, el "distinguido economista John Parker Dávis, lo calificó -como el periodo de las finanzas extravagantes (sic)-"<sup>33</sup>. Y Junoy, enemigo encarnizado de la tiranía dejó para la historia su versión en las siguientes palabras:

"... los espadachines de Costa Rica no pasan de ser salteadores del Erario de la nación, echando su zarpa a todo bicho que se aproxima al caudal para detener su garra; po (sic) lo demás ni gobierno ni tiranía; tan solo una Mafia trabajando legalmente".<sup>34</sup>

Ante tanto robo gubernativo organizado resaltaron algunos hombres probos que dejan su ejemplo en la Historia, como don Oscar Rohmoser, quien renunció la Secretaría de Hacienda a mediados de febrero del año 1917, a pocos días de su función, a consecuencia de haberle presentado el primer giro por ₡50.000 del Ministerio de Guerra, sin el previo acuerdo del Consejo de Gobierno.<sup>35</sup>

Lamentablemente el mal ejemplo dado por las autoridades abonó y entusiasmó a los malvados de la gleba. Así quedó reflejado en la tradición oral de nuestro pueblo y, entre otros, en los escritos de Junoy, en que refleja la extorsión del campesinado de entonces cuando escribe: "...el que tenga agallas para cantar el rapto de las Sabinas, que cante los saqueos de San Ramón, Turrialba, Orotina, etc, etc,..." o cuando narra la forma en que le robaban a aquellos llevados a la cárcel.<sup>36</sup>

#### E. Un señuelo: elaboración de una de las mejores constituciones políticas.

Cuando Federico tomó el Poder de la República, ofreció una rectificación gubernativa. Hay que recordar aquí la imagen funesta que venían creando los Tinoco a

<sup>33</sup> Ibidem. P 77.

<sup>34</sup> JUNOY S, Ramón. Satrapía. P 5.

<sup>35</sup> Citado por OCONITRILLO. Los Tinoco. P 19.

<sup>36</sup> JUNOY S, Ramón. Satrapía. Cfr. P 4. 23. 26-27.

través de encuentros sociales y periódicos<sup>37</sup>, acerca de la marcha del país. Así una de las primeras acciones rectificadoras planteadas y apoyada por la élite gobernante, fue la de establecer una constituyente integrada por los hombres más distinguidos y con mejor reconocimiento en la República. Allí estuvieron los expresidentes liberales, que dieron un invaluable aporte. Con tal prestigio de "estadistas", el tirano se cubría y protegía sus espaldas. Conociendo los elementos gobernantes, "Aparici y Guijarro", se atrevió a enrostrarles: "...haced las constituciones que queráis- no haréis más que pueblos turbulentos o esclavos"<sup>38</sup>

El pronóstico citado no se hizo esperar. Los distinguidos expresidentes jugaron distintos papeles. Uno de ellos que debemos resaltar, es la cita que ofrece Tranquilino Chacón, cuando dice:

"...Sólo don Rafael Iglesias quiso manifestar su arrepentimiento haciendo acto de presencia en las honras fúnebres que se le tributaron a don Rogelio Fernández Güell y compañeros mártires, cuyas virtudes cívicas exaltó en elocuente discurso".<sup>39</sup>

Agrega don Tranquilino en la explicación a pie de página, que cuando escribió sobre la redacción de dicha Constitución, él ignoraba que los señores expresidentes habían recibido paga por su trabajo, \$3.000.<sup>00</sup> cada uno. - De ahí que en la exposición inicial quedó para aquellos expresidentes, un reconocimiento especial por su aporte conceptualizado inicialmente como gratuito y patriótico -.

<sup>37</sup> VOLIO, Jorge. Op. Cit. P 25 - 27; 29 - 30.

<sup>38</sup> El Lábaro. 21 oct. 1917. P 4.

F. El punto fuerte de los Tinocos, el ejército y los esbirros.

Para ganar el apoyo y adoración de la población y en especial de los hombres de armas, Federico tramó y organizó desde el principio todo un astutísimo plan. El Pbro. Jorge Volio así lo mostró y dejó patente en su obra El año funesto... págs. 27 -28:

"desde los primeros pasos de la administración de González Flores; era clarísima, para todos los que observaban cuidadosamente los hechos, la táctica del Ministro de Guerra, que con refinada maldad, valiéndose de su ascendiente y encubriéndolo con su carácter altanero e imperioso, inducía al presidente a toda clase de desaciertos e intencionadas violencias para que, amontonándose queja sobre queja, fuera haciéndose más densa la atmósfera de descontento y malestar que rodeaba la administración, facilitando así grandemente el advenimiento del nuevo régimen; esa explosión de regocijo, con los que los primeros incautos celebraron en los primeros momentos, la caída de González Flores".

"Con toda intención Tinoco apartaba del Presidente, a aquellos auxiliares que podían ser útiles a éste, y restaba simpatías sobre todo en el elemento militar, con medidas depresivas, desatenciones y hasta bajas inmotivadas como sucedió con el coronel don José Zeledón, distinguido militar que se vio reducido a ser simple sastre de la Comandancia, con el Teniente Coronel don Valeriano Chacón, Comandante del Principal, a quien se negaron los pases para ir a Puntarenas en vía de salud, con el Capitán don Juan Gómez pundonoso oficial a quien se le aceptó la baja, y con otros muchos oficiales que sería prolijo enumerar, pero cuya historia conocemos. A la fin y a la postre, -con excepción del Coronel Ulloa, Comandante de la Artillería, caballero intachable, amigo viejo y leal del Señor González Flores; y del valeroso Coronel Monge, Comandante de la Primera sección de Policía, que son su lealtad y arrojo de soldado escribió el 27 de enero la página más hermosa de ese nefando día, -el elemento militar en su casi totalidad era desafecto al Presidente, a quien el Ministro de la Guerra hacía el responsable de todos los entuertos, y por lo contrario adoraba a éste que sabía tratarlos, les guardaba mil consideraciones, y sobre todo era franco y espléndido con ellos a costa de los dineros nacionales. De esta manera el desleal ministro se sustituía al Presidente en el cariño y la devoción del ejército, cuyo honor iba a mancillar con el más negro baldón, y cuyo prestigio iba a destruir para siempre, apartándolo de su misión primordial de su inviolable y sacratísimo deber, la defensa del orden constituido, de la Ley y de las Instituciones patrias".

La mentalidad militar fue predominante y como tal, tendría todo el peso en el gobierno tiránico. En la toma del poder, fue muerto a tiros por los fascinosos que

<sup>39</sup> CHACON, Tranquilino. Proceso histórico. P 27.

celebraban la conquista gubernativa, un cuñado de don Alfredo González Flores, el esposo de su hermana y miembro de la Familia de don Julio Sánchez Lépiz. Narra al respecto un sobrino que fue testigo del acto:

"El disparo salió de la casa de enfrente, donde habitaba don Chango Solera y estaban reunidos varios tinoquistas celebrando la toma del poder"<sup>40</sup>

También en Heredia, sucede el lamentable hecho publicado en La Acción Social el martes 28 de mayo de 1918, en que expone el hondo dolor por un penoso acontecimiento en que fue herido don Carlos Chaverri por el Comandante de Plaza al dispararle tres balazos. En el comentario, alude al sensacionalismo que al respecto hizo el periódico La Información.

Clara muestra de la actitud y valor que tuvieron los lacayos en tal gobierno, quedó consignado por Volio en el siguiente párrafo:

"Incontables son los actos de humillante esbirraje en que se complace el traidor Tinoco, y es fama que ha suspendido más de un consejo de gobierno para escuchar los chismes del jefe de sabuesos Arturo Villegas, su hombre liga, que sin duda ejerce mayor influencia de la que pudiera ejercer cualquier ministro o ex -Presidente".<sup>41</sup>

La sociedad costarricense fue llevada así a caer en el caos, al cual no estaban sus miembros acostumbrados, azuzados por la persecución, la inseguridad y la angustia implantada por "los sicarios del Terror"<sup>42</sup>

Un afán vergonzoso pero efectivo para todos los que quieren ocultar verdades fue la actitud que ejecutó el Director de Archivos Nacionales, cuando actuó para

<sup>40</sup> GONZALEZ MUÑOZ, Rosendo. Entrevista, 20 febrero 1997.

<sup>41</sup> VOLIO, Jorge. Op. Cit. P 6.

<sup>42</sup> JUNOY S, Ramón. Cfr. Satrapía P 5.

desaparecer la Sección Administrativa , creada por el ex Director Lic. León Cortés , de lo cual quedó constancia en la pág. 2 de La Acción Social, del domingo 20 de enero de 1918, así dice: "y en ella, como su nombre indica, venían clasificándose los papeles y libros de carácter administrativo, labor de positivos resultados prácticos, especialmente para el futuro" . Y agrega: "...Y ahora satisfecho, muy satisfecho, debe haberla visto desaparecer".

Semejante desplante y grosería queda registrada en nuestra historia, respecto a la actitud prepotente del sr. " Ministro de Guerra y Marina, grande y leal amigo de Mons Stork, quien, en virtud de las facultades que le concede el sable, manda encarcelar a dos sacerdotes y los mantiene incomunicados..."<sup>43</sup> Se refería Junoy a sus compañeros en el sacerdocio Pbro. Ricardo Rodríguez y Pbro. Salomón Valenciano.

Para culminar este apartado con un poco de chiste y placentera risa ante el dolor se transcribe la narración que dejó Junoy de su detención :

"- El Oficial: Hay orden de que todos los detenidos sean registrados y depositen todo lo que lleven en esta oficina, para que lo recojan después a su salida. En este libro - dijo abriendo un libro mugriento - en este libro quedan registrados todos los objetos que se nos entregan.  
 - Me parece - contesté - que la orden es muy plausible y previsoras y por ello alabo todos los apuntamientos en el libro.  
 - Sírvase pues continuó el satélite - sírvase poner encima de esta mesa todo lo que traiga para así no registrarle.  
 - A no ser - le dije - que ponga encima de esta mesa la sotana, los pantalones y los calzoncillos; lo que son los bolsillos los traigo completamente vacíos.  
 - Me extraña - gruñó el galoneado - que no traiga Ud. nada en la bolsa.  
 - También me extraña a mí que Ud. se extrañe que sabiendo yo poco más o menos a donde me conducían haya determinado venir escueto y sin lastre."<sup>44</sup>

<sup>43</sup> Ibidem. P 10.

<sup>44</sup> Ibidem. P 23.

F.1 Sojuzgamiento y atemorización.

Ante la grave situación vivida en aquel entonces, Junoy echó mano del Evangelio y al escribir la desolación impuesta por Tinoco, cita en el título y acápite de uno de los apartados las siguientes citas de San Mateo:

"Mito vos in medio luporum"

"Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbe"

La realidad vivida no era para menos: La escasez de trabajo; la población empobrecida emigrando hacia zonas marginales en busca de empleo y mejores condiciones de vida; los abusos del mercado; las poquísimas fuentes de trabajo; la persecución política; el dolor y desesperación de los padres de familia ante la pobreza y el hambre; el inaguantable y detestable régimen que les oprime, persigue y destruye ; está presente en todas las esferas por los acuciantes esbirros.

Así tenemos el testimonio vivido por Rogelio Fernández Güell . Lo rescato de citas periodísticas alusivas, exclusivamente de La Acción Social, en donde aparece reflejada esa realidad :

Miércoles 9 de enero de 1918 , pag. 1. Pone nota, donde Rogelio Fernández justifica por qué ha dejado de asistir al Congreso. Señala que el 24 del pasado mes fueron detenidos dos de sus hermanos acusándoles de portar armas, sin ser eso realidad. Además, a él lo han estado buscando:

"...sujetos de mala catadura preguntaron por él, con fines de molestarle, por lo que decidió marcharse al campo". Ante tal comunicado, " se autorizó al Directorio, investigar de modo concreto los motivos en los que el señor Fernández Güell funda su negativa".

Jueves 10 de enero de 1918, págs. 1 y 4. Se vuelve a discutir en el Congreso, la ausencia y persecución de Fernández Güell, a quien el Coronel Santos (nicaragüense) persigue inmisericorde por orden de la Inspección de Hacienda, - lo cual fue una violación a lo establecido en La Constitución -. Acusan a Fernández Güell de cobardía y estar comprometido en la voladura del Cuartel Principal, junto a la llamada Penitenciaría, en cuyo edificio remodelado se aloja ahora el Museo del Niño. En el artículo, citan las palabras del Presidente de la Cámara "defendiendo y amenazando al Ejecutivo, conque si Fernández fuera vejado, ellos se retirarían de sus puestos, por ser el acto más tremendo del gobierno, que no podrían tolerar".

El día siguiente, viernes 11 de enero de 1918, aparece en la pag. 1 el siguiente informe del Congreso Constitucional.

"Abrió la sesión a las 3 m.p. (sic). Una vez leída el acta y firmada. "Fue leído el informe remitido por el Ministerio de Policía a solicitud del Congreso explicando que la orden de captura contra el Sr Fernández Güell se dictó para el caso de que este Sr. traspasara furtivamente la frontera.

También se leyó una nota del Ejecutivo en que lamenta que el Congreso aprobara la moción del Sr. Alvarado Quirós, relativa al Sr. Fernández Güell, declarando además que si el Poder Ejecutivo ha tomado medidas preventivas contra el Sr. Fernández Güell ha sido por las tendencias revolucionarias de este. Finalmente el Ejecutivo protesta de la actitud del Congreso.

Tinoco. -Comenta el asunto y dice que al Sr Fernández Güell jamás se le ha hecho nada por el gobierno. Recuerda que el Gobierno Tirano de Tinoco, ha tolerado pacientemente las rechiflas y escándalos de las barras, sin que haya molestado a nadie.

Acto continuo fue leída otra nota del presidente de la República refrendada por el Secretario de Gobernación, Johaning (sic), considerando terminadas las sesiones extraordinarias del Congreso Constitucional.

De consiguiente se procedió al acto de clausura".

(Lo anterior queda ratificado por la transcripción de documentos probatorios aportados por el Pbro. Jorge Volio en su obra El año Funesto y la traición del 27 de enero de 1917, (págs. 46 -49).



Completando esta información; Junoy es el personaje que consigna de primera mano, la información que obtuvo directamente de Fernández Güell y la posterior con el triste desenlace. Igualmente ofrece información de los hermanos de Ricardo Fernández Güell, en los capítulos intitulados: "Beati qui propter Justitiam..." que ocupa las páginas 15 - 18. Y en el capítulo "...persecutionem patiuntur" prosigue los sufrimientos familiares, en las páginas 19 y 20, de la obra Satrapía.

Muy ilustrativa es también la narración que dejó Junoy, acerca de su persecución, experiencias y tormentos que tuvo que pasar en la cárcel, que narra en los capítulos contenidos en las páginas 21 - 46; en donde intercala sólo un poema dedicado a Roberto Brenes Mesén. Al leer las vivencias en la cárcel de los pobres labradores, recuerdo las conversaciones en que don Reinaldo Arguedas recordaba a los campesinos que desaparecían en aquel entonces, algunos para no regresar nunca dándolos por perdidos.



## F.2 La cárcel.

Fue el terror de la población. La estrechez, inmundicia y contral permanente, además de los castigos que en ella se infligían, las dejaron retratadas con imágenes como las siguientes:

"El que quiera inspirarse en las cárceles mamertinas, que visite los inmundos calabozos de la Penitenciaría y los cepos de todas las mazmorras; el que quiera sobresalir en el género chico, que visite a los Tinoco y tendrá la materia imponible para todos los teatros del mundo".<sup>45</sup>

Uno de esos aterradores documentos escrito con un clavo en la puerta de su celda, fue la que dejó el Pbro. Salomón Valenciano, y que recogió Oconitrillo para dejarlo consignado en la historia, con su obra Los Tinoco, pág. 85. El Pbro. Salomón

puntualizó su detención: amarrado el 23 de febrero, para ser traído a la Penitenciaría y recibir los 50 azotes a las 11 de la noche. Dos días después recibió otros 50 azotes. Lo habían pasado de calabozo como única atención, y lo vuelven a hacer, ante la visita de sus hermanas, el 26 de febrero. El día siguiente "tiene enfrente" unos amigos. Y es hasta el 28 de febrero, o sea cinco días de estar en la cárcel, que se le dará por primera vez alimento " ... dos cafés y almuerzo. Algún amigo me mandó tosteles; creí que me dejarían morir de hambre". El 1 de marzo escribió: "Perdí los estribos: lloré como un niño después de la primera azotaina". ¿Por qué hasta este día dice caer en este estado de dolor anímico?, ¿no lo pasaría antes?, ¿quizá las fiebres y el dolor lo tuvieron semiconsciente? El 2 de marzo lo sacan para darle una nueva azotaina; sin embargo no le permitían salir a satisfacer sus necesidades vitales: "Hace cuatro días no me dan permiso de ir al excusado". Así era el trato carcelario. Y a Salomón Valenciano le propinaron más palizas hasta deformar su espalda para quedar con el nombre de *El Padre de la pelota*.

El cepo, (la zorra) o zurra y cuanto castigo conocían eran utilizados en las vejaciones infringidas a los ciudadanos que a lo menos alzarán su voz contra el status quo vigente. Toda la autoridad la tenía el tirano, por eso nos encontramos una narración como la siguiente:

"Hemos permanecido ocho días entre cuatro paredes, rodeados de bayonetas, presenciando cuadros bastantes repugnantes de gente del hampa, para nosotros del todo desconocidos. Hemos llevado una vida de cuartel tan poco en consonancia con nuestro ministerio, con centinela de vista a todas horas, sin apartarse la guardia de nosotros ni en las circunstancias más secretas de la vida del hombre"

"Tal vez hoy sea el último día de nuestro encierro. Tal vez el Presidente, único tribunal de la República, nos levante la pena y quedemos limpios sin mácula ni pecado. Tal vez volvamos a ocupar nuestra celda por tiempo indefinido; pues cuando a un reo no se le piden declaraciones, cuando se han desterrado ya las sumarias, y la vida del hombre, su sosiego y su honor depende del capricho de un déspota, la

---

<sup>45</sup> Ibidem. P 4 -5.

intranquilidad y la zozobra van minando su estado moral y la duda y la incertidumbre lo postran en un desfallecimiento absoluto".<sup>46</sup>

## EL MUNDO DE LOS DIOS Y EL MUNDO DE LOS HOMBRES

El mundo de los dios y el mundo de los hombres son dos mundos que se enfrentan y se combaten. El mundo de los dios es un mundo de poder y de gloria, un mundo de eternidad y de inmortalidad. El mundo de los hombres es un mundo de debilidad y de tristeza, un mundo de finitud y de mortalidad.

### El mundo de los dios

El mundo de los dios es un mundo de poder y de gloria, un mundo de eternidad y de inmortalidad. Los dios son seres perfectos, que no conocen el dolor ni la tristeza. El mundo de los dios es un mundo de luz y de alegría, un mundo de paz y de armonía. Los dios son seres que no cambian, que no envejecen, que no mueren. El mundo de los dios es un mundo de eternidad, un mundo que no tiene fin.

El mundo de los dios es un mundo de poder y de gloria, un mundo de eternidad y de inmortalidad. Los dios son seres perfectos, que no conocen el dolor ni la tristeza. El mundo de los dios es un mundo de luz y de alegría, un mundo de paz y de armonía. Los dios son seres que no cambian, que no envejecen, que no mueren. El mundo de los dios es un mundo de eternidad, un mundo que no tiene fin.

El mundo de los dios es un mundo de poder y de gloria, un mundo de eternidad y de inmortalidad. Los dios son seres perfectos, que no conocen el dolor ni la tristeza. El mundo de los dios es un mundo de luz y de alegría, un mundo de paz y de armonía. Los dios son seres que no cambian, que no envejecen, que no mueren. El mundo de los dios es un mundo de eternidad, un mundo que no tiene fin.

<sup>46</sup> Ibidem. P 40 - 41.

## CAPÍTULO IV

### IDEALISTAS LIBERTARIOS. HOMBRES DE ACCIÓN

Los individuos que personificaron con su vida los valores autóctonos costarricenses lucharon contra la tiranía. Así fue brotando paulatinamente con levantamientos el liderazgo en la población, que llegó a trastocar la realidad imperante.

#### A. Los patriotas

Algunos pocos héroes quedaron reconocidos en la historia, otros han de rescatarse para que su figura egregia marque pautas y señale rumbos, ante una sociedad post moderna y en crisis de incierta transformación. Como un aporte para facilitar tal rescate, se señalan algunos personajes de gran valor por los hechos históricos realizados, encarnando valores cívicos de profunda raigambre evangélica, dignos de futuras reflexiones teológicas. Tenemos así entre otras, las siguientes personas:

Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo. Vicario de Atenas, fallecido a consecuencia del castigo tinoquista como represión a su labor evangelizadora y vivencia libertaria. Su vida y obra será tratada en los capítulos VI - VIII.

Otros baluartes revestidos de gran dignidad ética, dieron testimonios dignos de retomar, como don Blas Prieto Zumbado, Magistrado de la Sala de Casación que al día siguiente del golpe de estado, envió el siguiente telegrama a la Corte Suprema de Justicia :

"Habiendo sido roto el orden constitucional que juré cumplir al asumir las funciones de Magistrado, estoy en la obligación de renunciarlas y así vengo a hacerlo muy atentamente ante ese tribunal" <sup>1</sup>

(Don Blas se alejó de las funciones judiciales inmediato a su renuncia).

Hay que recordar con veneración, la persona de don Manuel Coto Fernández, que no aceptó el Ministerio de Gobernación que le ofreció Pelico Tinoco. Después lo eligieron diputado a la Constituyente, cargo que tampoco aceptó.<sup>2</sup>

Otro personaje de gran reconocimiento cívico y apostólico de nuestra Iglesia, -quizá hasta ahora no valorado en sus justos merecimientos por su vida sacrificada en la vivencia evangélica por la libertad y defensa de los valores patrios siempre al lado de los débiles: Pbro. Salomón Valenciano. Siempre testigo del sacerdocio, defendiendo y acompañando al pueblo costarricense -su Iglesia- en las horas de prueba, dolor e infortunio. Baluarte intachable en la lucha contra la tiranía Tinoquista: acompañando de capellán al grupo de Rogelio Fernández Güell. Tras la derrota, del castigo y prisión fue compañero infatigable de los revolucionarios en Sapoá. Aparece luego en las páginas históricas en el ataque fronterizo por Sixaola, defendiendo la soberanía nacional.

Algunas familias ofrendaron la sangre y sacrificio de sus hijos por las causas patrias. Una de las más distinguidas en esa época fue la familia Volio Jiménez, de origen cartaginés. De ellos, murió Arturo en Nicaragua, organizando la lucha armada, después de haber salido furtivamente del país con un grupo de valientes, cuya vidas peligraban. Alfredo su hermano, por vínculo matrimonial era cuñado de los Tinoco; a causa de su nobleza y rectitud, empeñó todo el esfuerzo y apoyo a la causa de los rebeldes revolucionarios. Mario Sancho dejó la siguiente narración:

<sup>1</sup> OCONTRILLO, tomada de la Revista Judicial, Año II N° 7, Corte Suprema de Justicia. San José, Costa Rica. Marzo 1978. P 12/13.

... "Las iniquidades de la dictadura hirieron su corazón de patriota. La queja de todo un pueblo, víctima de los peores ultrajes, llegó hasta su retiro".<sup>3</sup>

Había sufrido un atentado de muerte atribuido a los Tinoco a través de sus esbirros.

El otro baluarte aún no estudiado y comprendido en todo el valor y proyección patria, es el Pbro. y luego General Jorge Volio, decimocuarto hijo de dicha familia. Eran hijos de don Carlos Volio Llorente y Matilde Jiménez Oreamuno. Jorge nació el 26 de agosto de 1882. Realizó una encomiable labor cívica en el país. Dejó marcados derroteros de pensamiento y libertad, así como un ideario para gran parte del quehacer político nacional, "primer aterrizaje y contextualización de la doctrina social cristiana, en la Costa Rica amada para la cual vivió".

Pbro. Ramón Junoy Sansalvador. De origen español, arribó a nuestras tierras para quedarse en ellas proveniente de Ecuador. Amó a Costa Rica y al sacerdocio con total entereza; practicó el periodismo y escribió varias obras, fue un encarnizado luchador por los valores cristianos y cívicos del país. Dedicó gran parte de su vida a la labor docente.

El sufrido y maltratado Magisterio Nacional y la valiente y rebelde juventud estudiosa de aquel periodo, en el que resaltan la figura de varias mujeres que con el tiempo y obras realizadas adquirieron renombre y reconocimientos no siempre bien ponderados. Don Eduardo Oconitrillo sintetiza con las siguientes palabras tales hechos:

"Las maestras, los maestros; los estudiantes y los obreros: el pueblo de San José, escribieron una gloriosa página en aquella semana heroica de

<sup>2</sup> Cfr. CHACON, Tranquilino. Proceso Histórico. Imprenta y librería Falco y Borrásé. San José, Costa Rica. Año 1920. P 41.

<sup>3</sup> Cfr. La cita dada por OCONITRILLO, "Los Tinoco" P 44 -45.

junio de 1919. ...Nuestro homenaje al pueblo, a aquellos hombres y mujeres anónimos, que a riesgo de sus vidas asestaron un duro golpe a la tiranía, del que a la sazón no se recobró." <sup>4</sup>

Destacaron en estos hechos, los estudiantes del Liceo de Costa Rica liderados por León Pacheco, Hernán Valverde y Jorge Calzada. Al día siguiente, se les unieron las estudiantes del Colegio Superior de Señoritas, algunos padres de familia y público en general. Al estar haciendo uso de la palabra Fresia Brenes, hija del profesor Roberto Brenes Mesén, fue atacada por la policía que la golpeó y lanzó al suelo. Allí acudieron en su ayuda las maestras Ana Rosa Chacón y María Isabel Carvajal (Carmen Lira) <sup>5</sup>, esta última tuvo que ser defendida, de la golpiza recibida, por el educador argentino Barcos y don Justo A. Facio, quienes la llevaron a la Legación Americana. <sup>6</sup> También se le impidió hablar frente al Consulado Norteamericano al joven Antonio Zelaya. Los hechos anteriores tuvieron enardecida a la población, de tal manera que el 13 de junio ésta se desata y ataca el órgano periodístico más representativo del gobierno "La Información". Don Eduardo Oconitrillo informa con amplitud de tales hechos en las páginas 166 a la 171; mientras que don Rafael Obregón ofrece un suscinto párrafo en la página 280 de su obra.

El escritor Trino Echavarría Campos dice al respecto:

"El 13 de junio de 1919 el magisterio Josefino hizo una valiente manifestación pública contra los Tinoco mientras la revolución venía desde el Norte y jefada por un ramonense: el benemérito de la Patria, expresidente de la República don Julio Acosta García." <sup>7</sup>

Otra versión de los motines en San José en junio de 1919, se encuentra en la obra de don Rafael Obregón L. <sup>8</sup>. La Manifestación pública se repitió pese a los

<sup>4</sup> Op. Cit. P 171.

<sup>5</sup> Cfr. OBREGÓN LORÍA, Rafael. De Nuestra Historia Patria. Hechos Militares y Politicos. P 277 - 278.

<sup>6</sup> Cfr. OCONITRILLO GARCIA, Eduardo. Op. Cit. P 164.

<sup>7</sup> ECHAVARRÍA CAMPOS, Trino. Historia y geografía de San Ramón. P 47.

<sup>8</sup> OBREGÓN LORÍA, Rafael. Ibidem.

castigos militares y a la actuación de los bomberos. El pueblo se incorporó con los estudiantes dando más fuerza, poder y significado. Esta juventud fue la que hirió de muerte a la tiranía con sus manifestaciones en el corazón de la capital. Aquí aparece por primera vez en forma heroica el joven ebanista de origen domingueño, Agustín Villalobos Barquero, a quien se le atribuye haber enfrentado a Joaquín Tinoco dándole muerte. Varios historiadores dejan en la duda y oscuridad la noche histórica mitificando aquel hecho, que fue ardorosamente discutido, cuestionado y aprobado de acuerdo con las posiciones e intereses de los opinantes. Al respecto Eduardo Oconitrillo ofrece la información que él pudo sistematizar sobre el tema, en las páginas 205 a la 228 de su obra Los Tinoco. En esta investigación se constata, que al morir, al poco tiempo este joven también en circunstancias misteriosas; su madre y hermanas dependientes del sustento que él aportaba, fueron ayudadas con una pensión estatal que les concedieron gracias a la gestión que al respecto realizó el diputado Jorge Volio Jiménez. Esta pensión fue aprobada y resellada en el Congreso, pese al veto presentado por el presidente Acosta.<sup>9</sup>

Entre la inmensa cantidad de patriotas, que de diversas maneras salieron en defensa de la Patria y en lucha contra la tiranía, puede elaborarse una larga lista. Algunos de ellos ofrendaron su vida, otros lucharon coyunturalmente en aquellos difíciles días. De ellos, algunos pocos quedaron reconocidos en las páginas históricas de nuestra Nación: con los otros queda el compromiso y reto para las nuevas generaciones que dediquen su vida al estudio de nuestra Patria en los diversos rasgos y proyecciones históricas para lograr rescatar aquellas ejemplares acciones de valentía, sacrificio y abnegación. Ellas tienen que ver con la propia idiosincracia del costarricense, que llegaba a ser el fruto maduro de la mezcla de indígenas y europeos, en medio de un ámbito geográfico, político y económico muy propio y diferenciado del resto de nuestra América. Quizá este fue uno de los períodos en que con más claridad y definición

---

<sup>9</sup> OCONITRILLO GARCÍA, Eduardo. Op. Cit. P 206.



aparece la caracterización e idiosincracia del costarricense. Período del cual se podrán rescatar algunos valores propios de nuestra nacionalidad, que nos permitan discernir y forjar la Patria del presente y del futuro. Más hoy, cuando la sociedad está en medio de una oleada post modernista en que no imperan patrones, si no la amenaza del caos cultural que avasalla la propia identidad a nivel personal, regional y de toda la Nación.

Hubo una persona de incalculable valor por los principios que enseñó y defendió hasta entregar su vida valerosamente en el campo de batalla, - ya no del aula, que era el ara habitual de su trabajo; sino con el rifle en sus manos-, por la defensa de aquellos principios que enseñó a sus pupilos en la escuela rural, o mientras arengaba y depositaba flores sobre la fosa en que había sido enterrado Fernández Güell y compañeros. Se trata del "maestro" Marcelino García Flamenco. De él se anexa en el presente trabajo una breve biografía y la descripción del monumento erigido a su memoria en el parque Morazán.

#### B. Organización revolucionaria

Pueden citarse, lugares y personas que fueron participando de acuerdo con sus posibilidades:

En Atenas y San Ramón, para este trabajo se han rescatado los nombres de algunos de estos prohombres conscientemente fieles a Dios y a la Patria, pues actuaban como valientes desarmados ante un ejército bien pertrechado que don Federico Tinoco, presidente en ejercicio, en informe que dio al Congreso el 1° de agosto de 1919, dijo:

"Jamás el Partido Peliquista se ha encontrado más fuerte que ahora que cuenta con veinte mil soldados disciplinados, con jefes leales y expertos, con suficiente parque y ametralladoras..."<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Cfr. OBREGON LORÍA, Rafael. Op. Cit. P 279.

Así en Atenas recuerdan los informantes, que casi todo el pueblo se sublevó, pero consciente y sabiamente reprimieron su rebeldía, dirigidos por el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo y los principales líderes: Leoncio Castro, Benjamín Alfaro (Huesito), Luis Pacheco y otros cuyos nombres los informantes no pudieron recordar con claridad. Para don Abel la ingratitud realizada con Manuel Porras Campos, no la podrá olvidar, pues como escarnio para las gentes del lugar, lo tuvieron todo un día prisionero encerrado en un vagón del tren, en que transportaban cal. "Allí pasó todo el día al sol, sin llevarle agua ni nada de alimento". En el mismo vagón se lo llevaron a San José para castigarlo. Se recuerdan también a Anselmo González y Raimundo Rodríguez. En reconocimiento a la valentía con que ayudaron al Pbro. Rodríguez salvaguardándolo de la tiranía, dejó escritos los nombres de aquellas dos valientes damas atenienses que con su actitud representan a todas las mujeres que apoyaron desde sus hogares y comunidades a los rebeldes contra el despotismo de la tiranía que en tanto sufrimiento sumió al país; me refiero a las hermanas Ña Juana y María Espinoza, por sobrenombre "Chinga".

En San Ramón, lo más importante de la información obtenida, ofrece el siguiente panorama:

"Muchas personas vecinas de esta localidad, pasaron la frontera y fueron a unirse a los revolucionarios del Sapoá, en donde se encontraba don Julio Acosta. Allí llegaron don Juan María Quesada, Lorenzo Cambrero, Tobías Ramírez y muchos otros más que participaron valerosos en ese movimiento."<sup>11</sup>

A través de las entrevistas y lecturas aparecen los siguientes datos de gran valor histórico: Participaron activamente Benjamín Salas Carvajal, Juan María Quesada Ruiz, Lorenzo Carvajal, Alfredo -Salazar, Juan Rafael Mora Rojas, Martín Valverde, Moncho

<sup>11</sup> PANIAGUA A, Rafael Lino. Apuntes históricos y crónicas de la Ciudad de San Ramón. En su Centenario. P 92.

Campos, los hermanos Nicolás, Romano y Aquileo Orlich, Rafael Rodríguez, Dionisio Villegas, Vitalino Fallas, Aristides Montero y Virgilio Rodríguez. Aparecen además datos y anécdotas que por su importancia se transcriben:



"Se rumoraba que unos estaban por allí armados y que otros se habían ido a las montañas y se afirmaba que a medio día llegaría la tropa tinoquista a hacer torerías..."

"...Eran 500 hombres, muy bien armados y al frente de los cuales marchaba en un caballo grandote el general Tinoco..."

"Había una piedra larga y angosta en la esquina de don Alfredo Salazar Caballero y todavía nos parece ver a este señor con una camisa a rayitas rosadas, pálido, con la indignación en su cara, contemplando el desfile militar.

--"Esos son los valientes", dijo al pasar el coronel Juan Bautista Rojas...

--"Aquí estamos, ¡dispuestos a todo! Replicó don Alfredo.

Lo volvieron a ver con semblante enojado y continuaron el desfile...."

Dos días más tarde llegaron más refuerzos al mando del coronel Pedro Guevara."<sup>12</sup>

Ante el panorama anterior, es de suponer la angustiante situación vivida por los pocos varones ramonenses que permanecieron en la localidad, ante ello, optaron por reclutarse antes de ser perseguidos o detenidos. Una bellísima síntesis de tal episodio quedó registrada en la Revista Cultural Ramonense; por su gran valor la inserto en los anexos.<sup>13</sup>

No se puede dejar por fuera una cita especial de don Julio Acosta García, ramonense nacido el 23 de mayo de 1872, hijo de don Juan Vicente Acosta Chaves y doña Jesusita García Zumbado. "...Le fue impuesto desde pequeño el cariño total a la patria a la que se dio por entero cuando empezó a participar en la vida pública nacional". Acosta asumió la jefatura del movimiento militar revolucionario, al morir Alfredo Volio en Nicaragua. Por eso, luchó para echar del poder a los tiranos. Al triunfarse contra la tiranía, don Julio fue electo Presidente de la República en el año 1920.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> ECHAVARRIA CAMPOS, Trino. Historia y Geografía del Cantón de San Ramón. P 46.

<sup>13</sup> FLORES, José Manuel. (entrevista). Rescate. Revista Cultural Ramonense. Año 5. N° 6. Mayo 1987. P 9-10

<sup>14</sup> Cfr ECHAVARRIA CAMPOS, Trino. Op. Cit. P 47.

En los libros históricos de ese período, aparecen citadas además las siguientes personas, a las cuales se anexan detalles transcendentales para una mejor interpretación de la información ofrecida:

Los Tinoco, capítulo III: Selín Arias y su hermano Juan José Arias, Zenón Castro Quesada, Jesús Zeledón, Coronel Ricardo Monge, Abel Robles, Luis Quinto Vaglio, Elías Sánchez, Carlos Sancho, Juan Diego Gutierrez. En el capítulo IV: Roberto Bonilla, Julio Alvarado, Otoniel brenes, Hernán y Próspero Fernández Güell, Samuel Santos, Teodoro Alvarez y el Dr. Antonio Alvarez Hurtado, Vicente Cantero Hoyos, el sastre Joaquín Porras y el Pbro. Manuel Zavaleta. ( El autor llama la atención al poner el nombre del cuñado de Tinoco y muy adicto a los Tinoco -Gnal. Rudesindo Guardia-). Anota un proceso de rebelión que detectó el gobierno con alguna base acertada. Así se publicó en el "Boletín Judicial" el 11 de febrero de 1918, citando y emplazando con 10 días de término y bajo los apercibimientos legales a Luis Castro Ureña, Juan A Gómez, José Albertazzi Avendaño, Marino Meneses Caamaño, Próspero Fernández Güell, Ernesto Machado Lara, Juan y Otoniel Monge y Ricardo Rivera. "Quienes se han ausentado de esta ciudad sin saberse su paradero, para que dentro de ese término se presenten a este despacho a rendir su declaración indagatoria en la sumaria que contra ellos y otras personas instruyo por el delito de tentativa de rebelión"<sup>15</sup>

Don Rafael Obregón Loría, en su libro Hechos Militares y Políticos, presenta a los siguientes: Orontes Gutiérrez Rivera, Joaquín Porras, Jeremías Garbanzo, Salvador Jiménez, Noé Alfaro, Abel Paniagua, José María Granados, Domingo Rivera, Moisés García, Humberto Rojas, José Vargas, Carlos Guido, Marcial Sojo, Rodolfo Vargas, Alberto Jiménez, Poncho Mora, etc. En este listado coincide con Oconitrillo; sólo que

<sup>15</sup> OCINITRILLO GARCIA, Eduardo. Op. Cit. P 60-61.

éste habla de Gerardo Molina, que Obregón lo menciona como Genaro Molina; de Carlos Ml. Guido, que Oconitrillo cita con el sobrenombre de Pilín. Obregón además repite los nombres de José Vargas, Carlos Guido y Marcial Sojo en la misma lista.

En la obra de Oconitrillo se encuentra además, en el capítulo IV, cómo los conspiradores esperaban encontrar refuerzos entre las filas del ejército, pensaban así conseguir a lo menos unos 80 desertores que les apoyarían. Cita además los nombres de algunas personas decididas en apoyo de la insurrección como fueron: Jenaro Azofeifa, Teodoro Alvarez, Vicente Cantero Hoyos y otros en Guanacaste; José Raventós en San José, Tomás Soley Güell y algunas familias colaboradoras como los Zamora, dueños de la casa en Santa Ana, donde se reunirían para salir organizados. También se citan al Dr. Figueres y a la Sra. Penón como colaboradores en el momento oportuno. Surgen también los nombres claves del Pbro. Junoy, Rafael Fonseca Zúñiga y Alberto Zamora como guías. Finalmente el Pbro. Salomón Valenciano, que se aprestó para dar toda la ayuda sacerdotal e incluso armada en el momento dado.

En Santa Ana que era una comunidad con decididos adeptos contra la tiranía, sobresalían Otoniel Brenes Rojas, Enrique Fonseca Zúñiga, Alberto Zamora Ulloa y el discreto Pbro. Manuel Zavaleta.

Rogelio Fernández Güell aparece antes de decidir el levantamiento armado de febrero de 1918, (atribuido a éste en la versión histórica de Oconitrillo; pero consignado por don Rafael Obregón "al distinguido caballero don Mariano Guardia Carazo, Jefe supremo de esta revolución" <sup>16</sup> ). Fue un encuentro de diálogo riquísimo. Fruto de tal conversación es la valiosísima semblanza que escribió el Pbro. Ramón Junoy en su obra Satrapía, bajo el título: Beati qui propter Justitiam... Allí se perfila el pensamiento, personalidad y entrega de Rogelio Fernández Güell, tras el dolor y esperanza de sus

<sup>16</sup> OBREGÓN LORÍA, Rafael. Op. Cit. P 266.

últimos días de existencia terrena; de fondo quedó reflejado el entorno social en que le tocó vivir: traición vs. valores efectivos y reales; idealismo vs. bajeza y deshumanización; amor y sacrificio vs. odio.

Entre los que acompañaron a Fernández Güell en la toma de Río Grande y la Balsa de Atenas, se recuerdan los nombres de Orontes Gutiérrez Rivera, Joaquín Porras, Ricardo Rivera, Jeremías Garbanzo, Salvador Jiménez, Noé Alfaro, Abel Paniagua, José María Granados, Domingo Rivera, Moisés García, Jenaro Molina, Humberto Rojas, José Vargas, Carlos Guido, Marcial Sojo, Rodolfo Vargas, Alberto Jiménez, Poncho Mora y otros.<sup>17</sup>

### C. Levantamientos en armas.

Narración bastante descriptiva se encuentra en algunos autores. Oconitrillo ofrece bajo el título "Primer alzamiento contra la dictadura", págs. 62 y siguientes una versión bastante detallada. Posteriormente en las páginas 78 a la 87, narra los otros alzamientos, bajo el título "El levantamiento de San Ramón".

Obregón Loria escribió al respecto enmarcando con el título "Levantamientos en armas" los siguientes: En Atenas y Río Grande, 22 de febrero de 1918. Ubica en este contexto el grupo dirigido por el periodista y escritor Rogelio Fernández Güell, entre cuyos compañeros de armas cita los siguientes: Orontes Gutiérrez Rivera, Joaquín Porras, Abel Paniagua, Jeremías Garbanzo, Salvador Jiménez, Noé Alfaro, Jenaro Molina, Humberto Rojas, José Vargas, Carlos Guido, Marcial Sojo, Rodolfo Vargas, Alberto Jiménez, Poncho Mora y otros.

---

<sup>17</sup> Ibidem. P 266.

Levantamiento en San Ramón el día 23 de febrero de 1918. Entre los revolucionarios estaban: el diputado Rafael Rodríguez, Juan María Quesada Ruiz, Lorenzo Carvajal, Nicolás, Aquileo y Romano Orlich Zamora, Juan Rafael Mora, Benjamín Salas, Dionicio Villegas, Vitalino Fallas, Aristides Montero, Virgilio Rodríguez y algunos más.

Toma de Escazú el día 23 de febrero. El Lic. Luis Castro Ureña acompañado con José Albertazzi Avendaño, Juan Gómez Gallo, José María Calvo y Otoniel Monge tomaron la jefatura y la alcaldía. Luego se retiraron buscando unirse al grupo de Fernández Güell; al pasar el tren que querían tomar descubrieron fallidas sus intenciones..., para Puntarenas iban los refuerzos del ejército gobernante.

Levantamiento en Ochomogo. El mismo 23 de febrero en la tarde, el gobierno mandó a enfrentar a un grupo de cartagineses en el Ochomogo. En la refriega participaron los siguientes revolucionarios: Juan Silesky Rojas, Arturo Gutiérrez, Juan Tomás Piedra Arias, Roberto Alfaro, Teófilo Monge, Rafael Santiago Gutiérrez, José Ortiz, Espiridión González, José María y Miguel Angel Meoño, Nicanor Valerín, Arturo Brenes, José Gabriel Acuña, Alfredo Campos, Jesús Molina, Mariano Monge, Alfonso Sáenz, Ruperto Molina Mata, Carlos López y Rafael Garro. Don Carlos Sancho Jiménez logró huir al sur, pero fue detenido en El General. Al pasar Fernández Güell se les unió buscando la salida del país; lamentablemente fueron a morir sanguinariamente a manos de Patrocinio Araya y las huestes que éste dirigía.

Hubo un general de ascendencia mexicana, de nombre Manuel Chao Rovira, que junto al Dr. Carlos Volio Jiménez, don José Rossi Monge y otros, fueron capturados cerca de Guápiles. El señor Chao, una vez cumplida la detención fue expulsado del país. Buscó a los rebeldes y se les unió para regresar triunfante con los revolucionarios de Sapoá.

En Turrialba, operó un grupo revolucionario teniendo al frente a don Mariano Guardia Carazo. Al no poder defenderse por falta de armas y la superioridad numérica del ejército gobernante, se fueron replegando. Estuvieron en la finca Florencia, pasaron a la Margot luego a Alto de las Varas. Finalmente fueron tomados prisioneros en la hacienda Guayabo. Entre ellos fueron traídos prisioneros a San José: Mariano, Jorge y Miguel Guardia Carazo, Juan Gómez Alvarez, Aurelio López Calleja, Enrique López Peralta, Miguel Angel Obregón, Arturo Quirós, Joaquín Lizano, José y Pantaleón Gómez Alvarez, Hernán y Rodolfo Guardia Montealegre, Julio Alvarado, Víctor Quesada, Raúl Padilla, Miguel Monge Jiménez, Alfredo Alfaro Brenes y Federico Perez Rubín.<sup>18</sup>

Aparece también aquí la figura de Abel Robles, que jefó el campamento revolucionario en Chiriquí Viejo. Allí les quitaron las armas e hicieron prisioneros a los hombres. Jorge Volio dichosamente pudo refugiarse en la comunidad indígena de Chiriquí Viejo, guiado por el baqueano Bejarano.

Tampoco pueden dejarse ignorados los nombres gloriosos de aquellas personas que expusieron sus vidas defendiendo los valores patrios avasallados por la dictadura. Aquí se rememoran en lugar preferente a Alfredo Volio, que murió organizando la revolución del Sapoá.

#### D. Pueblos Claves en la acción rebelde.

Para este relato, la atención se concentra en aquellas comunidades que ocuparon un papel clave por su beligerancia con el régimen tinoquista, importancia socio

<sup>18</sup> Cfr. OBREGÓN LORÍA, Rafael. Op. Cit. P 269 - 270.



política y económica, así como por el desarrollo y crecimiento alcanzados en ese entonces.

#### D.1 Atenas

Ocupaba una posición extratétrica en la región, pues intermediaba en la distancia y ruta existente entre San José y Puntarenas, (principal puerto para la exportación y recibimiento de mercancías). Al inicio la ruta seguida era el camino de las carretas. Luego el paso de ferrocarril, a pocos kilómetros del centro; antiguamente se llamó Río Grande por estar ubicada a unos 150 metros del puente de dicho río. La calle que las comunicaba era llamada Boquerón. Por allí transitaban nuestros héroes. Los esforzados campesinos la empleaban para trasladar los productos alimenticios que enviaban a San José, pues Atenas fue por mucho tiempo el granero nacional. El área del cantón es de ciento veinticuatro kilómetros cuadrados y la cabecera está asentada en un valle rodeado de serranías cuyas cúspides son de forma cónica en su mayoría.

Atenas fue quizá la comunidad más consciente y sufrida por los efectos de la tiranía tinoquista.

#### D.2 San Ramón

Al inicio fue un valle ideal para la cacería. Así fue descubierto por unos palmareños. Reconocida la riqueza productiva de sus suelos, se fueron trasladando algunas familias pioneras. Por su lejanía y condiciones citadas, fue un campo ideal para la producción furtiva de tabaco, cuando alcanzó valor desmedido por el contrabando. La población creció con gran rapidez, llegando pronto a ser un caserío.

A sus tierras llegó un hombre excepcional que aportó inmensa influencia para el desarrollo cívico y cultural: Don Julián Volio, nacido en Cartago en 1827, hijo de la familia de José María Volio y Juanita Llorente y Lafuente. Candidato a la presidencia en dos ocasiones, magistrado en 1858, revolucionario contra Mora, secretario de estado, presidente de la Cámara de representantes en 1860, exministro de Relaciones Internacionales, exministro de Hacienda, Primer Designado durante la primera administración del Dr. Castro. Educador cívico por naturaleza, dejó en San Ramón una estela de bien que ha sobrevivido a través de los tiempos. Falleció en 1889. "Era orador notable, político sagaz, valiente en sus opiniones, adversario terrible, buen padre de familia, buen amigo y excelente ciudadano."<sup>19</sup>

Algunos datos que permiten percibir el veloz crecimiento de San Ramón son los siguientes, tomados del trabajo desarrollado por Enilda Saborío Villegas en su obra "Monografía de San Ramón"<sup>20</sup>:

- Se procuró dar instrucción militar por el instructor y teniente Clemente Cascante, al igual que en Grecia, Naranjo y Palmares.
- El 15 de julio de 1878, se autorizó el financiamiento para construir el Palacio Municipal.
- La exportación de café se visualiza con prosperidad al utilizarse el camino recién construido entre San Ramón y Esparta. En ese mismo año de 1879, se terminaron de tender los hilos telegráficos entre Atenas, Palmares y San Ramón.
- El 6 de junio de ese mismo año se inauguró el alumbrado público de faroles. La banda militar recorrió las calles, tocando algunas marchas y alegrando el alma del pueblo ramonense. Paulino Acosta era el Jefe político.
- Ese mismo año, lograron tener cartero. Algo de extraordinario valor, que puso a esta comunidad sobre muchas otras fue el que en ese mismo periodo se fundó una biblioteca pública. Para ello se estableció con la ayuda de don Julián Volio, unos estatutos. Así se incorporaron cuarenta socios, que un año después poseían 1300 volúmenes y tenían un pedido a Europa, por un valor de 546 pesos.
- Consecuencia feliz de todo lo anterior, es que en 1880, se inaugura solemnemente la escuela.

<sup>19</sup> Cfr. ECHAVARRÍA CAMPOS, Trino. Op. Cit. P 21.

<sup>20</sup> SABORÍO VILLEGAS, Enilda. Monografía de San Ramón. Mimeografiado.

- Otro rasgo bastante distintivo de San Ramón fue la publicación de periódicos, así se recuerdan: El Ramonense, La Unión, Juventud, Semanal Ramonense y Avance.
- El 30 de julio de 1891, se erigió San Ramón en circuito judicial.

Y en la administración de don Alfredo González Flores, casi llega a constituirse en Provincia. Aspiración que no logró concretar por la negativa de los palmareños que no le dieron el voto en el plebiscito realizado.

### D.3 Comunidades del Valle Central

En las principales cabeceras de provincia y en las zonas agrícolas aledañas, los efectos de los cambios políticos de este período fueron sentidos profundamente.

Destacan Heredia, cuna y residencia de don Alfredo González Flores.

San José, por ser la capital.

Las poblaciones estaban asentadas en lo que hoy se puede llamar el centro histórico de estas ciudades. Las principales calles eran empedradas, corriendo las aguas llovidas por el centro de estas. El resto de las calles, adyacentes y de los caseríos se mantenían en tierra o con zacate. Las casitas en su mayoría eran bajitas, de adobe o bahareque, de poca amplitud, con ventanas y puertas de madera. Estaban entechadas con teja en los centros de población; las muy pobres, especialmente en el campo se entechaban con palma o paja. Casi todas poseían un corredor para recrearse la familia, completar tareas habituales relacionadas con las cosechas, guardar la leña con la que se cocinaba, juego de los niños en días lluviosos, etc.

Las casas de las familias adineradas, poseían además mayor altura en sus paredes, cielo raso de maderas finas y durables con una cornisa habitualmente ancha.

Los pisos se construían de acuerdo con la condición socio económica de los que allí habitaban. Así eran de tierra, ladrillo -casi siempre horneado- y en caso de los muy adinerados, piso de madera labrada con azuela.

Casi todas las casas tenían su pila para el lavado de ropas y oficios caseros fuera del edificio principal, asimismo el excusado o letrina, que en la mayoría era de hueco, cubierto por una casetilla discretamente ubicada para evitar miradas y desagradables olores. La gente de menores recursos, cultura y recato hacía sus necesidades en el cerco (lugares ocultos por la vegetación del solar o sembradíos).

Para tener una imagen aproximativa mayor del entorno de esos antepasados, viene a ser muy ilustrativo el siguiente resumen:

"A principios del siglo veinte Costa Rica contaba con aproximadamente 300.000 habitantes. Esta población estaba muy concentrada en el valle Central (cerca de un 80% ) y era predominantemente rural; en ese entonces, solo San José era una ciudad de cierta importancia. Relacionada con los 51.100 Km<sup>2</sup> de territorio, dicha población total implicaba una densidad promedio de alrededor de 6 habitantes por kilómetro cuadrado. Las tasas de natalidad y mortalidad eran bastante elevadas, 46 y 30 por mil habitantes respectivamente; como consecuencia, la tasa anual de crecimiento natural era moderada ( 1,6 % ). La inmigración internacional era relativamente importante y contribuía con alrededor de un quinto del crecimiento anual de la población."<sup>21</sup>

Ilustra también al respecto, confrontar los mapas de la división territorial administrativa, de 1892 y 1927. Entre estos documentos está inserto el período estudiado, lo cual permite escudriñar y discernir las características globales en que los personajes principales crecieron y desarrollaron su existencia. (ver mapas anexos)



### E. Consecuencias.

De la acción valerosa de estos hombres, se esboza el panorama obtenido:

- Fue un período de dura prueba que exigió mayor definición entre la población de entonces.
- Fruto de ello son los héroes que ofrendaron su vida por sus ideales sobre el país, como Rogelio Fernández Güell, Marcelino García Flamenco, Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo, compañeros patriotas que cayeron luchando en la acción (algunos conocidos, otros ocultos en el anonimato histórico hasta hoy). Todos ellos animados por valores superiores, que les permitieron aceptar la extinción de la existencia terrena por la supremacía de esos principios.
- Son un testimonio de vida por sus decisiones superiores ineludibles, el Pbro. Salomón Valenciano, Pbro. y luego General Jorge Volio, sus hermanos carnales y de lucha por un mismo ideal, don Blas Prieto y don Manuel Coto, los líderes estudiantiles, Magisterio Nacional y población que se les unió. Participan aquí todos los alzados en armas haciendo frente común a la tiranía.
- La actitud magistral del estadista Alfredo González Flores, aún no bien estudiada; de la cual saldrán grandes lecciones, especialmente para aquellos que quieran de veras dar un aporte político con sus vidas ocupando dignamente puestos públicos.

Se citan al respecto como incentivo para estos estudiosos, algunas palabras de don Alfredo:

---

<sup>21</sup> DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. Atlas estadístico de Costa Rica

" Desde que regresé de los Estados Unidos, satisfecho de haber contribuido con todo mi esfuerzo al restablecimiento de la normalidad en Costa Rica, hice formal propósito de permanecer ciego y sordo ante la avalancha de insultos y calumnias que, a no dudar, iban a lanzar contra mí los asaltantes del tesoro público durante los treinta fatídicos meses que comenzaron el 27 de enero de 1917." <sup>22</sup>

Esta primera salida pública posterior a su regreso al país, la hace obligado en defensa de un amigo en carta pública del 9 de diciembre de 1921. Por eso aclara acerca "...de la honorabilidad de un excelente amigo" que no tuvo participación en los actos de gobierno y cuyo motivo los enemigos políticos lo están usando como caballo de batalla, sabiendo que el argumento que usan es fallido porque en el archivo saqueado por ellos, se encontraban "cien otras cartas del propio señor Castro Quesada que así lo explican". <sup>23</sup>

"Y ahora, que contra mi gusto y deseo he roto el mutismo que me había impuesto, pienso no volver a mi silencio antes de que deje destruidos, con documentos irrefutables, los otros diferentes cargos que han aparecido contra mí." <sup>24</sup>

Finalmente en reconocimiento a estos héroes y mártires, se transcriben parte de los saludos de simpatía y exaltación al fervor patrio, expresados literalmente en reconocimiento a los líderes y proceso de cambio tras la caída de Tinoco. --Efectos generados por la liberación del país de la tiranía y la cordura en que se realiza la recuperación—. Estos en parte son frutos surgidos del sacrificio y sangre derramada por los mártires citados. Así exaltó el Ateneo de Costa Rica :

"Por eso saludamos nosotros con entusiasmo... y vítores unánimes. El Señor Aguilar Barquero ha representado el punto de transición que debía operarse en Costa Rica; él, el hijo de la Costa Rica de antes, ecuánime y justo, era el más llamado para alistar serenamente la

Nº 2 "Aspectos humanos" Primer párrafo de Crecimiento y distribución espacial de la población.

<sup>22</sup> CAÑAS, Alberto. Alfredo González Flores "Su pensamiento". Biblioteca Patria. P 345 -347.

<sup>23</sup> Ibidem.

<sup>24</sup> Ibidem.

República y ofrecerla al jefe de la Revolución que representa la Costa Rica del mañana.

Dejará el señor Aguilar Barquero el sitio en que la confianza del país lo puso, tranquilo de haber cumplido totalmente su deber de hombre cívico y llegará entonces, aureolado por su virtud patriótica, el noble jefe victorioso, seguro también de saber cumplir con dignidad el difícil cargo que los costarricenses le asignaron.

¡Llor, pues, a quienes representan hoy la Costa Rica austera y digna de dos tiempos, llor a ellos que harán renacer para todos una vida fecunda y armoniosa!"<sup>25</sup>

<sup>25</sup> ATENEO DE COSTA RICA. Revista Athenea. N° 12, Tomo III. P 784. Enero de 1920.

## CAPÍTULO V

### ACTUACION DE LAS AUTORIDADES ECLESIASTICAS EN LAS REALIDADES SOCIO-POLITICAS Y ECONOMICAS PRECEDENTES Y DEL MOMENTO

En el presente capítulo se recoge el fruto de la investigación respecto a la actuación de los diversos sectores de la población de la Iglesia costarricense en dicho período.

Para comprender mejor esas realidades, débese tener presente la incidencia en nuestra realidad, de los grandes lineamientos eclesiales de entonces. Se considera así el cambio radical en materia social que se dio al fallecer el Papa León XIII, quien había dejado un documento monumental con su encíclica *Rerum Novarum*. Sus sucesores Pío X, que dirigió la Iglesia de 1903 a 1914 y Benedicto XV, que estuvo entre los años de 1914 y 1922, mantuvieron sus preocupaciones en otros ámbitos de la vida eclesial. Así se dio un énfasis a la vida de piedad, la catequesis y la atención a toda la problemática desarrollada a consecuencia de la 1er. Guerra Mundial. En Costa Rica mientras tanto, se venían sintiendo los efectos de los cambios sociales y económicos mundiales, pero con menor rigor de lo que acontecía en Europa; de allí el pronunciamiento que ya en setiembre de 1893, había dado Mons. Bernardo Augusto Thiel, con su carta pastoral *"El justo salario de los jornaleros y artesanos, otros puntos de actividad que relacionan con la situación de los destituidos de bienes de fortuna"*. Otro elemento de trascendental importancia, que imprimió su sello en este período fue la aplicación y consecuencias derivadas del Concilio Plenario Latinoamericano celebrado en 1899, en Roma. Se origina así un acontecer religioso bastante separado



de lo que estaba ocurriendo en el mundo seglar; prácticamente se establecen dos universos que en la historia costarricense son plenamente identificables. Así la Iglesia de Costa Rica se preocupó por la vida de la piedad, de atraer a los hombres de pensamiento y acción a sus filas, con el debido respeto y obediencia a la autoridad y a los cánones religiosos.

Mientras tanto, las fuerzas seculares actúan también en la plenitud de sus realización y poder, separadas radicalmente de la Iglesia. A ella atacan, tratan de ridiculizar a las autoridades y su santo ejercicio ministerial. Es el tiempo en que en el país están rigiendo las normas derivadas del liberalismo, que está en su apogeo de recoger los frutos sembrados en décadas pasadas.

La muerte de Mons. Bernardo Augusto Thiel, verdadero arquitecto de la Iglesia costarricense, estableció un vacío difícil de llenar. ¿Quién le podría sustituir? Son tres años en que dicha sede fue ocupada por el señor Vicario Dr. Carlos María Ulloa, cuya formación y experiencia así como el cariño y respeto del clero, le facultaron para llenar la vacante. La edad y quebrantada salud hicieron que el Dr. Carlos María Ulloa culminara su vida terrena el 2 de marzo de 1903.<sup>1</sup>

A. Tercer Obispo Diocesano: Mons. Juan Gaspar Stork Werth

Nació Juan Gaspar en el hogar formado por Federico Guillermo Stork y Albertina Werth, en Colonia –Alemania- el 5 de junio de 1866. Estudiando los dotes y características de la personalidad del Padre y luego Obispo Stork, es constatable la calidad de vida y virtudes dentro de las que se educó en casa de sus padres. Así se

<sup>1</sup> Cfr. QUIRÓS CASTRO, José Alberto. El obispado de San José en su periodo final. Un análisis histórico de la vida diocesana de San José, Costa Rica de 1901 a 1920. Edic. CECOR, San José. 1996. P 27 – 33.

destacan la bondad, nobleza, exquisita cultura, rectitud y delicadeza. Su nombre correspondía al santo patrón Sn. Juan Bautista, y al rey mago Gaspar que ofreció sus dones a Jesús recién nacido. Fue único varón en una familia de cuatro hijos.<sup>2</sup>

#### A.1 Formación

Sus estudios clásicos los inició ingresando a los liceos de Colonia y Münstereifel, seis años de estudios filosóficos, teológicos y de derecho canónico en París. Allí estaba la casa principal de la congregación de la Misión de San Vicente de Paul. Continuó sus estudios para recibir finalmente su ordenación sacerdotal el 7 de junio de 1879 en San Sulplise, de manos de Mons. Richard obispo coadjutor de París. Fue profesor de filosofía de 1879 – 83 en el Seminario Mayor de Soissons (Francia), y luego de 1883 – 87 de teología y Escritura Sagrada. En 1887 toma la dirección del Seminario de Theux (Bélgica). De estas labores y periodos nos dice el Pbro Quirós:

“La congregación de la Misión fue la gran escuela de formación en la vida religiosa, en la virtud y en la fe para el Sr. Stork.” (Las experiencias sacerdotales docentes en aquellos centros) “... fueron los lugares que plasmaron la huella paulina en el tercer obispo de Costa Rica”.<sup>3</sup>

#### A.2 Personalidad

Fue Mons. Stork de un corazón tierno y sencillo, candoroso casi como un niño.

De él escribió el Pbro. Quirós:

“El espíritu de San Vicente fue una característica del Pbro. D. Juan Gaspar Stork, expresada por la humildad, por la obediencia, y la

<sup>2</sup> Ibidem P 39 – 40. ZAMORA, Fernando. Album de visitas de Costa Rica. Reedid. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José, Costa Rica. 1995.

<sup>3</sup> QUIRÓS CASTRO, José Alberto. Op. Cit. P 44.

entrega del evangelio, también la voluntad firme a una disciplina, las preferencias que siguió el Padre Stork en su ministerio presbiteral, tales como el amor a los pobres, el educar en la fe a quienes carecían de ella por la catequesis y la formación del clero, provenían del espíritu vicentino. Esos rasgos fueron fáciles de apreciar en el Padre Stork como también en toda la comunidad de la misión".<sup>4</sup>

Era todo un intelectual, por lo que el Pbro. Carlos Borge escribió: "El ilustrísimo Señor Stork no era una medianía, ni mucho menos una vulgaridad, sino un talento superior, una inteligencia muy cultivada".<sup>5</sup>

Una personalidad tan definida en la ternura y credulidad, la rectitud y la disciplina, la amistad y la sinceridad, le hizo frágil para el engaño y la mentira con que le trató soezmente Federico Tinoco. (Aspecto considerado posteriormente).

Una síntesis englobante de tal personalidad y misión, la recogió el Pbro. Carlos Borge en las siguientes palabras:

"Grande es la virtud y nobleza del alma que renuncia a todas las cosas del mundo por seguir a Jesús. Esta gran cualidad la tuvo Mons. Stork como característica en su vida, no solo por vocación sacerdotal sino por su profesión religiosa, de seguir los consejos evangélicos".<sup>6</sup>

### A.3 Profesor y director de centros de formación sacerdotal

La labor docente y de dirección académica fue predominante en la vida ministerial del Pbro. Stork, así fungió en la residencia de la misión de Theux, durante siete años, contribuyendo en la formación de jóvenes lazaristas alemanes.

<sup>4</sup> Ibidem P 48 – 49.

<sup>5</sup> BORGE, Carlos. Rasgos sobresalientes del ilustrísimo Señor Stork. Mensajero del Clero. Agosto de 1930- N°8 P 259. (Citado por Quirós Castro, José Alberto. Op. Cit. P 41)

<sup>6</sup> QUIRÓS CASTRO, José Alberto. Op. Cit. P 44.

Precisamente él tomó la espiritualidad y las exigencias de San Vicente de Paul, como propias en la vivencia del estado sacerdotal y misional. Muchos de sus formandos y sacerdotes docentes le siguieron acompañando de por vida, desde que aceptó el 18 de noviembre de 1892, el reestablecer la casa de formación sacerdotal en Costa Rica.

"...llegó a nuestro país el 29 de junio de 1893, acompañado de 14 religiosos de la Congregación de la Misión, los cuales se distribuían así: cinco sacerdotes, dos estudiantes de teología y siete hermanos legos. Esta delegación de religiosos alemanes venía a entregarse al servicio de nuestra Iglesia". El equipo sacerdotal estaba integrado por los sacerdotes: "P. Juan Gaspar Stork, P. D. Adolfo Dunkel, P. D. Nicolás Stappers, P. D. José Scheneider Vetter. Posteriormente llegaron los teólogos D. Carlos Trapp y don Humberto Vico Prausse y el P. D. Juan Rossmair".<sup>7</sup>

De él dejó una imagen de seminarista el Pbro. Manuel Zavaleta:

"Indudablemente el Padre Stork era un eminente Profesor, de vasta erudición, de una claridad meridiana en los conceptos, de frase amena, insinuante en su fisonomía, cultivaba de antemano la atención de sus oyentes. Su palabra era toda luz, como un gran cerebro, dulce y bondadoso, como su corazón de apóstol y de padre".<sup>8</sup>

#### B. Características propias de su episcopado.

La carta episcopal del 14 de agosto, permite detectar la decisión tomada por Mons. Stork, de realizar "una misión muy específica en su grey; ser el apóstol de la paz, dador de las bendiciones celestiales, predicador del evangelio y testimonio de

<sup>7</sup> Ibidem P 45.

<sup>8</sup> ZAVALETA, Manuel. Recuerdos del Seminario, Mensajero del Clero. Agosto de 1930. N°8. P261.

virtudes cristianas. Pretendía ser un apóstol incansable en medio de su pueblo".<sup>9</sup> Esta actitud beatífica impulsó un gran dinamismo interno de Iglesia, pero le quitó el brillo externo y de acción ante los graves problemas sociales y económicos que abatían a la sociedad costarricense. Aún más, conociéndose las amistades particulares y su relación social en aquel villorrio –capital de entonces-, quedó funestamente grabada y desteñida su imagen al hacer presencia oficial en el Castillo Azul, cuando Tinoco recibía la ovación oficial por su candidatura a la presidencia taimadamente organizada.<sup>10</sup>

No se puede olvidar que la sociedad costarricense de entonces, poseía hombres de gran formación humanística y académica. Era el fruto maduro obtenido de todo el aporte liberal. En la entrevista con el Pbro Quirós, -señaló que ese grupo de gran capacidad cultural en su mayoría presentó oposición a la visión de la persona, de la sociedad y de la vida ética costarricense ofrecida por la Iglesia y los eclesiásticos, pues consideraban a la Iglesia retrógrada y conservadora -. En concordancia con este criterio y ampliando una visión histórica de aquel actuar de Mons. Stork, resume lo siguiente:

"Los primeros pasos del episcopado del tercer Obispo de San José fue el llevar a una Iglesia en búsqueda de su propia misión, ... nacida de su interior. Lo afirmado anteriormente llevó a un episcopado de Mons. Stork con la apariencia de muy limitado, sin grandes logros eclesiales, encerrado en aspectos religiosos y jurídicos, ocupándose sólo de aspectos internos de la vida diocesana. Este momento de la Iglesia de San José pareciera dejar una acción raquítica, sin proyección relevante hacia el exterior en la vida nacional, ... la dimensión impresa por el tercer Obispo de San José a su ministerio episcopal fue el de la riqueza de Dios, hecha en lo escondido de la fe y de la esperanza, siguiendo el principio de San Pablo, no según la sabiduría humana sino según la sabiduría de Dios".<sup>11</sup>

<sup>9</sup> QUIRÓS CASTRO, José Alberto. Op. Cit. P 73.

<sup>10</sup> Cfr. VOLIO, Jorge. El Año Funesto. P 11 - 12. ACUÑA V., Miguel A. El tribuno del pueblo. P 35 - 36.

<sup>11</sup> QUIRÓS CASTRO, José Alberto. Op. Cit. P 73.

Se constata el actuar de la Iglesia costarricense en su realidad y bajo el influjo del Vaticano I, de los acuerdos del Concilio Plenario Latinoamericano celebrado en 1899, y las direcciones e imagen del papado de Pío X. Hay así una concentración en la vida cultural, de espiritualidad que evita todos los roces posibles en las acciones concretas de la sociedad y especialmente del Estado. Aunque esas acciones influyeran en la vida social y humana. Se establecieron así dos universos, en donde quedaron fuera de la vida de la Iglesia, una serie de realidades políticas, sociales y eventos humanos. La Iglesia estaba concentrada en lo "religioso, sagrado y cristiano". Lo otro era "laico y profano", allí la Iglesia jerárquica evadía toda acción, incluso reprimía a sus sacerdotes y religiosos que participaran fuera del ámbito predeterminado.<sup>12</sup> La Iglesia costarricense actuó así con una agenda implícita de vigor casi absoluto.

#### B.1 Actitud pastoral y directrices asumidas

Mons. Stork ejerció el episcopado por 16 años, bajo ciertas normas vigentes. Algunas de ellas por él determinadas, otras impuestas por las realidades eclesiales y de la sociedad. Una de sus características fue la fidelidad devota al papado, así se palpa por ejemplo en la unción con que dirige el comunicado del Motu propio enviado por Benedicto XV ante el flagelo de la guerra. Transmitió la exhortación en Cristo Jesús para los gobernantes ante la terrible responsabilidad de la paz y de la guerra. Reconoce los esfuerzos pontificios y el dolor del Santo Padre, ante la apatía de los beligerantes que no escuchan su voz. Anima con su reflexión, "que la guerra durará hasta que los hombres tomen a Dios", y exhorta a los cristianos verdaderos a que imploren al Señor, que imponga la sumisión a la Santa Ley y a Su reinado de amor. Obliga a los párrocos para que ofrezcan la misa pro populo del día de San Pedro, pidiendo para que cuanto antes vuelva a reinar la caridad y la unión entre las naciones.

---

<sup>12</sup> Ibidem P 75.

Así mismo pidió oraciones a los fieles para que pronto se cumpla la voluntad amorosa del Corazón Sagrado de Jesús, imperando la paz y el amor. (Dado en San José el 7 de junio de 1918.)

Algo de lo más característico del episcopado de Mons. Stork, fue su huella pastoral en la formación de los sacerdotes, su amor al seminario, las palabras de aliento para los formandos y profesores.<sup>13</sup>

Descubrió Mons. que era "...indispensable la acción de la Iglesia de Costa Rica como el servicio de la fe a la persona y a nuestro pueblo y a nuestra sociedad. A esa persona necesitada del Evangelio y de la vivencia cristiana se dirigió la actividad pastoral de Mons Stork".<sup>14</sup>

El tuvo conciencia de la pobreza y diferencias económicas vigentes. A ello se refirió, con mensajes imbuidos de espiritualidad, lo cual distorsionó la incidencia y efectos. Además evitaba en toda forma posible el enfrentamiento con el poder civil. Se juzgan como elementos de gran peso en tal actitud, su carácter apasible y no beligerante, su formación religiosa fiel a la obediencia absoluta evangélica –muy discutible en este caso-, la experiencia vivida por el obispo antecesor y por el cambio en la tónica social dada incluso por el mismo papado hacia la espiritualidad.

Mons. preparó a la diócesis para su partida en visita Ad Límina. Envió una circular el 28 de agosto de 1920. Iba a cumplir su misión con la salud quebrantada, pero gozoso de cumplir fielmente con su deber apostólico de informar al Papa Benedicto XV. Entre los temas tratados prevía la subdivisión de la Diócesis. Con dificultades

<sup>13</sup> Cfr. QUIRÓS CASTRO, José Alberto. La Formación Eclesiástica en Costa Rica. P 42 – 43. Cfr. P 39 – 50.

<sup>14</sup> Ibidem P 48.

cumplió su misión en el Vaticano, mientras que el clima le iba afectando más y más su salud. Pudo llegar a Colonia a reposar en casa de su hermana Albertina, pero lamentablemente allí pereció el 12 de diciembre de 1920.<sup>15</sup>

## B.2 Luces y sombras del episcopado en ese período

Mons. Juan Gaspar Stork asumió la acción episcopal que le correspondía, con naturalidad; imprimió así un sello determinante a su gestión episcopal. Lo anterior no exime de las responsabilidades a sus vicarios y auxiliares más próximos y sacerdotes en ejercicio. Ante ello, algunos de ellos también fueron víctimas de ciertos extremismos y fallas humanas, como se verá posteriormente.

Haciendo un balance entre los puntos extremos encontrados en este estudio, se pueden señalar:

### B.2.a "Luces":

- Uno de los aspectos de vital importancia en la vida de su episcopado fue la entrega total de Mons. Stork a su ministerio dentro del espíritu y mística de San Vicente de Paul.
- Como hijo de otro nación y cultura, procuró siempre una interpretación y vivencia fiel a la realidad costarricense de entonces. Este hecho le impuso severas dificultades y restricciones en su adaptación. Por allí no dejaron de aparecer sanciones y deseos de que fuera expulsado del país, especialmente con la 1er. Guerra Mundial, y por ciertas opciones políticas poco prudentes.

<sup>15</sup> Cfr. QUIRÓS CASTRO, José Alberto. El Obispado de San José en su periodo final. P 207 -



Pese a ello, su entrega a Costa Rica fue misionera y ministerial hasta su muerte.

- Actuó con cariño y sencillez ganándose la estima social general. Impartió una sabia dirección espiritual muy estimada y reconocida por la sabiduría con que la hacía.
- Tuvo algunos apoyos incondicionales, como la del Dr. Blessing y su hermandad Lazarista a cargo del Seminario. A partir del 15 de febrero de 1919, el Dr. Rafael Otón Castro asumió la Oficialía Eclesiástica Cancelaria y Segundo Vicario General.<sup>16</sup> –A su muerte, Mons Castro le sucederá como 1er. Arzobispo.

#### B.2.b "Sombras":

- Por la actitud pietista asumida, dejando de hacer presencia a lo menos docente sobre los males vividos en la sociedad; por el silencio guardado; "en muchos momentos y circunstancias, el balance y el punto de descarga de tensiones era el obispo, a quien se le constituía el responsable y causante de los desafueros y daños de la acción eclesial".<sup>17</sup>
- Lo anterior dio pie a que: "La situación y la vida de la sociedad liberal buscaron los medios para criticar, objetar y oponerse a la acción de la Iglesia. Fomentó el descrédito de la actuación eclesiástica, pretendió lograr la superación de la ingerencia eclesiástica en la vida del país".<sup>18</sup>

---

211.

<sup>16</sup> Archivo de la Curia Episcopal. Circular de nombramiento. Caja 445, folio 102.

<sup>17</sup> QUIRÓS CASTRO, José Alberto. Op. Cit. P 22.

- En confrontación con lo anterior, el Pbro. Quirós presenta una síntesis en que resume la situación de "temor, pasividad, aislamiento en relación con ciertos sectores del país" vivida por el clero entre los años 1900 y 1920.<sup>19</sup>
- Directa y agresivamente consigna Tranquilino Chacón en su obra Proceso Histórico, pág. 30, la acusación a Mons. Stork de no haber defendido a sus sacerdotes prisioneros y maltratados injusta e impunemente por la Tiranía Tinoquista. (Criterio ratificado en otro tono por los Presbíteros Jorge Volio y Junoy, como se verá en los capítulos siguientes).
- Mons. Stork nunca nombró un censor para los artículos sometidos a censura para El Lábaro, contraviniendo la Regla X del Índice.<sup>20</sup> (Asunto que es tratado con mayor amplitud posteriormente).
- Entre el clero hubo algunos elementos poco deseables por sus actitudes y condiciones culturales, incluso indignos socialmente para ejercer tan sublime ministerio.<sup>21</sup>
- En la vida diocesana se careció de la flexibilidad y comprensión ante los cambios sociales con sus nuevas corrientes.<sup>22</sup> Se puede decir que la Iglesia Jerárquica no hizo adaptación a la situación humana y social, que cada vez era más compleja. Realmente el clero diocesano en su mayoría actuó con una concepción clásica y estática. Ello le impidió entender la actuación fiel al Evangelio y comprometida misionalmente de aquellos miembros que estaban

---

<sup>18</sup> Ibidem. P 184.

<sup>19</sup> Op. Cit. Cfr. P 184 -185.

<sup>20</sup> JUNOY S., Ramón. Relicario. P 18.

<sup>21</sup> Ibidem.

<sup>22</sup> Cfr. QUIRÓS CASTRO, José Alberto. Op. Cit. P 180.

imbuidos en las nuevas corrientes y necesidad eclesial de cambios. Así surgen dificultades a partir de 1910, son claramente visibles y entendibles por ejemplo, ante la propuesta dinámica y responsable de un nuevo pensamiento y acción social esbozados por el Pbro. Jorge Volio y otros. Dicha incompreensión y rechazo, se prolongan luego al Partido Reformista, al que ahogan.

La Iglesia se rigió entonces por la acción social tradicional impulsada por el Pbro. Rosendo Valenciano y otros.

La siguiente nota tomada del Mensajero del Clero, refleja con meridiana claridad el tema tratado:

(Año XXXI. San José, Dic. 1919. N° 76. Folio 552)

"El Clero en la cuestión política. Hasta el momento en que escribimos, nadie ha llevado la iniciativa o la gran mayoría está callada. Acaso sea lo más conveniente, dada la tranquilidad que se nota en todo el país. ¡ Quiera Dios que vengan días de bonanza para nuestra amada tierra! - L.R.

Nota : En el libro Proceso Histórico escrito por Tranquilino Chacón, se dice de Mons. Stork: "Aconsejó a su rebaño seguir las huellas de Pelico, en pastoral publicada en la Información de 31 de marzo de 1917". Señalamiento histórico repetido en otros trabajos. Se buscó en La Información de esa fecha, tomando además ocho días de antelación y ocho después, sin encontrar tal pastoral. Lo encontrado realmente no corresponde en el sentido estricto a una "pastoral", sino que es un artículo de dicho periódico, donde la carta de Mons. Stork es presentada con gran manipuleo político - periodístico, (en ello abarca una columna de las tres que tiene el artículo). El efecto lógicamente tiene que haber sido contundente, en aquella realidad histórica; también lo fueron las consecuencias posteriores para la misma Iglesia. Para que el lector pueda reflexionar teológicamente teniendo a mano el material, y así saque sus propias

consecuencias y valoración de tan espinoso evento, se entresacan los párrafos cruciales de la presentación que hizo La Información y se agrega la copia textual de dicha carta en el Apéndice: "El artículo con la carta de Mons. Stork ..."

C. Relación entre los miembros de la Iglesia y los representantes estatales del liberalismo

Ni lerdos ni perezosos, los dirigentes políticos eran conscientes de que la población costarricense en su mayoría seguía siendo religiosa y católica. Además estaba todo un aporte reconocido del clero en el desarrollo cívico de la Nación. Por eso afinaron sus instrumentos y orquestaron campañas tratando de atraer a sacerdotes de reconocida dirigencia para que les acompañaran.<sup>23</sup> En la segunda década del S XX, fueron mayores los intereses políticos para ligarse o beneficiarse del apoyo eclesiástico. Así resume el Pbro. Quirós:

"El campo político siempre buscó vincular el clero y sus actividades ministeriales, en sus pretensiones, pues había la finalidad de hacer uso de la influencia eclesiástica en el pueblo, aunque también los clérigos cometieron muchos abusos en este campo durante esa época, pues ellos hicieron tribuna abierta en favor de algún partido o candidato, por la predicación, o por el ministerio eclesiástico, esto fue un punto espinoso y comprometedor para la vida eclesial".<sup>24</sup>

Un indicador de la importancia política que tenían estos diputados presbíteros para sus respectivos partidos, se observa en cuanto a las personas y veces en que fueron electos. Así se tiene el siguiente cuadro:

<sup>23</sup> Cfr. OBREGÓN LORÍA, Rafael. El Poder Legislativo en Costa Rica. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1966. Tesis: -RODRÍGUEZ ZAMORA, José Miguel. Aspectos ideológicos y estructurales de la relación entre la Iglesia Católica de Costa Rica y el Sistema Político Nacional. San Pedro de Montes de Oca. U. C.R. 1976. -BLANCO COTO, Graziella. El Estado Confesional Costarricense. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. 1983. -BETRANO VALVERDE, Sonia y otros. El Estado Costarricense y la Iglesia Católica. 1900 - 1939: La participación de los sacerdotes en el Poder Legislativo. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. 1994.

PRESBITERO	AÑOS:	CONGRESO:	ELECTO POR:
Badilla, José; Martínez, Ezequiel	1900 – 1902	LVI	Heredia
Badilla, José. (Suplente)	1904 – 1906	LVIII	San José
" " "	1906 - 1908	LIX	" "
Zavaleta, Manuel	1910 - 1912	LXI	Cartago
" "	1912 - 1914	LXII	"

En el Congreso LXVIII, con la toma del poder tras la caída de Tinoco, fueron electos cuatro sacerdotes (Manuel Zavaleta Volio, Carlos Meneses Brenes, David Vargas Valenciano y Rafael Camacho Oviedo). Cada uno representante de una de las provincias del Valle Central.

Es bastante visible el peso y valoración política que existió en estas nominaciones de sacerdotes para las elecciones.

Las relaciones de autoridades políticas y religiosas mejoraron bastante con el tiempo, especialmente contribuyó a ello, la incidencia de la muerte de Mons Stork en el extranjero.<sup>24</sup> Así hubo mensajes escritos y gestiones comunes de carácter diplomático para regresar sus restos y efectuar un digno funeral, en donde el gobierno ganaba puntos. Además era una nueva administración que gloriosamente se estrenaba.<sup>26</sup>

<sup>24</sup> QUIRÓS CASTRO, José Alberto. El Obispado de San José en su período final. P 22.

<sup>25</sup> Archivo Arquidiocesano. Fondos Antiguos. Caja 44 (documentos sueltos) folder 36.

<sup>26</sup> Ibidem. Caja 44 (documentos sueltos). 1920 correspondencia. Carta de la Sria. De Fomento de la República de Costa Rica. (Comunica el Vicario General Don José Zamora, que ha dado las

Una constancia del cuidado que se tomaban los hombres públicos en la relación con las autoridades religiosas y viceversa, se encuentra en la caja 445 folio 100 de los archivos de la Curia Metropolitana. Don Luis Demetrio Tinoco responde misiva expresando su consternación, porque aparece su firma, en un menorándum con el que presionan al Episcopado a hacer un traslado de sacerdotes:

Cartago 15 de abril de 1919.

Sr.  
Pesbro.  
Dr. don Rafael Ottón Castro.  
San José.

Muy estimado amigo.

Acuso recibo de su apreciable del 12 de los corrientes y me permito manifestarle que es primera noticia que tengo de ese memorial y no deja de sorprenderme que aparezca mi firma sin haberla yo dado, ni autorizado a nadie.

En la semana entrante tendré el gusto de hablar personalmente con usted y mientras tanto, tengo el gusto de saludarlo atentamente y suscribirme de usted afectísimo servidor y amigo.

Luis Demetrio Tinoco

Finalmente aparece un documento bastante interesante por su extensión, lo cual muestra la variación operada en las relaciones de aquel tiempo entre la Iglesia jerárquica y el Estado, es el enjundioso discurso pronunciado por el Dr. Rafael Otón Castro con motivo del Te Deum en la toma de posesión del Presidente de la República Lic. Julio Acosta García. En dicho documento se emplearon cinco folios.<sup>27</sup>

---

órdenes para que sea reparado el sitial para uso del Sr. Presidente en la Catedral. Firma Manuel Chavarria).

<sup>27</sup> Ibidem. Caja 449, expediente 250. 8 de mayo de 1920.

## CAPÍTULO VI

### EL TESTIMONIO DE UN HÉROE CIVIL Y

#### MÁRTIR EN SU MINISTERIO

Resulta de muy honrosa memoria, el retomar el testimonio de vida ciudadana, de verdadero héroe civil, vivida por Ricardo Rodríguez Elizondo. He aquí uno de los frutos más valiosos de la presente tesis.

Pero mayor aún es el valor, cuando Ricardo Rodríguez Elizondo fue además pontífice de Cristo en la comunidad a la que consagró su vida. Por ello, cumpliendo su misión evangélica, culminó su vida con el martirio vivido con lealtad a los principios de la Buena Nueva; de acuerdo con los resultados de la investigación que a continuación se expone.

#### A. Origen y vida familiar

Nació Ricardo Rodríguez Elizondo en el hogar formado por Don Rafael Rodríguez y Doña Joaquina Elizondo, en Santo Domingo de Heredia, el día 11 de agosto de 1868.<sup>1</sup>

Don Ricardo Román Román en la 1ª entrevista personal, expresa lo siguiente:

"Entiendo que el Padre Ricardo Rodríguez se trajo a sus papás para que le acompañaran. El papá era agricultor y le ayudaba al Padre en sus fincas. La mamá atendía la casa; era de carácter un poco incómodo, había que saberla tratar, por lo demás era muy buena; también trajo hermanas y

---

<sup>1</sup> LÓPEZ, Leila . Primer Centenario del Cantón de Atenas. Estudio Monográfico. 7 de agosto 1968.

hermanos. De los descendientes queda la sobrina Joaquina Rodríguez González que es hija de José Rodríguez y de Matilde González Vargas".<sup>2</sup>

Acompañado por su hermano y cuñada, vivió el padre sus últimos años, pues ellos le asistían en la casa cural de Atenas. Esta residencia estaba ubicada diagonal a la esquina suroeste del templo parroquial.

#### A.1 Estudios

Al hacer una pesquisa sobre los estudios formativos sacerdotales, se constata, que los primeros sacerdotes originarios de Costa Rica tuvieron que salir a prepararse en el extranjero (León de Nicaragua, Guatemala, Perú). La situación tuvo un vuelco cuando se establece la Universidad de Santo Tomás. Esta fue el Alma Mater formadora de sacerdotes por muchos años; a lo menos Monseñor Anselmo Llorente y Lafuente utilizó este centro para darles una formación que unificara y consolidase al clero nacional. Al modificarse las cosas por el Liberalismo, Mons. Thiel juzgó necesario el sustraer a sus seminaristas de la formación radicalmente influenciada por el liberalismo. Es así como se dio la formación de sacerdotes con el influjo Paulino o Lazarista propio de los religiosos de tal comunidad provenientes de Francia. Al ser expulsados del país por las leyes anticlericales; fue necesario gestionar y concentrar ayudas eclesiales nacionales para subsanar el mal. Pasada la crisis mayor anticlerical del país; Mons. Thiel podrá conseguir la ayuda de los Religiosos Paulinos Alemanes.

El Pbro Rodríguez se formó precisamente en el momento más crítico de la lucha entre liberales y la Iglesia. Pues él se ordenó sacerdote el 21 de setiembre de 1891.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> ROMÁN, Ricardo. 1º entrevista. 18 de marzo de 1996.

<sup>3</sup> La Acción Social. "De Duelo". Miércoles 12 de junio de 1918. P. 3.



Estas herencias y consideraciones, en él fueron de una valiosísima riqueza, dado su espíritu libre, denominado en Atenas por los que le conocieron personalmente como "Liberal", y de acuerdo con la información recogida por medio de Román, Arguedas y López.

## A.2 Naturaleza

Física: Uno de los elementos claves en la vida y conducta de una persona, estriba en su constitución física. Se procura ahora presentar el perfil del señor presbítero Ricardo Rodríguez Elizondo, que recuerdan aquellos que lo trataron y compartieron con él.

En la descripción recibida de testigos que dieron la información, aparecen los siguientes rasgos físicos:

Era delgadito, pelo negro y mediano de estatura.<sup>4</sup>

Leila López recoge de un trabajo elaborado por doña Marta Mirambell, intitulado "El valor y la alegría del Padre Rodríguez", y del periódico "El Humo" del 23 de octubre de 1938 la siguiente descripción:

"De inteligencia, excepcional, alto y garboso de cuerpo, de ojos negros y vivos, se distinguió por la alegría de que está lleno su Espíritu; la sonrisa franca de sus labios, despertaba la simpatía y el cariño de quienes lo conocían."<sup>5</sup>

En el busto y la fotografía (que está en manos de su sobrina), se constata la coloración negro azabache de su pelo y ojos, con una cara perfilada de mirar sereno, apacible pero listo e inteligente, más aún se aprecia que la dulzura de su carácter le permitía ser muy tolerante.

<sup>4</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. Entrevista anexa.

<sup>5</sup> LÓPEZ, Leila. Op. cit. Anexo.

Esta conclusión se infiere también de las conversaciones de aquellos que lo conocieron.<sup>6</sup>

Don Ricardo Blanco Segura en su obra "1884 El Estado y La Iglesia y Las Reformas Liberales" inserta una foto muy valiosa en que aparece Ricardo Rodríguez en tiempos de seminarista. Lo acompañan el resto de estudiantes y el Doctor Carlos Gey (rector).<sup>7</sup>

Por el busto y la foto familiar, se deduce que es el último de la fila de esta foto del archivo de R.B.S. El la enuncia "Seminario Mayor de 1887." (Se hace tal deducción porque resulta confusa la enumeración puesta al pie de la página por el autor)

Fue un padre de una contextura frágil, quizá delicada para contener un espíritu tan fogoso, inquieto y trabajador. Así cayó en estados de salud, talvez derivados de sus esfuerzos y trabajos que forzaban al organismo más allá de sus posibilidades, como lo narra "un amigo verdadero" cuando lo recuerda:

"Aún nos parece mirarte sobre una carretada de maíz, leña o un trozo de madera para pregonar tú mismo el subasto; y siempre contento, alegre y placentero, a las 2 p. m. sin almorzar ni nada para ver de sacar un buen producto".<sup>8</sup>

Se subrayan estas palabras, porque es una prueba de su entrega y dedicación aún a costa de sus salud. Por supuesto el quebranto fue progresivo, hasta hacerse necesaria la intervención quirúrgica en el Hospital San Juan de Dios (único centro hospitalario en aquel entonces). Don Abel Rodríguez narra lo que él recuerda al respecto, con las siguientes palabras:

<sup>6</sup> Cfr. Entrevistas anexas.

<sup>7</sup> BLANCO SEGURA, Ricardo. 1884 El Estado, La Iglesia y las Reformas Liberales.

"El Padre tenía una operación reciente, donde le habían operado el intestino poniéndole un injerto de caucho. Sobre el caucho tenía que correr un corte del intestino hasta pegar con el otro. El Dr. Castro Cervantes... eran aproximadamente cinco doctores los que tenían (atendían) el único hospital del país, el San Juan de Dios regentado por las Monjas y una Junta de la Iglesia".<sup>9</sup>

Como se puede apreciar Don Abel detalla las características de la operación y la delicadeza en la recuperación.

Hace esta rica acotación, avalada porque él ha dedicado su vida al servicio humano luchando por el bienestar sanitario. Incluso ilustra sobre el horario, disciplina y sigilo con que administraban el hospital:

"...Tenían el triángulo, a las 9 p.m. la Superiora tocaba el triángulo y se entraba en silencio absoluto hasta el otro día. Así marcaban el horario de levantarse y las comidas".<sup>10</sup>

En el periódico católico La Acción Social, el editor cuando comunica el fallecimiento señala que fue a causa "de cruel dolencia que desde hacía más de un año y medio venía minando su salud".<sup>11</sup> Comentario aparte merece la connotación con que se informó; por el momento se recoge la importancia del período del año y medio que consigna una confrontación con los 4 años que recuerda Don Abel.

En la certificación del registro civil quedó consignado que la causa de muerte fue cáncer. ¿Sería un tumor de aquella naturaleza el que venía quebrantando su salud? Aquellos doctores fueron los magos que le rescataron a tiempo. (Lástima que la inquina política lo malograra).

---

<sup>8</sup> La Acción Social. "De Duelo". Miércoles 12 junio 1918.

<sup>9</sup> RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.

<sup>10</sup> Ibidem.

<sup>11</sup> La Acción Social. "El Señor Presbítero don Ricardo Rodríguez". Sábado 1 de junio de 1918.

Los informantes dicen que él se estaba restableciendo <sup>12</sup>. La secuencia de los hechos y la verdadera causa de su muerte, está expuesta en el capítulo VIII.

### A.3 Intelectual

He aquí uno de los aspectos sobresalientes y claramente distinguidos del Presbítero Ricardo Rodríguez Elizondo. Vicario de aquella región allende el Río Grande.

Don Ricardo Román expresó en tres características la experiencia vital recogida por él, hombre público y exdiputado hoy de grata memoria. El sintetizó la figura del Pbro. Rodríguez, 78 años después de su muerte así:

"Sé que fue un hombre dinámico, un hombre inteligente, un hombre valiente" <sup>13</sup>

Esta es una visión histórica rica por el equilibrio, con la cual se valora humanamente la entrega superior que realizó el Reverendo Pbro. Rodríguez al ofrendar, con amor y servicio su vida a la Iglesia y a Costa Rica, a través de la Comunidad Ateniese.

Ya la Lic. Leila López, recogiendo la impresión testimonial de la Prof. Doña Marta Mirambell deja una expresión póstuma valiosísima. En ella aparece la figura severa del Pbro. Rodríguez, con una mentalidad amplia, visionaria, capaz de unificar en la vida: la formación y vida práctica irradiada por la religiosa. <sup>14</sup>

Es que poseía una capacidad original, pristina y sin afectaciones para interpretar y aplicar el evangélico a su vida y comunidad. La aptitud intelectual le permitió asimilar la vida

<sup>12</sup> RODRIGUEZ, Abel; ROMÁN, Ricardo. Entrevistas.

<sup>13</sup> ROMÁN, Ricardo. Entrevista citada.

diaria de sus coetáneos, convirtiéndole en un líder, que en forma natural orientaba a la comunidad local, y se proyectaba a nivel nacional. Considero que esta capacidad de pensamiento y liderazgo fue sin quererlo, generando enemigos incapaces de competir con las armas limpias y justas; por eso cuando se dio la oportunidad de la tiranía, aplicaron la maldad para llevarle a los más crueles quebrantos hasta producirle la muerte.

Fue una libertad de Hijo de Dios, reforzada por el idealismo liberal en que creció, los que le permitieron conocer y discernir muy bien la realidad social, política y religiosa; al no someterse al régimen imperante por coherencia con los principios evangélicos y culturales que le animaban, quedó radicalmente expuesto.

Los entrevistados destacaron que fue un hombre con una inteligencia superior. Así Don Reinaldo sintetiza esta capacidad cuando dice: "El todo lo hacía, pues él sabía de todo" <sup>15</sup>.

Labor educativa y cultural muy apreciable todavía hoy, que permite deducir la gran capacidad intelectual de aquel líder que la promovió.

A raíz de esa capacidad intelectual, se le recuerda asociándole con el templo, en donde él aportó no sólo la animación de párroco, sino que fue el guía que tesoneramente orientó y capacitó a los trabajadores en diversas tareas y oficios, así como en la solución de problemas.

#### A.4 Carácter

---

<sup>14</sup> LÓPEZ, Leila. op.cit. (Anexo)

<sup>15</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. Entrevista citada, 2 de abril de 1996.

El padre Ricardo fue hijo de la señora Joaquina Elizondo. Mujer jovial buena conversadora, muy hacendosa, delicada en el vestir y ordenamiento de la casa. Eso sí de fácil irritabilidad si se la molestaba de alguna manera. ¡Por eso había que andar con cuidado!, en cambio su esposo Don Rafael Rodríguez, era bastante callado, apacible y muy trabajador. Así los recordó Don Reinaldo Arguedas.

Pues el Padre tuvo bastante presentes esas herencias en su carácter, así Ricardo Román cuenta:

"Sé que tenía algunas cosas con un señor que fue muchos años sacristán, que se llamó Don Abel Villegas, que dicho de paso suegro mío. Que lo regañaba de vez en cuando, y después de que lo regañaba se iba a la casa a regalarle algo y a contentarlo."

"... Era de carácter fuerte pero tenía la virtud de que se arrepentía y reconocía que había cometido talvez alguna grosería..."<sup>16</sup>

A lo que Don Reinaldo Arguedas (Coincidiendo con el artículo "De Duelo que dejó la imagen del Padre; siempre contento alegre y placentero"), contrapone al señor Román en que el padre era regularmente muy animado y conversador. Actuaba normal como cualquier persona, porque "Ver a ese hombre bravo costaba mucho".<sup>17</sup>

Si se buscan otros elementos que den una mejor caracterización del Padre, se encuentra que era férreo y decidido. Así se concluye por el poco tiempo que gastó en hacer el Templo, en el siguiente párrafo publicado con motivo de su muerte, en La Acción Social:

"Y todavía nos parece decir: queridos feligreses comenzaremos el trabajo este año, Dios mediante y lo terminaremos, es verdad que no tenemos cinco céntimos pero cuento con vuestra voluntad y Dios nos ayudará".<sup>18</sup>

<sup>16</sup> Cfr. ROMÁN, Ricardo. Entrevista.

<sup>17</sup> Cfr. ARGUEDAS, Reinaldo. entrevista.

<sup>18</sup> La Acción Social. De Duelo. 12 de junio 1918, P. 3.

Decisión, confianza en Dios y entrega laboriosa, eran una en aquel hombre al que no se puede olvidar, porque dejó grabada su imagen en el corazón de sus feligreses:

" ¡Ah, cómo olvidarte Padre Rodríguez; cuando te vimos llegar al frente de tus compañeros con una carretera de piedra, arena o ladrillo para el trabajo; cuántos días a las 2 a.m. ya estabas en pie para ir a San Ramón a traer la cal; ..." <sup>19</sup>

Y con ese profundo reconocimiento admira el amigo verdadero lo que el pastor tesorero realizó. "Recuerda la armada del techo de hierro, donde a las 5 a.m. celebraba la misa y a las 6 a.m. ya estaba trabajando, ayudando a levantar los arcos" <sup>20</sup>

Es que el Padre fue un dechado de entrega total, a lo que le conquistaba la inteligencia y el corazón; así por ejemplo queda constancia cuando dona 2.000 colones (de aquel entonces) para sufragar el costo del piso de la Iglesia. <sup>21</sup> Dinero obtenido con su padre y hermanos de las dos finquitas que habían logrado hacer.

La misma abnegación y compromiso, se puede apreciar con las palabras que el Pbro Junoy nos dejó en su escrito refiriéndose explícitamente sobre el Pbro Rodríguez:

"Al ver aproximarse el fausto acontecimiento de tus bodas de plata, y de la Consagración del Templo Parroquial, cuyos ladrillos representan otras tantas gotas de sudor del cuerpo y del alma, con las cuales has ido amasando ese grandioso monumento, el mejor legado que puedes transmitir a las futuras generaciones, me creí en el deber que impone la sincera amistad de dedicarte un pensamiento, que yo deseara fuese sublime, sentimental, interno, en fin, que alimentara en aquel solemne día tu espíritu con manjares extraterrenos y con fruiciones celestiales". <sup>22</sup>  
(Subrayo lo más atinente, al respecto).

<sup>19</sup> Ibidem.

<sup>20</sup> Ibidem.

<sup>21</sup> Ibidem.

<sup>22</sup> El Lábaro, 17 setiembre 1916. N° 41. p. 3. Carta abierta

## A.5 Aptitudes

Entre las principales disposiciones de ánimo del Revdo Padre Ricardo Rodríguez, que tienen muy presentes los documentos y personas consultadas, resultan las siguientes:

**Amigo.** "Era un gran amigo del pueblo, no sólo de la Iglesia".<sup>23</sup> Prueba de esta amistad y solidaridad se observa en la descripción posterior narrada en el apartado: "Cómo logró protegerse y salvaguardar inicialmente su vida". También es percibida esa correspondencia por el pueblo, en el llanto y dolor causado por su muerte. Su amistad personal para muchos, fue siempre insustituible.

**Creatividad.** Su espíritu gozaba de esa cualidad tan valiosa. Así se descubre en las variadas obras comunales que encabezó y llevó a feliz término, como en la organización de Atenas, en palabras de Don Abel:

"El llegó a Atenas cuando el pueblo apenas comenzaba. Le tocó destruir el templo antiguo y construir el actual. Fue el que enseñó al pueblo a organizarse, a crecer, él hizo tanto, que se ve en el hecho de haber construido la iglesia en 4 años"<sup>24</sup>

Esta "actitud creativa" estuvo íntimamente vinculada con su vivencia y compromiso cristianos. Unida a las actitudes "benefactoras" y "constructoras", hizo que cuajado en grandes obras de proyección cantonal, como queda consignado a través de las juntas y comités cantonales en que participó y patrocinó, por ejemplo para la ampliación del cementerio y la designación de enfermos pobres para recibir ayuda municipal<sup>25</sup>, Sociedad

<sup>23</sup> RODRIGUEZ, Abel. Entrevista citada.

<sup>24</sup> Ibidem.

<sup>25</sup> Actas Municipales de Atenas. abril 1903; mayo 1907.



de San Vicente de Paul construyendo la 1° Casa de Salud local y alojando a enfermos y ancianos.<sup>26</sup>

La Lic. López sintetiza la acción de las juntas en dos grandes funciones principales: "Favorecer a los pobres y enfermos y esforzarse por el buen estado del cementerio local".<sup>27</sup>

Rebuscando el desarrollo histórico de la casa de salud, arriba mencionada, se encuentra que fue una obra que tuvo su concreción en 1911. La idea inicial surgió por parte del Regidor Municipal Isidoro Ramírez. Con la ayuda de la Junta de Caridad, la Sociedad de San Vicente de Paul y del Pbro Rodríguez y otros organismos, se estableció esta Casa del Hospital o Casa del Refugio, en unos terrenos de un cuarto de manzana, que se dio por el municipio en "arriendo gratuito" a la Iglesia, (Sociedad de Vicentinas de esta cantón) por 20 años, 25 varas en cuadro en la esquina sur-oeste de la manzana del mercado de esta Villa. Además el municipio concedió 500 colones, para gastos de operarios, a las órdenes del señor cura Pbro Don Ricardo Rodríguez, para hacer una casa de ancianos pobres y enfermos, siempre que la junta edificadora de esta cantón done todas las maderas necesarias para este mismo objeto y es aquí donde el mismo "cura ofrece su propio peculio 100 colones para los mismos gastos".<sup>28</sup> Los trabajos se realizaron de acuerdo con lo previsto por el Padre y la Sociedad Vicentina.

Esta casa por mucho tiempo alojó enfermos para luego convertirse en una vivienda comunal...

La Lic. Leila López consigna en su tesis, que también colaboró activamente el Pbro Rodríguez en la Comisión que resolvió el problema de aguas, instalando la cañería local.

<sup>26</sup> Actas Municipales de Atenas. abril 1903; diciembre 1907.

<sup>27</sup> LÓPEZ, Leila. Op. Cit. P. 135.

<sup>28</sup> Actas Municipales de Atenas. 1 de junio 1911, Sesión X ordinaria, art. VIII

Algunas actas y artículos de las sesiones municipales que son claves en ese sentido, se anotan en las citas bibliográficas.<sup>29</sup>

Actitud Educativa. Si en las actitudes señaladas y en las siguientes destaca la figura egregia del Pbro Ricardo Rodríguez, es en esta actitud educativa en la que sobresale solemnemente. Aquí puede observarse con el halo propio de su dignidad sacerdotal y profética. Su pregón de anuncio y denuncia trascendieron con fuerza las paredes del templo, se proyectaron en toda la región y retumbaron repercutiendo a nivel nacional por la corta pero ardua labor periodística. Bien dijo Don Abel:

"El enseñó al pueblo a organizarse, a crecer ..."<sup>30</sup>

Su voz fue silenciada por el tirano que la ejecutó; pero su obra espiritual sigue animando a la reflexión y libertad que se debe vivir como costarricenses y sobre todo como: "Hijos de Dios". La conciencia parroquial que había creado, facilitó una actitud serena y consciente. Esta contribuyó a constituir a Atenas en punta de lanza en el alzamiento del pueblo contra los Tinoco. Luego le siguió San Ramón, que mantuvo una línea más severa allende sus montañas.

Fue también el padre Rodríguez una personalidad adornada por la "honestidad" profundamente vivida, consigo mismo y con los demás; por la "franqueza" y "sinceridad". Unidas estas actitudes a su formación religiosa por una época en que a nivel centroamericano brilló el racionalismo heredado de las Europas. He allí el conjunto de rasgos por los cuales fácilmente lo tildan de liberal. La Lic. Leila López así lo ubica, por la

<sup>29</sup> Acta Municipal de Atenas: 15 de enero 1903 sesión II ordinaria, art. 10; 3 de mayo 1907 sesión X art. 13; 11 de febrero 1910 sesión IV extraordinaria art. 11; 17 de agosto 1911 sesión XV art. IX; 5 de octubre 1911 sesión XVII art. 5.

<sup>30</sup> RODRIGUEZ, Abel entrev. citada.

amistad que él sostuvo con liberales prominentes como el Presidente Próspero Fernández.

Y don Ricardo Román lo sintetiza tomando el sentir de las gentes:

"El padre era de pensamiento y actitudes liberales naturales, no engañaba a nadie pues era honesto y franco, consigo mismo y con los demás".<sup>31</sup>

Este egregio educador del pueblo, lo considero: Liberal sí, en el habla popular pero en sus principios y vivencia religiosa, un acendrado católico, verdadero testimonio.

"Cuando fue necesario alzó plaza pública para hablar contra el gobierno".<sup>32</sup> Hay aquí otras actitudes trascendentales de este hombre. Palpable resulta su valentía, su libertad interior para llegar incluso a exponerse totalmente. El que había sido testigo de la prepotencia y locura de los tiranuelos, pues había dado incluso asilo en su casa, al posible asesino de un tío de Abel Rodríguez - presumiblemente para evitar males mayores en la comunidad -<sup>33</sup>. Para entender estas situaciones considero que resultan muy útiles las palabras de don Ricardo Román:

"Señala que de acuerdo a las informaciones que tiene, el Pbro Ricardo Rodríguez era muy político (en el correcto sentido de la política). No quería injusticias por eso fue perseguido hasta dentro de la Iglesia".<sup>34</sup>

Don Reinaldo amplía con su recuerdo tratando de recoger el pensamiento del padre al respecto:

"... En política no se metan, deje que corra el agua. Porque la política no saben manejarla, es para revolver las gentes y entonces sólo ellos quieren llegar al poder".<sup>35</sup>

<sup>31</sup> ROMÁN, Ricardo entrev. Citada.

<sup>32</sup> Ibidem.

<sup>33</sup> Información Telefónica dada por Don Abel Rodríguez el 26 dic. 1996.

<sup>34</sup> ROMÁN, Ricardo. Entrevista citada.

Todas esas actitudes que se han comentado, dinamizadas por un activismo constante, hicieron que su personalidad marcara pautas trascendentales. De allí clamores como el siguiente, quedaron impresos para la posteridad, a la hora de su muerte:

"Adiós padre Rodríguez, desde el cielo vela por tus hijos que no te olvidarán y te lloran inconsolables".<sup>36</sup>

Expresiones como esta, cargadas de un profundo sentimiento, son dichas regularmente por hijos o familiares carnales o afectivamente vinculados; pero aquí es un miembro de la comunidad cristiana, un feligrés que lanza adolorido a la prensa su pesar. Y lo hace publicar a sabiendas de que el régimen tiránico lo ejecutó. No importan los peligros y posibles consecuencias. Es la fuerza del amor espiritual, la que exhala tan profunda y significativa despedida.

#### A.6 Predicador distinguido

En vox populi, el prestigio que alcanzó por la belleza de sus mensajes y su voz nítida y sonora. Cuando predicaba, el timbre de su voz y el uso modulado que de ella hacía, permitía escucharlo con claridad desde medio parque, sin necesidad de estar uno metido en el templo. Así lo recuerda Doña Felicidad Matamoros, y Don Ricardo Román lo puntualiza: "Era un orador de primer orden".<sup>37</sup>

Su sobrina que goza del reconocimiento comunal de ser una enciclopedia viviente; ofreció poca información, pero en cuanto a este aspecto no puso reparos diciendo:

<sup>35</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. entrev. citada.

<sup>36</sup> La Acción Social. "De Duelo". Miércoles 12 junio 1918.

<sup>37</sup> ROMÁN, Ricardo. Entrevista citada.

"Era un gran predicador, yo me atrevo a decir, que aquí no ha vuelto otro como él".

Por todas sus cualidades pero por esta en particular, fue ampliamente conocido en toda la zona. A las distintas parroquias le llevaban con especialidad a los festejos patronales, en donde él aportaba con gran gozo y amor, el servicio de la palabra que les predicaba.

#### B. Misión Presbiteral

Llegó el padre por unos días y se quedó año tras año vertiendo su vida en el ara sacra del pueblo que tanto amó, donde se realizó sacerdotal y personalmente. Fue tanta la identificación, que se trajo a sus papás y a unos hermanos a hacer grande y pujante esta región con el fruto de sus trabajos y esfuerzos. Aquí puede encontrarse la confianza que depositaron Mons. Bernardo Augusto Thiel, que lo había designado, y posteriormente el sucesor Mons. Gaspar Stork. Confianza y seguridad absoluta en el Pbro que administraba sacerdotalmente una región sui géneris: amplia región en aquel entonces marginal del Valle Central, pues quedaba más allá del puesto de aduanas -llamado La Garita- al borde del Río Grande. allí habían construido las instalaciones respectivas y últimamente un puente arqueado de piedras, que todavía subsiste ofreciendo servicios.

La comunidad tuvo su mayor auge con el crecimiento de aquéllas 13 familias heredianas y 10 alajuelenses que habían llegado a asentarse en las zocolas y sembradíos. Leila López detalla con amplitud este desarrollo. Se toma con particular atención, por las implicaciones pastorales que tiene, la atención de los paseantes y transportistas que originalmente pasaban dando gran actividad y vida a Atenas.

"La carretera estaba lastrada con piedra viva "para evitar el barro" . "Era necesario herrar los bueyes, que sufrían con las largas caminatas y se les gastaban los cascos". Por los "malos pasos del camino", la lejanía y la lentitud del transporte, obligaron que se establecieran lugares de descanso para pemoctar, los viajeros con sus mercancías y productos, para que los bueyes pudieran pastar. Había sesteos en La Garita, en un lugar llamado La Boca, situado en Sabana Larga de Atenas, un poco al este de Quebrada Azul, donde había una casa llamada "La Nación". Los otros sesteos estaban en Vesmonte, San Mateo y Esparza. Viajaban día y noche gran cantidad de carretas, haladas por bueyes. Habían días en que pasaban más de 800 carretas, 200 por la mañana hacia Puntarenas, 200 por la tarde hacia San José e igual cantidad por la noche. De este lugar, Atenas, viajaban como si fueran hombres, con sus yuntas de bueyes, algunas mujeres, entre ellas Manuela Solares, quien había sido esclava de don Manuel Solares de Heredia. La vida en ese tiempo en los lugares de sesteo, era sumamente alegre, había ventas de comidas, café, etc. A orillas de la carretera donde generalmente había quien tocara la guitarra, acordeón y marimba, además eran constantes las riñas entre los viajeros, el comercio local tenía también mucha actividad"

Vesmonte había sido fuente de ricas explotaciones auríferas, que sufragaron la expansión cafetalera.<sup>38</sup> Al inicio del curato del Padre Rodríguez, todavía daba sus frutos la explotación minera.

Se puede deducir la actividad pastoral que provocaba esta agitada actividad comercial y social en la vida del Pbro. Rodríguez. Prueba de ello fue la construcción de dos ermitas en ruta: la de los Ángeles y la de la Concepción.<sup>39</sup>

Aún más, don Abel recuerda una anécdota donde el Pbro. Rodríguez llevado por su celo, quiere fundar un templo en barrio Jiménez, fue a solicitar la colaboración de don Joaquín (Camarada), dándose el hecho que se consigna como "Anécdota de las cogedoras", que narró don Abel Rodríguez, -anexo entrevistas-.

<sup>38</sup> LOPEZ, Leila. Op. cit. (Datos inéditos tomados de Don Isidoro Ramírez.) P.78-79.

<sup>39</sup> LOPEZ, Leila. P. 87.

El recuerdo de ese darse apostólicamente sin miramientos, lo resume admirablemente "un amigo verdadero" cuando publica en La Acción Social el artículo "De Duelo", en que se deja impreso el siguiente párrafo, que es todo un testimonio:

"El fue para todos sin miramientos personales, pues fue una de sus principales cualidades, que lo adornaban; no guardaba rencor a nadie, antes bien se complacía en hacer el bien a sus enemigos como lo manda nuestro señor Jesucristo".

Considero que este pronunciamiento tan particular fue escrito por un gran amigo, don Enrique Ovaes el papá del Dr. Julio Ovaes, que tenía tienda y vivía en la esquina donde ahora está la farmacia, con casa de alto al pie de la cuesta, por donde está el I.C.E. (tercer entrevista a Don Reinaldo Arguedas)

Ahí en el corredor exterior de la casa, pasaba el padre las horas de descanso que podía sustraer a su habitual ritmo ajetreado de trabajo. Era una manera de descansar, intercambiar opiniones y estar a la orden de los que lo necesitaban.

Se tiene así el esbozo del sacerdote que con plena entrega ofrendó su vida en el martirio ante la satrapía. El reconocerle actualizando su testimonio; será un acto de justicia y una nueva luz para los momentos actuales y futuros, para la juventud y niñez que anhela ejemplos vivos de nuestro contexto socio- cultural.

Fue sacerdote, fue profeta. Su palabra, pensamiento, reflexión fue arma de fuego y purificación para las luchas y realizaciones apostólicas de entonces, y por qué no paladín y testimonio para las presentes y futuras. Políticamente en una cartita enviada al obispado, la señora Cristina C. v. de Salas, expresa el dolor y la falta de dirección que tuvo la sociedad de Atenas, tras el fallecimiento del padre Rodríguez. Solicita que le comuniquen a quién

nombraron en su lugar para que haga las veces "del muy recordado padre Rodríguez" <sup>40</sup> Y es que el padre Rodríguez fue fundamentalmente eso, "Hombre de Dios", sacerdote, profeta, sabio conductor del pueblo. Por eso ¡Atenas se levantó contra la tiranía, midió fuerzas y sabia y prudentemente volvió a sus labores habituales! Sólo el ardor politiquero de fanáticos tinoquistas insidiosamente seguiría adelante hasta segar la vida del líder, Pbro Ricardo Rodríguez Elizondo. Prueba de ello es que el padre no aparece comprometido personalmente, ni en la toma de Río Grande por Fernández Güel y sus hombres, que fue la acción de enfrentamiento armado más cercana, ni aún en la noche que pasaron los hombres de Fernández Güel en Atenas.

Pobres hombres de Dios, que sufriendo la injusticia amparada en el poder gubernativo... les azotaba sus conciencias cristianas. ¡Cómo callar! si el buen pastor que está al lado de su pueblo mano a mano, conoce el dolor y las lágrimas, robo y desamparo, violación y maltrato. Cómo iba a callar el pastor y profeta, hombre libre que ardientemente amaba la justicia y la vida, ante tanta vileza entronizada en el país?

¡Capacidad de haber sido político de oficio la tuvo!, más su misión y amor a Cristo y a su iglesia, colmaron su vida sacerdotal.

El apacentaba a su pueblo..., sufriente y abnegado pueblo de acuerdo con la memoria de don José Reinaldo Arguedas, con palabras como las siguientes:

"En política... ,no se metan en eso dejen que corra el agua, está revuelta esta porquería", "porque la política no saben manejarla, es para revolver las gentes y entonces sólo ellos quieren llegar al poder" <sup>41</sup>

<sup>40</sup> Curia Metropolitana. Archivos Eclesiásticos, Fondos Antiguos. Doc. suelta. Caja 49. Folder 3, Sociedad de Sufragios.

<sup>41</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. 2º entrevista.



Fue apóstol testigo, maestro supremo de aquel pueblo laborioso, sencillo y trabajador que le amó. En su sangre, corazón y esclarecida mente..., estaban vibrantes, llenas de enardecidos sentimientos, las dulces notas del Himno Nacional.

Reverberaban... brotaban llenas de fuego los versos vívidos del Amor Patrio:

Bajo el límpido azul de tu  
cielo, vivan siempre el  
trabajo y la paz...

Y en su cumplimiento se renovaba el sentido profundo del Himno Patriótico del 15 de setiembre, cantado muchas veces por aquel seminarista, pastor y luego mártir fiel al mensaje evangélico y a los valores costarricenses.<sup>42</sup>

#### B.1 Coadjutor

Al ser ordenado sacerdote el Pbro Rodríguez tuvo el privilegio de ser dejado en su comunidad para asistir las labores parroquiales como coadjutor. Luego fue pasado a Alajuela, en donde colaboró temporalmente en la coadjutoría del curato de San Ramón y de Palmares.<sup>43</sup>

Era la preparación y servicio habitual que ofrecen los neo presbíteros que inician su labor al lado de párrocos bien experimentados. Estos le transmitirán el máximo de su sabiduría y experiencia; al mismo tiempo que los sacerdotes mayores pueden, recibir el

<sup>42</sup> El Himno Patriótico del 15 de Setiembre. Fue compuesto por los profesores: FERRAZ, Juan F. (letra) y CAMPABADAL, José (la música). 1883.

<sup>43</sup> Cf. LOPEZ, Leila. Tesis de Grado. (Pbro. Ricardo Rodríguez E).

influjo vehemente de la formación reciente y la sangre joven del neo ordenado. "Llegó a Atenas a la edad de 23 años".<sup>44</sup>

Por su alegría y cordialidad pronto se ganó el cariño y la admiración de aquellas personas y familias lugareñas, de acendradas costumbres campesinas por su origen y dedicación al agro.

## B.2 Presbítero asignado a Atenas

En el año 1892, a consecuencia de la salud quebrantada del Pbro. Juan Inocente Ledezma, el Pbro Rodríguez fue enviado para que le asistiera por unos días.<sup>45</sup>

El cura Ledezma falleció, por lo que Monseñor Thiel, reconociendo la valía del Pbro Rodríguez, optó por asignarle dicha parroquia. Labor que fue cumplida con tal realización e identidad que le permitió ser ministro vitalicio del Señor en el Cantón. El lo celebraba diciendo:

"Ven... vine por unos meses, y aquí me tienen!"<sup>46</sup>

Y es que su espíritu se colmaba con aquella vivencia sacramental en un pueblo laborioso y esforzado, alegre y activo. Atenas era visitado por los transeúntes que traían y llevaban en tránsito sus mercancías, primero por la ruta antigua, en donde existían:

---

<sup>44</sup> RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.

<sup>45</sup> Hnos. AGUILAR SOTO, Clemente y José Alberto. Memoria de la Parroquia de Atenas en ocasión de los 150 años de su fundación. P. 6.

<sup>46</sup> RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.

"... sesteos en La Garita, en el lugar llamado La Boca, situada en Sabana Larga de Atenas, un poco al oeste de Quebrada Azul, donde había una casa llamada "La Nación". Los otros sesteos estaban en Vesmonte, San Mateo y finalmente Esparza." <sup>47</sup>

Por supuesto esto generaba un ajetreo constante en la vida comercial local, y es de suponer por deducción lógica, en la vida espiritual a cargo del ilustre Pbro Ricardo Rodríguez. Luego con la comunicación y desvío de la carretera a través de Palmares y San Ramón, el marco socio-cultural se dilató. Así el padre, por esa personalidad dinámica y de gran amistad, logró ampliar la acción a esas comunidades y a Naranjo. Además su carisma y elocuencia, le hacían predicador de campanillas, siempre solicitado en esos lugares para los actos de especial solemnidad.

### B.3 Distinción como Párroco

Estudiando las huellas dejadas en su ministerio sacerdotal, son fácilmente encontrables las características del hombre, verdadero hombre, pero hombre de Dios.

Ministro atrayente para los jóvenes con quienes departía conversando y cantando canciones de aquel entonces; simpático y ejemplar para los adultos y ancianos, con quienes resolvía problemas y les alegraba en las penurias y dificultades, "El iba y predicaba distinguiéndose por ser eminente, simpático y con oratoria. Atraía a todo el mundo." <sup>48</sup> Amigo de todos pero mensajero siempre de la Palabra de Vida. Palabra que predicaba transformando al profeta que vive y sufre el anuncio que hace con su misma existencia.

Don Abel Rodríguez en forma muy concreta y testimonial lo resume así:

<sup>47</sup> LOPEZ, Leila. Op. cit. P. 78-79.

<sup>48</sup> RODRIGUEZ, Abel. Entrevista anexa.



"El llegó a Atenas cuando el pueblo apenas comenzaba. Le tocó destruir el templo antiguo y construir el actual. Fue él , quien enseñó al pueblo a organizarse, a crecer ; él hizo tanto, que se ve en el hecho de haber construido la Iglesia en 4 años".<sup>49</sup>

Y es que esta última aseveración del "Sacerdote Maestro", es quizás la que más profundo caló en su feligresía. Ello es palpable a lo menos, cuando se detecta el notable influjo cultural que aportó en cuanto al arte y al deporte. Para citar un sólo ejemplo puede considerarse, el invaluable valor cultural que había alcanzado el villorrio de Atenas, que poseía filarmónica y kiosco para recrearse con las bellas canciones de moda, cultivo musical alcanzado entre otras razones por el esmerado gusto musical del Padre, que traía los mejores coros a festejar los actos religioso y cívicos. Aplaudido y apoyado por aquéllas fervientes y entusiastas familias provenientes de las urbes herediana y alajuelense. Hoy lamentablemente todo aquello pasó, y ni siquiera existe uno solo de aquellos elementos culturales.

Resulta curioso hasta el acuerdo municipal tomado pocos meses después de fallecido el padre. Precisamente a los 4 meses y medio los señores municipales podan el deporte habitual del balompié, con el cual la población se distraía e intercambiaba con otras poblaciones. El acuerdo se tomó justificado con razones, pero sin proponer una solución alternativa de inmediato, pues la plaza se construirá mucho tiempo después. Posiblemente, si el padre hubiese estado vivo en ese entonces, las soluciones hubiesen sido otras más efectivas en salvaguarda del arte, deporte y cultura general, pues el Padre:

"... era además muy deportista. Aquí venía muchas veces Santo Domingo a jugar, supuestamente Invitados por el Padre Rodríguez. En la plaza estaba el kiosco y los jugadores le daban la vuelta, era como jugando billar, más bien."<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> Ibidem.

<sup>50</sup> Ibidem.

Pues eso que era folklórico y quizás único en el país, donde los jugadores rebotaban la bola en el kiosco o driblaban a los contrincantes con prácticas deportivas preestablecidas alrededor de aquella edificación, les permitía meter muchos goles, y producir comentarios y chistes para el goce de todos.

Esa realidad estructural de plaza centro cultural, y aspiración de parque, fue la generadora del artículo X de la sesión XVIII ordinaria municipal de Atenas del 15 de noviembre de 1918, en que se acordó:

"No obstante lo bien mirado que es por este Municipio, la cultura y desarrollo físico a que nuestra juventud se dedica hoy en algún caso de distraer esas simpatías al tratar de privar como en efecto se priva hoy, el uso de la plaza pública para el juego de Foot-Ball. La disposición va encaminada a la protección del kiosco y la instalación eléctrica que tan a menudo sufren con los botes de la bola. A la vez se ha observado que los domingos, durante los conciertos de la tarde, diversas veces los concurrentes han tenido que privarse de su paseo en derredor de la plaza, temerosos de recibir un golpe de bola, pues en esos momentos parecen enardecerse con mayor frenesí, los practicantes de ese deporte. Por tanto: este ayuntamiento dispone prohibir el juego de Foot-Ball en la plaza pública, aún entre semana."

Pues bien, esa distinción del párroco, viviendo y desarrollando una acción consagrada al servicio del pueblo con la participación en múltiples ámbitos de la vida comunal, ya la había confirmado el padre desde la consagración de las campanas, a pocos meses de llegado al pueblo. En el libro de bautizos N° 11, folio 286, dejó la siguiente constatación que él rubricó:

"El jueves dos de marzo de 1893 yo el Pbro Ricardo Rodríguez, cura interino de esta parroquia hice la consagración de dos campanas que existen en esta iglesia. Me acompañó el reverendo Fray Miguel Pagés de la orden de predicadores en presencia de muchos fieles que devotamente asistían al acto. Esta ceremonia fue a las 9 a.m. después del santo sacrificio de la misa. A la campana mayor se la puso el nombre de Rafaela y a la pequeña María, a continuación el Reverendo Padre hizo un sermón explicando la ceremonia y con esto concluyó el acto"

#### B.4 Excelente relación con la feligresía

"Atraía a todo el mundo. Era un gran amigo del pueblo, no sólo de la iglesia". Con estas palabras de Don Abel Rodríguez, en que destaca la personalidad del padre, se puede colegir la relación franca y armoniosa que tuvo con la comunidad. Ya se esbozaron las características de aquella población anhelante de crecimiento y desarrollo. Gente incentivada por el tránsito mercantil y por las personalidades de todos los niveles y categorías que la visitaban. Pues bien, el Padre Rodríguez también aquí ejerció su benéfico influjo educativo, viviendo y trabajando al lado del pueblo, con una inteligencia y entrega mayor. ¿Cómo no iba a ser trascendental, la influencia de ese hombre, a quien se le recuerda como "gran organizador y buen amigo"<sup>51</sup>?, "... hombre dinámico, valiente construyó el templo con gran valor, trayendo los materiales a través de los caminos difíciles, y tenebrosos de entonces. El encabezaba las yuntas de bueyes, y trabajaba como dirigente y como un boyero más, como agricultor, albañil, etc. Era un hombre liberal"<sup>52</sup>

Se entiende por liberal el que compartía en forma práctica las corrientes adoptadas por nuestra idiosincrasia en aquel entonces; es decir, era moderno, actualizado, práctico. En tal sentido, tenía una excelente relación y afinidad con su feligresía y comités que le apoyaron. Cf. anexo: Juntas edificadoras

---

<sup>51</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. 1° entrevista.

<sup>52</sup> ROMÁN, Ricardo. 1° entrevista.

## B.5 Cariñoso, amable

Habitual era en el padre Rodríguez, mostrarse amable, jovial y cariñoso con la feligresía, de tal manera que "Era un gran amigo del pueblo, no sólo de la iglesia!"<sup>53</sup> y esta manifestación estaba encarnada en su intenso compromiso evangélico:

"El primer Hogar de Ancianos fue moción del padre Rodríguez. Fue instalado en la cuadra en que hoy está el mercado".<sup>54</sup>

Para ello logró el apoyo decidido del Consejo Municipal, que otorgó el terreno en arriendo gratuito a las Vicentinas, y le confirió al Padre las facultades y apoyo indispensable para que la obra fuese una realidad.<sup>55</sup>

Don Reinaldo Arguedas dice que recuerda con toda claridad, cómo atraía a los visitantes a esta comunidad:

"Recuerdo los festejos patronales a San Rafael, en las comunidades o pueblitos de la Parroquia. Aquí traía a los esposos Cano y diferentes coros que amenizaran las fiestas. El templo se llenaba de gran cantidad de sacerdotes amigos y de las parroquias vecinas hasta el obispo venía".<sup>56</sup>

Y agrega Don Reinaldo que recíprocamente con toda veneración y respeto, el pueblo dejó plasmada para la posteridad el monumento y busto que está frente a la iglesia.

"Allí reposan sus sagrados restos".

---

<sup>53</sup> RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.

<sup>54</sup> Ibidem.

<sup>55</sup> Actas Municipales de Atenas. Sesión X ordinaria, art. VIII. 1 de junio 1911.

<sup>56</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. 1° entrevista.

C. Líder innato con proyección ante los problemas locales

Impactante impresión recibí, al iniciar mi trabajo de campo recogiendo información de Doña Felicidad Matamoros, quien escueta pero firmemente ofreció su aporte diciendo:

"Recuerdo al padre Rodríguez como un hombre maduro, yo era una chiquilla de unos 12 años. Era un hombre progresista, muy bueno".

Posteriormente, Don Ricardo Román Román, querido y respetado líder, reconocido como hijo del Padre, por la comunidad, con la madurez y ponderación del caso declaró:

"El Padre Rodríguez fue un líder en la región. Trabajaba por su parroquia pero también por los demás. Personas mayores me han contado que contribuyó muchísimo a trasladar incluso materiales desde Río Grande hasta Palmares y San Ramón"

En cumplimiento a ese compromiso social, imbuido de la Caridad Cristiana, ayudó a aquellas parroquias vecinas.

Se ha tratado su labor definitiva en la consecución y funcionamiento de la Casa del Hospital o Casa de Refugio expuesto en el apartado "Cariñoso, amable".

La Lic. Leila López en su tesis Apuntes para una Monografía del Cantón de Atenas, (p,134), puntualiza las acciones que las juntas realizaron, con el apoyo y dirección del Padre y el municipio. Así la nombrada en abril de 1903, se desempeñó 10 años laborando por el bienestar social del pueblo. Sus rubros principales entonces fueron: ampliación del cementerio y designación de enfermos pobres a ser favorecidos con la ayuda municipal, esta designación se reglamentó en mayo de 1907. En el año 1913, la Junta Renovada instala el "Juego del Panchito", era un juego de interés popular, cuyos fondos se dedicaban por partes iguales a la Junta de Caridad y a las Vicentinas. Así la Junta de Caridad amplió



el cementerio, inició los trabajos de ornato y portada del cementerio, así como la calle que conduce a él, y estableció un encargado o panteonero.

Como se puede constatar, fueron dos las principales funciones de las Juntas:

- Favorecer a los pobres y enfermos
- Esforzarse por el buen estado del cementerio local.<sup>57</sup>

En el desarrollo del presente trabajo, también debe indicarse el gran valor formativo y cultural que aportaron al cantón las manifestaciones religiosas, como aquellos solemnes festejos del Corpus Christi, los cuatro altares en las esquinas alrededor de lo que hoy es el parque, la traída de coros que alegraban, llenaban y estimulaban la espiritualidad del pueblo, con sus bellísimos cantos. El intercambio deportivo con equipos traídos de los centros urbanos, para alegrar y distraer sanamente a la comunidad.

Pero una de las obras sanitarias de mayor envergadura y proyección, fue la obtenida por el gran apoyo que brindó el P. Rodríguez para la consecución de la primera cañería municipal de la localidad.

Desde 1903, había quedado en actas municipales tal preocupación (Sesión II ordinaria del 15 de enero de 1903. Art 10) en que considerando la importancia, comodidad y engrandecimiento del cantón, se acuerda tramitar la colocación de una cañería "Por ser el agua el primer elemento de vida y del que tanto se carece en esta localidad". Posteriormente se sigue en diversas gestiones, (Solicitud al Congreso Constitucional sesión X art. 13 del 3 de mayo 1907; Sesión IV extraordinaria, art. 11 del 11 de febrero 1910, solicitud al Poder Ejecutivo, de una emisión de bonos, remate del derecho a denuncia a una legua de tierra baldía; venta de desgranzadora, acta del 17 de agosto de 1911, sesión XV

---

<sup>57</sup> Cfr. LOPEZ, Leila. Op. cit. P. 134-135.

en el art. IX; arreglos para la construcción del tanque y cañería, sesión XVII art. V del 5 de oct. de 1911)

La comisión que logró mayores concreciones fue la nombrada para colaborar en la realización del trabajo que estuvo integrada por varias personas como el Pbro Ricardo Rodríguez, Don Enrique Ovaes, Don José Lailos Umaña, Don José Jenkins, etc. Con su valioso esfuerzo se obtuvo que el Congreso destinara 10.000 colones para la cañería de Atenas, según decreto N°5 de 7 de mayo de 1909, y 35.000 colones en bonos resultando de la venta de terrenos para la cañería (Colección de Leyes y Decretos, año 1909, I semestre S.J. Tipografía Nacional 1909 págs 149-150 -Citado por Leila López-). Así se logró culminar esta primer gran etapa de la cañería, en 1911 bajo la dirección del ingeniero Euselio Ortiz.

#### C.1 Predicador actualizante de la Palabra de Dios ante las realidades

Su vivencia del evangelio estuvo en la caridad vivida personalmente<sup>58</sup>, en la labor pastoral realizada con proyección a todo lo que fuese en beneficio social (local, regional y nacional).

Realmente vivió con ardor y celo apostólico su misión presbiteral. Era un hombre de entrega total, apasionada. Por eso fue capaz de iluminar la vida habitual de sus parroquianos con el mensaje de la Buena Nueva que se requería en los momentos de la vida comunitaria.

De ello queda testimonio recogido en este capítulo y en el siguiente, pues este apóstol, que lo fue en lo más amplio sentido de la palabra; cuando tuvo la ocasión se

---

entregó también al periodismo (único medio de comunicación masiva de entonces). - que si hubiesen existido los de ahora, también los hubiese empleado, pues su espíritu valiente, comprometido y de gran comunicación, además de sus cualidades oratorias, a ello le habían llevado -. Periodismo con la misma pasión y entrega con que vivió todas las facetas de su productiva vida "sólida y congruente consigo mismo y con los demás".

## C.2 Constructor intelectual, maestro de obras y operario cuando se requería

Una de las características más encomiables, que depara la historia del Padre Rodríguez, es su capacidad y disposición para el trabajo. Su voluntad no cejaba ante las inclemencias del tiempo, las dificultades laborales y los posibles y desagradables comentarios sobre un sacerdote envuelto con toda naturalidad, en acciones que otros curas podían considerar denigrantes para su status de guía espiritual. Así obtuvo todo el apoyo necesario, la estima y el respeto, que le profesaba su feligresía, entregado enteramente a la labor plausible de construir el templo, o la casa para enfermos, cañería, etc. Así se constituía en un maestro de obras y operario cuando ello era necesario:

"Fue un hombre dinámico, valiente, construyó el templo con gran valor, trayendo los materiales a través de los caminos difíciles y tenebrosos de entonces. El encabezaba las yuntas de bueyes y trabajaba como dirigente y como un boyero más, como agricultor, albañil, etc. Era un hombre liberal"  
59

Pero su acción no se limitaba sólo a un ámbito parroquial, así Ricardo Román lo presenta en el trabajo extensivo de la región:

---

<sup>58</sup> Cfr. RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.

"El Padre Rodríguez fue un líder en la región. Trabajaba por su parroquia pero también por los demás. Personas mayores me han contado que contribuyó muchísimo a trasladar incluso materiales desde Río Grande hasta Palmares y San Ramón".<sup>60</sup>

Por eso permaneció toda su labor pastoral dedicada a la parroquia que le recibió para toda la vida, Atenas. Pues vestido con las ropas de seglar, trabajaba de hombro a hombro con su comunidad :

"En poco tiempo se ganó la confianza y el cariño del pueblo que lo quiso con admiración y respeto; permaneció durante 26 años al frente de la parroquia, caracterizándose por su dinamismo y esfuerzo en favor de la población..." "...pues él mismo vestía de seglar y trabajaba con los demás boyeros, acarreando materiales para la construcción del mismo; hacía a veces de albañil otras de carpintero o de maestro de obras..."<sup>61</sup>

En criterio de Don Abel Rodríguez, "al compartir su amistad y marcar las pautas para su crecimiento y desarrollo parroquial, le enseñó al pueblo a organizarse a crecer".<sup>62</sup>

Pues bien, pese a su martirio el Pbro Rodríguez pudo saborear suficientemente el dulce fruto de su trabajo bien cuajado, pues sus años de labor fueron intensísimos<sup>63</sup>. Así lo reconoció el feligrés que escribió para el periódico la siguiente síntesis:

"Justo es que nos alegremos; 8 años de trabajos, en los cuales el pueblo de Atenas ha hecho todos los esfuerzos posibles para llevar a término su obra, con la confianza de Dios y la fe de Cristianos en su corazón. Es el segundo solemne acontecimiento, que ese mismo día cumple nuestro buen cura 25 años de sacerdocio y celebrará sus bodas de plata sacerdotales; 24 ha pasado con nosotros apacentando sus ovejas, consolando al triste instruyéndonos con sus sabios consejos, consagrando sus mejores años en el bien espiritual y material de esta su querida parroquia sin olvidar que después que comenzaron los trabajos del templo, vino también una época de insomnios y desvelos para nuestro cura. De ninguna manera podrá

<sup>59</sup> Cfr. ROMÁN, Ricardo . Entrevista.

<sup>60</sup> Ibidem.

<sup>61</sup> LOPEZ, Leila. Op. cit. P. 86-87.

<sup>62</sup> Cfr. RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.

<sup>63</sup> Cfr. El Lábaro, Ecos de Las Bodas de Plata del Padre Rodríguez. 1 octubre 1916 N°43, P. 3.

celebrar y solemnizar sus más florecientes años de trabajo en bien de las almas, que dedicando ese gran día a la consagración del objeto y causa de sus desvelos, su único pensamiento en 8 años, la consagración del Templo. Ni lo uno ni lo otro pasará desapercibido para sus amantes feligreses, quienes saben estimar lo que vale a su digno pastor”<sup>64</sup>

Y fruto de esa labor fue su excursión al Vaticano, donde había recibido la bendición papal, mientras se estaba recuperando de su dolencia.

### C.3 Vicario de la Región

Fue el padre Rodríguez Vicario de la región, que se concentraba en Atenas. Así aparece en la información del Mensajero del Clero en octubre de 1909, la distribución del Sacerdocio Nacional, “119 sacerdotes, distribuidos en 10 Vicarías foráneas, 52 parroquias, 14 auxiliares de parroquia y 19 capellanías”<sup>65</sup>. Al respecto vale recordar la función de la “Vicaría Foránea”, dice al respecto el Pbro José Alberto Quirós Castro:

“Las parroquias de una región se agrupaban alrededor de una vicaría foránea, el párroco de una cabecera de vicaría recibía el nombre de vicario. La vicaría y el vicario realizaban un trabajo de animación y orientación de las otras parroquias, especialmente las más alejadas de la ciudad capital, pues la reunión de los párrocos de las vicarías foráneas sustituía el encuentro mensual del clero con el obispo de San José, pues la lejanía, la dificultad del transporte y la situación geográfica impedía a muchos de los párrocos venir a la reunión del clero en san José”<sup>66</sup>

Por supuesto que estas reuniones tenían su agenda elaborada con suficiente antelación, pues se programaban en forma anual, estableciéndose las fechas, temas y responsabilidades en cuanto al desarrollo del tema; las reuniones en cuanto a su organización y planeamiento se preparaban al inicio del curso. Así se daba efectividad y

<sup>64</sup> Cfr. Un Feligrés. El Lábaro, 17 setiembre 1916. N°41, P.3.

<sup>65</sup> Cfr. QUIRÓS CASTRO, José Alberto. El obispado en San José en su periodo final, P. 136.

unión a la vida eclesial en las parroquias de determinadas regiones. Así por decreto N°59 de setiembre de 1910, se establecieron las vicarías de San José: Desamparados, Guadalupe; Alajuela, Grecia, Atenas, con el Pbro Don Ricardo Rodríguez; Liberia, Santa Cruz; Puntarenas y Limón.<sup>67</sup>

La labor del vicario fue en Rodríguez, parte de su misión sacerdotal, pues "era un gran organizador y muy buen amigo", como ha quedado demostrado en sus características. Así aparece presentado en la prueba documental, que da la siguiente comunicación escrita con carácter de urgente, tras la visita realizada a Palmares (quién sabe con qué dificultades, pues ya él estaba enfermo, preparaba la Semana Santa y tenía que cubrir la distancia entre dichas parroquias en bestia o a pie, en un terreno que es bastante difícil, por la topografía que era muy quebrada). Comunicó al obispado:



"Ilmo y Rmo. Señor Obispo:

Ayer domingo fui llamado con urgencia para que viera el estado del padre Gómez, lo encontré bastante mal. Le adjunto el certificado médico. Gómez está imposibilitado para hacer la funciones de Semana Santa.

Hoy amaneció mejor, pero sumamente débil, y con paludismo. Al escribir a su señoría es con el objeto de ver si puede enviar un sacerdote, Gómez me lo rogó y yo le prometí que haría lo que pudiera para que tengan Semana Santa en Palmares.

Me es grato saludar a su señoría y de ofrecirme como siempre.

Affmo

Ricardo Rodríguez  
Atenas abril 10. 1916"<sup>68</sup>

Por esa entrega y servicio fue que se le amó tanto y la parroquia supo comprenderle en sus debilidades. Fue por ello que también se festejó con todo el gozo y la alegría, dentro de la sencillez, su 25 aniversario sacerdotal y la consagración del templo. El cura Párroco consignó en el libro de Confirma solamente con la siguiente nota:

<sup>66</sup> Ibidem. p. 134.

<sup>67</sup> Ibidem. p. 135-136.

<sup>68</sup> Curia Metropolitana. Archivos eclesiásticos. Fondos Antiguos. Caja 464. Folio 122. doc. 14.

"El Ilmo y Rmo Sr. Obispo Dr. Don Juan Gaspar Stork se dignó confirmar a los siguientes niños el día 20 de setiembre de 1916 con motivo de encontrarse en esta parroquia para la consagración del nuevo templo.

Atenas setiembre

20. 1916

El Cura

Ricardo Rodríguez"

(Le siguen la lista de niños confirmados ese día) Cfr. Anexo fotocopiado.

En el libro de bautizos N°21, f 104-105, as. 309-312, aparecen los bautizos del día de consagración del templo por el señor Obispo Juan Gaspar Stork. Posteriormente el Pbro Blanco anexó, "Nota: en esta fecha se consagró el templo".

Se constata una vez más la diligencia y entrega del padre, pues para aquella ocasión, la comunidad recuerda que el padre logró reunir a 22 sacerdotes del clero nacional. Si se consideran las dificultades de transporte por la lejanía y características de la Atenas de entonces, resulta sorprendente. Su hermano José Ramón fue el que ayudó construyendo las tijeretas y trasladándolas en carreta desde las finquita de los Ángeles. En estas tijeretas durmieron los sacerdotes visitantes. Así lo recuerda Don Abel Rodríguez, en la segunda entrevista que se le realizó. Dado el interés de la información, y siendo fuente de mucho valor para posteriores trabajos, se inserta entre las apéndices de esta obra.

#### C.4 Vida afectiva y familiar del Padre Rodríguez Elizondo

Este gran hombre tuvo siempre su corazón embargado por el amor. Amó sobre todo a Cristo y a su iglesia, por ellos dio su vida. Fue un hombre íntegro de palabra, que entregó también sus esfuerzos al cultivo del verbo en los lides sociales y políticos. Amó y compartió la vida del labriego del campo, de su amadísima feligresía, con ellos compartió su vida y entre ellos quiso que sus restos mortales descansasen.

Por eso había traído a Atenas a sus queridísimos padres. Aquí en Atenas vivieron Luisa y Lolita, sus hermanitas amadas que murieron solteras. Fausto, que se casó con Alicia y se trasladaron a San José. Angela que contrajo matrimonio con el señor Salas, y son los papás de Ricardo Salas Rodríguez. José que se casó con Matilde González Vargas y son los padres de Joaquina. De estos, están sus respectivos descendientes, de acuerdo con la información ofrecida por Don Reinaldo Arguedas<sup>69</sup>. Don Ricardo Román al respecto acotó:

"Entiendo que el padre Ricardo Rodríguez se trajo a sus papás para que le acompañaran. El papá era agricultor y le ayudaba en las fincas. La mamá atendía la casa... También trajo hermanas y hermanos, de los descendientes queda la sobrina Joaquina..."<sup>70</sup>

Se deduce de las entrevistas e información recogida, que el padre era un hombre progresista, muy bueno. Medio enamorado, de él quedaron 3 hijos, las dos hijas mayores habían muerto, antes de la pesquisa realizada para fundamentar la información, fueron hijas de una joven que se le "arimaba" de apellido Esquivel, (al conversar el tema los interlocutores principales esquivaron la conversación, mostrando poco interés y muchas reservas encubiertas con el olvido), Cosa distinta con Don Ricardo Román (q.d.D.g.), aceptado por toda la comunidad como su hijo, oriundo y residente en la región por quien votaron hasta hacerle diputado.

"En la niñez según decir de Abel Rodríguez, el Pbro ayudó a "Ricardito", y también lo hizo la abuela paterna doña Joaquina Elizondo"<sup>71</sup>

Don Ricardo enriqueció la entrevista abriendo su corazón y comunicando lo difícil que es para un niño y joven, afrontar una paternidad discriminada por las gentes, más en

<sup>69</sup> Cfr. ARGUEDAS, Reinaldo. Entrevista.

<sup>70</sup> Cfr. ROMÁN, Ricardo. Entrevista.

<sup>71</sup> Cfr. RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.



aquel entonces en que se vivían tan dogmáticamente ciertos principios y normas. Ya adulto habiendo superado en gran parte los prejuicios, sintió gran veneración por el mártir y héroe Ricardo Rodríguez. "En el fondo de mi corazón he sentido cierto orgullo de ser su hijo". Lástima Ricardito que no pudiste conocer el fruto acabado de este trabajo de tesis; tu corazón se habría llenado de gozo intensamente. Hoy los descendientes de aquella comunidad a quien tanto amó el Padre... la iglesia costarricense será la heredera de ése fruto. Así se recordará la vida de un mártir en defensa de la fe vivida con compromiso social; un líder demócrata contra la lucha de la tiranía y despojo injusto de los bienes de la Nación. La existencia de un héroe forjador y defensor de valores democráticos cuajados con las gemas y el oro del Santo Evangelio, con un valor incalculable porque lo hizo con todo su amor y entrega pese a las circunstancias. *Construcción mayor incluso a los templos materiales en que se recogen los fieles fervorosamente a alabar al buen Dios.*

El les otorgó ese guía servidor y maestro a los abuelos, tal mártir y héroe para aquellos que se acerquen, conozcan y acepten llevarle en el corazón e imitarle en las grandes virtudes derivadas del amor y servicio a Dios y a la Patria.

CAPÍTULO VIILABOR MISIONAL DEL PBRO. RICARDO RODRIGUEZ ELIZONDOEN EL PERIODISMO.

El celo que lo consumía por el mensaje evangélico plenamente vivido por él, lo llevó a adelantarse a la mayoría del clero de su tiempo. Por ello su labor periodística. Pese a vivir y laborar allende la lejisima frontera comercial de la joven capital y centros cabeceras de población de la Meseta Central llamados en aquel entonces, no le impidieron estar al tanto de todo el quehacer cultural, cívico y religioso que allí se realizaba. Por ello, él también hacía vibrar al unísono su parroquia en armonía con lo que acontecía en las principales parroquia de la Meseta. *De allí el inicio de la organización parroquial del Centro Católico de Caballeros y su inserción personal en el cuerpo de redactores y sufragante en el periódico "El Lábaro".*

Por eso, estando en la madurez de su misión evangelizadora, fue capaz de vivir y expresar frases tan significativas, que lo perfilan inequívocamente como él fue. Escudriñémoslo, en todo el sentido , entrega y compromiso que entrañan las siguientes estrofas:

Palabras de Oro

"Pues digo que desde ahora para siempre  
que yo no tengo pretensiones,  
que yo no tengo obligación de ser orador;  
pero tengo obligación de ser hombre de bien;  
y si todo se corrompe,  
la de permanecer incorruptible;  
y si todo se doblega ante el poder  
o el capricho de un hombre  
o de muchos hombres,  
la de permanecer en pie inquebrantable y entero"

\* \* \*

"De hombres honrados y de pueblos sabios  
se hacen pueblos libres;  
pero de hombres o pueblos  
a quienes domina el libertinaje del espíritu  
o el apetito desenfrenado de los goces materiales  
haced las constituciones que queráis-  
no haréis más que pueblos turbulentos o esclavos"  
Aparici y Guijarro.<sup>1</sup>

He aquí el testimonio más fiel de los principios inspirados en el Santo Evangelio que retratan y consolidan al que va a ser mártir por el evangelio y héroe civil por la resistencia e iluminación de la Patria con su pensamiento y verbo de fuego y acero.

Excelentemente refleja el Padre, la vivencia evangélica y cívica de su "entrega total". La decisión la había tomado con toda claridad antes de este 17 de octubre de 1917, en que sale publicada, - mas su alianza al Evangelio había sido de siempre. (Subrayo lo más importante para este trabajo).

Bien claras fueron sus decisiones cuando por ejemplo escribe al director de El Lábaro, plenamente convencido del valor evangelizador de su periódico. Recuerda el "pesebre humildísimo" en que nació éste, obsequiado con la "amarga mirra" hace un año:

"Y esto fue precisamente su fortuna, éste su éxito glorioso, ésta su victoria cumplida, porque es verdad fundamental del cristianismo que sin "sacrificio no hay redención posible".

Y posteriormente añade en el siguiente párrafo:

"... "El Lábaro" vivirá, porque no tiene otra mira, otro pensamiento que la gloria de Dios y el bien de nuestra Patria. A la lid, a vencer o morir por nuestro ideal; ..."<sup>2</sup> (Subrayado mío)

<sup>1</sup> El Lábaro, 21 de octubre de 1917. p.4.

Ya Junoy en su estilo, había dejado una imagen de este apóstol pleno, periodista, de cuarenta y siete años que venía sufriendo, el mal que lo llevaría a la mesa de cirugía:

\* ... la figura de un sacerdote que predica austeridad y ascetismo desde su voz clamantis in deserto hasta el demacrado y silencioso aspecto de su rostro penitente”<sup>3</sup>

¿Por qué Junoy lo retrata con estas características? Mientras que al pueblo, al que se entregó, lo recuerda muy diferente:

“El iba y predicaba distinguiéndose por ser eminente, simpático y con oratoria. Atraía a todo el mundo”.<sup>4</sup>

Estaría su rostro demacrado por “los ataques que le hacían por el periódico?”, según recuerda Don Reinaldo haberle oído decir el Padre en su oficina. (Aunque dicho informante y los demás consultados, no recordaban la labor periodística del Presbítero). Posiblemente porque en el Cantón fueron muy pocas familias las que tuvieron ese privilegio de leer El Lábaro, pues al fin y al cabo, se necesitaba suficiente instrucción académica y holgura económica para suscribir con 0,25 de colón los costos de la mensualidad. (Sin embargo, de este cantón aparecen en los periódicos citados tres artículos identificables de quienes los enviaron relativos al Padre).

Cuando se descubre la acción periodística del P. Rodríguez Elizondo en El Lábaro, se comienza a sospechar que por su carácter, inteligencia e inquietud misional, la obra periodística que realizó puede estar distribuida también en otros medios de aquel entonces, lástima que sólo firmó sus cartas; el resto de sus escritos utilizó

<sup>2</sup> El Lábaro. Carta abierta. 24 de diciembre de 1916. p.7.

<sup>3</sup> El Lábaro. Carta abierta. 17 de setiembre de 1916. p.3.

pseudónimos cuya correspondencia con su respectivo escritor hoy se desconoce. ¡He aquí un convite para investigarlo como también queda el otro, ya más fácil para los especialistas en estilo literario; separar los prolíferos artículos del ilustre P. Rodríguez, para lo cual consigno tres artículos que serán buen apoyo inicial para obtener y formar criterios literarios de su estilo personal:

El Lábaro. 17 de setiembre 1916. N°41. pag 3. 4° párrafo de la Carta abierta. Junoy.

La Acción Social. 1 de Junio 1918. N°127. p 1. 5° párrafo art. El Señor Presbítero.

La Acción Social. 12 de junio 1918. "De Duelo". 2° columna párrafo 3.

Se señalan para que sean confirmadas técnicamente como salido de su pluma y corazón patriótico, las "Palabras de Oro", que son todo un perfil concordante con su personalidad, entrega y muerte heroica. (El Lábaro. 21 de octubre 1917, p 4)

#### A. Periódicos y Revistas Católicas

Para ese período de nuestra historia, existieron innumerables publicaciones de restringido ámbito, como las hojitas parroquiales. Pero simultáneamente se editaban revistas como El Heraldo Seráfico, El Heraldo Mariano y periódicos que circulaban semanalmente como fue el caso de El Lábaro y otros diarios: La República, La Información (gubernista), Nueva Era, El Sol.

Por la importancia de ser prensa católica, que aún existe en biblioteca siendo asequibles y teniendo información sobre el tema, se emplean para el trabajo los siguientes periódicos.

---

<sup>4</sup> RODRIGUEZ, Abel. Entrevista.

La Acción Social y El Lábaro. Ambos son de identidad católica y sufrieron diversamente las presiones del gobierno tinoquista.

Ante esta situación tomaron una actitud de respuesta muy diferente: El primero se sometió teniendo más larga vida; lamentable existencia pues se le acusa históricamente de servilismo.

El Lábaro fue clausurado. Se saben las respuestas inmediatas y los caminos seguidos por sus propietarios y editores.(Cf Apéndice...). Fue notable la labor que este semanario rindió en su corta vida. He aquí alguna muestra de sus frutos:

1. Trató de ser un periódico ortodoxo dentro de la línea católica.
  2. Sus miembros luchaban con coraje y beligerancia en sus posiciones frente a las fuerzas contradictorias y enemigas.
  3. Gozó de casi ningún apoyo episcopal y de algunos de los sacerdotes. Otros lo perjudicaron abiertamente.
  4. Dio un fuerte combate a aquellas propuestas y transformaciones que se filtraban dañosamente como amigas en la vida eclesiástica nacional.
  5. Subsistió gracias al buen recibimiento que le brindó la comunidad laical.
  6. Creo que por haber nacido patrocinado por un español beligerante, y conformarse en la línea evangélica de las disyuntivas, nunca gozó del apoyo oficial de la Jerarquía Eclesiástica costarricense.
  7. Dada la ortodoxia católica y la rectitud y compromiso católicos ante la tiranía, el otro periódico oficial católico le boicoteó en su labor.
  8. Finalmente sucumbió ante la imposición, ardides e interés del gobierno tiránico.
- De su cuerpo de redactores sólo un hombre siguió impertérrito fiel a lo proclamado, fue el mártir Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo.

Quien mejor que el Pbro. Ramón Junoy Sansalvador, dirá de El Lábaro en su libro Relicario<sup>5</sup> los siguientes conceptos acerca de tal periódico:

"... Mereció el aplauso de los buenos y el respeto de toda la prensa liberal..."<sup>6</sup>

Y acerca del valor periodístico, cristiano y costarricense ante la satrapía, amplía:

"El era único eco, en medio de toda la prensa amordazada que se dejaba oír como bálsamo en la crisis moral y material de la satrapía"<sup>7</sup>

Por lo que no cedió en sus fines y valores, como sí ocurrió lamentablemente en otros fueros periodísticos.

"Mientras el mentor del diario católico escribía al Sátrapa: Nuestra prensa nunca censurará acto alguno de su gobierno".<sup>8</sup>

Frases tristes y vergonzosas, para cualquier católico de conciencia, pero que fueron bien pensadas, calculadas y firmadas por el canónigo Rosendo Valenciano (el jefe de los filisteos). Cura de la Merced, Sede Episcopal entonces.

Agrega Junoy con satisfacción años después:

"Modestia aparte puedo asegurar que El Lábaro triunfó en toda la línea, no explotó a nadie; llegó a un tiraje de más de 3.000 mil ejemplares;

<sup>5</sup> JUNOY, Ramón. Relicario págs. 17-18.

<sup>6</sup> Ibidem . p.17.

<sup>7</sup> Ibidem.

<sup>8</sup> Ibidem.

mereció el aplauso de los buenos y el respeto de toda la prensa liberal, y a la hora de la liquidación lio los petates sin déficit".<sup>9</sup>

Y afirma airado y lleno de orgullo:

"El Lábaro, pues, un periódico fundado por mí, de grandes luchas y de grandes victorias era acreedor a las persecuciones de la Mafia y éstas se dejaron sentir desde su cuna".<sup>10</sup>

Consigna de nuevo una estocada histórica, digna de mucha reflexión para aquellos que ostentan dignidades. Pareciera una simple anécdota, pero es una tristísima pifia episcopal de aquel entonces, que debe hacer más cautelosos a los que dirigen hoy y mañana el quehacer de nuestra Iglesia:

"Hay más, nunca logré que el Obispo nombrara censor de El Lábaro, como tenía en ella estricta obligación; engañándome repetidas veces al asegurarme que había nombrado a P. Otón".<sup>11</sup>

Bien determinada estaba la Regla X del Índice que obligaba nombrar al censor bajo pena de excomunión si se difería. Por eso agrega:

"Pero háblenles ustedes de excomunión a ciertos obispos que no se rigen más que por la Bula de Meco".<sup>12</sup>

Además:

"Por otra parte sólo eso hubiera faltado que hubiera declarado excomulgado al obispo, eran capaces los filisteos de exportarme confundido con los racimos de bananos".<sup>13</sup>

---

<sup>9</sup> Ibidem.

<sup>10</sup> Ibidem.

<sup>11</sup> Ibidem. p. 18

<sup>12</sup> Ibidem.



Consigna además la mísera realidad que se debatía al sacerdocio, por la pequeñez e incultura de unos pocos levitas.

"Me haría interminable si refiriera las bayas tramoyas que escogitaron los filisteos para matar el periódico; me voy a limitar a un sólo hecho que pone de relieve los sentimientos, la formación, la cultura de algunos levitas a quienes cuadraría más el grillete del presidio que el hábito sacerdotal"<sup>14</sup>

Así narra a manera de ilustración confirmatoria: "Uno de los tantos filisteos recibía el periódico y pedía más y más. Nunca quiso dar el nombre del agente. A los seis meses no había pagado ni un periódico. "El barbián siempre contestaba lo mismo: Envíen más, que todos serán colocados". Cuando el director puso en caso al "Pbro Ricardo Salas describiéndole el comportamiento de aquel ilustre troglodita. El Pbro Salas se interesó" y logró que una señora se hiciera cargo de la Agencia. "Se le enviaron los ejemplares cuando a vuelta de correo nos dijo lo siguiente: Con profunda pena le comunico que estando en la administración recogiendo el paquete de periódicos, el señor cura que estaba allí, me los arrebató de las manos y los rompió delante de todos los que estaban presentes".<sup>15</sup>

Y para colmos:

"Pues a ese hotentote, que no conoce otro catecismo que el naipe, por esos méritos y otros similares, el capitán de los filisteos le obtuvo, velis nolis una Vicaría Foránea".<sup>16</sup>

Con esas actitudes en el seno mismo de la Iglesia, cómo podría subsistir un periódico con sólo el espíritu vehemente de sus redactores.

<sup>13</sup> Ibidem.

<sup>14</sup> Ibidem. p. 17.

<sup>15</sup> Cfr. Relicario, p. 18

Como siempre y lamentablemente vigente hasta hoy en la Iglesia Católica en diversos ámbitos, ha vivido insertada una espina histórica, que el episcopado hábil e inteligentemente debe estudiar y discernir oportunamente. Sino ¿para qué valen los lamentos del pueblo de Dios, cuando ya los apóstoles han desertado?

"Quiero que conste que jamás pude conseguir del Prelado ni una bendición para el periódico, ni una palabra de aliento".<sup>17</sup>

¿Esto cuando se dan cuenta los superiores, y cuando no...?

"Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles..." Porque a veces la formación, personales valoraciones, mitos y equivocaciones, ponen esos corazones de apóstol fríos y como de piedra; en lugar de apacentar; desparraman como tú dijiste previniéndonos en el Evangelio.

Por todo ello, desapareció El Lábaro:

"Murió El Lábaro por un Ukase del tirano luchando por los fueros de la libertad".<sup>18</sup>

Se anexan como apéndice, el resto de la información relativa a aquellos pilares de El Lábaro, hombres de fe, cristianos católicos con compromiso, que siguieron realizando su existencia en diferentes acciones en el país.

---

<sup>16</sup> Ibidem.

<sup>17</sup> Ibidem. p. 17.

<sup>18</sup> Ibidem. p. 18.

Se hace con la finalidad de dejar pistas, estacones, que ojalá pronto permitan conocer esa continuidad del entramado de la Historia Eclesiástica Costarricense, dando cabida y sustento a la reflexión teológica sobre esas realidades.

#### A.1 Detalles importantes

Los artículos de El Lábaro, generalmente aparecen sin firma o con pseudónimo. Los firmados generalmente fueron colaboraciones de los lectores o del administrador, Sr. Jara. También están reconocidos con el nombre del escritor los poemas y trabajos de gran reconocimiento. En algunas ocasiones Junoy también se identificó, pero en el artículo Palique, siempre usaba el pseudónimo Picaporte, Picasporte y hasta Picaposte. Cuando este desaparece por su retiro (traslado de parroquia—Curridabat- ), la columna Palique que significa cháchara o conversación , vino a ser sustituida en el siguiente y único número por el autor Tiquis Miquis con el artículo "Busca buscando. La niña del loro"

Juzgué que Palique le correspondía a Junoy, por su dedicatoria del domingo 9 de diciembre de 1915 en p.3: ¡Usted Perdone! "A mi distinguido correlegionario el Presbítero don Ricardo Rodríguez". Y también porque en su obra Satrapía, se identifica como autor de Palique "La caza del Peludo". Además Junoy habituaba a atender los temas de teosofismo, panteísmo, etc., así lo presentan los otros articulistas.

Queda por lo tanto la duda acerca del comentario del Evangelio de la Dominica. Puede ser que se alternaran, o que las cubriese Rodríguez y quizá el Pbro del Olmo después .

Utilizando como pistas de análisis, la naturaleza y carácter jovial, alegre y de ágil pensamiento y fluidez atribuido al Pbro Rodríguez, no distan mucho que fuesen de él, artículos como:

- Solos de clarinete (Domingo 20 de febrero 1917. N°12 p.8. Asunto: matrimonio religioso vs civil. Pseudónimo: Armando L' Gresca).
- Ibidem (Domingo 12 de marzo de 1916. N°15. p.3-4. Asunto: El periodismo y los periodistas).
- Ibidem (Domingo 26 de marzo 1916. N°17. p.3.).
- Titiri Mundi (Domingo 23 de enero de 1916. N°8. Asunto: Narración donde el Titiritero va presentado jocosamente las flaquezas aplaudidas del mundo y escondiendo las virtudes cristianas).
- El Leopardo, el asno y las guayabas (Domingo 24 de junio de 1917. N°80. p.3. Fábula de crítica gubernativa).
- Las minas de Golconda (Domingo 28 de octubre de 1917. N°98. p.2. Fábula parafraseando la realidad sociopolítica y administrativa de entonces).
- Busca Buscando (Domingo 28 de octubre de 1917. N°98. p.2. Entrevista con Junoy que se retira del periódico).
- Busca Buscando (Domingo 4 de noviembre de 1917. N°99. p.3. Fábula de una jovencita dialogando con su loro disecado - Transfondo político).
- Pirámide de Flores (Domingo 19 de marzo de 1916. N°16. p.6-7. Pseudónimo empleado Burundulín).

No se puede olvidar, que el Pbro Rodríguez había sido detenido y llevado a la cárcel por rebeldía, en la década de los años noventa. Había tomado posición defensiva del matrimonio cristiano ante la legislación estatal sectaria, oponiéndose al divorcio y matrimonio civil. "Por eso pasó a ser cabeza de toda acción católica, no

preocupándole más que un solo ideal: la felicidad de Costa Rica" (Cf. El Lábaro 17 de setiembre 1916. N°41 p.2.)

## A.2 Otra visión del Periodismo Católico de entonces

La Acción Social con su compromiso gubernativo y todo, no dejó de cumplir la función total que como católicos correspondía. ¡Se puede vislumbrar así en ese período, la grandeza que el Señor nos ha confiado! Para el caso, el de los periodistas católicos.

Se deduce así de la lectura, (pues no se explicita como tal, ni se tenía el juicio histórico con que hoy se ven tales eventos), la gravísima contracción económica, los abusos que se realizan en el mercado, la escasez de circulante, las poquísimas fuentes de trabajo, la angustia, dolor y desesperación de los padres de familia, el inaguantable y expoliador régimen político que oprime, persigue y destruye, presente en todas las esferas por los acuciantes esbirros. La situación ya llegó a sus extremos; pueden leerse para corroborar tal situación: El artículo, "Camino de nuestra amargura", del N°117 en pág.5 impreso el 21 de marzo de 1918.

En diferentes páginas y números van apareciendo mensajes sobre los emigrantes. Se detecta así la grave situación vivida:

- ¡Pobres ... no emigres ... (7 de junio de 1918)
- Grito de angustia. (Sábado 8 de junio 1918 p.2.)
- Pobres emigrantes. (Domingo 9 de junio 1918)

"Cómo deberían satisfacer las obligaciones contraídas en colones oro" - En aquel momento el oro había sido recogido y por lo tanto las obligaciones contraídas documentalmente, no podían ser satisfechas conforme a lo escriturado. (Jueves 13 de junio de 1918, p.3.).

Por los obreros. "El hilo se rompe por lo más delgado" (16 junio 1919 p.2.)  
¿Cuántos pobres hombres y familias perdieron sus propiedades?

### A.3 Noticias

"Debido al elevado precio que hoy tienen toda clase de telas, son muchas las familias que en manera alguna no pueden comprarlas. Por este motivo gran número de niños hijos de peones de campo (que son los que más raquícos salarios ganan) están en gran desnudez no pudiendo concurrir a la escuela" (Miércoles 16 de junio de 1918. N°14. p.1.).

En otras ocasiones, La Acción Social, tímidamente transcribe documentos que ilustran y hacen pensar a la población lectora. Así se podría por ejemplo, deducir y crear conciencia sobre la realidad social y económica que está viviendo el mundo y en especial España y nuestro país. Se recomienda confrontar los dos artículos del Obispo de Barcelona, llenos de lucidez y autoridad; con ellos encaró la realidad utilizando las armas del Evangelio y Doctrina Social de la Iglesia: "Deberes sociales del momento presente" por el Excmo e Ilmo. Sr. don Enrique Reig y Casanova. Obispo.

- 1° parte publicada en el N°121 del viernes 24 de mayo de 1918.
- 2° parte publicada en el N°122 del sábado 25 de mayo de 1918.

Y en aquellos momentos de grave tensión, en que el tirano comienza a cansarse y a tambalear (coincidente con el martirio del Padre Ricardo Rodríguez, testigo del Evangelio y héroe de la civilidad); la carnicería también se desata dentro del periodismo.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Cf. La Acción Social. Jueves 18 de mayo de 1918. p. 2.

## CAPÍTULO VIII

PERSECUCION, CASTIGOS Y SACRIFICIO DEL MARTIR Y HEROE CIVIL PBRORICARDO RODRIGUEZ ELIZONDO

Señales en los cielos, ...Decían nuestros bisabuelos; aludiendo a las consecuencias de las mismas, ciertos presagios.

Pues bien, creo que una señal de sentido común fue la que llevó al Pbro Junoy a escribirle al Pbro Ricardo un mensaje como el siguiente:

"¿ Cómo podría agradecerme, si le recuerdo ... que le quedan muy pocas trincheras para llegar al Campo...Santo y que la eternidad paulatinamente va tomando posesión del sector, en el cual tal vez distraídamente va explayando sus energías?" <sup>1</sup>

Resulta tremendamente interesante y curioso que el amigo sacerdote tuviera esa premonición especialmente a unos dos años del castigo y muerte del Padre Rodríguez. No parece que fuese un saludo jocoso entre amigos que compartían trincheras comunes; el anuncio lleva cierta seguridad, casi certeza y por eso se pregunta ¿Cómo podría agradecerme... ? Además le augura que "le quedan pocas trincheras para llegar al Campo", y luego de expresarlo con puntos suspensivos lo cierra con Campo Santo o lo que es lo mismo, indica muerte. Luego señala que "la eternidad va tomando paulatinamente el sector en el que distraídamente el Padre Rodríguez explaya sus energías". Y aquí el mensaje se toma más indeterminable y confuso pues el paso del tiempo y el desconocimiento de este mensaje por los sobrevivientes impiden precisar cuál era tal sector. Interpretaciones



sobrarán al respecto, pero por la situación de salud que ya le aquejaba, por la reflexión meditativa y delgadez de su cuerpo penitente; además de la situación socio política y económica que afectaba a toda la población, pero que para él como párroco y vicario tendría mayores efectos, definitivamente incidieron en darle mayor precisión al augurio de Junoy. Puede ser que Junoy tuviera además otros elementos informativos que nosotros histórica y teológicamente ignoramos y debemos respetar. En todo caso, es la "eternidad", la que paulatinamente tomó tal posesión. Junoy tenía tan claro el panorama respecto a su amigo que incluso le dice en otro párrafo:

¿Aceptarías en el mismo día (de su futuro 25<sup>a</sup> aniversario sacerdotal) un funeral especial para los más grandes bienhechores de tu parroquia y de su Párroco? <sup>2</sup>

Como se puede apreciar por esas premoniciones, -claros anuncios-, la amistad y conocimiento, sinceridad y objetividad ante la vida, les permitía expresarse mutuamente muchas verdades incluso tan serias y trascendentales como la tratada anteriormente. Y es que una cosa sí era muy clara, el Padre Ricardo Rodríguez venía muy afectado en su salud. Ya en el año 15 había realizado "su viaje de salud y descanso a Europa", (lo consignó la prof. Martha Mirambell). <sup>3</sup> Se constata así que el Padre, una vez liberado de su grave compromiso y lleno de satisfacción por la construcción del templo; optó por vacacionar satisfaciendo además la ilusión y anhelo de todo católico amante de Cristo y de su Iglesia, -visitar el centro principal del catolicismo, la Santa Sede-. A su regreso fue recibido con el mayor gozo por la comunidad, que le esperaba agradecida y orgullosa del templo edificado, que pronto sería consagrado.

---

<sup>1</sup> JUNOY, Ramón. El Lábaro. "Carta abierta". 17 setiembre 1916. #41 p.3.

<sup>2</sup> Ibidem.

<sup>3</sup> Lic. LÓPEZ, Leila. "Primer Centenario de la Fundación de Atenas. Estudio Monográfico". Agosto de 1968.

Por ello un feligrés le dice a través del periódico, entre otras bellas expresiones, la siguiente:

"..., que tiene uno o dos que no lo quieren, ¿quién no los tiene? En cambio el pueblo en su totalidad lo estima, lo quiere y lo respeta como padre amoroso y pide a Dios que le conserve para bien de su parroquia, lleno de vida y salud para muchos años."<sup>4</sup>

A. Ojeriza consolidada por los tinoquistas

Ya en el párrafo anterior un feligrés presentó la situación normal que tiene que afrontar todo trabajador social. Pues bien, estos malquerientes no eran unos cualesquiera, sino los aliados, representantes del poder gubernativo del tirano. Y aquí también se incluyen solapadamente los esbirros. Por eso a un educador popular, y sobre todo el que ocupa el solio sacerdotal, ellos no le podían permitir que realizase una labor consciente y deliberada de abrir los ojos y el entendimiento del pueblo.

Por confrontación con la labor periodística que realizaba La Acción Social, (periódico católico, aliado al gobierno de acuerdo con la acusación que de él dejó Junoy para la Historia; hecho de muy fácil comprobación si se estudia el fondo de sus análisis económicos, ya que los hechos políticos se evadieron de acuerdo con la consigna dada por el canónigo Rosendo Valenciano), Así se percibe la durísima realidad vivida por el pueblo, los gobernados.

El 21 de mayo de 1918, salió publicada: "Camino de nuestra amargura" en donde se atreven a expresar:

"Para nosotros los costarricenses que vemos el aturdimiento de "tirios" y "troyanos" que contemplan al proletariado "con hambre", y, eso, les

---

<sup>4</sup> Un feligrés. El Lábaro. 17 setiembre de 1916. #41 p.3.

preocupa menos que un par de polainas... porque son caballeros de la doctrina estoica de almas sin sentimiento y sin miedo que gritan:

"Ande yo caliente  
y muérase la gente"  
Porque en este mundo necio  
vivir dichosos y guapo  
Es bello afán de inmenso precio..."<sup>5</sup>

Y el 23 de junio de 1918, tratando el tema del salario, reflejan el problema de la siguiente manera:

"La verdadera cuestión social entre nosotros está planteada por una injusticia tremenda, usuraria y abominable, que desde hace dos años se viene cometiendo franca y descaradamente con los obreros y jornaleros: LA INJUSTICIA DEL SALARIO".<sup>6</sup>

Sólo que no se encara la situación a nivel general o global, distorsionando la realidad al señalar que la culpa la tienen los productores agrarios por haber subido tres y cuatro veces los precios.

Se hace cita de los párrafos anteriores para demostrar una vez más la irresistible situación en que vivían los costarricenses. Por estas y otras razones el apóstol Rodríguez tuvo que clamar hasta llegar al martirio. Consideremos los hechos históricos que se han podido corroborar al respecto:

---

<sup>5</sup> Mirror. La Acción Social "Camino de nuestra amargura". 21 de mayo de 1918. P.5.

A.1 Primera acusación.

"Hubo un denunciado que hizo un señor que estaba de Grecia. Froilán Bolaños, estaba a 50 mts de donde él (Padre) vivía.<sup>7</sup>

Afirmación que ratifica don Abel Rodríguez cuando informa que :

"La primer acusación la hizo directamente Froilán Bolaños"<sup>8</sup>

"Entonces llegó una noche y se unieron porque decían que llegaban a llevárselo (al Padre). Decían que llegaban a llevarse al Padre; no lo pudieron llevar. No lo encontraron. Y él estaba a cien varas en una cerca de bambú, fue la noche que él se escondió y no lo pudieron encontrar. Y entonces vinieron otra vez y pasaron por San Ramón y estuvieron en un trapiche que estaba en la entrada de El Cajón, donde Doña. María Bogantes y ahí hicieron una pelota con una tropa que iba para San Ramón y no lo encontraron".<sup>9</sup>

El Padre se mantuvo escondido en las cañas de bambú el tiempo necesario, pues allí José Reinaldo dice haberle llevado los alimentos acompañándole a ratos. En cuanto el peligro pasó, el Padre volvió a cumplir sus deberes y oficios parroquiales aunque con cierta aprehensión, "pues la población pasó muy mal en la Administración Tinoco. Sufrían mucho

---

<sup>6</sup> R.V.R. La Acción Social. "La magna cuestión ... el salario del obrero". Domingo 23 de junio de 1918.

<sup>7</sup> Cfr. ARGUEDAS, José. Cf. Entrevista del 12 de abril de 1996.

RODRÍGUEZ, Abel recuerda acerca de Froilán Bolaños lo siguiente: Froilán con Nicolás Cárdenas fueron los que establecieron la primera panadería de Atenas. Froilán se caracterizaba por ser un hombre gordo y despótico. Fue tinoquista. Como diputado posteriormente luchó y estableció la Complementaria hasta el IIIer. Año del colegio. Luego con Doña. Marta Mirambell, en la Administración de Otilio Ulate, con la ayuda del Ministro Lalo Gamez lograron establecer hasta el bachillerato. Don Froilán no llegó rico a Atenas, pero anduvo siempre con una buena administración económica. Antes de morir entregó a cada uno de sus cinco peones media manzana de café y casa de habitación.

<sup>8</sup> Cfr. RODRÍGUEZ, Abel. Entrevista.

<sup>9</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. Entrevista 12 abril de 1996.

miedo... No podían tener dinero..., ni nada... Sonaban un cacho cuando venían, la gente estaba atemorizada".<sup>10</sup>

Una vez superado el peligro inminente, el Padre volvió a cubrir sus obligaciones habituales en la parroquia, pues él dijo, "que a su pueblo lo cuidaría hasta donde él pudiera".<sup>11</sup>

Ellos prosiguieron persiguiéndolo hasta que llegó el momento en que por sorpresa quisieron de nuevo apresarle. Al respecto don Abel Rodríguez recuerda tal episodio con notable lucidez diciendo:

"Nosotros siempre tenemos recuerdo de ese señor que le decíamos nosotros hueso. Ese señor era bajito. Y llegó una caballería de Alajuela ..., podían ser unos 30 soldados a caballo. A llevarse al Padre Rodríguez. El Padre estaba en la casa cural, a cualquier lado que saliera lo cogían y lo hacían preso. Entonces Benjamín Alfaro dice: Déjenme a mí. Yo voy a ir a la Iglesia a ponerme una sotana y cuando a mí me agarren; que el Padre Rodríguez salga corriendo para donde Juana Chinga (Juana Víquez) que vivía en Cuesta Colorada. De veras, Huesito se puso la sotana y cuando salió por la Iglesia, se le vino todo el ejército y lo agarraron rodeándolo con las bestias. Quiso coger por la acera para el parque, entonces le siguió el ejército y le dijeron: ¡No. Usted es un preso político! ¡Reo revolucionario...debe ir por media calle! Entonces al caminar y llegar a la esquina de la casa de don José Carlos Umaña, ahí se dieron cuenta de que no era el Padre. Ya el Padre estaba allá donde Doña Juana Víquez..."<sup>12</sup>

El recuerdo de este notable episodio histórico llena de regocijo y fragancia el rostro serio pero amigable y tierno de este benemérito patriarca de Atenas. No es para menos, fue la picardía y valor del campesino amigo, fiel y abnegado feligrés. Valientemente se expuso a la tunda de aquellos inflexibles y despóticos militares. Se protegió al sacerdote, líder y

<sup>10</sup> MATAMOROS, Felicidad. Cf. Entrevista anexa.

<sup>11</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. Entrevista cit.

<sup>12</sup> RODRÍGUEZ, Abel. Cf. Entrevista 26 octubre 1996.

Las hermanas Juana y María Chinga eran dos hermanitas mayores de edad, que tenían ese sobrenombre, no acorde con su pulcritud y santidad. Feligreses de escasos recursos económicos que cultivaban la finquita heredada en la Calle del Boquerón. Tenían además el apellido Espinoza.

amigo; la milicia se vio una vez más burlada por la astucia y sencilla actuación del valiente y abnegado Huesito. Gestos como este no fueron aislados, como se verá más adelante.

#### A.1.a Como logró salvaguardar inicialmente su vida

Como se ha expuesto, el Padre pudo salvaguardar su vida escapando sigilosamente de las estrategias militares y trampas que le tendieron. El pueblo que le amaba sufría su ausencia de la parroquia y hasta donde les fue posible le protegieron. Fue así como una noche don Anselmo González le trasladó en bestia desde la casa de las hermanas Juana y María Víquez Espinoza hasta la casa de don Raimundo Rodríguez, que era vecino originario de San Antonio de Belén, y que ahora vivía en Sta. Eulalia. Allí permaneció cómodamente y bien protegido por unos veintidós días. Pero aquel hombre valiente y recto, responsable de su liderazgo espiritual no podía quedarse estático ante el tinglado persecutorio que se le había tendido; por ello llegó el día en que dijo:

"Yai, yo estoy haciendo mal, yo ya me voy a entregar, a ver que culpa tengo yo. A ver que pecado he cometido yo y que me castiguen" - así lo recuerda don Abel.<sup>13</sup>

#### A.1.b Prisión en San José

Cuando se entregó voluntariamente a la autoridad fue llevado a San José a la Penitenciaría. Así sufría su segunda detención, ya que la primera fue cuando tomó una posición firme y beligerante respecto al irrespeto del matrimonio cristiano por la imposición del vínculo civil y el respectivo divorcio. Aquí don Abel recuerda que le aplicaron una paliza de 25 palos.<sup>14</sup> Junoy y José Reinaldo también concuerdan en que fue castigado.

---

<sup>13</sup> RODRÍGUEZ, AbeL. Ibidem.

<sup>14</sup> Ibidem.

Al respecto Junoy establece un parangón de contrastes. Efectos que recuerdan la narración evangélica, en que liberan a Barrabás para sacrificar al Hijo del Hombre. Leámos la narración del Padre Ramón Junoy de Sansalvador,

"Encontrándose grave el P. Rodríguez en la Penitenciaría, el médico ordena su traslado al Hospital. Rodríguez va siguiendo la huella del homicida Bertheau. Con la sola diferencia de que Rodríguez, siendo inocente, y estando realmente gravísimo, ocupa un infecto calabozo y Bertheau, siendo asesino, convicto y confeso y gozando de completa salud, ocupa las habitaciones del Comandante. Con la única diferencia de que a Rodríguez se le concede el Hospital, porque hubiera fallecido en la cárcel; mas a Bertheau le proporcionan el Hospital para una fuga rápida y teosófica".

!Paradojas de los gobiernos liberales!<sup>15</sup>

Don José Reinaldo Arguedas con la poca información local, pero de primera fuente resume: "Y se lo llevaron de la casa amarrado y le dieron 50 palos primero, después le dieron otros 25 palos, y quedó él ya aporreado, ya enfermo"<sup>16</sup> Muy útil es recordar, que lo que aplicaban los Tinoco era el Membrillo. Consistía en azotar al castigado que estaba amarrado boca abajo en una camilla de madera que llamaban "zorra", voz adaptada popularmente por similitud de la palabra zurra.<sup>17</sup> No existía tribunal alguno, quedando sujeto al capricho y voluntad de la persona en mando o con alguna autoridad -bien o mal habida-. Similarmente lo recuerda don Abel Rodríguez.<sup>18</sup>

La grosería de tal suplicio provocaba un quebranto general, con fiebres altas por la reventadura que internamente sufrían músculos y órganos. El azotado por lo tanto caía en cama y los tratamientos para auxiliarle tenían que ser con caldos, sopas y verduritas. Externamente se le aplicaban paños para morigerar los dolores, "Las heridas (causadas por

<sup>15</sup> JUNOY, Ramón. *Satrapía*. Omnis homo mendax. P. 12.

<sup>16</sup> Cfr. ARGUEDAS, José Reinaldo. Entrevista 12 abril de 1996.

<sup>17</sup> Zurra: Tunda, paliza, felpa, vapuleo, tollina, solfa, soba, azotaina. Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos. Bibliograf, S. A. Barcelona, 1985.

<sup>18</sup> Cfr. RODRÍGUEZ, Abel. Entrevista 26 oct. 1996.

el castigo con los palos) había que picarlas con cuchilla para que sangraran, pues la carne quedaba reventada por dentro".<sup>19</sup>

Con los castigos que infligieron al Pbro. Rodríguez, "unos hablaban a favor y otros en contra. Sí, había algunos que no apoyaban esos maltratos"<sup>20</sup> Y agrega Felicidad Matamoros que había violencia manifiesta en muchas oportunidades, por ejemplo en las manifestaciones políticas en que no faltaba alguno que disparara a los que estaban del otro lado o bando político.

Para Tinoco y los esbirros la labor del Pbro. Rodríguez tenía que saldarse. Principalmente por la labor realizada en el periódico y su acción educativa y civilista. Eran estos periodistas de El Lábaro, los que habían escrito en el semanario el domingo 26 de diciembre de 1915, en el N°4, p. 5 en los párrafos 4 y 6, comentando los hechos del 5 de diciembre de 1915.

"¿ Qué acontecimiento perturba a toda la naturaleza?

¿ Celebrará la Iglesia el gran día de su redención?

No. Celebra el pueblo la más grande de sus conquistas, que le inoculó el liberalismo; el derecho al sufragio universal; la más grande de las injusticias que podían inventar cerebros desequilibrados. Por eso la naturaleza llora y el pueblo se aleja de sus derechos"<sup>21</sup>

Luego señalaron los reclamos de los perdedores, para lo cual establecieron un diálogo entre don Blas y Picaposte, que va atacando los desafueros políticos, así arguye: "No tiene razón la oposición. Todos habéis puesto las manos en el cadáver de la Patria. Todos estos conquistados derechos son hijos vuestros. Besad la mano que pone en práctica vuestras enseñanzas. Es saturno que devora a sus propios hijos". Posteriormente

<sup>19</sup> Ibidem.

<sup>20</sup> MATAMOROS, Felicidad. Entrevista cit.

<sup>21</sup> El Lábaro. Picaposte ¡Ud. Perdona! "A mi distinguido correligionario el Presbítero don Ricardo Rodríguez" 19 diciembre de 1915. P.3.



agrega: "El sufragio, don Blás, ha soliviantado al pueblo, que no tiene ideas, ni le importa quien mande; estando así cualquier triunfo en relación con los jarros del vino que puedan repartirse. En la soberanía nacional, el Liberalismo entregó al pueblo la soberanía, y él se quedó con el Gobierno y con la Nación"<sup>22</sup>

Para Tinoco y sus esbirros esta labor que les era sumamente destructiva tenía que saldarse. Principalmente la realizada en el periódico y en la pastoral educativa y civilista; véase como se ejecutó la venganza.

El Padre Ricardo Rodríguez se distinguió como hombre. Hombre con virtudes y fragilidades, hombre testimonio para nosotros los hombres. Hombre de Dios que guio a su pueblo dando ejemplo hasta con su vida, sin ceder pese a su delicada salud:

"El continuó orientando a su feligresía acongojada y sufriente: "¡No hagan caso a esas bajezas de los gobernantes, actúen bien, en conciencia! Eso es solo lo que importa, ya Dios os compensará."<sup>23</sup>

El Padre después de la primera injusticia regresó maltrecho a su parroquia. Ejerció santamente sus funciones ministeriales y poco pudo recuperarse, pues en la Semana Santa siguiente le tienden una celada cuyas consecuencias son las siguientes.

## A.2 Segunda persecución

El Padre venía recuperando con trabajo su salud quebrantada; pero su prestancia, garbo y valentía los mantenía como dones naturales propios. El pastor que honestamente se presentó pasado un tiempo ante la autoridad civil, sabiendo que iba a ser víctima del escarnio y la venganza, no cedería en el cumplimiento de su altísima misión sacerdotal.

---

<sup>22</sup> Ibidem.

Así entresacando expresiones de don Reinaldo, puede detectarse en parte el suplicio que en la misma localidad de su ministerio se le hacía pasar. Apenas regresado,

"Volvieron a meter al Padre de por medio, y el padre no había hablado nada, porque él daba sus misas, y daba sus cosas y no mentaba eso. El decía más bien consejos. Decía: "tengan cuidado con la cosas , porque esto está muy feo".<sup>24</sup>

"Si llegaba usted y le decía esto y llegaba el otro y le decía lo otro. El les decía, "En política no se metan en eso, dejen que corra el agua,..." El lo que quería era proteger al pueblo y educarlo. Decir cosas directas y nacionales, que todos se unieran, tanto los de arriba como los de abajo. Decía él (en sus sermones), que todos vivan tranquilos".<sup>25</sup>

Pero esta prédica es tan nociva para una tiranía..., de tanta fuerza si es impartida por un hombre firme y con principios..., más aún, si es un testimonio que ha sufrido valientemente defendiendo esos valores. Por eso mismo no le resistían, bien claro lo contextualizó el canónigo hoy en retiro Pbro. Oscar José Trejos: "Se opuso mucho al régimen de los Tinoco, y eso no lo perdonaban a ningún enemigo, los perseguían con castigo y de todo".<sup>26</sup>

"Porque lo atacaban a él, en la forma que aquí mismo lo llegaban a molestar. A ultrajarlo en su propia casa, a 50 varas de la esquina de la Iglesia, frente al parque. ¿Entonces dónde estamos? Si así llegaban a molestarlo..., si estaba quedito en su casa".<sup>27</sup>

Así estaba atendiendo sus labores presbiterales y de vicario, cuando en la Semana Santa los esbirros le tendieron una celada más. Llevado por el ardor ministerial, fue presa fácil.

---

<sup>23</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. *Ibidem*.

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> Cfr. TREJOS, Oscar José. Entrevista 2 diciembre de 1996.

<sup>27</sup> Cfr. ARGUEDAS, Reinaldo. *Ibidem*.

"La segunda vez que el Padre Rodríguez fue llevado prisionero, fue porque Chichí Tamayo y Rafael Blanco lo volvieron a acusar en una Semana Santa. Andaban fumando en la procesión, el Padre les llamó la atención y acto seguido lo malinformaron con los esbirros de Tinoco".<sup>28</sup>

Don Abel recuerda que los dos encendieron cada uno un puro. Dice que el Padre se salió del palio y llegó al parque donde ellos estaban. Añade:

"Una imprudencia del Padre, porque él sabía quienes eran. Pero, él era valiente. Y vino donde ellos y les dijo muchachos, levantando la mano para quitarle los puros. Por eso lo acusaron".<sup>29</sup>

Conversando con don Reinaldo, él también puntualiza que fue en la procesión con el Santísimo, y que el Padre salió del palio y les llamó la atención. Con lo anterior se confirma que ya todo estaba montado, pues Chichí y Rafael Blanco tenían vínculos de sangre con personas influyentes o que estaban en el ejército de los Tinoco. (Chichí era hijo del Dr. Tamayo, de origen cubano; Rafael, era hijo mayor del Jefe Político de Naranjo, don Rafael Blanco).<sup>30</sup>

Cuando llegaron las autoridades a hacer prisionero al Padre por segunda vez, hubo siete hombres valientes y muy amigos que lo rodearon para defenderlo, entre ellos, don Abel Rodríguez recuerda a Benjamín Alfaro (Huesito), Leoncio Castro y Luis Pacheco, que con otros cuatro fueron llevados presos a San José. Cree que a ellos no los castigaron pues, "Ellos creían que era más peligroso el Pbro. Rodríguez que era el que manejaba todo el cantón".<sup>31</sup> La decisión de los tiranos estaba tomada, tal se deduce de los antecedentes encontrados en la investigación.

<sup>28</sup> Cfr. RODRÍGUEZ, Abel. Entrevista cit.

<sup>29</sup> Ibidem.

<sup>30</sup> Ibidem.

<sup>31</sup> Ibidem.

Don Abel informa:

"Al Padre Rodríguez lo que le aplicaron la primera vez fueron unos pocos, veinticinco membrillazos. Pero en la segunda vez eran cincuenta. Entonces el Padre Valenciano les pidió que se los dieran a él porque sino lo iban a matar. Pero siempre se los dieron"<sup>32</sup> Así, " ...hay que decir que lo mataron. porque con el palo que le dieron, ¡qué podía suceder!"<sup>33</sup>

A lo cual don Reinaldo agrega que "después de la última paliza, la muerte fue seguida, porque le dieron dos palizas..."<sup>34</sup>

Ante todo ello, las cúpulas del poder distorsionaron las percepciones de la realidad, que puede analizarse en los siguientes documentos que permiten tener más clara la visión global:

El 21 de mayo de 1918 en la p.5, columna "Vida Social", el periódico La Acción Social, escuetamente informó:

"Sigue mejor de su dolencia el presbítero don Ricardo Rodríguez"

Desde meses atrás, hay una actitud impasible del Obispo Stork y del clero ante la prisión y maltrato de sus presbíteros compañeros. Junoy lo recoge en la p. 10 de Satrapía, entre líneas se entresaca lo siguiente:

"Nada pues de extraño hubiera tenido el que, si el Sr. Obispo, por un engaño o debilidad, se hubiese adherido a la usurpación y tiranía, violentando talvez sus sentimientos patrióticos y su conciencia, hubiese sido tratado con los mismos miramientos con que el absolutismo ha considerado el Ministerio y al Congreso; esto es, como satélites..."

---

<sup>32</sup> Ibidem.

<sup>33</sup> Ibidem.

<sup>34</sup> Cfr. ARGUEDAS, Reinaldo. Entrevista cit.

Luego expresa su esperanza de que los presbíteros se iban a pronunciar en la conferencia eclesiástica acostumbrada sobre la situación que estaban viviendo los dos sacerdotes.

"Llegó el día. Se reunieron veintiséis sacerdotes..." " Ni una palabra, ni un recuerdo para aquellos dos infelices cohermanos, como sarcásticamente nos llamamos, que estaban encerrados en inmundo calabozo, incomunicados, como si se tratara de dos grandes criminales"

Tenemos al "Ministro de Guerra y Marina, grande y leal amigo de Mons. Stork". "...Mandó encarcelar a dos sacerdotes, los retiene incomunicados; nadie sabe en qué mazmorra están reclusos; cunde el rumor de que el P. Salomón ha sido flagelado, las autoridades civiles y eclesiásticas lo niegan, pero el sacrilegio resulta consumado. Se ignora si se les ha tomado declaración o si se les ha levantado alguna información y

"El mundo en tanto sin cesar navega  
por el piélago inmenso del vacío".<sup>35</sup>

La defunción del Padre Rodríguez, fue consignada en los documentos públicos tanto de la Iglesia como los civiles, causada a consecuencia de cáncer en el estómago. Curiosamente, el registrador auxiliar de Atenas era en ese momento Rafael Blanco, uno de los que lo habían acusado. (Cfr. fotocopias anexas de la certificación de defunción.)

Aquí Junoy aporta otro dato interesante, el tirano antes de dejar libre a aquel moribundo que fue el adalid de la región más allá del Río Grande, y que mantuvo sus principios libertarios, cristianos y democráticos ante la Nación, lo requiere en el Palacio Azul.

"la conferencia que tuvo con don Pelico, las palabras que éste le dirigió fueron un secreto que Rodríguez quiso llevarse a la tumba. Lo cierto es que Rodríguez salió del palacio con el alma herida y con la bilis revuelta en toda su sangre".<sup>36</sup>

Pelico le concedió por cárcel el palacio episcopal o el convento de la Dolorosa.

<sup>35</sup> Cfr. JUNOY, Ramón. Op. Cit. P 10.

Qué mensaje e información fue tratada en esa conversación, no se podrá quizá nunca saber. He aquí una fuente de interrogantes y suposiciones. Aquel mártir, sacando las últimas fuerzas de su ser guardó silencio. El mismo silencio que él había recomendado a sus parroquianos tras la medida de fuerzas: "...Dejen pasar el agua, no se metan en eso,..."<sup>37</sup>

¡El Régimen imperante..., sin saberlo..., también estaba comenzando a vivir los estertores de muerte!

#### A.2.a La humillación, el peor castigo

Sabría el Padre, desde que escogió su opción, las consecuencias que tendría en su vida tal decisión. Posiblemente sí. El tenía claras las perspectivas. Pero el dolor causado en el suplicio...; hasta el Señor Jesús lo bebió como un trago de los más amargos, -El también pidió la Oración y compañía de sus apóstoles.

Rodríguez pasó prisionero en aquellos nauseabundos calabozos, con el maltrato, castigo y humillación de la gleba que uniformada de militares eran imitadores de los tiranos gobernantes. El Pbro. Salomón Valenciano dejó escrito un testimonio, que dichosamente recogió Eduardo Oconitrillo en su obra *Los Tinoco* p. 85. Allí aparece la vulgar e injusta violación de los principios y necesidades básicas más elementales del ser humano, como la privación del alimento, satisfacción de las evacuaciones orgánicas, cambio de ropa, etc. Pues si esto le ocurría a Salomón Valenciano, que más no le podría ocurrir al Padre Rodríguez, contra quien había más rencor en el régimen gobernante y su partida de esbirros y siervos menguados.

---

<sup>36</sup> Ibidem. P. 12.

Don Abel Rodríguez, quien le conoció personalmente dice:

"...el Padre, como era tan valiente, el castigo no sería humillación, ¡ era gloria ! El entendía que si lo estaban castigando era por una Costa Rica libre. No la Costa Rica que ellos estaban haciendo."<sup>38</sup>

Hubo sin embargo una confirmación del abandono por el obispo, - no lo recibió en su casa -.

"Fue la segunda loza que acabó de aplastar el espíritu de Rodríguez".<sup>39</sup> Acompañado por el mismo alguacil y hecho un mar de lágrimas, " Llegó a la Dolorosa casi en estado agónico. Los Padres, después de prodigarle todas las atenciones y consuelos que les fue posible, gestionaron el permiso para conducir al P. Rodríguez a Atenas, temerosos de que muriera en el convento".<sup>40</sup>

Así Tinoco, consciente de que ya esta parte de su obra estaba consumada, - como un acto de gentileza y compasión- concedió el permiso para el traslado del Padre a la sede parroquial que tanto amaba.

### A.3 El regreso del mártir a la sede parroquial

Fray Angel Alvarez había recibido junto a sus hermanos dominicos al Padre Rodríguez en su casa de la Dolorosa.<sup>41</sup> Una vez atendido con toda la estima y amor fraterno que se profesaban, de acuerdo con las posibilidades reales ; optaron por el

<sup>37</sup> ARGUEDAS, Reinaldo. Ibidem.

<sup>38</sup> RODRÍGUEZ, Abel. Ibidem.

<sup>39</sup> Cfr. JUNOY, Ramón. Satrapía p.12-13.

<sup>40</sup> Ibidem.

<sup>41</sup> Fray Ángel fue el Prior de los Padres Dominicos. "Hombre culto, especialísimo por su compromiso social y humano, toda una institución en la Comunidad Dominicana" (Conversación Fray Armando Robles).

traslado que sería en tren hasta Río Grande, de allí posiblemente en una volanta o carreta fue llevado a su sede parroquial.

Doloroso y agradecido, Ricardo Román recordaba:

"Regresó ayudado por sus amigos, a morir a Atenas"<sup>42</sup>

Y ante el recuerdo de su agonía y muerte, todos los informantes volvían a tener sus ojos humedecidos por las lágrimas de gratitud, ante la memoria de aquel presbítero paladín de las libertades de los hijos de Dios y de su Patria.

#### A.3.a Su muerte

" *No les abandonaré* ", había dicho lleno de amor y seguridad. Y allí estaba cumpliéndolo, por eso regresó a su sede parroquial.

Así fue consumiéndose lentamente, hasta morir el 31 de mayo a las 5 p.m., rodeado de sus familiares y amigos.<sup>43</sup> Le asistió el Padre Cascante que fungía como Coadjutor y le acompañaron además el Fraile Angel Alvarez, y los sacerdotes Salomón Valenciano y Ramón Junoy.

#### A.3.b Su funeral

El sábado primero de junio fueron las honras fúnebres al ser las 9 de la mañana. Hicieron acto de presencia los Pbro Salomón Valenciano, Don Antonio María Rojas, Fray Angel Alvarez. Concurrió también a la misa el Sr. Ministro de Fomento D. Alejandro Aguilar .

---

<sup>42</sup> Cfr. ROMÁN, Ricardo. Entrevista.



Las oraciones fúnebres estuvieron a cargo del Pbro. Rojas quien con sus palabras " hizo derramar lágrimas abundantes; hasta los más duros de corazón lloraban"<sup>44</sup>. Posteriormente acompañaron las honras fúnebres los Pbro. Stappers y Juan Vicente Solís. La procesión para el entierro fue a las 12 horas, participando tal cantidad de feligreses que el Amigo Verdadero señala que se cubría con los asistentes las calles aledañas a cinco cuadras. Fue un funeral colmado de ofrendas florales, y acompañado por las marchas fúnebres ofrecidas por las filarmónicas de Palmares y Atenas. Las palabras llenas de sentimientos y agradecimientos fueron elocuentes, así como los mensajes escritos recibidos.

Resulta interesante hacer resaltar en el acto, la figura del Ministro de Fomento , que no le bastó enviar su condolencia escrita, haciendo acto de presencia. Fue a través de él que la Municipalidad tramitó la solicitud de permiso al Ministerio de Gobernación, para hacer el entierro en el jardín de la Iglesia, "interpretando el sentimiento general de los vecinos de esta población"<sup>45</sup>

Un campesino palmareño y don Ramón Rodríguez, delegado por el municipio de Atenas dirigieron sendos mensajes a la asistencia.

Para el lector que quiera entrar en contacto con el dolor y vacío dejado por la muerte del Padre, se anexan a la presente tesis los artículos periodísticos de E. Salas Cabezas "De Atenas" y "De duelo", ambos publicados en el periódico La Acción Social, el primero el 2 de junio y el siguiente el 12 del mismo mes en el año 1918.

---

<sup>43</sup> Cf. Certificados de defunción anexos.

<sup>44</sup> La Acción Social. Amigo verdadero. De duelo. Miércoles 12 de junio de 1918. P. 3.

<sup>45</sup> Sesión IX Extraordinaria de la Municipalidad Ateniense. 31 de mayo de 1918. Artículo único.

#### A.4 Actuaciones políticas post mortem

Quién sabe cuántas dificultades o fácil entendimiento se dio para asentar la partida de defunción. Junoy el beligerante desaparece apenas fallecido Rodríguez. Los trámites entre bambalinas son muy visibles al asentarse ambas partidas, la eclesial y civil el mismo día, tres de junio, señalando el cáncer como el causante de la muerte. Se podría aducir que eran días y horas no laborables (sábado en la tarde y domingo). Pero, ¿por qué no se actuó con la misma diligencia que se tuvo para tramitar los permisos ministeriales necesarios para su entierro en el jardín del templo?

¿Por qué sin tener la partida de defunción las autoridades concedieron el citado permiso? ¿Lo deseaban, lo esperaban?

Muere el 31 de mayo a las 5 p.m. y ya a las 12 m.d. del 1 de junio está enterrado. ¿Por qué tanta premura? ¿Tenía el gobierno todo listo? Posiblemente sí, pues las castigadas bestiales que le dieron no eran para otra cosa. La decisión de eliminarlo fue determinante una vez tomada.

"Cosas veredes Sancho amigo...", uno de los que le acusó será el Registrador Auxiliar de Atenas: Rafael Blanco.

Motivos justificados para castigarle de acuerdo con la ley, dicho gobierno nunca los tuvo. A cuál Ley iba a recurrir válidamente si era una tiranía enmascarada de legalidad y democracia. Por eso a asesinos de sus huéspedes siempre se les protegió y perdonó; ¿pero a un verdadero profeta... surgido del pueblo, cual fuerza humano le salvaguardaría? Muchos humildes campesinos y obreros desaparecieron hasta la muerte; pero a los hombres de preclaro pensamiento y firme convicción, como Fernández Güell, P. Ricardo Rodríguez

Elizondo , Marcelino García F. se les sacrificó con escarnio y placer malsano hasta su destrucción humana total.

El Padre Rodríguez, por no ser politiquero, sino profeta del Señor, sufrió igual que aquellos personajes bíblicos.

El patentizó su servicio dando su vida. Se salió de la línea habitual del sacerdocio de entonces, haciendo Dios en él más vigente el ministerio profético, dándole valor hasta el último instante para cumplir a cabalidad su entrega ministerial.

Los cánones del mundo siguieron rigiendo, y así ocultaron lo que tuvo que ser claro y sencillo para los corazones sinceros en quienes vive el Señor. La muerte del Padre Ricardo Rodríguez Elizondo fue provocada por el cáncer del egoísmo despótico, de la tiranía imperante ... Así la sangre de este personaje sigue viva y se manifiesta palpitante ante las injusticias presentes y futuras, que lleven en su seno insertado el pecado que agobia social y económicamente a nuestras sociedades. Ello con todas sus consecuencias derivadas de la violencia contra la verdad y la justicia; por el pecado de la explotación en los órdenes salariales, de salud, educación, irrespeto a la vida y dignidad humana; por la violación y maltrato despiadado a esa naturaleza que él tanto amó y laboró en compañía de sus feligreses.

El espíritu del P. Ricardo se había forjado predispuesto para defender la verdad y la justicia , apto incluso para el martirio. En su niñez, llevó a cabo los estudios con una inteligencia precoz, pero viviendo el sacrificio familiar derivado de la pobreza material de entonces. Luego vinieron los estudios de seminarista dentro de los mismos avatares, sólo que con un soporte de gran testimonio y estímulo, como fue el Pbro Benito Sáenz, cura párroco de su cantón de origen. Gran amigo y ejemplo para el desarrollo de la misión que

le correspondió realizar. Al caer su amadísimo país en las manos despóticas del tirano; y comprobar en la vida pastoral las injusticias que vivía el pueblo, no pudo callar. Hizo las denuncias y la corona del martirio comenzó a tejerse. Una cruelísima puñalada fue la clausura de El Lábaro. El tenía clarísima la opción tomada:

"A la lid, a vencer o morir por nuestro ideal" (48) Su espíritu estaba pronto; las circunstancias se fueron dando; así ofrendó cruentamente su vida haciendo una vez más vida del Evangelio... Su denuncia golpeó las puertas y tímpanos de los opresores, en los diversos estratos. Por no callarse lo mataron...

"Al Padre lo mataron por no taparse la boca.  
El alertó al pueblo sobre las injusticias del gobierno.  
Por eso lo mataron". "Era un gran predicador..."<sup>46</sup>

#### A.4.a Diversas manifestaciones

Los gobiernos despóticos tienen sus actuaciones particulares. Para el caso no era de extrañar. Así se detecta en las relaciones con el sr. Obispo, que ingenuamente aceptó sin cuestionar las comunicaciones y desmentidos oficiales. Así el Obispo y su Consejo Episcopal faltaron gravemente a la caridad para con sus hermanos desaparecidos y prisioneros atormentados injustamente. Muchos llevados hasta la muerte, como el Padre.

Si así actuaban con los compañeros sacerdotes, ¿qué apoyo o protección darían al resto de la comunidad eclesial? –Ninguna.

Al ignorar la realidad, más gravemente faltaban desmintiendo la voz popular. Los que conocían al régimen y aquellos que pensaban tenían bien claro, que los dos sacerdotes estaban siendo castigados. La población se confundió más..., al fallar la

---

<sup>46</sup> RODRÍGUEZ, Joaquina. Entrevista 18 marzo de 1996.

conducción religiosa, que se aunaba ahora agravando las crisis económica, social, de paz, etc. que se estaba viviendo en el país.

Es que Mons. Stork guardaba gran consideración y estima a los Tinoco. "Estando el Sr. Obispo dotado de un alma de niño y de un corazón de oro, ignorando las estratagemas de la tiranía... se comprende que fuese burlado..."<sup>47</sup> Quizá por eso fue más fácilmente engañado. En todo caso, actuó con excesiva aceptación, pasividad o temor. Junoy expresa su valoración al respecto en el capítulo "...sicut dilexi vos", en donde con una nota final advierte al lector, que lo ha escrito una vez salido de la cárcel, lo cual puede invalidar la objetividad de sus criterios.<sup>48</sup>

En todo caso, aunque Junoy no dejó narrados todos sus argumentos con el coraje y la repulsión que causaba esa actitud episcopal y del clero; sin embargo es detectable la desunión y caprichosos intereses que distorsionaban la dirección diocesana, a causa de las fracciones y sectores en roce.

De allí se deduce la conducta seguida posteriormente por el clero a la muerte del Padre Rodríguez. Ni siquiera en el Mensajero del Clero dejan nota necrológica al respecto. Con otros presbíteros contemporáneos lo hicieron desproporcionadamente y hasta con fuertes connotaciones: Léase por ejemplo la siguiente: "No quiso nunca figurar en política, y el gobierno, por un acto de generosidad muy laudable, honró su sepelio acordándole los honores de Capitán Mayor asimilado; no buscó dignidades, y su cadáver fue velado en capilla ardiente".<sup>49</sup>

<sup>47</sup> JUNOY, Ramón. Op. Cit. P.9.

<sup>48</sup> Ibidem. P. 7-9.

<sup>49</sup> Mensajero del Clero. Año XXX. Agosto 1919. #73. P. 478. Cf. Además: Año XXX. Julio 1919 N° 72 p. 455. Año XXXII. Febrero 1920 N° 79 p.622. Año XXXII. Marzo 1920 N° 80 p. 647.

Curiosamente y como una reacción muy íntima, el señor Obispo al nombrar el sustituto de Rodríguez, reconoce "...quien trabajó por el bien espiritual y temporal de la Parroquia;" - y ... agregó superpuesto el calificativo "*admirablemente*". Cosa no habitual dentro del formulismo usado.<sup>50</sup>

A nivel municipal, la cosa tuvo otro ritmo, pues el Municipio de Atenas en Sesión X Ordinaria celebrada a las 12 horas del día quince de junio de 1918 tomó dos acuerdos memorables, por lo cual se transcriben:

"Artículo II. "Se lee telegrama fechado el día 1 del corriente enviado por el Señor Presidente Municipal del Cantón de Naranjo, al titular nuestro, don Juan Umaña, que literalmente dice: "La Municipalidad de este Cantón por acuerdo tomado hoy dispuso lo siguiente: Dirigirse al Señor Presidente Municipal de Atenas manifestándole la honda pena que le ha ocasionado el fallecimiento del Presbítero Don Ricardo Rodríguez, factor importante de progreso y cultura de ese Cantón y esa expresión de pesar , al señor Presidente Municipal como representante del pueblo de Atenas. El Presidente Municipal J. E. Arroyo.-

Se acuerda: Expresar a la respetable Corporación Municipal de Naranjo, nuestros sinceros agradecimientos por su cumplida atención, dejando interpretado por este medio, tanto los sentimientos de gratitud de esta corporación, como los muy justos del pueblo ateniense".

-¿Cuál será la apreciación exacta, con la que hay que entender esa solemne y envolvente expresión: "...dejando interpretado por este medio, tanto los sentimientos de gratitud..., como los muy justos del pueblo ateniense" ?

"Artículo III "Habiendo asistido el Cuerpo Filarmónico del Cantón de Palmares a la procesión fúnebre del Presbítero Don Ricardo Rodríguez, tomando parte activa con sus sentidas marchas, esta corporación por sí y a nombre del pueblo ateniense reconocido acuerda: Suplicar al Señor Jefe Político de aquel cantón, el favor de significar a tan importante agrupación musical, la más expresivas gracias por la atención que nos dispensaron ese día".

<sup>50</sup> Archivo Eclesiástico. Libros pastorales y administrativos. Acuerdos 9. Folio 197. N°23 del 28 de junio de 1918.

La anterior correspondencia y acuerdos municipales ratifican, una vez más, el sentir de sus autoridades civiles y ciudadanos, al compartir el dolor de la partida del Padre; asimismo permite prácticamente constatar la unión municipal intercantonal. ¡Buena parte de ese cultivo lo había hecho el Pastor y Maestro, con sus proyecciones pastorales!

En la investigación aparece un dato muy expresivo. Es la carta de Cristina C. v. de Salas, en que expresa el dolor y la falta de dirección que tiene la Sociedad de Atenas, tras el fallecimiento del Padre Rodríguez. Solicita que le comunique a quien nombran en ese lugar para que haga las veces "del muy recordado Padre Rodríguez". (Al margen con otra letra y tinta dice "atenas 19/nov").<sup>51</sup>

¡ Qué cantidad de pruebas testimoniales, han quedado post mortem de tan digno pastor, maestro, periodista, agricultor y mártir !

#### A.4.b Reconocimientos ulteriores prodigados en el cantón de Atenas

Quedó expuesto, la atención inmediata acordada por la gente ateniense en el dolor de la pérdida irrecuperable de aquel patriarca: le enterrarían en la Iglesia.

"Conforme a los deseos de sus feligreses, fue sepultado el Padre Rodríguez en el altozano"<sup>52</sup>

La sepultura y monumento que ocupan sus restos en este momento, fueron contruidos posteriormente, después de caído el régimen dictatorial. Inicialmente había sido enterrado el frente, (atravesando) al otro lado de la balaustrada que da acceso al templo, de acuerdo con la información ofrecido por Felicidad Matamoros.

<sup>51</sup> Archivo Eclesiástico. Fondos Antiguos. Doc.Suelta caja 49. Folder #3. Sociedad de sufragios.

En la lápida recordatoria que está en el Monumento, dice en letras mayúsculas:

SUS AMIGOS DEL CLERO  
 Y  
 PUEBLO DE ATENAS  
 AL INOVIDABLE PADRE  
 PRESB° RICARDO RODRIGUEZ E.  
 CURA QUE FUE  
 DE ESTA PARROQUIA  
 MURIO EL 31 DE MAYO  
 DE 1918  
 R. I. P.

El 30 de junio de 1968, en sesión municipal extraordinaria N° 132, celebrada a las 14 horas, con la asistencia de los señores regidores: don Edwin Rodríguez quien presidió, don Fabián Salas S, don Juvenal Sánchez R., Don Abel Rodríguez V. por excusa legal presentada por el Reg. Olman Arguedas, don Fernando Mora G. y el señor Ejecutivo Municipal quien convocó anticipadamente a ruego de los señores Juvenal Sánchez R. y Fabián Salas S.; para hacer la declaración de los Benefactores del Cantón de Atenas.

Artículo Único: "Se procedió de inmediato al nombramiento de las personas que por su gran obra moral y material son dignos de ser llamados "Benefactores de Atenas".

---

<sup>52</sup> La Acción Social. De duelo. Miércoles 12 de junio de 1918, P 3.



Así se designaron ocho personas entre las cuales está recordado solo como presbítero el insigne héroe del civilismo democrático y mártir por la vivencia del Evangelio: Ricardo Rodríguez Elizondo.

## CAPÍTULO IX

### CONCLUSIONES

El trabajo se ha centrado en el rescate histórico de la vivencia religiosa de los diversos sectores de la Iglesia costarricense durante la administración gubernativa de los Tinoco.

Es un período histórico que la población pareciera querer olvidar, quizá por el dolor sufrido y lo nefasto de tal administración. Además a la oligarquía no le convenía resaltarlo. De él se recuerdan anécdotas del poderío del ejército, de la puntería e impresionante figura del General Joaquín Tinoco, y de los desmanes infligidos a la población. Sin embargo, existe una limitada documentación al respecto. Por ello, salta así a la vista:

- La imperiosa necesidad de laborar sistemática y formalmente estos asuntos y la materia principal que los trasciende, recogiendo tal información.
- Crear conciencia cívica para salvaguardar las fuentes históricas y testimoniales.
- La indispensable formación educativa y técnica para proteger el patrimonio cultural del país, propio de este período.
- Abocarse al estudio especializado, cuando ello sea atinente.

En el desarrollo se lograron superar los objetivos y metas propuestos inicialmente.

El trabajo contribuye así en el rescate y aporte de elementos claves de la Historia de la Iglesia y de la Nación. Se espera que el conocimiento y reflexión, tras la lectura de la tesis, incentive a personas e instituciones a dar los aportes correspondientes.

1. La Iglesia local consolidará un inmenso bagaje teológico, cuando reconozca más objetiva, profunda y detallada su historia; y esta se juzgue e interprete en el fuego del Evangelio.
2. Con la reflexión teológica, la Iglesia acrecentará el conocimiento propio y de las realidades en que cumple su sagrada misión.
3. En la investigación se detectó con marcado énfasis, que existe una conceptualización de que la práctica de la virtud es connatural en la Iglesia. Hay poca valoración y reconocimiento de los ejemplos vividos por sus miembros, como en la abnegación, entrega y sacrificio.
4. Se constató en la práctica, -sin que se explicitara - , que en la comunidad eclesial hay bastante atención, acuciosidad y castigo de las fallas humanas; aunque estas quedaren cortas confrontadas con las virtudes que la persona hubo practicado.
5. El estudio investigativo realizado, ofrece una muestra resaltante de la misión sacerdotal del Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo en el campo social. Fue miembro de un equipo católico de avanzada, que encarnó el mensaje evangelizador en la

realidad socio política y económica de entonces, a través de la organización eclesial y del periodismo.

6. Considero justo y reivindicativo, el reconocimiento oficial por el Estado y la Iglesia, de que el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo murió víctima de la persecución y castigo político; que su testimonio es de altísimo valor y significado eclesial y cívico, para la presente y futuras generaciones.
7. Destacan también otras personalidades eclesiásticas y laicas, cuyos principios y testimonio de vida deberán ser rescatados en futuras investigaciones, por el valor insigne que brindaron a la Iglesia y país. Se hace necesario que sus vidas y labor sean estudiadas, entre ellos:

- Pbro. Salomón Valenciano.
- Pbro. Ramón Junoy Sansalvador.
- Editores de El Lábaro.

En el trabajo investigativo sobresale la personalidad egregia del Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo, por su testimonio y congruencia ministerial -- palabra encarnada -- al servicio de la verdad evangélica y de su pueblo.

En la labor que el Padre Rodríguez realizó, no se le puede achacar politiquería, pues era un líder natural que ni siquiera aspiró a una diputación o granjería personalista alguna. Además, no combatió con armas mortales; no se incorporó a las filas revolucionarias que tomaron Atenas por las armas; pero sí combatió con su verbo ardiente, como maestro del Evangelio. Luchó abanderado con sus cualidades sacerdotales y de líder comunitario contra la pobreza y enfermedad, el abandono de

sus comunidades, las lacras nacionales que impedían el justo crecimiento humano de la población, y los desmanes que la tiranía tinoquista ejecutaba sobre el país, y especialmente contra los no abyectos a su régimen. El Padre combatió a los enemigos de los Hijos de Dios y de la Patria. Para ello, su sostén y apoyo fue la Palabra de Dios y su vivencia. Ellos llenaron y le animaron su corta pero valiosísima vida. Si como hombre tuvo su debilidad, también como "hombre de Dios" tuvo la fortaleza y la gracia que a muchos faltó: Fue mártir en su ministerio sacerdotal; profeta imperturbable que denunció y anunció sosteniendo la palabra hasta la muerte. Héroe civil que con sabiduría y ejemplo, podrá guiar iluminando a esta sociedad que se debate en la crisis de sus valores cristianos, y horrorosamente va perdiendo hasta los autóctonos, por la barbarie de una transculturación inconsciente.

Este período tan particular y determinante, posee material ciertamente valioso para la investigación y reflexión a realizar por diversas especialidades académicas. Su estudio y descubrimiento puede dilucidar muchos aspectos de nuestras realidades patrias aún desconocidas. Sugiero por eso a los hombres estudiosos, adentrarse en esos quehaceres que pueden brindar aportes fundamentales sobre hechos y decisiones cuyas consecuencias siguen vigentes y proyectándose en nuestra patria. Un aspecto clave de aquel entonces, que todavía hoy se replantea para la "reflexión teológica", consiste en el nivel y ámbito deseable y adecuado en el contacto e inserción entre el mensaje religioso y de educación cívico-político. Ello tiene particular importancia por ser grande el núcleo de educadores en la fe: laicos, sacerdotes y autoridades eclesiásticas que en el proceso religioso y cívico participan.

En relación con lo anterior, se detecta conveniente el estudiar con serenidad y amplitud, cuál ha sido el resultado y consecuencias a través de la historia eclesiástica y nacional, de la prédica de algunos dirigente religiosos católicos politiqueros.

Asimismo descubrir el ingrediente teológico, literario, jocoso, personal..., que aparece aplicado por el Pbro. Rodríguez, el Padre Junoy y compañeros y que tuvo tan trascendental éxito en el concientizar al pueblo sobre las realidades vividas y desmitificar al ejército. Así dieron más fuerza a la práctica vivencial del amor cristiano, con gran proyección ética, cívica y legal. "Gracias a ellos", junto a otros factores dignos de estudio; Costa Rica se fue liberando del mito militar. Don José Figueres Ferrer en su oportunidad, le cantó el réquiem.

## APÉNDICES

### Primero:

#### El centro católico de caballeros

Elementos para la posible investigación acerca de los dirigentes y redactores del periódico católico, El Lábaro publicado en Heredia entre el domingo 5 de diciembre 1915 y el 18 de noviembre 1917. Nacido al calor del Centro Católico de Caballeros.

#### Primera parte

#### ¿Cuál fue su origen?

Este grupo de caballeros se inició "en el espacioso local cedido galantemente por la ilustre matrona doña Esmeralda Vda. de Morales, con su humilde biblioteca, con su piano y su orquestita, con todos los enseres suficientes y sobre todo con un gran espíritu en todos los socios, tenía sus reuniones generales todos los domingos".<sup>1</sup>

Este Centro tuvo clara su motivación desde el principio. Muy pronto elaboraron su estatutos que fueron aprobados por el señor Obispo Monseñor Stork. De allí salió posteriormente su órgano de propaganda "El Lábaro". Desde allí se presenta ya el apoyo laical a la acción contrastada con la violencia retractora de parte del clero seglar (intitulados filisteos por Junoy). "Filisteos que jamás sueltan un real para ninguna acción social católica; a ellos solo le preocupan las primicias". En la siguientes dos páginas ( 15 y

16 de Relicario), Junoy expuso la síntesis histórica del Centro Católico de Caballeros de Heredia.

**Nota:** Para profundizar en el estudio técnico del ámbito histórico teológico, o del estilo literario- periodístico, político e histórico (de estas personas, del período y periódico), sugiero al investigador apoyarse además en los siguientes artículos:

<i>Artículo</i>	<i>Fecha</i>	<i>Número</i>	<i>Página</i>	<i>Tema Tratado</i>
Palique	26 de diciembre de 1915	# 4	P. 5	Crítica de la elección del 5 de diciembre de 1915
Palique	2 de enero de 1916	-	P.4	Filosofía del silencio
Palique	9 de enero de 1916	-	P.4	Compasión señores
Titiri Mundi	23 de enero de 1916	-	P.6	Flaquezas del mundo; olvido de las virtudes cristianas
Solos de Clarinete	20 de febrero de 1916	# 12	P.8	Matrimonio religioso vs. civil
Palique	27 de febrero de 1916	# 13	P.5	Exigencias ministeriales sobre periódico
Solos de Clarinete	12 de marzo de 1916	# 15	P.3-4	El periodismo y los periodistas
Palique	13 de mayo de 1917	# 74	-	Los chalecos (Crítica legislativa)
El leopardo, el asno y los guayabos	24 de junio de 1917	# 80	-	Crítica administración gubernativa
Las minas de Golconda	28 de octubre de 1917	# 98	-	Parafrasea la realidad sociopolítica de entonces
Busca Buscando	4 de noviembre de 1917	# 99	P.3	-
La niña del loro	-	-	-	-
Busca Buscando	28 de octubre de 1917	-	P.3	Entrevista con Junoy, que se retira del periódico



Datos recogidos sobre los responsables de El Lábaro

Pbro. Ramón Junoy Sansalvador. Origen español. antes de llegar al país, estuvo en Ecuador. Pensador beligerante y profundo, sagaz en sus actuaciones, astuto y valiente en sus decisiones, sembrador persistente del Evangelio y de la justicia. Fue muy amado por unos y odiado y perseguido por otros. Laboró como sacerdote en Heredia, Curridabat, Cartago y Alajuela (Grecia). Fue profesor en el Instituto de Alajuela. Escritor fecundo. Entre sus obras tenemos: Satrapía, Relicario. El Dr. Kulmán,

Lic. Don Matías Trejos González. Ferviente católico. Ejerció la abogacía y fue juez de profesión, luego fue Magistrado de la Corte Suprema. Era primo hermano y muy afín con Víctor Trejos.

Fue diputado en el LIX Congreso, correspondiente a los años 1906-1908 por Heredia. (Obregón Loría, Rafael. El Poder Legislativo en Costa Rica. p. 433). Y en el LXIX Congreso 1922-1924 por San José. (Ibidem. p.473.)

Dn. Víctor Trejos Castro. Católico distinguido. Fue representante en el congreso cuatro veces por Heredia y una vez Senador. Obregón Loría ubica parte de su labor política así:

Congreso LXV y 14 Asamblea Constituyente 1917. 11 de abril-8 de junio 1917.

		op cit (p.443-458)
Congreso LXVI	1917-1919	Ibid. (p.461)
Congreso LXVII	1919 may.-2 set. Senador	Ibid. (p.464)
Congreso LXX	1924-1926	Ibid. (p.477)
Congreso LXXI	1926-1928	Ibid. (p.479)

Padre de una ilustre familia herediana. Le subsisten el Lic. Fernando Trejos e hijos y el Pbro. Mons. Oscar José Trejos.

Federico Jara. En la administración de El Lábaro desarrolló una ardua labor.

Fue un hombre de profundos principios religiosos, que amaba entrañablemente las letras. De allí su vinculación con El Lábaro. Murió en 1923, a los 35 años, a consecuencia de la tuberculosis. Su poesía quedó dispersa. Don Luis Dobles en una de sus obras inserta un poema de tal cosecha.

La vivencia religiosa profunda de don Federico, se debió a la vida y aspiración de su padre Don José Jara, que envió a todos sus hijos al seminario, ya que esperaba tener el regalo de un hijo sacerdote. Privilegio que le fue concedido en uno de los nietos, el Pbro. Rubén García.

De Federico quedó una hija (Laura Jara), que contrajo matrimonio con don Jorge Quesada, (ambos ya fallecidos).

### Segunda parte

#### Los últimos días de El Lábaro

Estacones que planto con la esperanza de que algún día se conviertan en rodrigones fecundos, tras el cuidado laborioso de algún investigador que quiera descubrir nuevos elementos para la Historia de la Iglesia, plataforma de la reflexión teológica que estudia el ayer, reflexiona el hoy e ilumina el mañana.

"El 28 de octubre aparece una "Explicación Necesaria", en la cual Junoy notifica que deja en manos de el Lic. don Matías Trejos la dirección de El Lábaro. Hace votos de superación y mejoría del semanario. Cierra con frase de Pío X:

"Que un periódico católico hace más bien que cien predicadores; y que el pueblo que sabe apoyar a la prensa católica, su fe podrá titubear ante el torrente avasallador de la impiedad, pero, ese pueblo jamás apostatará de su Religión".<sup>2</sup>

Me llena de curiosidad, la salida ingeniosa y astuta de Junoy. La realiza en forma oportunísima previa al cierre. Hubo un preanuncio cuya entrevista narra "Busca Buscando" del El Lábaro, 28 octubre de 1917. #98. p.2.

En El Renacimiento, editado en Cartago, se notifica:

"El notable escritor y periodista católico Pbro. don Ramón Junoy se despide de las columnas de El Lábaro , donde corrió su pluma valerosa como la espada del buen cruzado en la conquista de la Tierra Santa.

En su despedida de corte elegante y cortante advierte los móviles que lo llevaron a la brega y anuncia la nueva dirección del periódico puesto en manos de el Lic. don Matías Trejos.

Noticia que fue recogida e impresa en El Lábaro:

"Esperamos que su gallarda pluma esté levantada de el renglón, pero no seca, y que sus pulsaciones vuelvan a cargar sobre el papel con la firmeza de siempre".<sup>3</sup>

Por no haber encontrado El Renacimiento, semanario editado en la Vieja Metrópoli; se me hizo imposible analizar tal despedida "cortante y elegante".

¿Cuáles serían las conversaciones, razones o presiones que le previnieron para que astuta y oportunamente se desligara de El Lábaro?

¿Claudicó en algo? ¿Fue una salida airosa? ¿Negoció?

(Junoy este episodio ni siquiera lo vuelve a retomar en sus dos obras más directas respecto a su labor periodística). Por lo tanto estas y otras preguntas podrán surgir al respecto, ofreciendo material muy importante para nuevas pesquisas.

La publicación de El Lábaro correspondiente al 11 de noviembre incorpora a los lectores en un reclamo colectivo:

"De la mayor parte de los lugares de la república hemos recibido quejas de no haber llegado nuestro número anterior, no nos explicamos la falta sino como obra de los enemigos de este periódico, puesto que con la regularidad acostumbrada fue despachado por el correo. Suplicamos a los amigos tolerar esta contrariedad que suponemos no se repetirá, pues seguramente, nuestros adversarios se avergonzarán del uso de una arma tan baja"<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> El Lábaro. Notas generales. Domingo 4 de noviembre de 1917. #99. p4

<sup>4</sup> El Lábaro. Nota a los lectores. 11 de noviembre de 1917. #101. p1

La acción gubernativa fue clara. Eran más de 3.000 ejemplares semanales. ¿Estaba además de Junoy, los señores Trejos o el administrador Jara informados?

Luego El Lábaro salió sólo una vez más. Y quedó cortada su publicación. ¿Cuánto sufriría el Pbro. Ricardo Rodríguez tal pérdida?, Él que se había pronunciado como ninguno otro en su defensa. Su corazón estaba plenamente convencido del valor del periodismo e imbuido del mismo amor que le tenía al Evangelio, por eso había escrito:

".....El lábaro vivirá,  
porque no tiene otra mira,  
otro pensamiento  
que la obra de Dios  
y el bien de nuestra Patria.  
A la lid, a vencer por nuestro ideal".<sup>5</sup>

Y todo tuvo su cumplimiento  
Los hombres íntegros,  
progresan viviendo ...  
cada vez menos a medias,  
y así ascienden  
en el pedestal de la inmortalidad.

**Segundo:**

El artículo con la carta de Mons Stork

Por hablarse históricamente de una carta pastoral de Mons. Stork, sin que ésta se conozca; es conveniente facilitar todos los elementos posibles al lector estudioso. El presente apéndice procura ofrecer tal ayuda, facilitando elementos que permitan tal conocimiento y las rectificaciones histórico eclesiástica, donde sea menester.

Hay que descubrir el nivel de vivencia que tuvo Mons. Stork en la relación Iglesia – Estado, el nivel de sintonía con la cristiandad liberal originada en 1884. Ello influyó grandemente en la vida de nuestra Iglesia y su historia, dejando luces y sombras.

Un punto crucial, lo constituye la relación de Mons. con los Tinoco y su tiranía. Para ello, buscando la objetividad histórica dentro de una contextualización adecuada, se hace necesario conocer mejor :

- La personalidad de Mons. Juan Gaspar Stork.
- El balance de relaciones y fuerzas ejercidas por sus colaboradores en el episcopado.
- Las presiones externas ejercidas por ciertos grupos políticos – económicos y sociales.
- El peso histórico – legal generado en las reformas y vivido por la Iglesia que le antecedió .
- La diplomática y decisiva acción de Tinoco en el episcopado.

Algunos aspectos de estos los trata el Pbro. y Dr. José Alberto Quirós en su obra "El Obispado de San José en su período final". Otros autores que contribuyen al respecto son:

Claudio Antonio Vargas Arias con su obra "El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica", a partir de la pág. 135, en que introduce el tema de las leyes anticlericales y el enfrentamiento que generó en Nuestra Iglesia y el Estado.

Ricardo Blanco Segura, también desarrolla ampliamente algunos aspectos que se han puntualizado del tema, en su obra: "1884 El estado, La Iglesia y las Reformas Liberales"

El Dr. Miguel Picado Gatjens tras el análisis y síntesis digerido de los acontecimientos eclesiales, plasma en su libro "La Iglesia Costarricense entre Dios y el César", esencial información en los capítulos 4 y 5.

Se tiene así suficiente información, además de otra que será posible obtener por la investigación.

Con los elementos anteriores y una visión mejor contextualizada, se considera estar en la plataforma óptima para leer y juzgar la carta de Mons. Stork. El artículo aparece en el periódico "La Información", del sábado 31 de marzo de 1917, pág. 4 ,(fecha inmediata anterior al día de las elecciones, en que aparece como candidato único don Federico Tinoco).

El artículo se intitula con letras de mediano tamaño:

**"Es un acto de alto patriotismo concurrir a  
las urnas electorales, dice el  
Ilustrísimo señor Obispo Monseñor Stork.**

— —

**Texto de una carta dirigida ayer por su  
Señoría a uno de sus amigos.**

En toda la primera columna hacen la presentación con un manifiesto manipuleo político.

Entre los párrafos de dicha columna, entresaco los siguientes, por ser determinantes:

"...resolviendo una consulta que le fue hecha, recomienda con sólidas razones a los ciudadanos de Costa Rica la concurrencia a las urnas electorales mañana domingo 1 de abril, con el objeto de contribuir por medio del voto al establecimiento del nuevo orden de cosas, acto que Mons. Stork califica como de alto patriotismo".

"Creemos del mayor interés nacional que ese interesante documento, dictado por una sincera y serena convicción, sea conocido por los lectores de La Información y por el país en general, lo que nos mueve a reproducirlo textualmente en la seguridad de que obrará de modo benéfico en el espíritu de nuestro pueblo, .... Para el cumplimiento del deber cívico del sufragio que se impone en esta ocasión como en otra ninguna de nuestra historia".

"He aquí , pues , la aludida carta, llena de fecundas enseñanzas y digna tanto por ese motivo, como por proceder del Jefe de la Iglesia en Costa Rica, de ser acogida por los ciudadanos del país con reverente acatamiento".

Y transcribieron el siguiente mensaje:

**"A la consulta que ha tenido a bien hacerme, contestaré conforme a lo que siento en estos momentos de suma trascendencia para el porvenir de nuestra patria.**



En mis estudios compartidos de la historia de Costa Rica he notado con pena que año por año decrecía el espíritu de unión y fraternidad; para muchos llegó a ser el patriotismo palabra sin significación alguna y para otros una cuestión de lucro.

En las épocas en que el pueblo, por amor a la Patria, pensando en el adelanto verdadero o persiguiendo el bienestar colectivo, conforme a las tradiciones costarricenses, genuinamente cristianas, que fue lo que informó la norma de vida de nuestros antepasados, elegía sus autoridades, era un hecho la majestad de la República; pero luego, cuando el engaño vino a sustituir a la doctrina, dejó de pensarse en el ideal levantado de una Costa Rica creyente libre y fuerte y fue sólo el afecto a determinadas personas lo que formó el proceso de la opinión.

Parece que ha sonado la hora en que todos los hijos del país quieren formar otra vez una sola familia, sin estas divisiones de partidos que disminuyen la fuerza de la Patria y transforman ordinariamente a los directores de los asuntos públicos en agentes de política y no en celadores del adelanto del país y guardianes celosos de sus libertades.

Conociendo el ideal que dirige los anhelos de los que casi la totalidad de los costarricenses desea llevar al gobierno, tengo la convicción de que no tienen sino la ambición de gobernar con el pueblo, por el pueblo, según el sentir de pueblo, trabajando por el bienestar, respetando los derechos de la Iglesia y dando a la niñez y a la juventud, no solo instrucción sólidamente práctica, sino educación conforme a los deseos de la gran mayoría de los costarricenses, para formar así una generación fuerte y defensora decidida de los altos intereses de la Patria, pues al ser ella religiosa y de conciencia caben dentro de este molde todos los altos ideales y todos los principios redentores que hacen grandes a los individuos y a los pueblos!

Es deber ineludible de los ciudadanos intervenir decisivamente en el manejo y salvaguardia de la causa pública, porque de este modo, aparte de que cumplen un deber para con la Patria, ayudan a cimentar en ella la paz bendecida, la justicia salvadora y la libertad bien comprendida.

Me parece pues un acto de patriotismo el contribuir al establecimiento del nuevo orden deponiendo su voto en las urnas electorales."

Juan Gaspar.

Obispo de C. R.

ANEXOS SECCIÓN AMaterial relativo al Pbro. Ricardo Rodríguez ElizondoA 1. Reconocida plenamente su autoría (autografiados).

En la bendición de la piedra fundamental para la construcción del actual templo parroquial de Atenas, el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo, leyó el siguiente documento:

"En el año del Señor 1908, siendo Vicario de Jesucristo en la Tierra el papa (sic) Pío X, Obispo de la Diócesis de San José de Costa Rica, el Ilmo y Rmo. Dr. Juan Gaspar Stork, y presidente de la república Don Cleto González Viquez, el día 29 de enero del mismo año, en la villa de Atenas y siendo cura párroco de la misma el presbítero Ricardo Rodríguez, el Ilmo y Rmo. Dr. Juan Gaspar Stork acompañado de un respetable número de clero y de casi todo el pueblo ateniense, bendijo y colocó solemnemente la piedra fundamental de esta futura iglesia parroquial, que se erigirá bajo la advocación del glorioso arcángel San Rafael, para que sea en adelante lugar de oración, verdadera piedad y bendiciones espirituales para todos".<sup>1</sup>

Carta abierta.  
(Tomada de El Lábaro, 2 julio de 1916,  
p.4.)

Señor Presidente del Centro Católico.

Lic. Don Víctor trejos.

Heredia.

Muy señor mío y amigo:

Al cumplir un año de existencia el "Centro Católico" de la simpática Heredia, no puedo menos que dirigiros mi cordial felicitación a Ud. Que dignamente la preside, y a los demás miembros que se reúnen cada ocho días para fortalecerse en la fe del Señor, para escuchar el dogma y para estar como el centinela alerta, contra el error que desea enseñorearse de la sociedad. ¡La sociedad! Hoy no se respira nada más que un ambiente nefítico, el demonio parece que se ha dejado sus astros infernales y ufano se pavonea por eso que ha dado en llamar "Sociedad".

El niño no respira ya el perfume exquisito de la virtud porque el niño de hoy se instruye, pero no se le educa, se le llena la cabeza de conocimiento científicos, pero el corazón se le deja vacío de la ciencia única y verdadera cual es la de conocer sus deberes para con Dios, para con sus semejantes y para consigo mismo. El joven creado en este ambiente es un joven raquítico, de alma cobarde para las luchas de la vida; este joven concluirá sus días en un manicomio o en un presidio, o lo que es peor, concluirá, quitándose la vida. El hombre así formado si llega a la edad madura o a la del raciocinio, es un hombre perdido lleno de vicios a quien nada le importan sus semejantes, que no respeta a sus progenitores, que considera a su esposa no como compañera sino como esclava, que del hijo que Dios le ha dado no se perocupa para nada, que su Dios a quien rinde culto es su persona; en una palabra, un hombre sin religión es un hombre inútil, sin Dios, sin Patria, un ser degenerado.

Estoy seguro que tanto Ud. como sus compañeros, al ver la situación tan triste porque atraviesa nuestra Patria, que va

<sup>1</sup> ESPINOZA AVILA, Ronald. La Nación. Archivo Parroquial.

a pasos agigantados hacia el abismo, pensaron en sus hijos, en sus semejantes, en la sociedad, en la ciudad de las flores; y convinieron en reunirse en un centro para poner un dique al mal, para oponerse al vicio, para hacer guerra al error, para combatir al enemigo que quiere quitar la fe al niño y descatolizar al adulto. Hacen bien: yo quisiera tener elocuencia en estos momentos para animarlos más y más; yo quisiera estar al lado de Uds. Y reunirme con Uds. Para entrar en la lid, luchar con alma y corazón en defensa de los derechos y principios católicos.

Lástima que otros pueblos y otros católicos no sigan el ejemplo de Uds. Los heredianos. Unidos los católicos en una misma idea y un mismo principio, teniendo por norma de conducta las enseñanzas de Nuestra Madre la Iglesia, formando un solo núcleo podríamos exclamar: ¿Si Deus pro nobis quis contra nos?

Yo sé muy bien que hay catolicismo en mi patria, que también hay fe, pero si esta fe no se aviva, si el católico se contenta con solo cumplir con sus devociones y comulgar una vez que otra en el año, esta fe y este catolicismo concluyen por desaparecer. Mueren los viejos católicos, y la juventud que se levanta seguirá las huellas de sus antepasados?

La experiencia nos dice que no. La irreligión principia ya en nuestros días, desde que el niño va a la escuela, allí se le quita toda noción de Dios, y de nada sirve que este niño haya tenido una madre piadosa, que le haya enseñado a rezar, que a los diez años lo lleve a la Iglesia y le vea hacer la primera comunión; este niño en la escuela, al mismo tiempo que crece en edad, crece en maldad, es un descreído y si por súplica de la madre vuelve a la Iglesia, esta madre tiene que oír estas o parecidas palabras: "¿qué quieres que haga yo en la Iglesia?" Yo no creo en Dios. Triste y muy triste es en verdad, pero es la realidad.

Pueda ser que me equivoque, que tanto Ud. como yo seamos ilusos y exagerados. Talvés otros más inteligentes y mejor instruidos nos tengan por locos y visionarios y que con su inteligencia clara y despejada se valgan de mil ardidés para hacer la guerra al "Centro" que usted preside. Creo que no deben V. V. hacer caso y que teniendo por fin la instrucción, el bien de la religión y de la patria, sigan adelante desafiando las olas embravecidas, saltando los escollos que un piloto experto e inteligente como el Sr. Director Presbo. Dr. Yunoy (sic) lleguen al puerto seguro de sus aspiraciones: que el Centro que V. V. han fundado se extienda por toda la provincia, más aún, por toda la República.

Permanezcan V. V. unidos, reúnanse cada ocho días, instrúyanse con las enseñanzas de los directores, sostengan el periódico católico y de Dios tendrán el premio.

Yo les felicito de todo corazón y ruego al altísimo para que no desmayen y que cada día se aumente más y más el número de socios de tal modo que el grano de mostaza que V. V. han plantado llegue a ser un árbol grande y fructífero.

De Ud. y consocios affmo. sdor. y C.

Ricardo Rodríguez

Atenas, junio 24 de 1916.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> EL LÁBARO. 2 julio de 1916. N°30.

## CARTA ABIERTA

Señor Director de El LABARO

Heredia

Mi muy estimado amigo:

No fue el chapulín lo que me impidió estar con ustedes en la fiesta de "El Lábaro", fue el cumplimiento de mi ministerio; pero en ese día mi alma voló a la simpática Heredia, la ciudad de las flores, la ciudad de los hombres viriles, de hombres de espíritu religioso sin fanatismos; y en otro tiempo de patriarcas de carácter que jamás se doblegaron ante la injusta imposición, ni blasaron (sic) nunca el látigo de los tiranos.

Vivamente deseaba estar en esa fiesta, para con Uds. celebrar las bravatas de unos, los pueriles desprecios de otros, y hasta la guerra, por cierto bastante ruin, de los que se creen los *únicos*, los indispensables directores de todo, sin fijarse en que no pasan de ser el *ridículus mus* de la fábula.

*Gandeamus omnes in Domino*; sí, alegrémonos, porque "El Lábaro" lo llena todo: las populosas ciudades, las rústicas aldeas, la cabaña del pastor y el palacio del magnate. Costa Rica es de "El Lábaro" por la aceptación espontánea con que ha sido recibido; porque ha sabido interpretar la ley del corazón costarricense, sencillo como la paloma, amante de la verdad y enamorado de la justicia. Porque modula palabras de adolescente a un pueblo que vive aún en la pureza de su niñez; y lleva a su corazón tranquilo la nota simpática de la verdad cristiana, como resbala dulcemente el agua sobre el musgo de las rocas coronadas de parasitarias y flores silvestres de preciado aroma.

Hace un año nació nuestro periódico, talvez en el momento menos propicio; por eso mismo su triunfo ha sido indiscutible aunque desapareciera en cualquier momento. Tuvo por cuna un pesebre humildísimo y cubriéronlo endebles cendales; el frío de la noche

invernal azotó los tiernos músculos del infante recién nacido; el viento gélido de la hiriente satirilla aterió los miembros débiles de su existencia incipiente; y si por fortuna encontró sencillos pastores que le prodigaran consuelo con sus presentes y cánticos de estímulo y satisfacción, en cambio se percibía en las lejanías del bosque el rugido del lobezno detenido ante el terror que le infundía aquel raro suceso, mientras aparecía el rey del apartado Oriente ofrendando la amarga mirra, manifestación tristísima de una actuación saturada de abrojos.

Y esto fue precisamente su fortuna, éste su éxito glorioso, ésta su victoria cumplida, porque es verdad fundamental del cristianismo que "sin sacrificio no hay redención posible".

Celebremos pues nuestros triunfos y compadezcamos a la impotencia terca y soberbia. "El Lábaro" vivirá porque no tiene otra mira. Otro pensamiento que la gloria de Dios y el bien de nuestra Patria. A la lid, a vencer o morir por nuestra ideal; y *Deo juvante*, en el próximo año celebraremos el segundo aniversario con más contento, con más alegría y con más esperanzas.

Como siempre, afectísimo,

Ricardo Rodríguez

Atenas, 18 de diciembre de 1916.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> EL LÁBARO. 24 de diciembre de 1916. N°55.

## AGRADECIMIENTO

En la grave enfermedad y delicada operación con que Dios ha querido probarme, me han abrumado las demostraciones sin número de todas las clases sociales que en mi dolencia me han acompañado con su aprecio, con sus cuidados y con sus palabras de afecto.

Vayan pues mis más expresivas gracias a todos mis queridos cohermanos que me han visitado constantemente y de un modo particular a mis hermanos del alma los Padres Dominicos, en cuyo Convento me han prodigado los consuelos y las atenciones de los cuales sólo su gran caridad es capaz, rodeándome el mismo cariño paternal que hubiese experimentado en mi hogar.

A los doctores que con tanto cuidado, empeño y acierto tomaron a su cargo una de las operaciones más difíciles de la ciencia.

De un modo especial me creo en el deber de consignar y publicar el concepto que me han merecido los conocimientos científicos y los continuos desvelos que por mí ha tenido el doctor Castro Cervantes. La grave operación quirúrgica que he tenido que soportar ocupa el segundo lugar en los Anales de nuestra Gaceta Médica. Por lo difícil, arriesgada y de resultados prácticos muy efímeros, detienen la mano de la ciencia ante las pocas probabilidades de salvar al paciente. El doctor Castro Cervantes, convencido de sus profundos conocimientos y maestría, operó con gran serenidad y seguridad científicas, siguiendo gradualmente las fases de mi enfermedad con tal precisión, que no se ha presentado ni complicación ni dolor alguno en el transcurso de ella.

Que Dios le pague sus importantes servicios y le conceda largos años de vida para poder emplear su clara inteligencia y sus vastos conocimientos en favor de la humanidad doliente.

A mis atenienses que con su filial comportamiento me obligan a no separarme jamás de su lado y hacer el propósito de morir entre ellos; a los heredianos, josefinos, cartagos, domingueños, palmareños, etc, etc, que han convertido el Hospital y la Dolorosa durante mi enfermedad en una continua peregrinación; a todos desde lo más íntimo de mi corazón les envío mi más cordiales y eternos agradecimientos.

Y ya que no puedo pagarles a todos el aprecio que me han demostrado, emplearé los días de mi vida que me restan, en pedir las bendiciones del Altísimo para todos mis buenos amigos, que en las críticas y tristes horas de mi dolencia, cuando la ciencia había ya pronunciado la última palabra de duda y desfallecimiento, rodearon mi lecho de dolor, prodigándome toda clase de atenciones y desvelos para mi, del todo inmerecidos.

San José, Mayo de 1917.

Ricardo Rodríguez

Cura de Atenas.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> EL LÁBARO. 6 de mayo de 1917. N°73.

A 2. Artículos Periodísticos en relación con el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo.

El Lábaro. 17 de setiembre de 1916. N° 41. P. 2.

**HOMENAJE AL PRESBITERO  
Dn. RICARDO RODRIGUEZ  
En el día de sus BODAS DE PLATA**

El Centro Católico de Heredia envía sus más expresivas felicitaciones a su muy digno Presidente honorario, Presbo. Don Ricardo Rodríguez, en el fausto acontecimiento de sus Bodas de Plata y hace votos al Cielo para que en este día lo colme de todo género de dichas y felicidades. LA DIRECTIVA



La Redacción y Colaboración de EL LÁBARO felicitan ex toto corde a su distinguido compañero y gran adalid de la Prensa Católica, Presbo. Don Ricardo Rodríguez, en su gran día de sus bodas de plata y elevan sus preces al Altísimo, para que conserve su preciosa existencia para la gloria de Dios, triunfo de la Verdad y bien de las almas.  
**21 de Stmbre. De 1891 \*  
21 de Stmbre. De 1916**

**El Presbítero Rodríguez Cura de  
Atenas**

No pretendemos escribir una biografía del Padre Rodríguez, ni siquiera esbozar en unos rasgos biográficos los actos más culminantes de su vida sacerdotal. El panegírico del Padre Rodríguez podría hacerse en dos palabras; aunque ellas podrían dar materia para escribir largo y tendido: *de sus 25 años de vida sacerdotal ha empleado 24 en la administración parroquial de Atenas con el aplauso y satisfacción de sus superiores y con el cariño y gratitud de sus feligreses.*

Esto solo bastaría para demostrarnos las vicisitudes y las dificultades que habrá tenido que vencer en este lapso de tiempo, teniendo en cuenta la condición voluble y variable de nuestros pueblos.

Una sola cualidad del Padre Rodríguez queremos hacer resaltar en el día de hoy, cualidad que por ser rara en nuestros días, aquilata más la figura prominente de nuestro compañero.

El Padre Rodríguez en todos los actos de su vida ha demostrado tener un temperamento enérgico, intransigente con el error, ha demostrado ser un verdadero carácter y en todas sus resoluciones patentiza una franca nobleza y una espiritual caballerosidad, lo que le ha captado la simpatía de muchos así como también el recelo de los falsos e hipócritas.

¿Quién no recuerda aquellos días azarosos de la Iglesia de Costa Rica, en los cuales se pretendió legislar sobre cuestiones canónicas, queriendo imponer y sancionar el matrimonio civil bajo las amenazas más crueles y las penas más atroces?

Pues el Padre Rodríguez, cual otro apóstol, levantó su voz y dirigiéndose al sectarismo le dijo: *non tibi licet*; no te es lícito legislar sobre la Iglesia, no puedo obedecer esta ley, ya que antes que la ley humana, está la divina.

La rebeldía apostólica del Padre Rodríguez lo llevó a la cárcel; pero

aquella cárcel al albergar al sacerdote de carácter y consciente de sus deberes, se transformó en otra cárcel Mamertina, sagrario de los primitivos apóstoles.

Y desde entonces, se ha visto siempre al Padre Rodríguez a la cabeza de toda acción social católica, no preocupándole más que un solo ideal: la felicidad de Costa Rica.

Para nosotros que le conocemos bien a fondo, es el amigo del alma, el amigo que dice lo que siente aunque tenga que lastimar la susceptibilidad del amigo, si con ello cree conseguir un bien.

En aquel corazón no hay hiel, de aquellos labios no brotan jamás palabras veladas, para su criterio, la superioridad no es barrera que le impida decir la verdad.

Hombres de este temple no abundan entre nosotros, dando esto por resultado que la desconfianza, la falsedad y la astucia sean el *Vade mecum* para un grato pasatiempo.

Con relación a nuestra empresa, nuestra gratitud será imperecedera, no solo por haber prestado el valioso contingente de su nombre para nuestra hoja, sino también, muy especialmente por haber tenido fe en nuestra obra.

En los primeros días azarosos de nuestra empresa, antes que nuestra hoja tuviese vida propia, él contribuyó con sus erogaciones al sostenimiento de ella, y lo hizo con tanto fervor, cuanto que vio que los dardos de guerra nos venían precisamente de las trincheras de nuestro mismo ejército.

El ha colaborado sucesivamente con sus producciones sin pretensiones ni alardes literarios, sin rebuscamientos ni atildamientos; empero, en medio de la sencillez de sus artículos muy asequibles al pueblo, ha procurado descubrir siempre con gran naturalidad las llagas sociales, propinando de paso el antídoto para cicatrizarlas.

En una palabra el Padre Rodríguez, a más de un sincero amigo, ha sido para nosotros un director, animándonos y confortándonos en las zozobras que se trae consigo el meterse a redentor.

Para ello y como prenda de gratitud, nos asociamos con gran fruición a la poética festividad de sus Bodas de Plata, felicitándole al propio tiempo por haber dado remate al suntuoso y artístico Templo de Atenas, gloria que nadie puede arrebatarse y que le da derecho a ocupar una página en nuestra historia.

El Lábaro. 17 de setiembre de 1916. N° 41 P. 3.

### Carta abierta

Sr. Presbo. Ricardo Rodríguez  
Mi querido amigo:

Al ver aproximarse el fausto acontecimiento de tus bodas de plata, y de la Consagración del Templo Parroquial, cuyos ladrillos representan otras tantas gotas de sudor del cuerpo y del alma, con las cuales has ido amasando ese grandioso monumento, el mejor legado que puedes transmitir a

las futuras generaciones, me creí en el deber que impone la sincera amistad de dedicarte un pensamiento, como es costumbre entre los *grandes pensadores*; pensamiento que yo deseara fuese sublime, sentimental, interno, en fin, que alimentara en aquel solemne día tu espíritu con manjares extraterrenos y con fruiciones celestiales.

Y al efecto, tomando la pluma y el papel y sentado en mi bufete ( así llamo



a mi silla desvencijada) como por instinto mis ojos se dirigen al techo (si techo se puede llamar las cuatro vigas descarnadas que de continuo me amenazan al encerrarme en mi laboratorio semiperiodístico), en busca de inspiración, que dioses tutelares deben tener los epistolarios y proemios, que amparen a los meollos de poco alcance y fortifiquen los ingenios debilitados por la caquexia del desengaño.

Largo rato permanecí en aquella inmovilidad rayana al idiotismo, sin que en las susodichas vigetas (sic) asomara una sílaba a la cual pudiera agarrarme para mal hilvanar un concepto digno de tí y del acontecimiento que nos embarga.

Pero vueltos los ojos al nítido papel y evaporado ya de la pluma el negro y líquido elemento, me dije: yo que conozco a Ricardo, ¿qué importancia puede dar a un artículo sobre el arte medioeval o sobre la arquitectura de las Catacumbas o sobre la pericia militar del Kaiser?

Por otra parte, ¿cómo podrá agradecerme, si le recuerdo que unas boda de plata sacerdotales representan dos tercios de la vida humana, que le quedan muy pocas trincheras para llegar al Campo... Santo y que la eternidad paulatinamente va tomando posesión del sector, en el cual tal vez distraídamente va explayando sus energías.

Este desarrollo resultaría demasiado sentimental, excesivamente interno, y expuesto a ser tildado de domine pedante al convertirme en doctor ascético ante la figura de un sacerdote que predica austeridad y ascetismo desde su voz *clamantis in deserto* hasta el demacrado y silencioso aspecto de su rostro penitente.

¿Qué haré pues? Permíteme, mi querido amigo, que cambiando de sinfonía, evoque un recuerdo para mí placentero.

Monseñor Cagliero "Nuestro Cardenal" fue en sus mocedades un gran artista. Las misas por él compuestas son interpretadas en muchas repúblicas americanas y sus zarzuelitas, monólogos y composiciones musicales han hecho y hacen las delicias de los oratorios festivos y demás centros católicos.

Entre sus últimas composiciones descuella una de incomparable ternura y de un aroma todo virtual. Se titula: *Spazzacamino*. El argumento es muy sencillo: un niño al ver la pobreza de su madre viuda, la dice: madre mía, no sufras por falta de dinero, yo iré a ganarlo.

El niño deja sus montañas cubiertas de nieve y se dirige a la Italia meridional, en donde, limpiando las chimeneas va acumulando centavo sobre centavo, sin preocuparle otra idea que la gran alegría que recibirá su madre, cuando deposite en sus manos aquellos ahorros, amasados con hambre y sed, con frío y con sueño.

Acabó el invierno y regresa el niño a su pueblo; mas, al presentarse ante la casa materna, ¡oh estupefacción!, ve la ventana y la puerta cerradas. Llama con ahinco con el aldabón de la puerta, mas nadie responde.

Se asoman los vecinos al importuno ruido que el niño hace y le preguntan:

¿A quién buscas?  
¿Dónde está, dice él, aquella mujer que cuando partí vivía en esta choza... y era mi madre?

Si quieres encontrar a tu madre, le contestan, toma este camino, que conduce al cementerio; allí encontrará un montoncito de tierra, sobre el cual empieza a nacer la hierba; bajo esa yerba descansa tu madre.....

Amigo Ricardo: He leído en el programa que a las 8 a. m. del día 22, se celebrarán solemnes funerales por los bienhechores de la Parroquia.

.....

¿Aceptarás en el mismo día un funeral especial para los más grandes bienhechores de tu Parroquia y de su Párroco?

Traslado a mis cohermanos: es el presente de más valor con que podemos obsequiar al amigo, quien entre todas las nobles cualidades por las que ha merecido el aprecio y

distinción de todos, la más elevada, aquella en que más se ha distinguido y más lo ha ennoblecido, es sin duda, el haber sido un modelo de hijos amantísimos.

Tuyo afectísimo amigo,

R. JUNOY

El Lábaro. 17 de setiembre de 1916. N° 41. P. 3.

### El Padre Rodríguez

Dos memorables acontecimientos que harán época en los anales de esta Parroquia, se celebrarán el día jueves 21 del mes que cursa.

En primer lugar se celebrará ese gran día, grande y feliz para el pueblo de Atenas, la solemne consagración de nuestro Templo Parroquial, que por voluntad, favor y gracia del Ilustrísimo Sr. Obispo, padre amoroso de todos sus fieles hijos, nos consagrará santa Basílica nuestra Iglesia, orgullo del pueblo de Atenas; en honra de Dios y honor de San Rafael Arcángel, Patrón de esta villa.

El placer y júbilo que hay en el pueblo es inmenso, pues este ve coronado sus esfuerzos con una gracia inesperada, a la que él sabrá corresponder dignamente.

Justo es que nos alegremos; ocho años de trabajo, en los cuales el pueblo de Atenas ha hecho todos los esfuerzos posibles para llevar a término su obra, con la confianza en Dios y la fe de cristianos en sus corazones.

Es el segundo solemne acontecimiento, que ese mismo día cumpla nuestro buen cura 25 años de sacerdocio, y celebrará sus bodas de plata sacerdotales; 24 ha pasado con nosotros, apacentando sus ovejas, consolando el triste instruyéndonos con sus saludables consejos, consagrando

sus mejores años en bien espiritual y material de esta su querida parroquia, sin olvidar que, después que comenzaron los trabajos del Templo, vino también una época de insomnios y desvelos para nuestro Cura.

De ninguna manera podrá celebrar y solemnizar mejor sus más florecientes años de trabajo en bien de las almas, que dedicando ese gran día a la consagración del objeto y causa de sus desvelos, su único pensamiento en ocho años, la consagración del Templo.

Ni lo uno ni lo otro pasará desapercibido para sus amantes feligreses, quienes saben estimar en lo que vale a su digno pastor.

Él ha sido el factor principal en el progreso espiritual, de este su querido pueblo; a su ejemplo débese que el pueblo de Atenas haya estado siempre voluntario, porque el supo mantener siempre viva la estela luminosa de la fe.

Sus dorados sueños son la terminación del templo, y en los turnos y suscripciones él es siempre el primero.

No es nuestra intención hacer mención de los donativos pecuniarios hechos por él durante este trabajo, pues sería cosa de no concluir. Bien lo saben sus feligreses, que estamos orgullosos de tener un cura tal.

Él pues, el Padre Rodríguez celebrará ese mismo día sus bodas de

plata; sus feligreses muy queridos, estarán a su lado, alegres y contentos, siempre activos y voluntarios, como hijos amorosos y obedientes que saben estimar a su padre.

Atenas se prepara a acompañarlo y felicitarlo; muchos años de vida sacerdotal le deseamos en santa paz y felicidad; el católico pueblo de Atenas no quiere que él se separe de su lado;

que, imitando al Padre Benito celebre con nosotros sus bodas de oro sacerdotales, que tiene uno o dos que no lo quieren, ¿quién no los tiene? En cambio el pueblo en su totalidad lo estima, lo quiere y lo respeta como padre amoroso, y pide a Dios que le conserve para bien de su parroquia, lleno de vida y salud por muchos años.

UN FELIGRÉS

El Lábaro. 1 de octubre de 1916. N° 43. P. 3.

Ecós  
De las Bodas de Plata  
Del P. Rodríguez

Sencillamente hermosa y fraternal resultó la manifestación de cariño y gratitud que el pueblo de Atenas y los amigos del P. Rodríguez le dedicaron con motivo de sus Bodas de Plata.

El día 20 al llegar el tren que conducía al Sr. Obispo, a los sacerdotes y amigos del P. Rodríguez, en la estación de Río Grande, más de doscientos jinetes capitaneados por el Sr. cura esperaban allí para dar la bienvenida al Prelado y ofrecerle su filial adhesión.

Durante el camino los arcos, banderas y gallardetes demostraban que los vecinos de Atenas no habían omitido sacrificio alguno para contribuir a la solemnidad de la fiesta.

Al llegar a las puertas de la población un gentío inmenso aclamaba al Prelado y al P. Rodríguez; el pueblo en masa había dejado su casa para recibir y agasajar al Prelado, dedicándole bajo las frondas de un suave cefirillo algunos discursos de bienvenida alternando con piezas musicales y de canto ejecutadas por una brillante orquesta.

Se cumplió el programa con toda regularidad, confirmando el Sr. Obispo en el mismo día a más de 1.300 niños,

cantándose los *maitines* y *laudes* en el Kiosco, alrededor de las reliquias de los Santos Anastasio y Protasio, si mal no recordamos, finalizando el primer día con una retreta con que la banda obsequió al Sr. Obispo y con unas hermosas vistas cinematográficas sobre el descubrimiento del Polo Norte, que el P. Camacho dedicó al pueblo de Atenas.

El día 21, tuvo lugar la consagración de la Iglesia, ceremonia que duró más de tres horas; ocupó la cátedra sagrada el Dr. Otón Castro, sobre cuya pieza oratoria preferimos inhibirnos por falta de competencia; 14 de nuestros mejores artistas, venidos de la capital, de Heredia y de Grecia, cantaron la misa de Reminberg en SI bemol, convirtiendo la Iglesia en mansión celeste.

A la hora del almuerzo más de 40 invitados se sentaron a la mesa, sirviéndose un verdadero banquete, ya que para ese objeto todo se trajo de la capital, bajo la dirección de Fray Luis, que es una verdadera eminencia en el arte culinario.

En la hora del champagne, el P. Rodríguez, evocando los recuerdos del día de su consagración sacerdotal, muy emocionado ofreció el banquete al Sr. Obispo y al pueblo de Atenas. Hablaron también varios sacerdotes y caballeros felicitando todos al Pbro Rodríguez en su día de gratos recuerdos y

demostrándole con acentos de sinceridad su gratitud por los grandes trabajos que ha llevado a cabo en Atenas y su profundo cariño por haberse captado las simpatías de todo el pueblo.

El Padre Otón contestó en nombre del Sr Obispo; resumió con galana frase y feliz naturalidad algunos de los discursos e improvisó con sublimes pensamientos un brindis digno del verbo de un Demóstenes.

Muy complacido debe estar el Padre Rodríguez con las grandes manifestaciones de aprecio que recibió

en su gran día, tanto por parte de los atenienses, quienes llenaron un gran salón con sus obsequios, algunos de ellos de gran valor, como también por parte de sus amigos que en aquel día lo acompañaron, y de los que no pudiendo hacerlo, se lo significaron con las seiscientos y pico de telegramas, cartas y tarjetas que recibió en aquel día.

El día 22, al regresar a tomar el tren y al ver los arcos mustios e inclinándose al suelo, se nos imaginó ver en ello un simbolismo del P. Rodríguez, mientras íbamos meditando: *Sic transit glori mundi.*

### Artículos Luctuosos

La Acción Social. Sábado 1 de junio de 1918- N127. P. 1.

#### El señor Presbítero Don Ricardo Rodríguez

Ayer a las 5:30 p.m. recibimos por telégrafo de Atenas, la dolorosa noticia del fallecimiento del distinguido sacerdote Presbo. Ricardo Rodríguez, Cura desde hacía 15 (sic) años de aquella importante parroquia.

Murió de cruel dolencia que desde hacía más de un año y medio venía minando su salud.

Gracias a la intervención quirúrgica habilísima y difícil, coronada de éxito del Dr. don Vicente Castro Cervantes acompañado de los otros doctores Calderón y Hernández pudo lograr un año más de existencia.

Últimamente sintiendo recrudescer su enfermedad preparó su alma para Dios, recibiendo con gran fe y conformidad, todos los auxilios de nuestra Santa Religión.

El Clero Costarricense está de duelo por haber perdido con la muerte del

Padre Rodríguez una de sus más relevantes figuras: periodista de bríos y de abnegada labor, entusiasta por todo lo bueno tanto en sentido religioso como en el orden civil; Los contratiempos y dificultades que le ocasionaron sus ideas y valor para defenderlas nunca apagaron la alegría y expansión de su espíritu que fue distintivo de su carácter.

Tuvo, amén de otras glorias de su vida sacerdotal, la muy especial de haber construido un hermoso templo en su parroquia en el rápido lapso de cinco años.

En esa obra que es su mejor monumento puso el P. Rodríguez no solo su entusiasmo y su dinero en múltiples limosnas, sino hasta su trabajo personal encabezando a los feligreses que correspondieron con denuedo a su esforzado pastor.

Descanse en paz el valiente y abnegado sacerdote a quien Dios premie con lauro de inmortalidad en su gloria.

La Acción Social. Domingo 2 de junio de 1918. N° 128. P. 1.

### Presbítero don Ricardo Rodríguez

Ya en nuestra edición de ayer dimos cuenta del fallecimiento de ese miembro distinguido de nuestro clero nacional, fallecimiento que tan sensible ha sido para todos los que nos honrábamos con su amistad y para la feligresía de Atenas, campo fructuoso de sus labores pastorales.

El Padre Rodríguez nació el 11 de agosto de 1868 y fue ordenado sacerdote el 21 de setiembre de 1891 por el Ilmo señor Thiel.

Vivo aún está el recuerdo de las solemnes fiestas que conmemorando el vigésimo quinto aniversario de su ordenación sacerdotal celebráronse en la Villa de Atenas en setiembre del año antepasado, siendo el principal número de esas fiestas la consagración del nuevo templo que merced a la iniciativa del P. Rodríguez secundada calurosamente por sus feligreses, se eligió en un lapso relativamente corto.

Si el buen levita sobrevivió tan escasos meses a ese acontecimiento que constituyó sin duda el mayor de sus

triumfos, en cambio su memoria quedará para siempre vinculada a la suntuosa fabricación de ese templo, objeto de sus afanes incesantes durante su meritoria y fecunda existencia.

Ayer se verificaron en esa villa los solemnes funerales en sufragio del llorado sacerdote. A ellos concurrieron Fray Angel Alvarez, los Presbos. don Salomón Valenciano don Antonio María Rojas, don Ramón Junoy y don José María Ramírez.

Pronunció la oración fúnebre el Presbo. Rojas.

En el coro tomaron parte don Alejandro Aguilar, don Miguel Badilla y don José Oviedo. A las 12 m. se verificó la procesión fúnebre, a la que concurrió todo el pueblo consternado ante la muerte de su querido párroco. En el trayecto las filarmonías palmareña y ateniense ejecutaron muy sentidas marchas.

Conforme a los deseos vivamente manifestados por toda la feligresía se dio sepultura al distinguido sacerdote en el altozano del templo.

La Acción Social. Domingo 2 de junio de 1918. N° 128. P. 1.

### DE ATENAS

Para Lolita, Tacio y Fausto

El Presbítero Rodríguez muere y el bronce de la iglesia con su funeral tañido dialoga con la suave brisa y le cuenta sus tristezas, sus amargas infinitas. El huérfano, el mendigo, al que abate el infortunio, aquel que sin calma ni lenitivo y en una palabra, todos los atenienses lloran sus tristezas, sus amargas infinitas. Sufren y lloran la muerte del que fue todo bondad, todo

dulzura. Sufren y lloran al pensar en el desierto que quedan, sin otro noble corazón que como el del Cura era una palmera sombría y llena de virtudes donde descansaba la caravana de nuestras torturas.

El Padre Rodríguez nos deja un templo; un templo para orar, para seguir por esa senda de la salvación. El Padre Rodríguez muere, pero el ateniense conserva su recuerdo y no olvidará sus consejos. La única resignación para

nosotros ha sido el constante llanto, desahogo de nuestra pena.

Sus restos descansan a la par del templo que nos deja; consolémonos al pensar que adormarán su tumba las frescas plantas que la mano cariñosa

coloque. Tendremos ahí sus restos y en nuestra memoria su viva imagen.

Descanse en paz el inolvidable apóstol.

E. SALAS CABEZAS.

Atenas 1 de junio de 1918.

La Acción Social. Miércoles 12 de junio de 1918.

### De duelo

Atenas está de duelo; sus hijos lo demuestran, la sociedad lo publica y hasta el susurrar del viento, parece triste y melancólico; y con razón pues ha desaparecido para siempre; nos ha dejado por disposición divina, el padre, su pastor por espacio de 25 años, el que nos guió, nos aconsejó y nos condujo por el buen camino, el gran apóstol cumplido y abnegado, el Pbo. Don Ricardo Rodríguez; sí, ha muerto; ha sido llamado para premiarlo por sus grandes virtudes y generosos sacrificios que en la tierra hizo, por la gloria de Dios y salvación de las almas encomendadas a su cuidado; él, que fue pobre y humilde, se hizo grande a los ojos de Dios.

Nació el 11 de agosto de 1868 y se ordenó el 21 de setiembre de 1891 y muy joven en 1892 llegó a Atenas por 15 días, como el mismo lo decía; y fue tanto el celo y desinterés que desplegó que pasó un año y otro hasta contar 25 años de cura.

¿Cómo cumplía el Pbo. Rodríguez con su deber? Lo vimos; lo primero que hizo fue levantar el culto católico tan decaído en aquel tiempo, predicando, haciendo guerra a los vicios, guerra al alcohol, al juego y a la lujuria, no se le pasaba domingo sin hacer plática del Evangelio, predicando sin miramientos humanos ni personales, predicando la palabra de Dios a todo el que quería escucharla; al grande, al pequeño, al rico, al pobre, al joven y al anciano.

Y sus feligreses supieron corresponderle a su pastor. Él fundó la cofradía del Rosario e Hijas de María. Tuvo la dicha de levantar dos ermitas en los barrios de Concepción y Angeles para gloria de Dios.

Tenemos además un hermoso San Rafael que él nos regaló traído de Barcelona, imagen que ha sido la admiración de cuantos la conocen; pero, pero lo que más le ha de merecer el cielo, es el habernos dejado un hermoso templo, digno de Atenas y edificado en muy poco tiempo; cuántos insomnios y desvelos tuvo el padre y los sufría con mucho gusto.

Comenzó el trabajo en 1907 y todavía nos padece decir: "queridos feligreses, comenzaremos el trabajo este año, Dios mediante y lo terminaremos; es verdad que no tenemos cinco céntimos pero cuento con vuestra buena voluntad y Dios nos ayudará". Todavía resuena en ese lugar esa voz de entusiasmo y constancia; ¡ah, cómo olvidarte Padre Rodríguez; cuando te vimos llegar al frente de tus compañeros con una carretada de piedra, de arena o ladrillo para el trabajo; cuántos días a las 2 a. m. ya estabas en pie para ir a San Ramón a traer cal; con qué cuidado, diligencia y economía, veías adelantar el trabajo día a día y en los turnos aún nos parece mirarte sobre una carretada de maíz, leña o un trozo de madera para pregonar tu mismo el subasto; y siempre alegre y placentero, a las 2 p. m. sin almorzar ni nada para ver de sacar un buen producto.

Dichoso que supo cumplir con su misión en esta vida como Dios le ordenó.

Cuando se armaba el techo de hierro, a las 5 a. m. decía su misa y a las 6 a.m. ya estaba trabajando, ayudando a levantar los arcos; y así en todo; donó ₡2.000 para el pavimento. No olvidamos lo triste que estaba cuando supo que no podía venir el cielo raso por dificultades con la guerra; pero resolvió que lo haríamos con madera.

Con qué alegría nos comunicó la noticia de la promesa del Sr. Obispo de consagrar este templo. Nos parece oírle decir: "Queridos atenienses: nos falta poco, muy poco para terminar; tengamos fe y confianza en Dios y en San Rafael que él nos ayudará; hasta aquí hemos ido bien; yo tengo confianza en mis atenienses; ellos son valientes y no desmayarán " y Dios le reparaba con qué seguir sus trabajos, hasta 1916.

El 21 de setiembre día de la consagración, qué fatigas y diligencias para ese día, cómo se afanaba en hacer sus preparativos; y con qué alegría celebró su Jubileo Sacerdotal el 21 de setiembre de ese año y tanto era su celo, que aún en esos últimos días dispuso hacer los jardines tomando él su mejor parte. ¡Oh! Parece que al desplegar esa actividad presentía ya su muerte, pues no han transcurrido ni dos años aún.

El Padre Rodríguez durante su vida, también prestó verdadero apoyo a la prensa católica, y fue un verdadero paladín en la prensa; no olvidaremos sus notables escritos de "El Lábaro" en el cual figuró como redactor; cómo escribió allí combatiendo los vicios, instruyéndonos con sus sabios consejos y sabias enseñanzas dando con esto cada día más importancia a dicho periódico que también apoyaba con su dinero; no reparaba o que empleaba en él no mirando nada más que el periodismo católico fuera el mejor del país.

Y como siempre buscaba el bien del pueblo, fue uno de los primeros que hicieron gestiones ante el Sr. expresidente don Ricardo Jiménez para que nos ayudara en la instalación de la cañería de tanta necesidad en este cantón.

El fue todo para todos sin miramientos personales, pues fue una de sus principales cualidades, que lo adornaban; no guardaba rencor a nadie; antes bien se complacía en hacer bien a sus enemigos, como lo manda nuestro Señor Jesucristo.

Pero como lo bueno no dura, muy pronto comenzó a sentir su aguda y cruel enfermedad que lo llevó al sepulcro. ¡Ah! Ya era tiempo; con dolor en el alma lo decimos; ya era tiempo de que recibiera el premio merecido; y Dios parece que le dijo: ven a mi seno, siervo bueno y útil; ven a recibir tu galardón porque cumpliste fielmente tu misión allá en la tierra; diste de comer al hambriento, vestiste al desnudo, me has edificado un templo; ven pues a gozar en el cielo.

Y con santa resignación, después de haber recibido los santos sacramentos, entregó su espíritu al creador el día 31 de mayo a las 5 p.m. con la tranquilidad del justo que cae en un apacible sueño para ir a despertar allá en el cielo.

¡Qué terrible prueba! para nosotros! Mas nos consuela, el esperar que es feliz.

A su cabecera estaban los Pbro. Junoy, Ramírez y Cascante, quienes perdieron a un amigo y compañero.

El toque de agonía primero y lúgubre tañido después puso en movimiento a todos los atenienses; todos llorábamos, sí al oír decir: el Padre Rodríguez ha muerto. Atenas está de duelo y con mucha razón; ha muerto nuestro padre y protector.

Los solemnes funerales se verificaron el sábado 1° a las 9 a.m.

Habían venido además, los Pbro. don Salomón Valenciano, don Antonio María Rojas y Fray Angel Alvarez, que concurrieron a la misa, también el señor ministro de Fomento D. Alejandro Aguilar.

La oración fúnebre a cargo del Pbro. Rojas, nos hizo derramar lágrimas abundantes; hasta los más duros de corazón lloraban.

Más tarde nos acompañaron también los Pbro. Stappers y Solís. A las 12 fue la procesión fúnebre que recorrió más de 500 varas; vimos numerosas ofrendas florales; las filarmonías palmareña y ateniense tocaron en el trayecto de la procesión, y luego que llegamos al altozano del templo, el

Pbro. Cascante dió lectura a algunos telegramas de pésame del Ilmo sr. Obispo y del Ministro de Fomento; también un palmareño en nombre de su pueblo, hizo uso de la palabra, y don Ramón Rodríguez R. a nombre del Municipio.

Conforme a los deseos de sus feligreses, fue sepultado el padre Rodríguez en el altozano. Vayan mis agradecimientos a los palmareños que asistieron ese día a acompañarnos.

Adios, Padre Rodríguez, desde el cielo vela por tus hijos que no te olvidarán y te lloran inconsolables.

*Un amigo verdadero*

Primer centenario de la fundación del cantón de Atenas. (Estudio Monográfico. 7 agosto 1868 – 1968) López Guzmán, Leila con la colaboración de los profesores Jenkins Delgado Pilar, Bogantes Alpizar Edwin, Rodríguez C. Wagner.

Presbítero Ricardo Rodríguez Elizondo  
(Cura Párroco de Atenas, 1892 – 1918)

El Padre Rodríguez nació en la ciudad de Santo domingo de Heredia el 11 de agosto de 1868.

Hijo de un honorable hogar, formado por don Rafael Rodríguez y doña Joaquina Elizondo, hogar en que la alabanza a Dios se hacía por medio del trabajo y del deber cumplido.

Cursó sus estudios primarios en la escuela de la localidad, luego en el Colegio Seminario, donde se ordenó.

De inteligencia excepcional, alto y garboso de cuerpo, de ojos negros y vivos, se distinguió por la alegría de que estaba lleno su espíritu; la sonrisa franca de sus labios, despertaba la simpatía y el cariño de quienes lo conocían. Pronto su vocación se manifestó hacia el sacerdocio, y fue así como ingresó al seminario de San José. Muy querido de sus compañeros por la gracia y oportunidad de sus travesuras de estudiante, conservó a través de su vida, todas sus amistades de colegio.

Una vez ordenado sacerdote, sirvió un corto tiempo en su pueblo natal, y luego vino a ocupar el curato de Atenas, temporalmente había ocupado también el curato de San Ramón y el de Palmares, pero en 1892, el obispo Thiel lo nombró definitivamente en Atenas, en donde sirvió hasta su muerte, lleno de los mejores deseos de ayudar a sus



feligreses. Aquí se captó el cariño de los atenienses y encontró el apoyo para su labor espiritual y material.

Viendo que la iglesia era pequeña y fea, llamó al pueblo para demibarla y construir una moderna y bella; algunos se opusieron, pero los más lo siguieron, y él fue el primero que subió las escaleras, para quitar las viejas tejas de barro de nuestro templo parroquial, y con perseverancia de acero y espíritu y confianza en Dios, en poco tiempo levantó esta hermosa iglesia, en el período de 1907 a 1914.

Su delicado espíritu artístico se manifestó especialmente por su culto a la música; para engrandecer las fiestas religiosas y educar al pueblo, traía los mejores cantantes del país, y a los más renombrados conjuntos nacionales.

Realizó un viaje de salud y descanso a Europa, en 1915, donde tuvo la dicha de conocer al Santo Padre Pío X, a su regreso fue homenajeado por el pueblo ateniense.

Alma justa y altiva, no pudo aprobar los desmanes de la tiranía que dominó el país en 1917, participó activamente en el levantamiento en contra de ese régimen, destacándose por su heroísmo. Fue encarcelado y flagelado con saña; valiente siempre, con la risa pronta en los labios y la broma oportuna y fina, pasó esos días consolando a sus compañeros de prisión.

Era su alegría como fuente serena que calma la sed del caminante, reflejando el cielo y fluyendo generosamente...

Desgraciadamente una cruel enfermedad amenazaba su salud, y estos sucesos aceleraron sus padecimientos; fueron pocos los meses más que duró su noble vida. El 31 de mayo de 1918 se apagó su preciosa existencia, después de derramar a manos llenas el bien y el consuelo, en más de vinticinco años de dirigir la parroquia.

Duelo sin precedentes fue ese, en que los atenienses, al compás de marchas fúnebres, ejecutadas por cuerpos filarmónicos de San Ramón, Grecia, Palmares y Atenas; lloraban amargamente al acompañar a su última morada al abnegado y querido pastor.

A la entrada de la Iglesia, en el costado oeste, reposan sus restos venerados, en un blanco monumento que el cariño ha levantado a su memoria, en el que se lee la siguiente inscripción:

"Sus amigos del Clero y pueblo de Atenas, dedican este recuerdo al inolvidable Presbo. Ricardo Rodríguez Elizondo, cura que fue de esta parroquia".

.....  
El anterior artículo se sustentó en un trabajo elaborado por doña Martha Mirambell, intitulado "El valor y la alegría del padre Rodríguez", y del periódico "El Humo" del 23 de octubre de 1938.

### A 3. Posibles artículos en los que intervino la pluma del Pbro. Ricardo Rodríguez

Solos de clarinete. ( Tomado de El Lábaro, 21 de mayo de 1916. P. 2 ).

#### El Testamento

Apuesto una peseta contra una sesión del Congreso, ( que ya es apostar algo de valor contra una cosa completamente inútil ) a que ninguno de mis lectores ha tenido la virtud de leer íntegro el mensaje administrativo de nuestro señor Presidente.

Tengo el grato honor de haber dedicado tres días y tres noches consecutivas leyendo ese importantísimo documento y de contar todas las palabras que han entrado en el zurcido.

Debido a los temblores y a las noticias cablegráficas de la guerra europea se han puesto mis nervios tan afeminados, que me paso las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio entretenido en majaderías para asustar el susto. Para vencer el sueño busco siempre entretenimientos que me sugestionen y me tengan en vilo. Así por ejemplo, una noche la dedico a poner medias suelas a mis zapatos deteriorados, otra noche me pongo contar todas las estrellas que caen bajo o sobre la visual del espectador; pero en las últimas noches he tenido la paciencia extravagante de contar todas las palabras que contiene este imperecedero memorial llamado Testamento o Mensaje.

Salvo error u omisión, el tal informe está compuesto de 7.842 palabras, sin contar el *Señores diputados*, que a mi humilde parecer es lo más interesante del documento, y prescindiendo también de los puntos y comas. Acostumbrado yo a leer los mensajes del Kaiser y de Victorio Emanuele, que no asostumbran pasar de 500 palabras, creía que toda la importancia de esos documentos consistía en su laconismo. Hoy comprendo que estaba en un error. Los mensajes deben ser extensos, deben decirlo todo, para que el pueblo tenga

un claro conocimiento del estado floreciente de la Patria. Porque, para formarse una idea del progreso de una nación, no hay que apoyarlo en los artículos más o menos apasionados de la prensa, que en general siempre acostumbra mentir. Para mí, el único criterio de verdad en estos asuntos lo forman los documentos emanados de quien tiene poder y conocimiento para ello. Y claro está que nadie puede dar mejores informes del estado financiero de una establecimiento que el dueño del mismo.

En una nación el llamado a dar cuentas precisas y a aquietar los ánimos es el príncipe o el que hace las veces de tal; tanto porque, piadosamente pensando, presupone la primera personalidad de la República por su ilustración, honradez, patriotismo, etc., cuanto porque es el único que tiene derecho de romper la alcancía, y el deber de mostrar el vacío absoluto al inocente público ávido de emociones.

Todo esto es muy lógico y está al alcance de toda fortuna intelectual.

No obstante, jamás les aconsejaría yo a ustedes que se engulleran el mensaje, ya que para ello se necesita mucho fósforo y más embrocadura; y dado el estado anímico cerebral que padece la mayor parte de mis conciudadanos, podrían sobrevenir muchas muertes repentinas de un hartazgo de alegría.

En muchas menos palabras de las que se han empleado, voy a decirles lo substancial de tan importante documento.

Nuestras instituciones, dice, se sostienen por la fuerza del Ministerio de la Guerra, y este ministerio es el reflejo de la nobleza, de la lealtad y fidelidad.

Esta sentencia nadie se atreverá negarla.

La instrucción pública, a pesar del nepotismo, jamás nabía (sic) dado unos resultados tan brillantes y positivos.

He ahí otra verdad, evidenciada por los innumerables sabios que nos rodean.

La Hacienda Pública al día, pagando religiosamente nuestros compromisos, con otros compromisos que vamos contrayendo; todo debido a esa maldita guerra europea. Tampoco aquí hay vuelta de hoja.

El pueblo nadando en la abundancia, a pesar de sus injustas quejas y de sus rostros cadavéricos, efecto de las tercerillas, de los tricocéfalos y de las revoluciones imprevistas.

El único pobre es el gobierno que no puede atender el complicado mecanismo de la Administración Pública; y por ello se impone un gravamen a la propiedad rústica y urbana. Es el *sacra auri fames*. Esta medida, como verán los lectores, es

muy justa y equitativa; y si alguno la encontrara onerosa, que se vaya a otra parte, ya que las cargas de la Nación tienen que ser soportadas por ciudadanos generosos y no rebeldes o insubordinados.

Nuestras relaciones diplomáticas con todos los países del mundo del todo cordialmente fraternales, a pesar del canal de Nicaragua y otros canales filtradores.

Esta es en síntesis la substancia de tan precioso documento que va a pasar por el crisol de nuestros estadistas congresiles.

Siempre había creído yo que para redactar un Mensaje se necesitaba ser hombre de muchas campanillas; pero me había quedado corto; La lectura concienzuda de marras me ha convencido de que es indispensable ser un talento superior.

Que Dios nos conserve tales superhombres para la felicidad de la Nación y regocijo de las generaciones venideras.

Armando L'. Gresca.

Solos de clarinete. (El Lábaro, 20 febrero de 1917. P.6)  
(acerca del periodismo; unión civil)

#### Similia cum similibus.

Tiene la profesión periodística compromisos tan enormes y circunstancias tan críticas, que millones de veces se arrepiente uno de haber tomado la pluma para ilustrar al prójimo, que este humilde orgullo de los que manejamos la peñola a lo Deum dedere, o sea de donde Dios diere.

Quisiera señor periodista, le dice una señorita, que pusiera una notita en su periódico, para que el público sepa que yo salí de aquellos enredos... entiende? ; yo quiero que la sociedad... y como

quiero que el pulpero de la esquina es primo segundo de una tía que tengo en el Guanacaste, y está suscrito en el periódico... entiende? ...

Entendido, entendido, señorita; así quedará consignado.

Ola amigo; es preciso que le des un bombo al prestidigitador que acaba de llegar al país; es inteligentísimo en su arte. Según me han asegurado, es capaz de poner el cielo nublado y hacer caer la lluvia de libras esterlinas. Se traga un almuerzo de ocho platos con principio y al instante lo devuelve convertido en una caja de fósforos.

Esta prueba la hizo delante de mí; y como se hospeda en mi hotel no quisiera que el día de pasarle la cuenta, me repitiera la prueba comprendes?

Yo, yo, pierda cuidado.

Estos diálogos y otros similares se repiten todos los días. Y si esto nos sucede a nosotros, que acabamos de nacer a la vida periodística y estamos todavía con el biberón en la geta; ¿qué impermeables compromisos no tendrán esos rotativos talludos, dedicados a la expenduría de todo género, desde los abarrotos políticos hasta el género propiamente chico?

Difícilmente mi atención se detiene ante un artículo filarmónico o ultramarino; acostumbo pasar por alto esos conatos de científicos, porque mi cerebro ya no absorbe ciertas prolijidades macarrónicas; pero cuando vislumbro alguna croniquita de aquellas que han puesto en aprieto el cacumen del periodista, entonces bendigo a Dios, por haberme proporcionado un rato de solaz y estudio.

Estas disquisiciones me llevan de la mano para contarles la admiración que me produjo la lectura de un sueltito, que apareció no hace mucho en un diario, muy concienzudo y de una formada conciencia profesional.

"Mañana decía el suelto, tendrá lugar el matrimonio civil de la linda muñeca Pancracia Quimeras con el noble caballero Teodulo Panclasta."

¿Qué podrá decir un cronista, por muchos elementos que guarde almacenados en su cajón periodístico, qué podrá decir de la unión de dos seres belitres? Porque si el matrimonio no tiene más fin que la procreación, entonces los cronistas pueden llenar más cuartillas en los potreros y en los bosques que en las poblaciones!

¿No han presenciado ustedes esa misteriosa ceremonia compuesta de juegos malabares, que inventó el liberalismo para legalizar el vicio?

Yo lo he visto. Un señor *polecía*, escargador del muelle, se caracteriza en su oficina, que acostumbra ser su propia pulpería, para poder expender contrabando; Levanta el machete hasta cierta altura, y con voz de trueno pronuncia las palabras potreriles ente aquellos dos seres mostrencos:

"Yo, dice, en el nombre de la República y por suprema autoridad de la Ley, os declaro solemnemente casados". Y andando.

Y el infeliz periodista, como gaje del oficio, se ve obligado a dar cuenta de que aquella ceremonia policiaca. (sic)

El tiene que prescindir de todas aquellas virtudes cristianas que forman el corazón de la esposa modelo, de la madre - tipo, de la matrona del hogar; tampoco puede cantar los sentimientos morales del contrayente.

Entonces; ¿Cómo se las compondrá el pobre periodista? (sic)

Ahí está el *busiles*, ahí está el talento del plumífero.

¿Qué les parece a ustedes esta gacetilla? : "Mañana, en la casa de don Fulano de tal, se verificará una comisión de gala... etc, etc. *Lo característico de la fiesta es que el dueño de la cosa no se sentará en la mesa*". (sic)

El matrimonio es una fiesta en que los desposados se sientan al banquete de la vida; el dueño de la casa es el autor de la vida: El Señor. *El Verbo: Dios*.

Y sin embargo hay quienes quieren que el dueño de la casa no se siente en su banquete nupcial. Bien está que los no católicos, y aún los católicos donde el matrimonio religioso no está reconocido con fuerza legal, vayan a la prefectura sin perjuicio a pedir para su unión las bendiciones del Cielo conforme a los ritos de su creencia. Perdónense que se casen civilmente a los que se acogen a esa forma de

contrato como tabla de naufragio; -pero los que no están en ese caso, piensan talvés que con hacer laica su unión van simplemente a singularizarse, cuando en realidad lo que hacen es volver la espalda a Cristo. A Cristo que en las bodas de Caná santificó la unión conyugal y hasta con un prodigio contribuyó a aumentar la justa y legítima alegría de esa fiesta; - A Cristo, cuya doctrina contribuirá a hacer más soportables y suaves las cargas y grandes sufrimientos que como compensación de otros grandes satisfacciones trae consigo la vida del hogar.

-A Cristo, que ha de nutrir con sus celestiales enseñanzas a las futuras generaciones, si no queremos que estas retrocedan a la barbarie!

Notemos que en aquellos actos que juzgados superficialmente pudiéramos considerar como de la vida puramente material, el hombre pone un sello que lo distingue del bruto y recuerda su filiación divina:

El animal anda mirando hacia la tierra: el hombre camina con la frente en alto. -El animal se echa en el suelo; el hombre tiene sillas y camas. - El animal engulle su alimento crudo, y

para ello lo coge con las garras o con los dientes: El hombre adereza sus viandas, come a manteles, adorna su mesa con flores y hasta la alegra con músicas.

- El animal bebe metiendo el hocico en el río o en la fuente: el hombre bebe en vasos más o menos lujosos o en copas de cristal; y alterna sus bebidas con sabrosa charla o con brindis o discursos.

Las ceremonias religiosas que acompañan al matrimonio son algo de esto. Son el ideal que viene a sublimar todos los actos del hombre; y son algo más, pues en ellos se impetra la bendición del autor de toda paternidad sobre la familia. ¿Quién se atreverá a sostener que el acto civil reemplaza bien aquellas ceremonias, suple estas bendiciones?

¿Quién se atreverá a confundir un contrato civil, por grande y trascendental que sea, con el matrimonio?

Pobres los que no comprendan estas cosas!. Pobres los que inducen a otros a no comprenderlas!.

Armando L' Gresca.

Solos de Clarinete. (El Lábaro. Domingo 12 de marzo de 1916. N° 15 P.3 - 4 ).

### El periodismo y los periodistas

¿Qué creen Uds., señores lectores, que es el periodismo y los periodistas? Bueno: el periodismo talvés será el conjunto de periódicos que ven la luz pública, de lo cual no pienso tratar hoy. Pero los periodistas, ¿quiénes son y de donde vienen? El noventa y nueve de los individuos que se dedican a la lectura de los periódicos, creen a pies juntillas que un periodista desde luego es un hombre sabio, un hombre honrado, immaculado, un hombre que se

sacrifica por la humanidad y por la Patria: es decir, un mártir.

Pues no hay tales carneros. El periodista del cual yo voy a tratar, ni es un sabio, ni es un mártir, ni es nada. El periodista mío, que abunda como la mala hierba, pertenece a la farmacopea espiritual, es un compositum - substractum - quimicum - morale, cuyos simples pueden especificarse en la siguiente fórmula: (*Una dosis de atrevimiento y otra de ignorancia; hágase uso interno y agítese antes de despertarse*). Con esa poción tomada diariamente en ayunas, se robustece,

incontinenti, la salud periodística de mi hombre.

Cuando yo oigo hablar de tantos progresos como nos invaden, me dan tentaciones de fusilar a media humanidad... y a la otra.

Se dice que la prensa es el cuarto poder del Estado. Y esto es una farsa. El periodismo, o es el primer poder o no es nada; es decir, un ente servil que obedece a la voz de mando.

La Prensa ha derrumbado tronos, la Prensa ha hecho tambalear seculares instituciones; la Prensa pone el puñal en manos del asesino; la Prensa corrompe a las multitudes o las ennoblece; la Prensa estraga el gusto artístico y moral; la Prensa en fin es el reflejo de la sociedad que nutre. Una Prensa infatuada engendra un pueblo orgulloso; una Prensa impía, un pueblo impío; una Prensa revolucionaria, un pueblo belicoso; una Prensa trompetera de vicios y crímenes, supone un pueblo escandaloso y estragado.

Ahora una pregunta: ¿Por qué se exigen estudios, carrera, exámenes y título profesional al médico, al abogado, al ingeniero, al sacerdote? ¿Por qué se exige competencia al zapatero, al carpintero, al albañil?

Y si estas instituciones, cuyas funciones están limitadas a un círculo muy reducido de la sociedad, no se les reconoce como tales sin sus diplomas universitarios o profesionales, ¿por qué al periodista no se le obliga al estudio, a los exámenes, al título, a una hoja de servicios inmaculada que le preste personería moral para dirigir a las multitudes en nombre de una consagración sólida de ciencia y virtud?

Y se dice que el mundo avanza.... Ca! Si estamos en pañales...

Cuando las sociedades estén verdaderamente adelantadas, cuando las civilizaciones avancen de verdad, el periodismo será la profesión más árdua, más severa y más sagrada.

Supongamos que a un gobierno de sindéresis, se le ocurriera dar una ley en esta forma: Art. I. - Durante el presente mes, se presentarán todos los escritores públicos a rendir exámenes para obtener el título de periodista. Art. II. Todos los escritos llevarán al pie la firma de su autor. Art. III. - El escritor que no se sujete a esos dos artículos, será penado con \$500 y seis meses de presidio.

Ahí te quisiera ver, escopeta ...

Ya me figuro ver ante el tribunal a todos esos *ilustraos*, que han medrado escribiendo, escribiendo ¿qué? Pues nada, escribiendo.

El tribunal. -¿A qué se dedica el periódico de Uds.? De qué materia trata? Qué enseña?

Periodista. - Nuestro periódico es el de más circulación en el país ...

T.-Limítese Ud. a las preguntas que se le han hecho.

P.-Nuestro diario trata de todo, es de absoluta información, da cuenta de todos los crímenes del país, anuncia la llegada y salida de los trenes y saluda a los viajeros; es tolerante con todas las ideas y todos los credos; no ataca ni defiende al Gobierno, porque nosotros queremos vivir con el pueblo, en el pueblo, por el pueblo ...

T.-Sí; y sobre el pueblo. Todas esas monsergas no pertenecen al periodismo; son de absoluta incumbencia de los detectives, de las agencias y de las estadísticas. Señor Ministro de Gobernación: extienda para esos sujetos el nombramiento de policía.

Venga otro.

T.-Ud. , ¿qué pito toca?

P.-No soy músico señor, soy periodista.

T.—Bien: quiero decir ¿de qué ciencia trata su periódico?

P.—Nosotros somos de la oposición. Luchamos para emancipar a la humanidad del tutelaje de nuestros señores feudales. Esgrimiremos nuestras armas hasta derrocar el edificio carcomido de esas instituciones. La revolución ...

T.—Basta joven. Para la revolución tiene Ud. que dirigirse a la Yanquilandia a comprar buques y armamento; allí está el arsenal para las revoluciones. Soliviantar al pueblo pervertido o analfabeto y conducirlo a la muerte tras de las barricadas, no se hace desde la mesa de los redactores, sino al frente de los batallones. Señor Ministro: Un pasaporte para ese valiente. ¡Y a otro!

T.—¿Y? ...

P.—Sí señor; artístico, literario, religioso y filarmónico.

T.—¿En qué autores han estudiado Uds.?

P.—Autores ... autores ... autores ninguno, si señor. Pero verá Ud. : con algunos libritos que nos prestan y con las revistas del extranjero, hacemos labor, sí señor, hacemos labor, y nos leen, sí señor, nos leen.

T.—Policía: acompañe a estos niños al primer grado de la Escuela de Párvulos del Edificio metálico.

Y acabando con todos esos gaznápiros no lo duden, vendrían entonces a ocupar su lugar los verdaderos periodistas, los hombres de saber, los que recluidos en el *sancta sanctorum* de sus bibliotecas no pueden ir a confundirse con esa turba multa de periodistas y regeneradores de doublé.

Yo, por mi parte, ni a mil leguas me presentaba a exámenes.

¿Y por qué? --dirá alguno.

Sencillamente , porque , en primer término, habría que examinar al Tribunal examinador.

Armando L' Gresca.

El Lábaro. 23 de enero de enero de 1916. N° 8, P. 6.

### EL TITIRI MUNDI

Tan, tan, tan.

-Aquí tengo, señores, el portento de los portentos: las cuatro partes del mundo tomadas a vista de pájaro; los más grandes hombres, las más célebres mujeres, los más famosos artistas. Todos, absolutamente todos, los ofrezco por cinco centavos.

-Tío de la *Embrolla*, nos los deja ver a nosotros dos, por un cinco?

-Pasad, hijos míos, que aún gano, como decía el boticario aquel a quien pagaron una receta con una peseta falsa.

-Mirad, hijos míos, ese primer personaje es el gran sabio inglés Carlos Darwin, el que ha dicho que los hombres somos unos monos perfeccionados. Seguramente se miraría al espejo antes de escribir el libro.

-Todo el mundo se habrá burlado de él.

-No lo creais, hijos míos; en cuanto soltó el disparate, lo que hizo todo el mundo fue quitarse el sombrero, comprarle el libro, y llamarle sabio; de donde yo deduzco, que en eso de los monos no le faltó razón; porque va habiendo personas *ilustradas* a quienes ni siquiera les falta la cola.

Tan, tan, tan.

-Este segundo personaje que *guipareis*, hijos míos, mirando por el segundo agujero, es otro gran filósofo; el profesor alemán Buchner; una especie de sabio de la escuela flamenca; pues bien este flamenco ha adquirido también fama de sabio, porque ha dicho que no hay Dios, que no tenemos alma y que el mundo se formó por casualidad como nuestros militares.

-Tío *Embrolla* de ese sí que se habrán reído.

-No lo creais, hijos, tampoco se ha reído nadie. Hoy de los gansos nadie se ríe: porque son aves que se han puesto muy de moda.

Tan, tan, tan.

-Meted la nariz por el tercer agujero, hijos míos, y vereis otro personaje. Ese representa al gran Proudhon, célebre franchute que escribió otro libro para decir que *la propiedad es un robo*.

-Y eso ¿qué quiere decir, Tío *Embrolla*?

Hombre, eso es un *sistema u teoría* con la que se puede demostrar, por ejemplo, que esa capa que llevas no es tuya.

-¿Cómo que no es mía? Pues si he estado trabajando seis meses para ganarme el dinero que me cuesta.

- Pues por eso no es tuya; porque la has comprado trabajando.

- No lo entiendo.

- Ni yo tampoco, pero no falta quien lo entienda.

- Quién?

- Los comunistas, los socialistas, los igualitaristas; todos los vagos que pasan hablando de liquidación social, es

decir más claro: los que quieren comprar capas sin trabajar, y con los dineros que ganan los otros.

Tan, tan, tan.

- Ahora, hijos míos, vais a ver el cuarto retrato: el del gran Renán, filósofo francés, que ha escrito otro libro para decir que Jesucristo fue un mal Hombre, y que los apóstoles fueron unos tales y otros cuales.

- Este sí que es malo, tío *Embrolla*; a este franchute sí que lo habrán metido en la cárcel.

- Hombre, que inocente eres! Qué lo han de meter en la cárcel! No te he dicho que hoy no se mete a nadie en la cárcel porque diga blasfemias o heregías.

- Y por qué es eso?

- Toma, porque hay *libertad*.

- Es decir, que si yo ahora mismo empiezo a injuriar, por ejemplo, a ese polizonte que hay en la esquina ...

- Te arrearán dos estocazos y te formarán causa.

- Pues no dice usted, que hay libertad?

- Es que con la libertad  
Que hay en el día  
Se puede insultar a Dios  
Pero no a la policía.

-Tape usted tío *Embrolla*, que no quiero ver más celebridades.

- Hombre, es lástima, porque ahí tengo al gran novelista Eugenio Sué, que se hizo rico a consecuencia de haber descubierto un nuevo artículo de comercio.

- Ya sé lo que es; el aceite de bellotas.

- Pues te has equivocado, que es la carne de cura; comerciando en carne de



católicos, y especialmente en carne de sacerdotes, y más especialmente en carne de jesuitas, se hizo célebre este hombre y se llenó de dinero. Aquí te enseñaré a doña Luisa Michel, la partidaria de la anarquía; a la ciudadana Guillermina, la defensora del amor libre; a Naquet, el inventor de la nueva ley del libre divorcio ...

- Gracias, tío Embrolla; se los regalo a usted todos. Si no tiene usted por ahí el retrato de algún hombre de bien, prefiero perder el dinero de la entrada.

-Hombres de bien, si tengo algunos, pero están todos rotos. Como no se usan, las ratas han dado con ellos ... Mira , aquí tienes a San Vicente de Paúl, un cura que todo se lo dió a los pobres. Pasó su vida fundando hospitales, beneficencias, asilos, haciendo bien y predicando la ley de Dios. No lo puedo poner al público, porque no le gusta a la gente. Aquí tengo a San Francisco Javier, el célebre apóstol que civilizó a media Asia, y llevó la luz de la verdad y del Evangelio a la India y al Japón, transformando pueblos enteros sin más armas que su fe y su breviario ... Aquí tengo a San Francisco de Asís, el gran santo amigo de los pobres, el que suavizó las costumbres de la bárbara Edad Media y amansó su corazón duro y soberbio con el ejemplo de su humildad y de su desprendimiento ... , pero una vez quise ponerlos en el

cajón , y en poco arañan... como había libertad...

-Basta, tío Embrolla, no quiero ni necesito ver más. Usted con la excusa de la libertad esconde a los hombres de bien, y saca a los pillos para lucirlos a son de tambor.

- Hijo, en eso no hago más que seguir la corriente para buscar los centavos. Hago lo que hace la prensa mercantil, lo que hace el periodismo con raras excepciones, lo que hace la política, lo que hace todo el mundo.

- Qué hace?

- Lo que Pilatos; conocer lo bueno, adular lo malo, lavarse las manos y conservar el destino.

-¡ah, tío embrolla! ¡Miserable tío Embrolla! Verdadera fotografía del signo de las luces! ... Adelante con el Titiri Mundi, que ya llegará para todos del día de la justicia.

La iniquidad del mundo  
Toca a lo sumo:  
Libertad para el vicio  
Guerra a lo justo.  
Y aún hay farsantes  
Que sostienen que vamos  
Hacia adelante.

C.

El Lábaro, 24 de junio de 1917. N° 80. P. 3. (De mi jardín)

El Leopardo, el Asno y las Guayabas  
Fábula trascendental

Fue en el reino misterioso del siempre más allá; el único reino verdadero entre todos los desorganizados reinos de la tierra.

Bajo un cielo dorado como las ilusiones de un candidato, bajo una nube tan positivas y tan densas como los talentos de cualquier servidor de la

Patria; sobre una tierra tan fecunda como la inspiración de un periodista a sueldo, un frondoso guayabo lanzaba al espacio su sazónada, abundancia.

De sus ramas retorcidas y verdes pendía el oro de la fruta tentadora. Pero ¡ ay ! no se vislumbraba por aquellos túneles de verdura, Eva alguna, a quien la serpiente maligna, pudiera insinuante y sibilativa – como Ministro de I. P. – explicar sus perspectivas e iniciativas de la

tentación. No, no aparecía Eva alguna; también brillaba por su ausencia el dicho Ministro; pero ... había un Asno.

No es precisamente lo mismo, pero es la verdad.

Aquel guayabo espléndido, aquel regalo de Dios convertido en fruta exquisita, pertenecía a un Asno.

Maestro Asno todos los días iba examinando y tomando ciertas iniciativas – porque eso de examinar y tomar iniciativas ha sido muchas veces ocupación de asnos – sobre los progresos que en su madurez iban haciendo las guayabas. En aquellas guayabas veía el Asno su porvenir, sus frijoles del año.

He aquí que un día – el segundo jueves de la semana de los siete jueves que es el día más fijo e inmutable en medio del desconcierto del calendario universal – Maestro Asno a quien le parecían ya maduras las guayabas, llamó a su vecina la Mona, para que con sus amigas la raposa y la comadreja, constituyeran una sociedad en comandita, cuya pandilla anónima debía ser la guardiana del guayabo, defendiendo sus fueros y privilegios contra las pérfidas iniciativas de los bandoleros sus enemigos. Y he aquí que la mona y sus compañeras, como buenas bohemias y aventureras se armaron de ballestas sin flecha, arma que en aquellos tiempos representaba el Cuarto Poder del Estado, y tomando por asalto el guayabo, lo custodiaron con tal pericia y método, que al intentar el Asno, como amo y señor, tomar nota de la fruta, y dar sus instrucciones, la Mona y sus colegas, saltando con gracia a pesar del saquillo de guayabas que abultaba en sus lomos, emprendieron la carrera, internándose en la selva. Maestro Asno ufano las veía alejarse en lontananza, bajando algunas veces el hocico para pacer la verde hierba y otras levantando la testa para pasear su oblicua mirada por el campamento destrozado.

El placer de Maestro Asno consistía en tener un guayabo, el único que embalsamaba las áuras a miles de kilómetros a la redonda; él pagaba fielmente y con creces a los guardas para salvar el fruto tentador; mas Maestro Asno miraba con imbecilidad como los mismos guardas cercenaban su guayabo y se engullían su dorada fruta.

Mientras la Mona y sus compinches sentados sobre el seco follaje silvestre, iban devorando el fruto sazonado, enalteciendo las virtudes y la elocuente voz de Maestro Asno, sale de improviso el Leopardo de la enramada y dispersando aquella cábula de tragadores, recogiendo las guayabas medio trituradas, las devuelve a Maestro Asno diciéndole: "Asno borrical, y terco. ¿Por qué confías tus guayabas a ignorantes en el arte de la guerra, a bribonzuelos como la Mona que te despellejarán hasta ponerte en el puro hueso? Busca soldados de la Guardia Rural, a certeros ballesteros, a fieles servidores que respeten el fruto sagrado!"

Maestro Asno rebuznaba; de sus ojos se deslizaban dos lagrimones como almendras. Lloraba el Asno de nostalgia, necesitaba a la Mona y sus compinches que enaltecían sus virtudes y su elocuente voz. Maestro Asno desfallecido exclamó: Las guayabas en poder de la Mona permanecen en absoluta seguridad; la Mona no come .... Que vuelva la Mona!

El Leopardo replicó: ¿Por qué permites asno imbécil que a trueque de cuatro cánticos a tu cuero sarnoso y tres ditirambos a tus rebuznos, usurpen la preciada fruta que te legaron tus mayores, la destrocen en la selva, pisoteando los residuos que darían vigor y vida a nuestros semejantes? Maestro Asno rebuznó sentenciosamente: La Mona y sus colegas son mis amigos; ellas defienden mis guayabas; y en las horas de la siesta, mientras reposa mi cansada cabeza sobre la irsuta barriga de la

Mona, la raposa y la comadreja son sus rabos me apartan las moscas.

El auditorio rompió en sonora carcajada, mientras el sentido común convertido en juez sentenció: que desde aquel día Maestro Asno sería condenado a dar vueltas al trapiche para que todos los animales pudieran beber en lo sucesivo cómodamente el favor del guarapo.

Lector:

GRACIAN

El Lábaro. Sección amena. 28 de octubre de 1917. N° 98. P. 2.

#### Las minas de Golconda

Hubo una vez en la India un Rajah fabulosamente rico pues era dueño y soberano de las minas de diamantes de Golconda, cuyas hermosas piedras compraban a gran precio los otros Rajahs de los reinos vecinos y hasta el mismo Mogul de Dalhi.

El príncipe hacía buen uso de sus riquezas construyendo buenos caminos para que los agricultores trajesen con facilidad sus frutos a los mercados; levantando hermosos templos para que los fieles rindiesen su culto al Ser Supremo; erigiendo hospitales y otras obras de beneficencia para alivio de sus súbditos desvalidos y más que todo, en la difusión de la enseñanza de las letras y las artes por todos los ámbitos de su dominios.

A la corte de este rico príncipe llegó cierta vez una embajada del gran Lahma del Tibet trayendo ricos presentes, entre ellos unos preciosos pergaminos escritos con caracteres de oro en idioma sánscrito, los que llamaron grandemente la atención del príncipe, por el mismo hecho de no poderlos comprender.

Moraleja trascendental  
Con dificultad la hallarás  
Estudiando casos tales;  
Pero, al menos calarás  
con tu criterio habitual  
viendo a tales y a cuales:  
que el peor mal de los males  
es tratar con animales.

Hizo el Rajah venir a su presencia a los doctores de las leyes, a los escribas y a los más renombrados sabios y literatos de su reino para que le tradujesen las hermosas estrofas del Gan Lahma, y fue tal el entusiasmo al conocer los Vedas, que desde aquel momento su principal ocupación fue la literatura, complaciéndose en rodearse de hombres de letras y de sabios en las ciencias y en las artes, dando principio a la fundación de la más renombrada biblioteca de todo el Oriente.

Si el Rajah de Aldarabat pagaba precios fabulosos por un elefante blanco, por una esclava Circasiana o por un rubí descomunal, eso no lo envidiaba nuestro buen Rajah de Golconda; pero en todo el Dakan de la India, ni en Benares ni en Calcuta, ni en el mismo Dalhi había otro príncipe que pagara más alto precio por un libro, pergamino, rollo o papiro que el Rajah de Golconda: así es que desde la Persia, la China, Ceylán, Arabia, Bagdad y aún del Califato de Córdoba le llegaban obras raras que él siempre pagó generosamente, y al cabo de los cuarenta años de su feliz reinado, al morir dejó en Golconda el más noble monumento a su memoria, que potentado alguno pudiera concebir: su famosa biblioteca.

Después de los fastuosos funerales del buen Rajah, quien bajó a la tumba llorado por todos sus súbditos, subió al trono su heredero, joven inexperto y de carácter fogoso y alegre, pero bien intencionado, quien poco tiempo después despidió al viejo Gran Visir para poder gobernar a su antojo y sin trabas ni cortapizas; desde aquel momento empezaron las intrigas de los cortesanos, eunucos y odaliscas, dando por resultado un tumulto que dió en tierra con el Rajah, alzándose con el poder uno de los cortesanos para fundar una nueva dinastía cimentada en la fuerza y no en el amor de los vasallos.

El intruso Rajah era muy astuto y empezó su gobierno con mucha prudencia y benignidad, consultando a los ancianos, respetando las leyes y atendiendo a todas las necesidades del Estado.

En el fondo de su corazón, el Jefe de la nueva dinastía no era malo que digamos, pero sí derrochador y amigo del buen vivir, y los nuevos cortesanos cada día estudiaban el modo de granjearse su buena voluntad insinuándole al oído malos consejos que llenaban justamente su inclinación en el sentido del fausto, del esplendor y de la molicie; mientras tanto que en el palacio del nuevo Rajah se daban fiestas de un boato nunca antes oído y el dinero corría a manos llenas entre los cortesanos, y el pueblo yacía ya olvidado, las cosechas perdidas por falta de atención a los caminos, los hombres sin trabajo y las familias en la miseria. Cada día las fiestas del palacio eran más hermosas; ora era la inauguración de un lago lleno de esencia de rosas sobre cuya olorosa superficie se deslizaban suavemente barquichuelas de madera de sándalo tripuladas por bellas esclavas ligeramente ataviadas las cuales movían rítmicamente los remos al compás de las cítaras y laudes tañidas por las bellas odaliscas en la popa y en torno del Rajah; otras veces eran grandes banquetes en doradas mesas colocadas en largas y anchas carrozas

tiradas por elefantes que llevaban a los convidados a través de los prados hacia los bosques de tilos donde los blandos céfiros mitigaran el calor producido por el contenido de las doradas ánforas del rico néctar de Chipre y Mitilene, y poder allí con reposo disfrutar de las delicias de Moka y Afrodite.

Fueron tantas las fiestas y el derroche de caudales en ellas invertidos que el nuevo Gran Visir y el Surnam del Tesoro no sabían como atender a tanto gasto y así aguzaron el ingenio y propusieron al Rajah dar en arrendamiento las minas de diamantes al Emperador Melpal en Dalhi por una larga suma de millones de zequies, así se hizo inmediatamente y siguieron las fiestas con más esplendor que antes y se prodigaron a manos llenas las monedas de oro entre las familias de los cortesanos vecinos de Golconda, los cuales en su mayoría siempre habían vivido a expensas del tesoro del Rajah. La impremeditación fue grande y al cabo de pocos meses los millones del arrendamiento de las minas de diamantes ya estaban concluidos; se pensó en un nuevo arrendamiento de alguna otra cosa, pero no había nada libre, todo estaba comprometido; entonces el Rajah mandó suspender las fiestas y ordenó a los judíos, a los mercaderes de esclavos y a todos los traficantes comparecer a su presencia para oír sus pareceres, y llegados que fueron no los oyó, sino que les hizo saber su determinación de que puesto que las monedas de oro se habían ausentado del país sin su autorización ni permiso, él no permitía que volvieran, determinando que desde aquel día su firma valiera más que el mismo oro y en adelante todos los gastos del Estado se pagarían con la firma del Rajah.

Retiráronse alarmados los judíos y mercaderes, y al instante empezaron a ocultar los pocos sequies de plata que aún estaban circulando y los enterraron bajo tierra. Por algún tiempo toda transacción se hizo con los papiros firmados por el Rajah; pero cuando los mercaderes quisieron traer la mirra y el incienso de Aleppo, la canela de

Ceylán, el arroz de la China, el trigo y la harina de Alderabat y los demás productos de los países vecinos, se encontraron con que la firma del Rajah no solo era oro pero ni siquiera cobre, pues aquellos impíos mercaderes extranjeros no lo tomaban de ningún modo, y cuando el Rajah supo esto airose en alto modo y ordenó al gran visir que mandase recoger todo papiro en blanco que hubiese en el reino para firmarlos y hacerlos circular como dinero. Después de grandes pesquisas el Gran Visir hubo de darle cuenta de que todo el papiro en blanco había sido exportado a los reinos vecinos, porque los mercaderes de allende habían avisado a los de aquende que sin firmar el papel tenía valor intrínseco que perdía con la firma del Rajah.

Por tres días hubo consternación en el Palacio, no sabiendo como vencer la dificultad, pero al fin el Surnam del Tesoro dijo: echemos mano de la Biblioteca en la cual tantos millones de sequies invirtió el viejo Rajah; pero nadie compraba los viejos libros, ni los rollos, ni los pergaminos, lo cual puso fuera de sí al Rajah, por lo que ordenó que se confiscara todo metal en el reino y se depositara en la casa del Rabí de los judíos con garantía de lo que iba a hacerse, que sería lo siguiente: puesto que no quieren los libros enteros, que se arranquen las hojas de los libros y se pongan en la circulación con el garabato del Rabí en vez del mío. Este no quería

firmar pero tuvo que ceder ante las amenazas del Visir y así se hizo y los mercaderes y los traficantes y aun de los judíos grandes y pequeños del Reino estuvieron contentos por que veían letras que no entendían ni podían leer y todo marchaba muy bien; hasta que el Emperador Mogul de Dalhi le recordó al Rajah que mucho antes él había facilitado como préstamo al antiguo Rajah una considerable suma de oro la cual necesitaba con urgencia porque el gran Khan de Tartaria le estaba haciendo la guerra y necesitaba todos sus recursos para defenderse de tan terrible enemigo. El Rajah ofreció ayudarle con gente, con su firma y hasta con declarar la guerra a todo Tartaria si fuera necesario, pero que no le pidiera oro porque hacía tanto tiempo que no lo veía, que ya ni se acordaba de que color era.

El Gran Mogul le dijo: ahora estoy muy acupado y tengo que tener paciencia, pero en cuanto me desocupe le pasaré la cuenta por medio de la justicia, la cual aunque está vendada tiene los oídos destapados para oír de que lado se ronca más fuerte.

Hasta aquí está legible esta antigua crónica de la India, lo demás está muy borrado aunque se lee una que otra palabra, como: pronto, pronto....

BABÚ SARÚ

El Lábaro. 4 noviembre de 1917. N° 99. P. 3.  
BUSCA BUSCANDO

#### La niña del loro

Cuando un hombre tan ingenioso como Picaposte, mi inmediato antecesor en esta sección, se veía en aprietos y se deseaba para dar cima en su cometido no obstante la superabundancia de asuntos.

¿Qué no le acurrirá a este romo Tiquis Miquis, para quien es autocensura (el único auto de que dispone) molestia de su caletre y la dificultad natural que encuentra para dar con las formas admisibles de expresión de aquellas cosas peliagudas de que no puede ni debe hablarse?

Pero no hay que arredrarse: Busquemos las materias no

contumaces, que son, naturalmente, las menos a propósito para prestarse a la entretenida operación de sacarles punta; y limitémonos a relatar los acontecimientos caseros, mientras el hogar sea sagrado e inviolable; que será el día en que desaparezca la rural.

Un servidor de ustedes, durante esta estación lluviosa, a pesar de mi doctorado, tengo la costumbre de vivir acostado casi las 24 horas del día.

Esta costumbre para algunos inexplicable e inadmisibles, nació en mí, de la profunda convicción de que en ninguna parte se está mejor que en la cama; y que el cerebro y el estómago, (órganos ya casi atrofiados) funcionan con más regularidad en línea horizontal que en cualquier otra línea geométrica.

Durante estos baños de cobija, dejo la ventana algo abierta: una cortina sirve para detener la luz y dejar pasar el aire, y con el aire todas las habladurías, gritos y cantos de todos los vecinos del patio.

Naturalmente que ruido tan poco sinfónico que revienta: por allá lejos oigo una cocinera destrozar unos compases de una jota; al otro lado una madre sacude el pellejo de sus churumbeles que vociferan que se las pelan; al frente una vieja que lava trapos todo el día, se desgañita cantando: *Pobre...cita la que tiene que servir*; un viejo presupuestívoro desde el tiempo de don Juanito, se pasa la vida recitando páginas enteras de aquel sainete de Echegaray que creo se titula: *A fuerza de arrastrarse*; y una hija de familia que todo momento se asoma a mi ventana levantando algo la cortina, me revienta el tímpano gritando: *Tengo dos lunares; tengo dos lunares*; formando todo el conjunto una sesión de cualquier manicomio.

Pero, la verdaderamente irritante es la niña del loro, como la llamo yo. Tengan en cuenta mis lectores que la dichosa niña se levanta a las 10 a.m. y hasta las otras 10 p.m. hora en que supongo está *jalando en la calle con su*

*novio*, con permiso de sus padres, no tiene la niña más oficio que ir de la ventana al tocador y del tocador a la jaula del loro.

Lo de la ventana y el tocador, aunque son prendas muy comunes, capaces de labrar la felicidad de cualquier marido, me tienen sin cuidado, porque ya no estoy en estado de merecer. Lo que sí me indigesta son esas doce largas horas de oír continuamente: *Lorito real. -Dame la pata lorito. -¿No me la dás? -Amita, amita. -Piojito el lorito. -Piojito al pobre lorito. -Dame la pata.* En fin un vocabulario de necedades tan sin orden ni concierto que muchas veces me tapo los oídos con las puntas de la cobija o con los meñiques porque no soy muy orejón.

Una cosa me llamaba la atención y era que el loro nunca contestaba, ni repetía lo de su amita.

¡Qué loro tan sagaz e ilustrado! Pensaba yo. He aquí un individuo que puede vivir tranquilo y sin zozobra en estos tiempos en que solo es permitido callar con disimulo! Será un loro ordinario, sin el tupé amarillo; un loro de los que llaman en Méjico loros diputados.

Hoy me encontré en el zaguán con la niña del loro.

-Es usted muy dichosa con el compañerito; la dije.

-No lo crea; me contestó; si hace ya dos noches que no lo veo.

-¿Ya le da la pata?

-¡Dios guarde! Si es de una familia muy decente; el papá fue muchos años alcalde de la cárcel de Liberia.

-No niña; yo me refiero al lorito. ¿Ya le da la pata?

-¡Ay perdone! Yo creía que me hablaba de Ricardito.... ¿El lorito? Qué va! ¡Qué va a dar el pobre!

-¿Y cuando comenzará a hablar algo?

-Nunca.

-¿Cómo que nunca?

-No señor; es un loro disecado.

-¡Zambomba! ¡

—Pero niña; usted perderá el juicio hablando todo el día con un loro muerto!  
 —¡Qué va! ¿Acaso no hay en el mundo personajes loros que aunque aparentemente parecen vivos, nunca hablan, ni contestan aunque le pregunten, ni dan la pata ni dan nada más que algo de fantasía social como mi loro disecado?

Hoy fruncen los ceños los hombres ya diestros

### Doctor TIQUIS MIQUIS

El Lábaro. 19 de marzo de 1916. N° 16. P. 6 – 7.

#### Pirámide de flores

Pues Señor, llegó el día, ¡el día tan temido! Y me morí, como cualquier hijo de vecino. Inmediatamente después me lavaron con sublimado. Esto me produjo escalofríos en el alma, haciéndome pensar en lo oportuno que habría sido otro *sublimado* que Uds. conocen y que, al aplicarlo al alma debidamente, lo desinfectan de todo microbio, así sea inventado o por inventar. Uds. saben perfectamente que esos microbios están bien clasificados y que todos, todos, producen la muerte; ya sean desagradables, como la murmuración; nauseabundos como la impureza; incendiarios, como la ira; revoltosos, como el amor propio; asquerosos y virulentos, como la mentira y el orgullo. Crías de tales microbios había por cientos dentro de mi espíritu, pero, durante la enfermedad que me llevó al sepulcro, nadie se preocupó por conseguirme el *sublimado*... y a la sazón, empezaba a sentirse mayor hediondez, dentro del alma, que aquella que comenzaba a desprenderse de mi cuerpo finado.

Dejo a un lado los gritos y lamentos de mi familia. Recuerdo sí, que Ramona llevaba la primera en la gritería subiendo de tono cada vez que llegaba

En brandir aceros con ira colmada...  
 Recójete, niña, la falda alada  
 Que hoy brillan tus ojos con brillos siniestros  
 Con brillos siniestros que abrasan la mano  
 Que pinta y perfila con pluma de acero:  
 La pata, el plumaje y el casco muy huero  
 Con que pavonea el torito humano.

alguna visita de pésame... yo que andaba revoleteando en la estancia, no le agradecía sus demostraciones de duelo, porque claramente distinguía en el fondo de su pensamiento que de lo que trataban era de llamar la atención, relamiéndose de gusto al pensar que luego dirían la crónicas callejeras: Están desconsolados, pero de todos, Ramona parte el alma. ¡Esa pobre criatura, si no la distraen arriesga a morirse!

Me metieron en el cajón y en hombros me condujeron al coche fúnebre. Hecho lo cual, y mientras que doloridos ayes! se escapaban del pecho generoso de mis *acompañantes*, se dieron la tarea de adornar el carro, que estaba listo a llevarse mis despojos. Niños y niñas, mozos y caballeros, entraban y salían de la casa trayendo coronas de flores. Las había grandes y pequeñas, ovaladas y redondas, con cintas y sin ellas, no faltándole a ninguna, eso sí, una cartulina finísima de bordes negros en cuyo centro de destacaba el nombre de la persona que había mandado la ofrenda floral. Las fueron colocando a los lados del coche hasta cubrir enteramente los cristales; luego adornaron las ruedas hasta hacerlas perder su forma; y en seguida, tomaron las sobrantes colocándolas sobre el mismo carro hasta formar una verdadera *pirámide de flores*, bajo la

cual desaparecería completamente, no solamente la vista de mi ataúd, sino también el coche fúnebre. Así ataviado se puso en marcha alegremente la comitiva!... mientras que infinidad de ojos se posaban sobre aquel montón de flores... y en tanto que, las muchachas y las viejas, los pollos y los hombres, comentaban la hermosura de tal "American beauty" o la gallardía de cual lirio, cuando no la fragancia de los claveles tintos o la belleza y lozanía del crisantemo, mientras que, se escondían ruborizadas las violetas! Luego despellejaban a la señora X porque su corona tenía regados, apenas, una media docena de jazmines del cabo. Se comían vivo al diputado Z porque la suya no valdría más allá de cinco colones, y recriminaban al doctor Y porque no había mandado ninguna.

Bien! Lo cierto es que, a medida que caminábamos, mi ardiente y tropical imaginación parecía despertar nuevamente a la vida, trasladándome a la famosa Batalla de Flores que se libra en el Bosque de Bolonia en París, cada catorce de julio... La calle del cementerio se me imaginaba la preciosísima 'Avenida del Bosque, de cuyo nombre no me acuerdo, y en la cual tiene lugar la "Gran Batalla". Un carretón de jalar carne me hizo el efecto de una carroza en forma de torrecilla; otro idem de llevar basuras, lo supuse en faro en el cual revoloteaban

enormes golondrinas negras. Este último carro me produjo ciertos temores. Sabido es que, en la Gran Batalla de Flores suprodicha, se disciernen ciertos premios a las mejores carrozas, y yo estaba en mis cinco que me ganaría el primero con mi "Pirámide de Flores". Los temores, pues, que me produjo la carroza de las golondrinas negras, fueron temores de competencia... y así, seguía camino del panteón sin más oraciones que la murmuración callejera... y cubierto de flores... de las flores que marchita el sol.... De mi nadie se acupaba, ninguno se acordaba! ¿Podría acaso aquella pirámide de flores recordarles al amigo, al hermano, al pariente...?

Cuando se cansaron de contemplar las flores y mientras yo pensaba con el poeta que "por aquel camino, de todos los que íbamos volvería uno menos", y ese *menos* era yo... pues, los hombres entonces, volvieron a hablar de sus negocios; los jóvenes del suicidio, que es lo que está más en boga; las niñas de afeites y pinturas; las señoras del servicio; ... ¡Cuán pocas fueron las almas grandes que lograron descubrirme a través de la "Pirámide de Flores", elevando su espíritu a Dios, pidiéndole misericordia para este pobre pecador!

BURUNDULIN

El lábaro. 26 de marzo de 1916. N° 17 P. 2.  
Solos de Clarinete.

¡Viva el progreso!

El jueves p.p., a las tres p.m., no recuerdo bien si en punto o en punto y coma, venía yo del Ministerio de la Guerra, a donde había ido para saludar a mi querido amigo el Sr. Ministro de Guerra y Marina, ofrecerle mis respetos y pedirle de paso un nombramiento cualquiera p. e. el de Subsecretario, que

alguien estaba cobrando tal vez por equivocación.

Al llegar frente a mi casa, me topé vis a vis con una señorita que me echó la visual desde el polo ártico hasta el antártico, pero con tales visajes de admiración y sorpresa, que no pude menos de echársela yo a ella (la visual) unos segundos para corresponderle debidamente.



Cuando iba de nuevo a emprender mi trote, apercibí una voz indescriptible; tenía aquella voz algo de susurro, de arrullo, de cuerda de violín, de fru - fru, etc. etc. Pero esa voz o ese sonido o lo que fuese, lo percibía a ras del oído, porque el vaho de ese incógnito instrumento me daba una extraña sensación como si me humedeciera el tímpano. Y ese susurro iba repitiendo con una voz celestial: Caballero, caballero,.... ¿es usted el dueño de esa casa?

—Señorita, la dije, dando media vuelta automáticamente; y deseando congraciarme, puse la cara de Subsecretario; y repitiendo las vulgaridades de cajón, le ofrecí la casa, la familia y mi respetable personalidad.

—Muchas gracias, me contestó; quería preguntarle si tiene usted un hijo enfermo, verdad?, porque como yo soy asistente escolar, verdad?, tengo el deber de visitarlo para ....

—¡Oh, cuanta satisfacción me causa su visita, señorita! , la dije; es usted dueña y señora de esta casa, sírvase pasar adelante y tomar posesión de ella. Pero todas esas palabras las iba pronunciando casi en estado cataléptico, porque aquella señorita era una beldad, un serafín y un diablillo juntos; ¡ Qué ojos, Dios mío, tan asesinos! , ¡qué pestañas, Jesús!, bajo sus pestañas se podían cobijar todos los ejércitos de la naciones beligerantes y sobraba penumbra para los batallones del General Romain.

—Es que según el reglamento, dijo ella al verme turbado, tenemos el deber de visitar las casas de los alumnos, verdad? Por si aparece alguna enfermedad contagiosa y ....

—Señorita, por Dios; ¿Y usted se presta para tales investigaciones?, no serían más adecuados los empleados de la Higiene?

—Tal vez, señor, pero qué hay que hacer, verdad? ; nosotras las asistentes no solo estamos obligadas a eso, sino a

servir de consejeras a los alumnos durante su adolescencia o inspeccionar las condiciones sanitarias de los hogares y a dar consejos oportunos, verdad? ; y aquí me tiene causando molestias...

—¿Molestias ha dicho usted? ; ¡bendita sea la hora en que tal estrella alumbró mis pasos! ; ¡Oh progreso, bendito progreso! ¿Sólo tú puedes inspirar unas ideas tan elevadas, tan sublimes! Ya pronto los padres no tendremos más obligación que echar los hijos al mundo y desde el primer día, como en la antigua Grecia, prescindir de ellos in etemum. La República los amamantará, los educará y los hará útiles a la Patria...pero... adelante, señorita, adelante: investigue, inspeccione todo lo inspeccionable y denos todos los consejos que crea oportunos que serán muy atendidos.

Mas; ¡Oh barbaridad de las más grandes barbaridades! ... a medida que iba penetrando en el recinto, vi que un gendarme con cautela y disimulo iba siguiendo los pasos de mi simpática inspectora...

¡Oh, zambomba! , ¿a dónde va usted señor gendarme? , le dije.

—Acompaño a la asistente escolar; me replicó con la gravedad de una botija de guaro.

—Pues en esa forma no permito inspecciones en mi casa, le contesté hecho un basilisco.

¡Pues, hombre, no faltaba más! ; ya pronto en nombre de la libertad liberal vendrán a inspeccionar si comenos los frijoles crudos o cocidos y los pollos con plumas o sin ellas. ¡Ya; lárguese de ahí. Y usted, señorita, (dirigiéndome a la de los ojos, etc) tiene amplias facultades para venir cuando le plazca a inspeccionar y todo, incluso al dueño del establecimiento, pero, (este pero lo pronuncié con mucha fuerza) sin ese estorbo, sin ese gendarme y sin ese garrote que ostenta símbolo de la verdad democrática; porque el día en que se repita semejante invasión

garrotifera, en aquel día, daremos mucho que hablar en la prensa sensacional; en aquel día las fotografías de nuestros cadáveres muertos e interfectos (estilo cronista sensacional) llenarán las páginas del diario de más

circulación; porque estas mismas paredes contemplarán mudas pero llenas de asombro un inspectoricidio, un policidio y un Armandicidio.

ARMANDO L' GRESCA..

El Lábaro. 28 de octubre de 1917. N° 98. P. 3 - 4.

### Busca Buscando

Señores: se nos va Picaposte. No ha habido fuerza humana que lo redujera a la obediencia o siquiera a la cordura. Una monomanía difícil de desarraigar va minando paulatinamente sus potencias espirituales. En una palabra; Picaposte está chiflado.

Sondeando los amigos los motivos de esa retirada tan intempestiva o de esa fuga tan rusófila, no ha tenido para los más íntimos, más que este estribillo: *Preparaos, hermanos, que se acerca el día del Señor. -Dies Domini enim prope est.*

Descorazonados por semejante y repetida contestación que acusa desequilibrio mental, y compadecido del estado deplorable en que se encuentra el amigo, debido sin duda al continuo esfuerzo intelectual que ha tenido que soportar al publicar su última obra titulada *Internacionalismo imperialista en la familia de los chupidópteros*; me atreví a pedirle una interviú, tanto por estudiar este caso de frenopatía postrímera, cuanto por reducirlo a la sensatez y al trabajo.

Lo encontré leyendo *La conquista del oeste* por T. Roosevelt.

Es su aspecto exterior no se nota síntoma alguno de excitación o nerviosidad. La misma plácida conversación, la misma seriedad, absoluta coordinación de ideas, el

mismo hombre de siempre. Su rostro no está demacrado, el mismo color indefinible, su peinado a la rechelié como de costumbre, sus ojos de garbanzo con bacalao y su nariz que puede apropiarse el verso de Quevedo: *Érase un hombre a una nariz pegado*. O aquel otro: *Nariz tarasca que come y masca*.

En fin que me desconcerté a la primera mirada y casi me retiré a la segunda.

—¿Cómo sigue su salud? , le pregunté para insinuarme en la conversación.

—¿La salud? Admirable me contestó.

—¿No siente ruidos en la cabeza y palpitaciones en .....

—Mucho amigo, mucho. Siento como una furiosa tempestad que se avecina.

—¿Y Ud. atribuye estos fenómenos ?....

—No son fenómenos , amigo, son realidades. Son los preludios del juicio final. (Exaltándose). Es el ángel que está afinando la trompeta para hacer levantar la humanidad de sus sepulcros.

—Dies Domini prope est.

—Sería bueno, mi querido, que le examinaran algunos facultativos....

— ¡Qué facultativos, ni qué pan caliente! Aquí no hay más facultativo que el Tío Sam, que es el Anticristo, el precursor del juicio final. ¿No está viendo cómo se cumplen todas las profecías? Tome Ud. el Apocalipsis desde el primer capítulo hasta el último y encontrará que el juicio tendrá lugar cuando los CUATRO animales, ( y fíjese que han quedado solo CUATRO), que rodean el trono del alto vomitan esbirros por todas partes.—quator animalia plena oculis

ante elet retro; que la tropeta sonará cuando nadie podrá leer ni escribir, ni abrir el libro donde están escritas las fechorías del dragón –neque aperire librum et solvere signaculum ejus; que habrá guerras en la tierra y cometas en los cielos –spectaculum terrestre el coeleste; que un dragón arrastrará con su cola a cinco mil libras esterlinas; que una bestia vendrá del mar –bestia ascenden de mari; y que por último aparecerá el Anticristo montado en sus acorazados a tomar cuenta de los intereses de la prevaricación –Juricabit Anticristus Babylonem.

¿Qué otra prueba esperais para preparar el recibimiento al ángel? ¿Y

todavía pensais en bagatelas y cosas mundanas en vísperas del juicio? Id, Id; meditatad y orad – recogitate in cordibus vestris. El día del Señor se acerca para vengar la prevaricación; –Deus utionum. Preparaos hermanos, que se acerca el día del Señor; –dies Domini enim prope est.

Y retirándose en su celda y sin otra despedida, me dejó sin consolar.

“Lástima es que se nos vayan a la tumba ciudadanos de ese temple”.

Doctor TIQUIS MIQUIS

## A 4. Certificaciones:

- A.4.a Defunción  
A.4.b Fotocopias de libros de bautizos y confirma

520. Ricardo Rodríguez Elizondo varón de suacenta y suceso  
soltero, castañense y vecino de Estéras  
murió de cáncer en el estómago en su hogar  
a las cinco de la tarde del día treinta y uno  
de Mayo de mil novecientos dieciocho. Fue sepultado  
en el cementerio de San José de la plaza de Estéras del cantón  
Central de la provincia de Alajuela hijo legítimo de  
Rafael Rodríguez y Joaquina Elizondo castañenses y del mismo  
vecindario.  
Así consta del parte número libro número y folio de fecha  
tres de Junio del estado acompañado por Rafael Blanco Rojas  
Hador Dupliar de Estéras  
San José a las tres de la tarde del día diecisiete  
de Junio de mil novecientos dieciocho. Por el Sr. Alcalde

EL SUSCRITO CERTIFICA QUE LA PRESENTE ES COPIA  
 MICROFILMADA DEL ASIENTO 390 DEL TOMO  
52 DE LA PROVINCIA DE Heredia  
 ES CONFORME. DADA EN SAN JOSE, A LAS 12  
 HORAS Y 10 MINUTOS DEL 12 DE Dic  
 DE MIL NOVECIENTOS NOVENTA seis  
 SE AGREGAN Y CANCELAN TIMBRES DE LEY.

NULA SI NO CONSTAN  
 CANCELADOS LOS DERECHOS  
 Y TIMBRES EN BOLETA ADJUNTA

ASDRUBAL OROZCO VARGAS  
 OFICIAL CERTIFICADOR  
 OFICIALIA MAYOR CIVIL

557974 -

TRIBUNAL SUPREMO DE ELECCIONES  
 REGISTRO CIVIL - DEPTO. CIVIL

CERTIFICADO DE DEFUNCION

5-12-



PARROQUIA DE SAN RAFAEL  
ATENAS ALAJUELA

EN LA VILLA DE ATENAS A TRES DE JUNIO DE MIL NOVECIENTOS  
DIECIOCHO SE LE DIO SEPULTURA ECLESIASTICA AL PBRO. RICARDO  
RODRIGUEZ H.L. DE RAFAEL RODRIGUEZ Y JOAQUINA ELIZONDO. FALLECIO  
DE 49 AÑOS Y RECIBIO LOS SANTOS SACRAMENTOS.

CANCER EN EL ESTOMAGO

LIBRO DE DEFUNCIONES: 9 FOLIO: 239 NUMERO:58



Para que así lo haga constar,

*Patricia Vásquez Viquez*  
Patricia Vásquez Viquez  
secretaria

Maria Lopez, a quien advertimos obligacion  
 y parentesco espiritual y lo firmo.  
 Juan G. Ledesma



N<sup>o</sup> 165. En la Villa de Atenas a los trece dias del  
 mes de Agosto de mil ochocientos noventa y  
 dos el Presb<sup>o</sup> Juan G. Ledesma cura  
 Interino de esta Parroquia, bantizo solemnemente  
 a Sibina de los Dolores hija tua de don  
 Juan Calvo y Anselma Duriega, orando en  
 Te ager deus p<sup>ro</sup>. Juan Arguello y Josef  
 Rodriguez a quienes advertimos obligacion  
 y parentesco espiritual y lo firmo.  
 Juan G. Ledesma



N<sup>o</sup> 166. En la Villa de Atenas a veintiocho de a-  
 gosto de mil ochocientos noventa y dos.  
 Yo el Presb<sup>o</sup> Juan G. Ledesma cura  
 Interino de esta Parroquia, bantizo solemnemente  
 a Joaquin Torrens Daniel  
 hijos legitimos de Daniel Ruiz y Ague  
 de Rodriguez. Nacio el 11 de marzo  
 de 1892. Juan Ugarte y Blanca  
 Rodriguez a quienes advertimos obligacion  
 y parentesco espiritual y lo firmo.

Atestado por el Illmo. Sr. Obispo P. A. Die Rodriguez  
 que firmo otros partidos de los libros Ledesma y Gamero

N<sup>o</sup> 167. En la Villa de Atenas a veinte  
 de Agosto de mil ochocientos en  
 de los Ninos y dos de el Presb<sup>o</sup> Juan G.  
 Ledesma cura Interino de esta  
 Parroquia bantizo solemnemente  
 a Francisca de las Mercedes hija





A 5. Juntas edificadoras de Atenas que colaboraron apoyando la labor presbiteral del Padre Ricardo Rodríguez Elizondo

Aparece una nombrada el 22 de agosto de 1892. (Libro de acuerdos N° 6 , 093, a. 065, del Archivo Eclesiástico de la Curia Metropolitana).

"Antonio del Carmen Zamora, Vicario General del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Bernardo Augusto Thiel, dignísimo Obispo de Costa Rica:

Por cuanto la Junta de Reedificación del Templo de la Villa de Atenas se haya diseminada, por cuyo motivo la Iglesia sufre, no habiendo quien se interese en la reparación de los daños, hemos tenido a bien nombrar como nombramos una nueva Junta compuesta de los señores: Don Ramón Rodríguez Sandoval, y don José Varela como vocales propietario y Don José Arias Salazar y Don Pedro Matamoros vocales suplentes."

Existe otro nombramiento efectuado el 16 de febrero de 1898.

"Antonio del Carmen Zamora, Vicario General del ilustrísimo Señor Don Bernardo Augusto Thiel, digno Obispo de Costa Rica:

Por lista presentada por el Señor Cura de la Parroquia de Atenas de las personas que deben componer la Junta Directiva de los trabajos de la Iglesia, hemos venido en nombrar como nombramos a los señores: Don José Carlos Umaña Hernández, don Diego Esquivel Priat, Don Antonio Chaves Zamora, y Don Manuel Matamoros Ferreto, vocales propietarios y para suplentes a Don Aquilino Gadjens Argüello y Don Ramón Rodríguez Sandoval. El Señor Cura de la Parroquia de Atenas dará posesión a la nueva junta nombrada previo juramento de cumplir religiosamente con el nuevo cargo, entregándole todos los libros que a él corresponden.

(La anterior información se tomó de la Memoria de la Parroquia de Atenas en ocasión de los 150 años de su fundación. 1846 - 1996. Aguilar, José Alberto y Clemente. Atenas 24 de octubre de 1996.)

SECCIÓN BOtros artículos periodísticos o de revistas relativos a la realidad socio-política  
vívida

Rescate. Revista cultural Ramonense. Año 5. N° 6. Mayo 1987.

San Ramón en la Revolución de los Tinoco  
AÑO 1917

Entrevista con don José Manuel Flores. (Don Lico) – 1986

"Andan citando para llevamos al Jobo. Reclutaron 39. Llegan de sorpresa a las casas, es el policía Benigno Arroyo y otros. Hay que presentarse en la segunda planta del Palacio, para que nos apunten, es peligroso negarse. Ya sabés, esas autoridades son tinoquistas".

Así abvierte (sic) Arturo Barrantes a Lico Flores en aquella diáfana mañana del febrero de 1918. –"Será mejor escondernos" – "no, ya no es posible. Muchos se han ido a las montañas para alistarse en la revolución. Nosotros no somos tinoquistas, pero por nuestra mala suerte ya estamos enrolados en esto".

Filadelfo Lobo, policía, viene de San Juan, montando un brioso caballo que no se queda quieto casi no puede dar las órdenes que trae. Entre las gentes que lo observan está Joaquín Carrillo quien le grita: "Sosiegue el caballo. No se entiende lo que dice". Posiblemente con esos gritos, expresiones libres, lo denuncian como antiquinoquista, razón por la cual lo hacen preso de inmediato.

Así nos cuenta don Lico Flores la forma en que se inicia el reclutamiento de los jóvenes ramonenses para formar las tropas que bajo las órdenes de un comandante irían a luchar contra los revolucionarios que combaten el régimen de los Tinoco.

Don Lico lanza una mirada al pasado y une a su pensamiento la memoria de aquellos hombres que contra su voluntad los llevan a pelear frente a sus propios hermanos: los revolucionarios.

–No puedo olvidar a mi cuñado Polo Chaves Valverde, del cual no me separé en la trayectoria militar, tampoco a don Jesús Córdoba, Arturo Barrantes, Julián Ballestero, Beltrán Benavides Villanea, Ernesto Cruz, Ernesto Salas, Jesús Palma; Jorge Palma Paniagua, hoy el Padre Palma, Ezequías Cambrero, Maurilio Vargas, Próspero Salas, Joaquín Carrillo, Beto Salas, Luis González, Víctor Salas, y otros.

A las once de la noche salimos del Palacio Municipal, y emprendimos la penosa marcha por malos caminos, rumbo al cantón de Atenas.

Sin conocer el reglamento militar, si saber el manejo de las armas, íbamos el grupo de ramonenses ... con el corazón lleno de dudas, de temor ante lo desconocido, tal vez estaríamos saliendo de nuestro pueblo por última vez. Ese no volver, nos desconcertaba. Otros decididos se atrevían no solo a comentar desfavorablemente del gobierno, sino que gritan viva a Jorge Volio enemigo político número uno de los Tinoco.

Avanzamos a pie por pedregosos caminos y con malas comidas. Nos sentimos fatigados y con mucha amargura en el alma. Pensamos en lo imposible que sería enfrentarnos a nuestros hermanos revolucionarios.

La consigna fue dada: jamás dispararíamos un tiro contra ellos, y absolutamente todos desertaríamos de las tropas del gobierno y nos uniríamos a los revolucionarios en el momento preciso.

Llegamos a la ciudad de Atenas, tan cansados, que nos propusimos no dar un paso más, si no nos transportaban en el tren hasta la ciudad de Alajuela donde íbamos a recibir instrucción militar.

Para evitar el desorden que se avecinaba, don Jesús Córdoba, culto por excelencia, se ofreció ir al Comandante y solicitarle el tren para el viaje. Gracias a sus finas maneras, su voz suave y su don de gentes, logra para la tropa el transporte deseado. Así viajamos hasta Alajuela, cómodamente. Los más, por primera vez, conocíamos el tren.

Siguen dándonos los rifles sin tiros, la desconfianza es grande, saben que no pueden estar seguros de los ramonenses, pues no disimulamos nuestro sentir.

Llega el día de la marcha a la guerra. Vamos como mil doscientos soldados, el camino es largo, desembarcamos en Ballena. No tenemos comida ni agua. En Hacienda "el Viejo" cocinan el rancho en unas pailas indecentes. Los soldados cogen el plato y lo vuelan por todos lados. Hay descontento general y no se respeta a nadie. Al comandante no le hacen caso. Vivas a Jorge Volio y los que tienen tiros los disparan al aire. El desorden va en aumento, y quien sabe cómo habría terminado aquel exceso de rebeldía si no es que, como si por arte de magia hubiese sido llamado; el Ministro de Guerra, Joaquín Tinoco, se presenta en ese momento. Bien vestido, montando un hermoso caballo, acompañado de un grupo del gobierno.

Algo sospecha de nosotros porque nos pone en formación y dice: "Todos los ramonenses que se encuentren en esta tropa den un paso al frente". Así lo hacemos. Somos 41. Nos mira fijamente, y nos dice: "otro paso al frente". Lo damos. Sigue mirándonos profundamente como leyendo nuestro pensamiento. Después de unos minutos pronuncia amenazantes frases: "Señores vengo orgulloso de dejar mis valientes soldados sobre las armas. Hace tres días, no me quito los zapatos para acostarme, y me he encontrado con estos traidores que tratan de traicionar a la patria. Yo pregunto: ¿Por qué no habéis fusilado a estos traidores así como son 41?. Y repitió: "Debierais de haberlos fusilado". Ahora para obtener el mérito sobre los demás soldados, tenéis que poner el pecho frente a las trincheras, y si alguno se halla sin valor para ello que dé un paso al frente, y lo pongo en libertad", y de nuevo la última frase. Y como ninguno lo diéramos, nos dice: "Me enorgullece que sean valientes soldados. ¡Desfilen!

Este gesto fue nuestra salvación, dice Lico: De momento tuvimos buena comida y atención, sin imaginarnos cuál sería nuestro destino.

Llegamos a Bebedero, allí tenemos hasta libertad para movernos. Cuatro días después nos mandan a formar filas. Llega la partida, ignoramos hacia donde vamos.

Tenemos el puerto de Puntarenas a la vista. Aparece ante nosotros el mar, imponente, magestuoso. Por primera vez contemplamos el Océano y mi vista se extiende de tal manera que deseaba abarcar su inmensidad de una sola vez, sin que se me escapara nada.



Preguntamos por los compañeros que se nos habían separado al coger diferente embarcación. Nadie nos da razón hasta que por ahí un tinoquista nos dice: "Los ramonenses se encuentran en San Lucas llevando varilla". Esto nos alerta. Entendimos que estaban presos.

Cuando dan la hora de salida nos embarcan en un lanchón. Aparte van el Comandante, su señora y cuñada. Vamos mar adentro, directamente a San Lucas, pensando en lo de la varilla, sintiéndonos reos políticos, expuestos al más duro trato por declarárenos reos políticos, expuestos al más duro trato por declarárenos antitinoquistas. ¡Cómo nos había engañado don Joaquín Tinoco?

Cuando desembarcamos en el muelle de la isla, salieron los compañeros, nos saludan muy contentos de vernos, y nosotros, casi a una voz preguntamos si es cierto que les dan varilla, ellos ríen y comentan lo bien que los han tratado; gozan de libertad, van a la playa a bañarse y a comer mangos, vigilados por centinelas. Al enterarnos de ese bienestar que gozan perdemos el temor y en verdad hemos sido tratados de igual manera al hacer nuestro ingreso al penal.

Los presos ramonenses nos sentimos contentos en medio de esta situación, vamos por todos lados, cantamos y sobran los chistes a cerca de Joaquín Tinoco.

Un nica, Francisco Leiva, toca la guitarra y yo como cuartetero les recito montones.

Cuando dan el toque de silencio a las seis de la tarde nos recogíamos en el galerón, Jorge Palma (El Padre Palma hoy), don Jesús Córdoba y todo el grupo rezamos el rosario para que la Virgen nos proteja y logremos nuestra libertad.

A pesar de la pena de nuestra prisión nos divertíamos. Un reo condenado a cadena perpetua, un tal Chiruta, nos asegura que es mago y con su brujería abre y cierra candados para ir donde quiera, así fue como aparece en el galerón donde dormíamos los ramonenses: pero como yo soy un poco incrédulo en eso de jugar con la fantasía, me propuse averiguar la treta de que se valía el tal mago, y vi como un guarda, con su linterna en la mano, le abre la celda a Chiruta para que salga; yo espero en mi escondite el regreso del brujo, entra en su celda, y el guarda cierra de nuevo con su llave. Vuelvo a reunirme con mi grupo y les cuento lo acurrido; ríen de haber pasado por tontos, pero a Chiruta nada le reclamamos. Sabemos que es un peligroso criminal del que se ha hablado mucho.

Los días continúan pasando en San Lucas, calor, mar y sol nos envuelven por doquier, y no sabemos nada de la revolución. Dos meses en la isla, aún cuando es hermosa y sombreada, no deja de ser nuestra prisión.

Al fin llega la feliz noticia, nos declaran libres y nos anuncian la salida de la isla. Otra embarcada, pero ahora todos muy felices. En San Ramón nos reciben con gran alborozo, fiestas en las casas y por mucho tiempo fuimos personas muy importantes como gente valerosa. Los reclutas ramonenses que no quiso Joaquín Tinoco".

SECCIÓN CAnécdotas dignas de traer a colaciónDel Año Funesto

Cadena anecdótica narrada por el Pbro. Jorge Volio , acerca del Licdo. Alfredo González Flores ante la pérdida del Primer Poder de la República. ( pág. 32 del citado libro)

"...Algún tiempo antes de la traición recibió el Sr. González Flores un telegrama del Ministro Residente de Costa Rica en Managua, don Francisco Cabezas Gómez, en el cual se le comunicaba de fuente autorizadísima, oficial, que su Ministro de la Guerra se preparaba a traicionarlo; lejos de tomar las medidas conducentes en previsión del caso, el Presidente, dando prueba de una magnanimidad caballeresca y muy hermosa pero fuera de lugar, llama al desleal Ministro y le lee juntamente con el telegrama acusador la respuesta del mismo "Tengo absoluta confianza en el señor Ministro de la Guerra";

cuentan que Tinoco Lloró ! Las fieras humanas lloran con suma facilidad, sinceramente, son impulsivas que pasan sin transición del furor a las lágrimas; Tinoco lloraba y se estremecía de horror cada vez que la infamia de sus enemigos, según él, ponía en duda su lealtad castellana de caballero hijo dalgo, de vástago de ilustre casa a quien todo se puede imputar menos la traición!

Y el ingénuo presidente lleno de admiración por el soberbio personaje de novela que tenía delante, renegaba de los malintencionados enemigos de su Ministro; y .... Seguía estudiando , con beatitud monacal, el árduo problema económico de Costa Rica que un día u otro él resolvería para bien de la clase pobre y menesterosa, objeto único de sus constantes afanes.

( Al recibir la noticia de la traición. Pág. 33. )  
Carácter de grandeza trágica :

- "Señor, ... acaba de estallar una revolución en los cuarteles"
- ¿Dónde está Pelico, -contesta-, que llamen a Pelico!
- "¡Si es Pelico el que se ha sublevado en los cuarteles!"
- No, no puede ser, deben ser cosas de Joaquín....!
- Pobre Presidente.... Era Pelico; sí, Pelico, el que estaba en los cuarteles.

(Visión categórica de González Flores, tras la traición. Págs. 32 – 33 )

Con una sinceridad que nos ganó para siempre el corazón, el Presidente González Flores nos afirmaba, contándonos estas escenas el día de su caída, que a él no le dolía la Presidencia; ¿para qué la quería él? Él no robaba, él no se divertía, no enamoraba, no gastaba lujo ni pompa de ninguna clase, no hacía ostentación del Poder, era una Presidencia en un estado lamentable de penuria haciendo frente a mil dificultades financieras, y si no había dimitido era únicamente por su empeño en resolver el problema fiscal del país, para aliviar la situación de las clases trabajadoras, asegurar la soberanía de Costa Rica y nada más. Indudablemente don Alfredo , no había nacido

para la presidencia en compañía de Tinoco, sino para el Claustro, con las almas buenas, simples y grandes!

## SECCIÓN D

### La caza del Peludo

#### Remembranzas

Cuando el General Huertas, con quien me unía una amistad cuasi teosófica, tomo las riendas del Gobierno mejicano, se empeñó en que debía yo aceptar la gobernación del Estado de Chihuahua; mas yo me excusé cortésmente recordándole que jamás había querido prestar ningún servicio a gobierno alguno tanto por mi carácter pacífico cuanto por mi recta conciencia. Pero Huertas insistió, manifestándome que todo lo había tenido en cuenta, y que mi nombramiento no obedecía a favor político alguno, sino a que: conociendo mi afición rayana en locura por la cacería y siendo el Estado de Chihuahua el país del mundo donde se cría la fauna más abundante y variada, tenía la seguridad de que bajo este punto de vista cinegético aceptaría el destino.

En efecto, apenas mi amigo el General me describió a grandes rasgos las manadas de jabalíes, mamuts, avestruces, mastodontes, puercos espines, elefantes, dantas, leopardos, tigres, rinocerontes etc. etc. que se llegan hasta los pies del cazador para que este se luzca, no hice más que tender mi mano al General y decirle: "Venga cuanto antes el nombramiento y un pelotón de soldados para recoger los cadáveres muertos de los animales difuntos".

En realidad de verdad, difícilmente encontrará un hombre más aficionado a la caza que un servidor de ustedes.

Nombré de secretario a Remigio Aguilar, guatemalteco, prófugo de su Patria por ser demasiado honrado; joven alegre, decidor, oportuno, inteligentey de mucha chispa.

A los pocos días tomábamos posesión de nuestra insula Barataria; dando principio a nuestras correrías de caza, pero honradamente, sin procedimientos ilegales, porque yo he sido siempre enemigo de usar trampas en la cacería; una escopeta de dos cañones.... Y el siervo que se escapaba de la bala, quedaba perdonado.

Más allí aprendí otro sistema de caza que me maravilló extraordinariamente; mas que por su sencillez por el profundo estilo psicológico que incluye, es la caza del *Peludo*.

El *Peludo* es un animal terrestre que vive en las montañas centrales del Estado de Chihuahua; pertenece a la familia de los lamidópteros desdentados y es parecido a un sapo fenomenal o mejor dicho una tortuga grande; tiene cuernos aunque imperceptibles y un rabo grueso y carnoso como la cola de un caballo.

Un naturalista que parece ha de haber vivido mucho tiempo entre esos animales pues está muy enterado de sus costumbres, recomienda al *Peludo* como una bestia de hábitos morigerados y recalca en su relación en la particularidad de que, siendo el *Peludo* un ser cuya única defensa es la madriguera, pues raras veces sale en campo raso, tiene la virtud de poder hinchar el cuerpo a su gusto y talante; de modo que, una vez en la madriguera y con la barriga soplada a guisa de corcho de botella de champaña, no hay fuerza humana que lo arranque de aquel estuche.

Debo advertir a mis lectores que los mejicanos llaman a ese raro animal *Peludo* por antifrasis, ya que es una bestia que no tiene brizna de pelo en todo su cuerpo. La cabeza parece una

bola de billar, las nalgas dos bejigas de manteca y todo el cuerpo produce el efecto de un sietemesino recién nacido.

Y ahora, expuestos estos breves antecedentes, diré a mis lectores como descubrí la manera de darle caza.

Hacia varios días que con Remigio andábamos por aquellas montañas matando más animales que Roosevelt en el Africa y remitiendo con nuestra Guardia de Honor, toneladas de carne al General y esqueletos al Museo Metropolitano.

Cierto día, armados hasta los dientes, como si tuviéramos que atacar a una tribu de salvajes, nos encaminábamos bosque adentro, en la llamada Sierra Madre, con intención de internarnos hasta el Estado de Sonora. Avanzábamos con gran lujo de precauciones, cuando un ruido medio terrestre medio aéreo nos hizo latir el corazón. Era una bestia extraña que huía como un mal espíritu a pocos pasos de mí. Le apunto el rifle con atención y cuando iba a descargar, ¡zas! Se mete en una madriguera y desaparece de mi vista como un demonio en el escenario de un teatro.

Nos acercamos a la madriguera, y convencidos de que tendría poca profundidad, pues oíamos al animalejo chillar y revolcarse allá adentro, con el auxilio del machete, comenzamos a cavar la tierra que era suave y de fácil trabajar, y con gran alegría a los pocos momentos descubrimos el rabo del misterioso animalito.

Nos agarramos a aquel utensilio creyendo haber logrado nuestro deseo; pero cual sería nuestra sorpresa al ver que a pesar de tanta fuerza, no podíamos arrancarlo de la madriguera: principiábamos a tirar con una mano, después con las dos, apoyamos los pies fuertemente en el suelo para hacer más fuerza, le sacudíamos el rabo desesperadamente, le dobábamos la punta, que según dicen los del rabo, es un martirio infernal, le pinchábamos con el machete toda la región antártica; el

sudor burbujeaba por todos nuestros poros y .... Nada; como si tiráramos de una raíz pegada en el centro de la tierra. Cuando más nerviosos estábamos y el coraje empezaba ya a apoderarse del hombre interior acertó a pasar por ahí cerca un *pelado* quien con sonrisa burlona y de hombre superior nos preguntó:

¿Qué diablo están ustedes *jalandos* con tanta tenacidad?

—Ya puedes verlo, le contestamos, el rabo de un animal endemoniado.

—Bien se conoce que son ustedes *puebleros*, nos dijo. Verán ustedes, continuó, como este animal que tanto les hace sudar, lo pesco yo con un solo dedo.

Se acercó, y examinando al animal exclamó: "Es lo que yo creía: un *Peludo*". A fe, que si no saben ustedes el secreto, no lo cogerían ustedes en su vida. Se arremangó las mangas de la camisa, cogió con la mano izquierda el rabo del *peludo* y con gran ceremonia, como si principiara un juego de prestidigitación, introdujo todo el dedo índice de la mano derecha debajo del rabo del *Peludo*.

Instantáneamente y como si aquel dedo inoportuno hubiese sido la varilla mágica de Kendal, el *Peludo*, arrojando espuma por la boca y moviendo furioso su cuerpo, salió de la madriguera, mientras el *Pelado* orgulloso y risueño, agarrado el *Peludo* por el rabo, nos lo mostraba, paseándolo por los aires, como enseña de triunfo.

Muchos días permanecimos en aquellas montañas, cual Robinsones, recordando la campestre y plácida vida de nuestros antepasados.

Al regresar después de un tiempo a la capital de nuestra Insula, nos encontramos con la poca grata noticia de que un nuevo Gobernador con su secretario respectivo ocupaban nuestros destinos.

¿Qué había sucedido?  
Sencillamente que los Estados Unidos



habían indicado respetuosamente a Huertas que: considerando que el General usaba lentes ahumados; y considerando; que por este defecto ocular era difícil apreciar cuando y cuantas veces guiñaba el ojo; por tanto reunidos los machos en consejo general habían determinado no ver con agrado el Gobierno del General y le suplicaban se dignara bajar del Solio y se confundiera con la *turba multa* de los

ciudadanos en el término de la distancia.

Remigio que holgaba mucho con aquel género de vida estaba furioso con aquel sistema de destitución, y entre burlas y veras acostumbraba decirme:

¡Reconian!, ¡ Qué índice tan prolongado y tan hermético se gasta ese Tío Sam del Norte!

En el libro Satrapía, Junoy narra que Federico Tinoco le reclamó cuando lo tuvo prisionero, la redacción de este artículo; "...en el cual le llamábamos Peludo por sarcasmo, por antifrasis o por sport, no recuerdo bien."

(Fue publicado en El Lábaro N° 95 del 7 de octubre de 1917. P. 43)

SECCIÓN EEntrevistasNota general

Por el interés que entraña para futuros trabajos, anexo aquellas entrevistas que tienen particular importancia por la información ofrecida y la posible proyección de la misma.

*Informante* : Don Abel Rodríguez.  
*Entrevista No.* : 1  
*Fecha* : 12 de abril de 1996

Iniciaba la convalecencia después de una delicada enfermedad. En esta primer entrevista recordó al Pbro. Ricardo Rodríguez y al Pbro. Salomón Valenciano. Recordó que el Pbro. Salomón pidió en la cárcel que le dieran los cincuenta palos que le iban a aplicar a Rodríguez, para evitar que lo mataran, pues Rodríguez venía convaleciendo de una muy seria y peligrosa operación. El P. influyó mucho para que la gente tomara conciencia y reaccionara.

Dijo que el templo de Atenas está diseñado como el de un convento español con puerta al frente y la otra iría atrás, saliendo al convento. Aquí le pusieron las dos puertas de los lados. Este templo fue basílica, pues el P. Rodríguez tenía amistades y había construido una escala especial alrededor del altar. El que recorría la escala y hacía oración depositando una ofrenda a San Rafael que coronaba el altar, alcanzaba una indulgencia especial.

"No me puedo olvidar de Manuel Porras Campos, que los esbirros de Tinoco lo tuvieron encerrado en un bagón del tren con cal por todo el día, para ser llevado luego a castigar a San José".

*Informante* : Don Abel Rodríguez.  
*Entrevista No.* : 2  
*Fecha* : 26 de octubre de 1996

1. ¿Qué recuerda usted acerca del origen del recordado Pbro. Rodríguez?  
 -El Padre Rodríguez era herediano... Había nacido en Santo Domingo de Heredia. A Atenas llegó a la edad de 23 años... Recien ordenado.
2. ¿Adónde había realizado sus estudios sacerdotales?  
 -El realizó sus estudios aquí en Costa Rica.
3. ¿Cuáles características físicas tenía el Padre?  
 -Era un hombre de cuerpo delgado, muy simpático y muy amable al tratarlo. Y muy valiente. Porque cuando pensó en quitar la iglesia vieja..., la parroquia, entonces el P. Rodríguez compró una yunta de bueyes y en todos los viajes que hicieron los atenienses

a traer ladrillo, hierro y demás a Río Grande, él los acompañaba siempre. Él iba con la yunta de bueyes siempre, después se sentaba en la compuerta de adelante, porque los bueyes eran muy buenos. Allí venían por el camino viejo. Él no falló nunca. Él cargaba los ladrillos.

4. ¿Cómo era su carácter?

—Era muy amable, pero como eran otros tiempos.

Recuerdo yo, cuando hubo el primer robo aquí en Los Ángeles. Ángeles ha tenido mucha fama, por el fervor, por el fervor religioso. Por eso casi quebraba el púlpito llamando la atención. Él no aceptaba que pasara eso, que qué era esa barbaridad, que se llevaran un saco de frijoles y una albarda de casa del sr. Emiliano Sandoval, un vecino de la comunidad.

Más luego, fue como dos años y medio después, porque el P. Rodríguez sirvió (duró) mucho aquí en Atenas. Luego fue Leo Marín, que se llevó a esta muchacha Sandoval. Era muy bonita ella. En ese tiempo en que yo me creaba existía "el alcanfor". El alcanfor era que como los papás eran tan bravos, entonces no les gustaban que llegaran los novios, entonces el que le traía recados a la novia del novio, ese era el alcanfor. Cuál sería la sorpresa, que un sábado en la mañana no aparecía la muchacha ni apareció Luis Marín; se juntaron y dejaron al novio en Atenas y se fueron para San José. Ese fue otro día que el P. Rodríguez habló mucho..., mucho sobre la moralidad. ¿qué era esa barbaridad, que se fueran a juntar esas personas? ¡En estos momentos me pongo yo a pensar, si estuviera ahora el P. Rodríguez, qué podría decir de este desastre que tenemos nosotros ahora ¡

5. ¿Qué actitudes humanas especiales le distinguían?

—El P. fue un hombre que llegó jovencito, y que lo mataron. Hay que decir que lo mataron. Porque con el palo que le dieron, ¡qué podía suceder! Porque en ese tiempo la cirugía se hacía, cortaban el intestino y le ponían un caucho. Sí, el intestino tenía que encargarse, pegarse un lado con el otro, sino el caucho podría. Pero al P. la castigada que le dieron no le dio tiempo y murió. Ahora no, la cirugía la hacen topando los intestinos. Por eso fue que él murió. Si la castigada fue antes de cumplirse el año. La distancia que hubo entre la 1a. y la 2a. Bueno, más o menos hubieron nueve meses de distancia. Al P. lo llevaron preso pero luego, lo dejaron venirse aquí a Atenas, muy delicado. (El P. Salomón recibió una de las castigadas). Entonces le trajeron como coadjutor al Pbro. Cascante. El P. Cascante llegó a Atenas a los 22 años. Así era en ese tiempo, como hacían falta los sacerdotes, los ordenaban muy jóvenes. A la muerte del P. Rodríguez el pueblo le pidió al Obispo que entonces dejaran aquí al P. Cascante. Pero parece que el P. tuvo una tuerce, se enamoraron dos muchachitas de él, y él por no caer en pecado le dijo al obispo que no lo dejara de ninguna manera. Entonces enviaron al P. Piedra..., un santo hombre.

6. ¿Por qué se distinguió el P. Rodríguez como párroco?

—Fue que él tuvo la suerte, como era de Sto. Domingo de Heredia. A Sto. Domingo, el párroco que había, que no recuerdo el nombre..., hizo que la Iglesia de allá fuera basílica. Como él era domingueño, a pesar de la distancia que había, entonces el P. Rodríguez por telegrama o en esas formas pidió al Papa de ese entonces que quería mucho al P. de donde había nacido el P. Rodríguez. Entonces el P. Rodríguez pidió que se hiciera el templo de Atenas basílica, él pidió esa gracia, la hizo basílica. Entonces para hacerla basílica, el pueblo de Atenas era pobre, tenía que tener los altares en piedra de mollejon u otra piedra. Entonces el P. Rodríguez le mandó a decir al Papa, que la hicieran de mármol... Era una loza de mármol y debajo pusieron los huesos de los santos. Luego encima pusieron la loza de mármol. Después cuando vino el P. Acuña a Atenas y corrió el altar para atrás. La loza no se sabe que se haría y los huesitos se quedaron allí o no se sabe que se hicieron. Recuerdo que uno de los santos era San Procópallo.

7. ¿Cómo se relacionaba el P. Rodríguez con los feligreses?  
 –Allí queda la constancia, al ver el templo de Atenas. Ningún pueblo hace un templo como este en cuatro años.

8. ¿Cuál era la capacidad del P. que le permitió tener liderazgo no solo en Atenas sino también en el resto de la zona?

–Le gustaban muchas cosas al P. Rodríguez. Estaba yo muy pequeño, muy pequeño cuando la hicieron basílica. Vinieron 22 sacerdotes. En ese entonces eran muy pocos los sacerdotes del país. Era reunir casi a la mitad de los sacerdotes del país. El tenía una finquita aquí arriba en Los Angeles, donde está el tanque de la cañería. En esa finca, allí don José Ramos hizo 22 tijeretas para que durmieran los sacerdotes. Las pasaron en carreta del hermano Ramón Rodríguez. Quiero decir que el P. Rodríguez era muy querido. Es decir ahora, ¡el P. Rodríguez tenía mucho pool!

9. ¿Cuál era la manera de predicarle a la gente?

–El cogía el púlpito y comenzaba a predicar. Uno sentado en el Kiosco, podía oirlo. Era una voz tan fuerte, pero como muy fina..., no, no era una voz ordinaria.

10. ¿Es cierto que además era un maestro de obras y que hacía hasta de operario?

–Es que en aquellos tiempos, como no había los aparatos que hay ahora, para trabajar al menos esta iglesia que es una construcción de ladrillo y las paredes tienen 12" ó 10" de ancho. Y nosotros teníamos carrucha, pero es pasteca, el nombre correcto. Y los trabajadores tenían que subir en cajones los ladrillos, con un mecate había que llevar los ladrillos allá arriba. El P. también cogía el mecate y ayudaba.

Aquí hubo un hombre que sacó un gran título, fue Anselmo González, porque Anselmo cogía el mecate a las 6 de la mañana y lo soltaba hasta a las 4 de la tarde. No sentía dolor en las manos. Y el P. también subió mucho ladrillo. Hay una anécdota muy buena. Aquí había un señor que se llamó Vicente Zamora, el P. le puso Vicente Catarro. El primer arco el pueblo fue a traerlo a Río Grande. Trajeron al hombre delgadito, de mala muerte y llegó Vicente y lo cogió de un lado y les pidió que lo cogieran del otro lado para levantarlo. Estaba el P. Rodríguez y entonces le dijo: ¡A Vicente más catarro, je...,je...! Entonces estaba mi tío Luis Rodríguez, que era una fiera, y le pusieron Vicente Catarro.

11. ¿Cuenta cómo se levantó la población en armas?

–Los pueblos que se levantaron en armas fue San Ramón y Atenas. Naturalmente el P. no estuvo de acuerdo con los Tinoco, porque los Tinoco habían tomado el poder derrocando a don Alfredo González Flores. Para crear el impuesto don Alfredo era tan fino y delicado, tan bueno, que hizo gran cantidad de folletos informativos. Eran pocos los habitantes en ese entonces, podrían ser unos 400.000 Repartió los programitas sobre el impuesto territorial, para que la gente se diera cuenta hasta donde podían alcanzar los impuestos. Allí fue donde los Tinoco se levantaron. No fueron los Tinoco, sino el capital de Costa Rica que nunca ha querido ni aceptado que le impongan impuestos.

12. ¿Quiénes acusaron al Padre, y cómo fue que ocurrió?

–Aquí lo acusaron Chichi Tamayo, que era hijo del Dr. Tamayo, que era cubano y un muchacho de Naranjo que era hijo de don Rafael Blanco. Don Rafael era Jefe Político de Naranjo, era el hijo mayor. Ellos dos fueron los que lo acusaron al P. Rodríguez.

En la segunda ocasión fue la misma cosa. Porque había..., era una Semana Santa y venía la procesión. Entonces los dos encendieron cada uno un puro. Entonces el P.

se salió del palio y llegó al parque. ¡ Una imprudencia del Padre ! , porque él sabía quiénes eran. Pero, ¡ él era valiente ! Y vino donde ellos y les dijo : ¡ Muchachos...! Levantando la mano para quitarles los puros. Por eso lo acusaron.

13. ¿ Protegió la comunidad al Padre?

--Nosotros siempre tenemos recuerdo de ese señor que le decíamos nosotros Hueso, ese señor era bajito. Y llegó una caballería de Alajuela..., podían ser unos 30 soldados a caballo. A llevarse al P. Rodríguez. Y el P. estaba en la casa cural. A cualquier lado que saliera lo cogían y lo hacían preso.

Entonces Benjamín Alfaro dijo: Déjenme a mí. Yo voy a ir a la Iglesia a ponerme una sotana y cuando a mí me agarren; que el P. Rodríguez salga corriendo para donde Juana Chinga (Juana Víquez) , que vivía en cuesta Colorada. De veras, se puso la sotana y cuando salió por la Iglesia, se le vino todo el ejército y lo agarraron rodeándolo con las bestias. Quiso coger por la acera para el parque; entonces le siguió el ejército y le dijeron : ¡ No, usted es un preso político, reo revolucionario..., debe ir por media calle! Entonces al caminar y llegar a la esquina de la casa de don José Umaña, allí se dieron cuenta de que no era el P. Rodríguez. Ya el P. estaba allá, donde doña Juana Víquez.

Luego lo trasladó don Anselmo González un día a media noche donde don Raimundo Rodríguez. Allí donde don Raimundo estaba el P. muy bien. Don Raimundo era de San Antonio de Belén. Como a los 22 días de estar allí dijo: Yai, yo estoy haciendo mal, yo me voy a entregar, a ver qué culpa tengo. A ver qué pecado he cometido y que me castiguen. Eso fue en la primer ocasión.

En la segunda ocasión lo cogieron directamente y se lo llevaron.

14. ¿ Contaría usted todo lo que sabe, de los castigos a que sometieron al P. Rodríguez?

--Lo que aplicaban los señores Tinoco era el membrillo. Al P. Rodríguez lo que le aplicaron la primera vez fueron unos pocos, veinticinco. Pero en la segunda vez eran cincuenta, entonces el P. Valenciano les pidió que se los dieran a él y no al P. Rodríguez, porque si no lo iban a matar. Pero después siempre se los dieron al P. Ricardo. Era un azote. Entonces tenían la camilla en madera que llamaban "zorra". Allí los acostaban y les daban los azotes. Era de madera, todo era de madera en esos tiempos.

15. ¿Cuál sería el peor castigo sufrido por el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo, este físico o la humillación ante la gente?

--Pues para el P. Rodríguez como era tan valiente el castigo no sería humillación, ¡ era gloria ! El entendía que si lo estaban castigando era por una Costa Rica libre. No una Costa Rica que ellos estaban haciendo. Así cuando cae Tinoco muerto y su hermano Federico sale del país vinieron hasta unos cartones que valían solo en el cantón, pero si uno iba a otro cantón por ejemplo a Palmares, uno se moría de hambre, porque no se lo recibían. El cartón marcaba ¢0,25, ¢0,05 hasta marcar ¢2,00. La gente se molestaba por esa grave situación. El Padre se molestó mucho. El no se enroló en la revolución, porque aquí el hombre que se enroló en la revolución fue don Leoncio Castro. Otro que se puso al frente fue el que se puso la sotana (Huesito).

16. ¿ Don Abel, en la revuelta para agarrarlo la segunda vez, cuáles fueron los hombres que rodearon al Padre para protegerlo?

--Esos hombres se le arrimaron para protegerlo. Esos hombres fueron a la cárcel . Fueron Leoncio Castro, Luis Pacheco..., Benjamín Alfaro..., ¡ quizá...! No recuerdo a los demás, pero eran siete. A ellos no los castigaron. Ellos creían que era más peligroso el Padre Rodríguez pues era el que manejaba todo el cantón.

17. ¿Por qué el Padre no acompañó a Fernández Güell cuando tomó Atenas?  
 –Fernández Güell cogió el ferrocarril adelante de Río Grande. Donde él acampó fue en Orotina. Aquí se levantaron en huelga, pero viendo que no existía la posibilidad de levantarse en armas, desistieron. Entonces (los soldados) cogieron a los siete que había en Atenas, se los llevaron para San José y entonces aquí quedaron los Tinoco con todo el campo para seguir trabajando.
18. ¿Hubo algún sacerdote que asistiera al Padre Rodríguez en su agonía?  
 –El P. Cascante. Nos dolió mucho cuando se lo llevaron. El día en que se sepultó al (P. Rodríguez) dio un sermón bastante bonito sobre la muerte del Padre.
19. ¿Qué edad tenía usted cuando eso?  
 –Yo nací en 1908 y lo de los Tinoco fue en 1917. Tenían entonces 10 años.  
 –El P. Rodríguez fue el que me bautizó a mí..., también recuerdo cuando me confirmaron.
20. Cuente cómo fue el funeral del P. Rodríguez.  
 –Un Funeral que daba gusto tener. El pueblo que más colaboró en el dolor que sentía Atenas fue Palmares. Venía gente de todo lugar, había mucha concurrencia. Recuerdo que de Palmares un hombre de campo fue el que habló, inició el relato: ¡Atenienses soy el último de los palmareños...! ¡Qué hombre para hablar! (Se emociona don Abel fuertemente y se le entrecorta la voz, mientras tanto limpia las lágrimas que le empañaban los ojos).
21. ¿Cómo quedó la comunidad tras la muerte del Padre Rodríguez?  
 –El pueblo quedó sumido en la tristeza, sumido en esa pena. Fue una pérdida muy grande. Había trabajado muchos años por el cantón. Había llegado jovencito y ya era un hombre sazón. Yo creo que el Padre Rodríguez trabajó como 27 años.
22. ¿Vino el obispo al funeral?  
 –Creo que el obispo no; pero muchos sacerdotes sí.
23. ¿Y las autoridades civiles hicieron acto de presencia?  
 –Claro que sí. Me parece a mí, que los que estaban en la Municipalidad. Creo que estaba Juan Umaña... sí, porque fue el presidente en ese entonces.
24. ¿Y el P. Salomón Valenciano asistió?  
 –Tenían una amistad muy especial. No le puedo yo decir si serían compañeros de estudio, pero eran sacerdotes más o menos de una misma edad. Pero el P. Rodríguez tenía amistad con todos. Yo nunca oí a mi padre decir que el Padre tuviera malestar ni con el obispo ni con ningún sacerdote. Por eso cosechó tanto en Atenas.
25. ¿Tenía el P. Rodríguez amistad con don Alfredo González Flores?  
 En eso no le puedo yo decir, porque era el P. Rodríguez Elizondo sincero de verdad; no se si tocaría con don Alfredo. ...Sí..., debe haber habido una amistad, porque la verdad, le tengo que decir, que otro Alfredo González no vuelve a tener Costa Rica. Fue la ingratitud más grande que hizo Tinoco y el capital de Costa Rica, porque fue el capital el que dañó todo.
26. Hay alguna otra información, que haciendo recuerdos de su niñez y de lo que hablaba con su papá, le gustaría a usted agregar.  
 –El P. llegó aquí y como era tan trabajador, él se hizo de dos finquitas en Santa Lucía o el güizaro, que es el verdadero nombre y la otra aquí donde están los tanques de la cañería. Dos finquitas muy buenas. Él producía leche, tenía vacas de leche, que se

repartía, a los que tenían bienes se la vendía a ¢0,15 la botella, a los más pobres se la daba a ¢0,05 o se la regalaba. Esa fue una de las labores del P. Rodríguez.

Él montaba a caballo y se iba de distrito en distrito. Por cierto hay una anécdota muy buena, una vez terminada la Iglesia. Don Joaquín Camarada era un hombre bien acomodado y de buena condición. Una vez que llegó en la mañana ( el Padre), don Joaquín no se había ido al trabajo y el Padre le dijo: Yo no vengo a quitarte el tiempo, yo a lo que vengo es a decirte que veo ese llanito tan bonito de tu finca..., para pedirte un permiso para hacer aquí una ermita. ¡ Ah no! -dice don Joaquín al P. Rodríguez. ¡Yo le dí mucha plata a la Iglesia, pero para que usted venga y me haga cogedoras aquí en el culo no ! ( Después el Padre se moría de la risa contando esa anécdota). Por eso aquí en Atenas quedó el dicho y a veces se le dicen "cogedoras" a las "ermitas".

Era un hombre muy jovial el Padre. Sí..., y era además muy deportista. Aquí venía muchas veces Santo Domingo a jugar. En la plaza estaba el kiosco y los jugadores le daban la vuelta, era como jugar billar más bien.

El Padre trabajó mucho, mucho. Por cierto ahora que estuvo el obispo conversándonos sobre un San Rafael que el P. Rodríguez trajo, recordamos que las imágenes que tenemos fueron dejadas por el Padre Rodríguez. El las compró en 1908. El trajo las imágenes que se usan en Semana Santa. El había puesto a San Rafael, que es muy bonito, el arreglo del altar y las escalas que había dejado... Él gastó mucho dinero en esas imágenes que venían de Italia... y de España.

El reloj que tenemos nosotros es muy bueno. Aquí solo en San Mateo había un reloj que repetía. Él dejó un reloj que tiene hasta oro en la carátula. Este reloj llegó en 1909, este reloj lo regaló don Juan Jenkins a este pueblo, y todavía está trabajando. (En la regalía quedó para que le pagaran a don Rafael Villegas, - fue el que cuidaba este reloj, él le daba cuerda y se ganaba ¢5 por mes).

El terreno donde está la Iglesia y el parque lo regaló Manuelita Arias, hermana de Anselmito arias, cuando estaba el P. Ledezma. ( Por cierto que en el trabajo de Leila López eso está equivocado). El Padre Ledezma le confirió a esa viejita que desde su casa, en un alto oía la misa y desde allí ganaba las indulgencias.

Cuando estuvo el P. Barboza en los años cincuenta, se dió cuenta de que estos terrenos eran baldíos, entonces Barboza hizo el denuncia y corrigió el asunto del terreno de la Iglesia y el parque. Eso me llenó a mí de mucha curiosidad, porque Manuelita lo había dado. Todo era de unos Arias venidos de Heredia. Atenas se compone de trece familias venidas de Heredia y diez de Alajuela, entre estos últimos vino mi abuelo Juan Pablo González.

Por eso fue que la Iglesia de Atenas está contraria a todas. Porque allí lo que había era una ladera, y como solo había picos y palas, entonces calcularon que si la ponían para el oeste, entonces como iban a rellenar ese barranco, y el obispo dijo que no. Entonces le quitaron la corona a la loma y así quedó establecida como está correctamente frente al parque también.

Informante : Don Reinaldo Arguedas.  
Entrevista No. : 1  
Fecha : 1 semana de abril de 1996

No se transcribe por estar el material principal en la siguiente.

Informante : Don Reinaldo Arguedas.  
 Entrevista No. : 2  
 Fecha : 12 de abril de 1996, 13:30 hrs.

1. ¿Quién fue Don Ricardo Rodríguez Elizondo?

El Pbro. Don Ricardo Rodríguez Elizondo en Atenas, fue el que hizo la Iglesia que tenemos a este momento. Él trajo el hierro importado de Alemania, llegaba al Río Grande y de allí se pasó en carreta a Atenas. En Atenas se convino el pueblo y él era el responsable de todas las consecuencias. Así es que entonces, en ese tiempo, él trabajó honradamente por el beneficio de Atenas, por la Iglesia que tenemos a estas horas. El trabajo fue con él, del Río Grande. Del Río Grande la carretas iban a traer los materiales, iba él principalmente. Y lo que los boyeros ganaban era un trago ( para animarlos ), que andaba en la carreta de él mismo (en una calabaza). Yo andaba con él en eso en la carreta, y me tocaba darles el trago personalmente, o sea Reinaldo Arguedas. Yo estaba muy pequeño, de 10 ó 12 años. Él andaba con todo fundamento a Río Grande y a cuidado de todas las cosas. Él se puso a la forma de estar con los peones, viendo para que todas las cosas quedaran justas, que quedaran bien. Él estuvo con la cuadrilla siempre cuando comenzaron los trabajos. Así es que entonces de esa forma estuvo el Padre Rodríguez, estuvo el Padre Rodríguez al frente y trabajando con nosotros mismos. Así estaba él en toda forma. Él estaba en una y en otra; después de hacer tan semejante trabajo, -fue martirizado después que estaban tan lindas las cosas -, lo martirizaron por la política que vino después.

2. ¿Este martir a qué se debió? ¿Él atacó al gobierno?

Estaban comenzando, hacían locuras, los Tinoco hacían locuras. Vinieron unos de una vez donde él, porque dijeron: El Padre estaba al frente con el pueblo. Entonces algunos fueron y lo denunciaron diciendo que el Padre estaba con el Pueblo. Que él lo jefaba. Entonces vinieron algunos del Resguardo, entraron con bestias porque no habían carros, a las 10 p.m. y no lo hallaron, entonces estuvieron por El Bajo del Rastro Viejo. Y entonces entraron a seguirlo a él. Él estaba escondido en un potrerito que tenía, a cien varas, en una mata de bambú, en un potrerito que él tenía. Y no lo hallaron, entonces lo siguieron persiguiendo porque: Él dijo, "que a su pueblo lo cuidaría hasta donde él pudiera". Y entonces estuvo martirizado por ellos. Después lo corrieron, lo cogieron y lo llevaron y le hicieron un daño. Enseguida lo soltaron y volvieron después, hasta que él se volvió a esconder en Boquerón en un terreno que tenía Ña Juana Espinoza. Y allí él estuvo y se aburrió, entonces se vino a la casa. Y se lo llevaron amarrado y le dieron veinticinco palos primero, después le dieron otros veinticinco palos, y quedó ya él aporreado, ya enfermo. Y después colvieron a saber, ya estaba bien. Y volvieron a la revolución con San Ramón y se vinieron a pasar por el Padre, porque le echaron la culpa al Padre, porque se había levantado San Ramón. Él se escondió en la misma parte, donde doña Juana Espinoza. Y entonces después él se aburrió de estar allí y se presentó. Fue cuando le dieron cincuenta palos y cincuenta, y ya siguió malo el Padre, hasta que murió.

3. ¿Entonces al Padre le dieron como tres o cuatro palizas? ¿Las primeras adónde se las dieron, aquí en Atenas?

-No, lo llevaron arriba al cuartel, en San José, a la Peni. Él vino una vez y después, enseguida lo volvieron a llevar a mortificar. Volvieron a meter al Padre de por medio, y el Padre no había hablado nada, porque él daba sus misas y daba sus cosas y no mentaba eso. Él decía más bien consejos. Decía: " Tengan cuidado con las cosas, porque esto está muy feo".

4. ¿Y el primer mal o daño que usted dice que le hicieron, en qué consistió?



El primer daño fue un denuncia que hizo un señor que estaba de Grecia. Estaba Froilán Bolaños, estaba a 50 metros de donde el (Padre) vivía. Entonces llegó una noche y se unieron porque decían que llegaban a llevárselo (al Padre); no lo pudieron llevar. No lo encontraron. Y él estaba a cien varas en una cerca de bambú, fue la noche que él se escondió y no lo pudieron encontrar. Y entonces vinieron otra vez y pasaron para San Ramón y estuvieron en un trapiche que estaba en la entrada de El Cajón, donde doña María Bogantes y ahí hicieron una pelota con una tropa que iba para San Ramón y no lo encontraron.

Entonces él se presentó enseguida. Y entonces le dieron esa paliza, en esa forma y en la otra, cuando a él lo llevaron allá.

5. ¿Y este Señor Froilán Bolaños quien era?

Froilán tenía la panadería aquí, tenía como diez años de estar aquí. Tenía la panadería aquí.

6. ¿Era él empleado del gobierno?

No, lo hizo solo por malinformar. Lo malinformaron cuatro personas, no me puedo acordar de los nombres, pero hicieron una noche una bubulaque, una bubulaque que fue un alboroto. Entonces lo que hacían más que mandar, era pasar con bestias por la calle con los seguidores.

7. ¿Entonces el Padre fue un gran hombre aquí en esta comunidad?

Sí, claro, él era un gran dirigente, todos le seguían. Él fue el que hizo esta Iglesia. Y hacía todas las cosas. Todavía cuando él estaba terminando y haciendo la sacristía, vino el señor Obispo, hasta a mí me saludó y me preguntó: ¿Qué eran esas cosas? — Esa es la sacristía. ¿Y cómo la están haciendo? La están haciendo así..., con lo cual yo le informé pues yo andaba con el Padre Rodríguez. ¡Y entonces en dónde estamos! —A bueno, entonces estamos muy bien, me dijo el señor Obispo, porque usted sabe de todo. —Y el Padre hacía esto de esta forma y de esta otra, de tal forma que el Padre Rodríguez ha estado al frente de todo esto. "Él todo lo hacía, pues él sabía de todo".

El publicaba por el púlpito, él convidaba por el púlpito y el pueblo lo atendía.

8. ¿Es cierto que él organizaba y ayudaba a los necesitados y a los enfermos en la recolección de las cosechas?

Él ayudaba en la agricultura a todo; ofrecía misas especiales por los temporales fuertes de antes, que hacían lavaderos en las tierras, en los sembrados de las laderas. Recomendaba que le pidieran a Dios, porque él era agricultor también, él tenía su finca allá en la calle del Boquerón yendo para San Francisco. Y entonces todo eso él mismo lo hacía y el hermano Chepe Rodríguez, y con la ayuda de Dios.

9. Don Reinaldo, por allí me decían que el castigo fue por politiquear. ¿Fue por eso o por cumplir rectamente los deberes sacerdotales con la comunidad?

—Por deber de guía espiritual del pueblo. Daba consejos a todo el pueblo en las misas, en las reuniones, en todas las cosas. Se trepaba en el púlpito y les decía no se metan en esas porquerías, son cochinas, en política no se metan en eso, dejen que corra el agua. Porque la política no saben manejarla, es para revolver las gentes y entonces solo ellos quieren llegar al poder. Eso era lo que él peleaba, y es por eso que él le predicaba a las gentes. Él no peleaba por un partido político, no tenía nada. Sí llegaba usted y le decía esto y llegaba el otro y le decía lo otro. Él les decía, "en política no se metan en eso, dejen que corra el agua. Está revuelta esta porquería".

10. ¿Entonces él no estaba envuelto realmente en eso por política, si no que estaba educando al pueblo?

Él lo que quería era proteger al pueblo y educarlo. Decir cosas directas y nacionales.

Que todos se unieran, tanto los de arriba como los de abajo. Decía él en sus sermones, que todos vivan tranquilos. Decía tantas cosas pueden pasar en la vida, que son muchas cosas las que tenemos y estamos haciéndolas, no pensemos en lo malo pensemos en lo bueno.

11. ¿Don Reinaldo, por qué después de las primeras palizas lo siguieron atormentando?

Porque lo atacaban a él en la forma que aquí mismo lo llegaban a molestar. A ultrajarlo a su propia casa, a cincuenta varas de la esquina de la Iglesia, frente al parque. ¡Entonces dónde estamos! , si así llegaban a molestarlo..., si estaba quedito en su casa.

Lo volvieron a atacar porque llegaban a ultrajarlo, a ofenderlo desde arriba. Le tiraban por el periódico y entonces salían acusándolo, denunciándolo. Lo acosaban, le caían desde encima como fieras.

12. ¿En qué periódicos lo hacían?

Bueno, eso yo no lo puedo recordar, pero sí lo atacaban. Y hacían todas esas cosas acusándolo, denunciándolo, y aquí habían gentes que con las autoridades, policías que iban a buscarlo como fieras, y qué les pasó a esas fieras? Hoy todos han muerto. Uno murió de una manera, otro murió de otra, a uno de los policías que lo buscaban murió como morir un perro. Todas esas cosas son las que yo he visto y todavía las recuerdo.

Porque el Padre Rodríguez fue un hombre completamente liberal en sus cosas, porque no le andaba a usted con mentiras ni le regañaba porque usted le hiciera lo que le hiciera. Se hacía el tonto, él no lo regañaba. El a diario tenía arregladas las misas del pueblo de Atenas y todo lo tenía liberal. Que usted lo ocupaba, ¡vamos a ver cómo se puede! Que vamos a ver un enfermo que está muy grave, —bueno vamos, dame un tiempito y ya vamos. Entonces cuando yo me crié casi con él, porque yo tenía un hermano allí, que era el cocinero de él y entonces allí estaba yo con los papases de él.

Y el Padre más bien me llamaba: vení para que me acompañés, para no estar solo cuando estaba escribiendo en el cuarto de él. Estate allí para no estar solo, para estarte viendo, para oírte, para no estar solo, y él estaba haciendo sus precios, sus trabajos.

13. Usted que lo conoció tan bien, ¿ cómo lo presentaría, qué características físicas tenía?

Él tenía sus alegrías, ¡ aquella presentación ...!, él tenía buen gusto. Y ver a ese hombre bravo costaba mucho , porque a él le decían una cosa y le decían otra y él decía a eso háganlo así, o háganlo asá. Allí usted era bien atendido, porque él era liberal completamente. Él lo atendía a usted, y atendía al otro y a otro que llegara. A ver qué le decía, si alguien le decía una cosa que a él no le conviniera , entonces decía: no, eso no se hace y le daba consejos. Él le daba consejo a todo el mundo, ¿-entonces adónde estamos con el Padre Rodríguez-?

En el busto que está frente a la Iglesia se le ve delgadito de cara, era de pelo y ojos negros. Era mediano de estatura y más bien delgado. Le gustaba en todo lo de la Iglesia estar al frente. Todavía recuerdo cuando ponía las alcancías ahí y decía: Vuélquelas, esas alcancías sáquelas, búsqlas ahí. Él no andaba con desconfianzas, se veían las limosnas tranquilamente, se apartaban y decía esto es para esta cosa y esto es para esta otra. Y todavía cuando hizo el frente de la Iglesia, -todo aquello donde se puso el San Rafael-, recogió una plata y dijo: " Este trabajo costó esto y sobró esto".

Así es que él era completamente liberal en todas sus cosas.

14. ¿A los cuántos días después de haber regresado, murió el Padre?

Después de la última paliza la muerte fue seguida, porque le dieron dos palizas. Primero se amohinó de viaje porque fueron veinticinco palos y la otra cincuenta - ¡ porque no aguanta más, hasta eso dijeron ! Y era la base de los Tinoco, y el fundamento que había anteriormente, lo que había antes en la política, porque era muy sucia. -Como es sucia-, en ese tiempo era peor, porque era de revolcar albóndigas como llamo.

15. Usted ha citado cuando vinieron a buscarlo los militares y prosiguieron para San Ramón. Doña Felicidad Matamoros me contaba que los militares se anunciaban con un cacho; que ponían al pueblo a sufrir temores. ¿Cómo era eso?

--Todo eso es cierto, porque venían en filas, en tropas. Entonces asustaban al pueblo de Atenas. Se venían los de San Ramón y los de Atenas, se decía que por el Padre Rodríguez. Pasaban por aquí, venían de arriba -de San José-, a San Ramón y hacían lo que les daba la gana. Se llevaban a la gente, no había seguridad.

16. ¿Y para qué se los llevaban?

Para afiliar y para que no los molestaran, porque había una tropa (grupo) con el Padre Rodríguez, entonces lo hacían para quitarle fuerza a este grupo, porque estaban acompañando al Padre Rodríguez. Y como la gente aquí no tenían armas, porque todas las armas las tenían los Tinoco; hacían locuras. Entonces es así, el Padre Rodríguez fue castigado.

( A Tinoco lo mató un hombre en San José, de una bodega o de una hotel que había allí. Y no se supo quien lo mató, si un hombre o una mujer. Tinoco iba pasando. Y entonces ese hombre le salió y le dijo: "Mí General, y ¡ pac! Le dió en la cabeza".

17. ¿Sabe usted, si Rogelio Fernández Güell estaba vinculado activamente con el Padre Rodríguez, o si eran acciones independientes y separadas?

Ellos entraron independientes (Fdez. Güell y compañía) no estaban vinculados (con los rebeldes de Atenas), ni nada de eso. Habían pasadas y caballerías (tinoquistas), tonterías de toda esa gente, que quería todo el poder y avanzar en el dinero que había en ese tiempo.

18. ¿Qué sabe de Rogelio Fernández Güell y compañeros aquí en Atenas?

De aquí se fueron, solo estuvieron una noche. Se fueron para abajo, pero se devolvieron cuando se murió el hombre. Entonces Tinoco comenzó a hacer loco. (Aquí hubo personas que llegaron a pensar que el Joaquín Tinoco quería hasta quitarle el poder al hermano).

19. ¿Don Reinaldo, cómo recuerda usted el funeral del Padre Rodríguez?

El entierro del Padre ... poético..., fue diferente. Con temor en el pueblo, porque se nos iba el Padre Rodríguez, ... se sintió mucho la muerte de él. Para el entierro fue una cosa divina, mucha gente para todo el entierro, pero la música no, fue en forma muy distinta. Las cosas que se hicieron en el entierro, humildemente y con mucho sentimiento.

Informante : Don Román Román.  
 Entrevista No. : 1  
 Fecha : 18 de marzo de 1996, 9 a.m., Atenas centro

(El señor Román R. es reconocido en la comunidad como hijo del Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo. Exdiputado de la Administración de don José Joaquín Trejos).

1. Don Ricardo, por favor narre su conocimiento sobre el Padre Rodríguez:  
 ... Sí, como le dije antes, a grandes rasgos eh, ¡por descuido! Y también, por qué no decirlo, ... me causaba cierta situación, que pues... yo fuera hijo de un "padre". Eso es parte de la mojigatería nuestra, que tenemos de que eso no puede ser... y entonces dejamos a un lado una cosa de esas. Pero quisiera dejar bien claro, que de acuerdo con lo que a mí me han dicho algunas gentes de edad, que lo conocieron bien: " Es que fue un hombre muy dinámico, muy valiente. Que esta Iglesia es obra de él". Una de las mejores iglesias del país, sí. Que para construirla..., no tuvo ningún... ni temor, ni ninguna pereza, de coger una yunta de bueyes y encabezar una cabalgata de veinticinco o treinta carretas desde Río Grande hasta aquí, Atenas. Dicen que las puertas que son muy grandes, cada una la traían cuatro yuntas de bueyes. Y que él hacía paradas, él encabezaba siempre la fila de carretas. El hacía paradas de vez en cuando, para darles un trago a la gente, que traía en un calabazo, para alentar el espíritu de la gente que venía siguiéndolo. Y así, en medio de esas grandes y enormes dificultades logró... traer todos los materiales de Río Grande para acá. Y todavía más, no solo eso, él contribuyó mucho, a trasladar muchos materiales de Río Grande hacia San Ramón, para la Iglesia de esa localidad.
2. ¿Ayudó a otras parroquias? —Sí ayudó a otras parroquias.  
 Eso digamos hasta aquí, en cuanto a los asuntos de la Iglesia que es muy poco lo que le puedo decir. Sé que fue un hombre dinámico, un hombre inteligente, un hombre valiente. Pero no podría decirle más. ( Sé que tenía cosas con un señor que fue muchos años sacristán, que se llamó don Abel Villegas, - que dicho de paso, suegro mío -. Que lo regañaba de vez en cuando, y después de que lo regañaba se iba a la casa a regalarle algo y a contentarlo ).
3. ¿Es decir, era de un carácter fuerte seguramente?  
 Era de carácter fuerte, pero tenía la virtud de que se arrepentía y reconocía que había cometido tal vez alguna grosería ...
4. ¿Tuvo usted la suerte de conocerlo?  
 No, yo tenía, eh... unos dos años. Recuerdo, - parece por obra de Dios -, recuerdo que me llevaron alzado cuando pasaban el cuerpo de la Iglesia.
5. ¿Eso sí lo recuerda?  
 -Lo recuerdo perfectamente. Dicen que yo decía: "El Padre Yíguez".  
 El Padre Yíguez... Eso era lo que decía yo.
6. ¿La comunidad guarda recuerdos de él?  
 -Sí, hay mucha gente que guarda ... muchos recuerdos de él y da muy buenos datos. Aquí hay un señor, ahora está enfermo. Yo no sé si ahora está en capacidad de dar algunos datos. Se llama Abel Rodríguez. Pero hay otro señor acá, es bastante mayor, guarda recuerdos de él, se llama Reinaldo Arguedas.
7. ¿Y dónde vive don Reinaldo?  
 Reinaldo vive, digamos para darle señales más claras, de allí del Palacio Municipal a mano derecha..., recto unos quinientos metros. Ahí cualquiera le dará un dato de esos.

Dentro de otros aspectos, él fue..., - es una herencia que yo tengo -, muy político. Muy metido en la política. Él participó mucho en la política, y él era de una manera tan especial de ser. No me gusta decirlo, él no quería injusticias, entonces él fue de los que levantó la voz contra los Tinoco. Y lo perseguían hasta dentro de la Iglesia y se escondía allá por el otro lado, allá donde una señora, ¡ famosa señora! Yo no sé por qué le decían así, pero allá fue a parar.

8. ¿Dónde doña María?

-No, donde una señora que le llamaban Juana Chinga.

9. ¿Hay algún hijo de esta Juana?

-No, no creo, era gente ya muy mayor... era muy mayor, muy mayor.

10. ¿No tendría hijos?

Pues tal vez sí, pero ya gente vieja. De eso ya no se puede conquistar ningún dato.

(Bueno, pero al fin y al cabo, en una de tantas en ese lugar donde él se escondía, él iba allí y la señora le daba de comer. Allí se escondía en unas cañas de bambú, allí pasaba ratos y horas. Cuando lo detuvieron lo llevaron a San José, y allí lo golpearon. Le dieron unas palizas y parece que eso le produjo la muerte. Le dio un resentimiento al saber que luchaba por el pueblo y que el gobierno se empecinaba en destruir a la gente que pensaba distinto. Él alzaba plaza pública para hablar de política, para hablar contra el gobierno. -¡Sí era muy valiente, muy atrevido, él no temía! Era una tiranía la que estaba imperando ¡Una tiranía completa! )

11. ¿Quiere decir que él murió a consecuencia de los castigos?

-Se supone que eso fue lo que sucedió. Me parece que cuando regresó a Atenas era ya a morir.

12. ¿Cuál era la organización que tenía en la comunidad?

Tenía según me han contado, esa capacidad de convencimiento de las gentes. Y lo querían porque él siempre fue muy honrado. Él nunca buscaba... a... hacer dinero en una forma irregular; ¡ Todo lo hizo para la Iglesia y para el pueblo !

Yo tuve, no sé si esa suerte o parte de esas quijotadas que uno comete. Y ser de un carácter fuerte, y ser enemigo de..., para decirlo claramente, de tanta sinvergüenzada que se ha visto en los últimos años en la política costarricense.

13. ¿Entonces usted considera que esa es como una herencia de él?

Yo saqué esa herencia de él. Yo tuve la oportunidad de ir al congreso. Fui al Congreso en la Administración de don José Joaquín Trejos. Para agregar algo, una de las administraciones más nobles y más respetuosas que ha tenido el país.

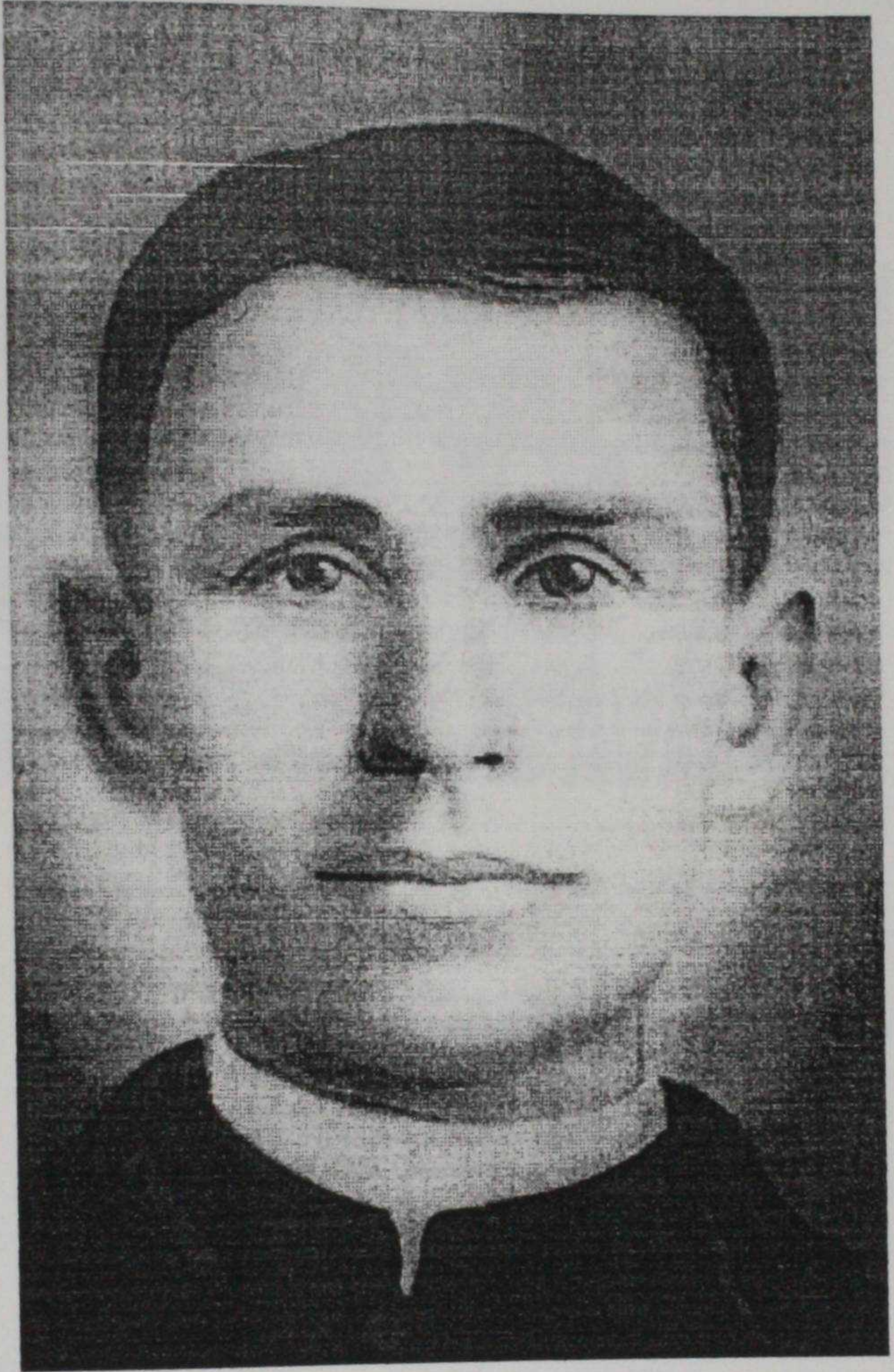
14. ¿Don Ricardo, en cuando a la Parroquia, cuál era la actitud del Padre?

Llenaba la Iglesia los domingos. Porque era un orador de primera. La feligresía le tenía un gran cariño, ese cariño quedó demostrado a través de la historia, por medio de un busto que hay allí, frente a la Iglesia. Ese fue construido por la comunidad, y sus restos están allí en la Iglesia.

(Continuó haciendo recuerdos de su labor diputadil y del testimonio del Padre. Así agregó: ¡Qué bonito cuando uno ha podido realizar una labor así, con conciencia, con dignidad, sin que haya nadie que le pueda majar la cola ni a uno ni a los hijos!

SECCIÓN FÁlbum Fotográfico

Monseñor Juan Gaspar Stork Werth  
Tercer Obispo de la Diócesis de Costa Rica



Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo  
Párroco de Atenas 1892 - 1918  
Mártir y héroe en la lucha ciudadana  
contra la tiranía Tinoquista  
(Orig. Prof. Joaquina Rodríguez)



Seminaristas de 1887  
En ella aparecen el Padre Ricardo Rodríguez  
y los primos Salomón y Rosendo Valenciano



Gobernantes del período

Licenciado Alfredo González Flores



Don Federico Tinoco Granados

Héroes antinoquistas reconocidos de dicho período



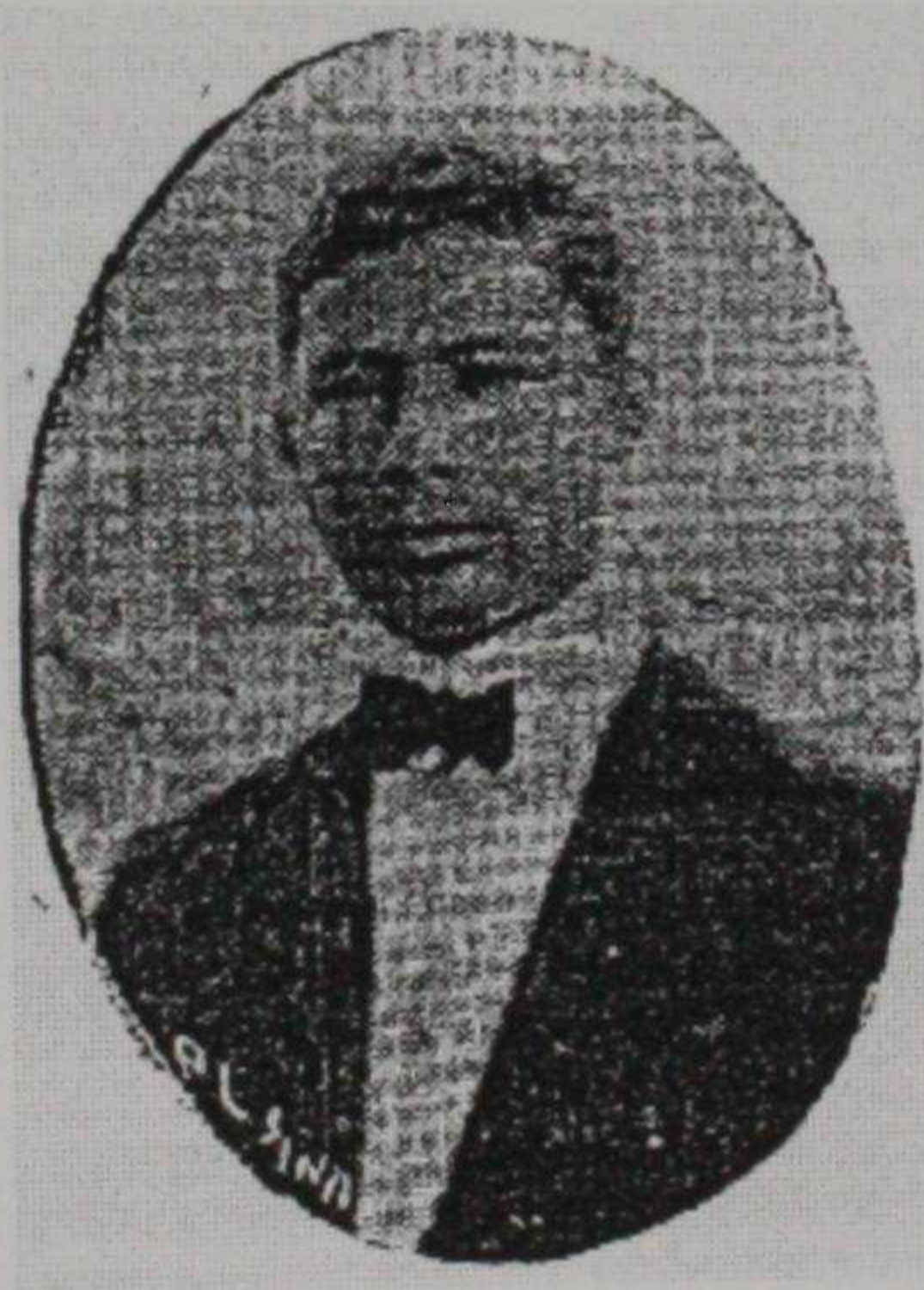
Don Alfredo Volio Jiménez



Don Jorge Volio Jiménez



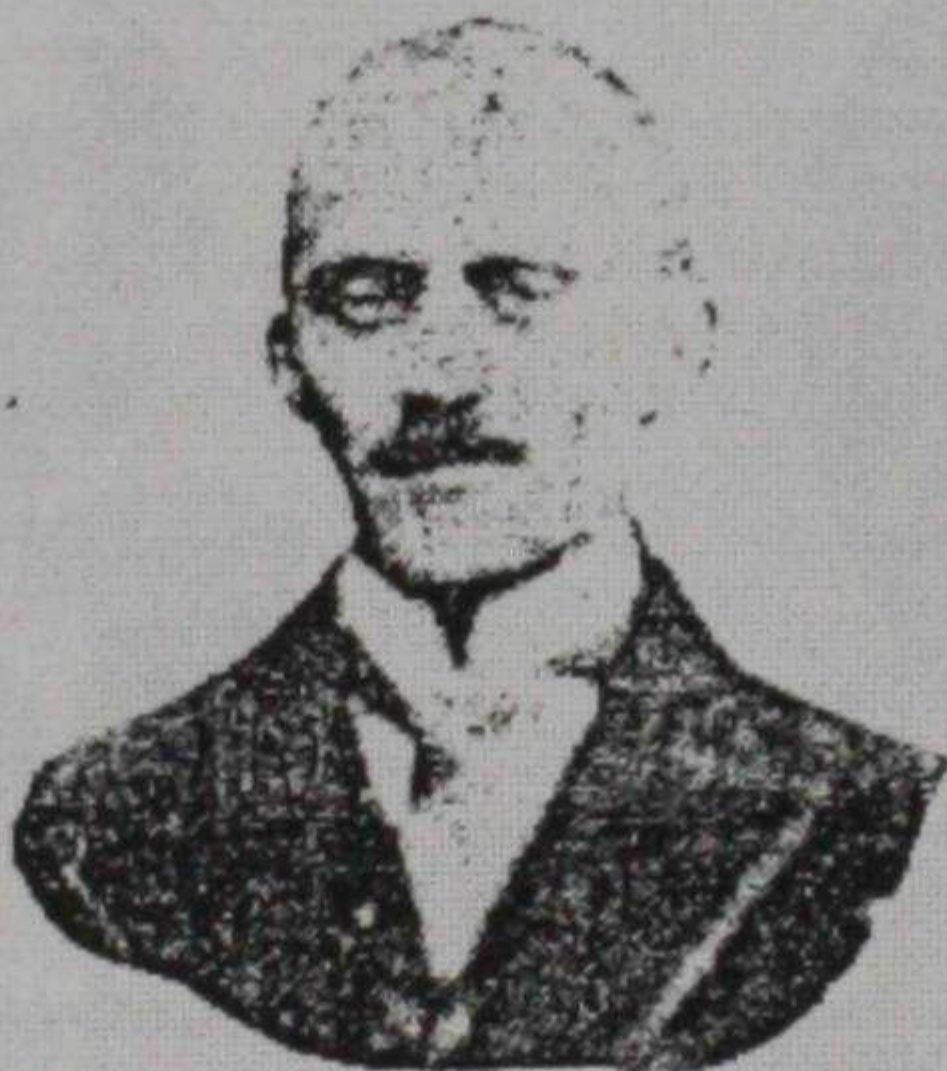
Don Rogelio Fernández Guell



Don Marcelino García Flamenco



Don Julio Acosta García



General Manuel Chao



Don Joaquín Porras



Don Carlos Sancho Jiménez



Jeremías Garbanzo

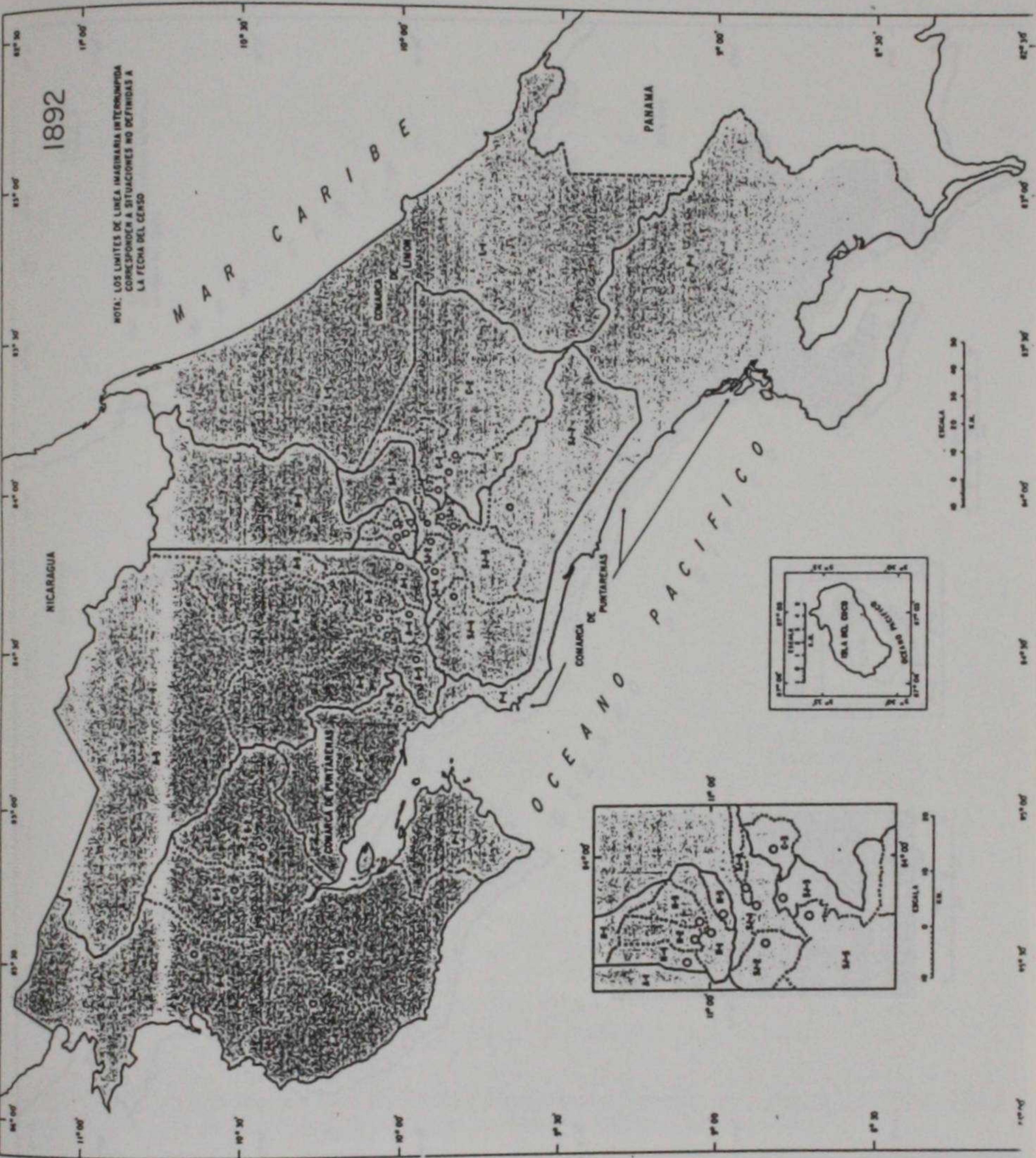
Cuerpo de Redacción de El Lábaro



Director Pbro. Ramón Junoy Sansalvador.  
Redactores Lic. Matías Trejos, Lic. Víctor Trejos y Pbro. Ricardo Rodríguez (aus)  
Gerente Pbro. Don José del Olmo  
Administrador Don Federico Jara Bogantes

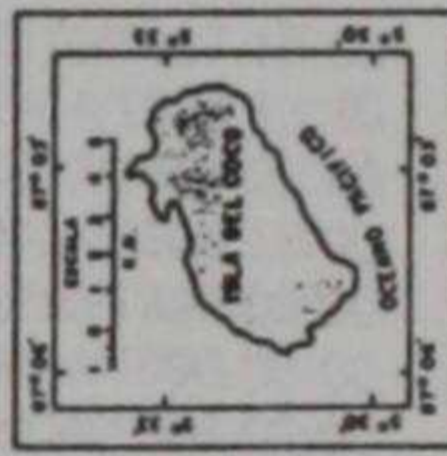
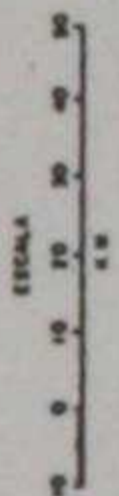
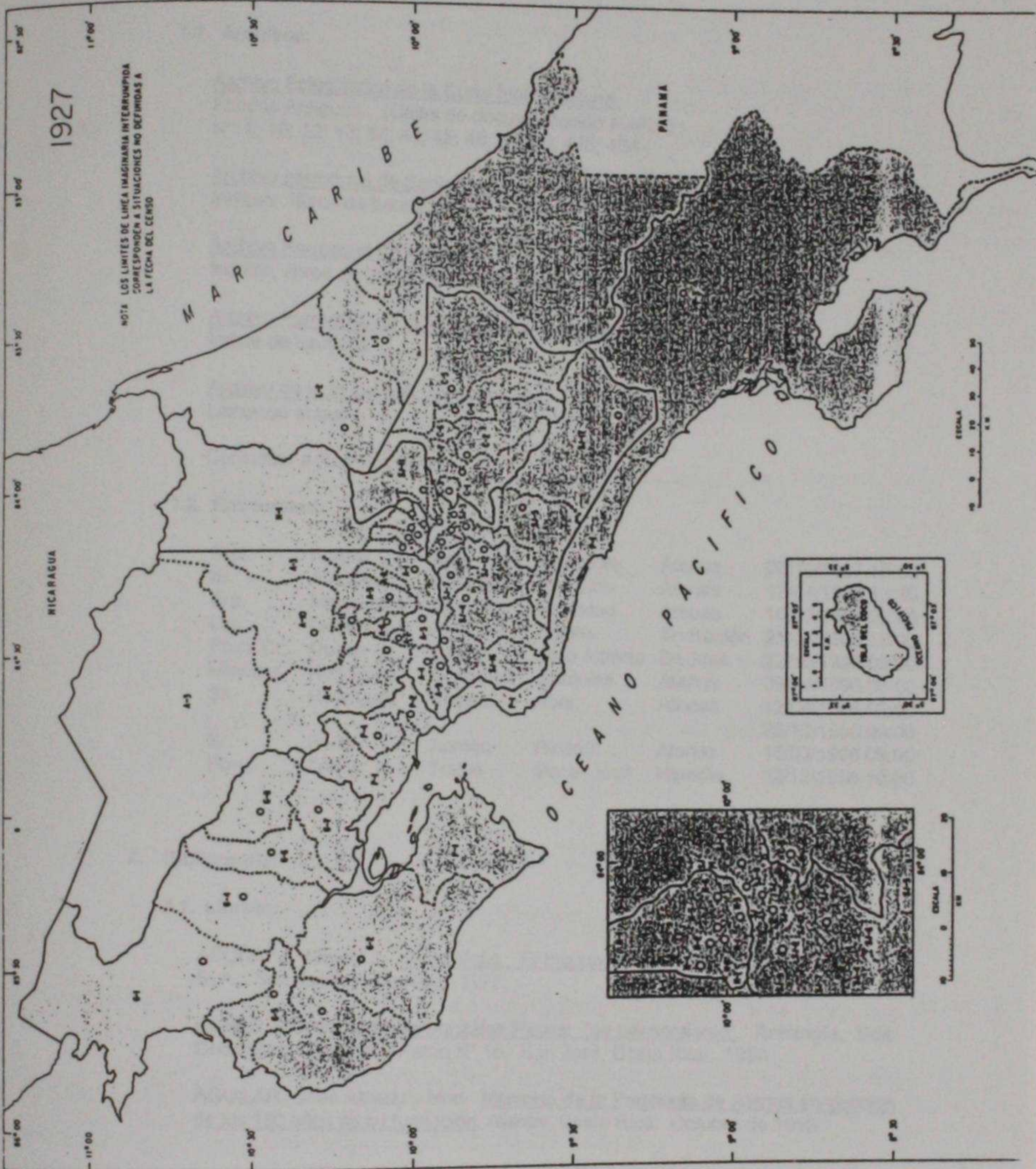
1892

NOTA: LOS LIMITES DE LINEA IMAGINARIA INTERROMPIDA  
CORRESPONDEN A SITUACIONES NO DEFINIDAS A  
LA FECHA DEL CENSO



1927

NOTA LOS LIMITES DE LINEA IMAGINARIA INTERRUPTIDA  
CORRESPONDEN A SITUACIONES NO DEFINIDAS A  
LA FECHA DEL CENSO





## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### 1. Fuentes:

#### 1.1. Archivos:

Archivo Eclesiástico de la Curia Metropolitana.  
Fondos Antiguos . (Cajas de documentación suelta )  
Nº: 9; 10; 12; 13; 14; 44; 45; 48; 49; 50; 445; 464

Archivo parroquial de Santo Domingo de Heredia.  
Índices; libros de bautizos.

Archivo Parroquial de Atenas.  
Índices, libros de bautizos, confirma y matrimonios.

Archivo Parroquial de la Inmaculada. Heredia.  
Índice de bautizos.

Archivo de la Municipalidad de Atenas.  
Libros de actas.

Consultas a Registro Civil.

#### 1.2. Entrevistas:

Prof.	Aguilar	Soto	Clemente	Atenas	26/10/1997 15:00
Sr.	Arguedas	Umaña	Reinaldo	Atenas	12/04/1996 13:30
Sra.	Matamoros	Guerrero	Felicidad	Atenas	10/03/1996 09:00
Lic.	Quesada	Alvarado	Angela	Sn Ramón	21/05/1996 10:00
Pbro. Dr.	Quirós	Castro	José Alberto	Sn José	22/10/1997 09:30
Maestra	Rodríguez	González	Joaquina	Atenas	09/04/1996 08:00
Sr.	Rodríguez	Viquez	Abel	Atenas	12/04/1996 02:00
					26/10/1996 09:00
Sr.	Román	Román	Ricardo	Atenas	18/03/1996 09:00
Pbro.	Trejos	Trejos	Oscar José	Heredia	02/12/1996 10:00

### 2. Bibliografía:

#### 2.1. Libros:

ACUÑA V, Miguel A. Jorge Volio. El tribuno de la plebe. Litografía Lehmann S. A. San José, Costa Rica. 1972.

CAÑAS, Alberto. Alfredo González Flores: "su pensamiento". Antología. Edit. Costa Rica. Biblioteca Patria Nº 15. San José, Costa Rica. 1980.

AGUILAR, José Alberto y Hno. Memoria de la Parroquia de Atenas en ocasión de los 150 años de su fundación. Atenas, Costa Rica. Octubre de 1996.

- ALFARO MONGE, Carlos. Historia de Costa Rica. Librería Trejos hermanos. San José, Costa Rica. 1974.
- BLANCO SEGURA, Ricardo. 1884 El Estado, La Iglesia y las Reformas Liberales. Editorial Costa Rica. San José, Costa Rica. 1984.
- CHACÓN, Tranquilino. Proceso histórico. El 27 de enero de 1917, o El Bochorno Nacional. Imprenta y Librería Falcó & Borrásé. San José, Costa Rica. 1920.
- DEIROS, Pablo Alberto. Historia del Cristianismo en América Latina. Fraternidad Teológica Latinoamericana. Buenos Aires, Argentina. 1992.
- ECHAVARRÍA CAMPOS, Trino. Historia y Geografía del Cantón de San Ramón. Imprenta Nacional. San José. 1966.
- FALLAS MONGE, Carlos Luis. Alfredo González Flores. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones. San José, Costa Rica. 1976.
- FICHEL VOLIO, Astrid y otros. Historia de Costa Rica en el Siglo XX. Editorial Porvenir. 3 edic. San José, Costa Rica. 1991.
- GARRÓN de DORYAN, Victoria. José María Zeledón (Billo). Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones. San José, Costa Rica. 1978.
- GONZALEZ D., Jaime. Comunicación Social y dominación Ideológica. E. U. N. A. Heredia. 1981.
- GONZÁLEZ FLORES, Luis Felipe. Evolución de la Instrucción Pública en Costa Rica. Edit. Costa Rica. Biblioteca Patria. N° 9. San José, Costa Rica. 1978.
- HALL, Carolyn. El café y el desarrollo histórico – geográfico de Costa Rica. Edit. Costa Rica y Universidad Nacional. San José, Costa Rica. 1976.
- JUNOY SANSALVADOR, Ramón. Relicario. Imprenta y Librería Trejos Hnos. San José, Costa Rica. s.f.
- JUNOY SANSALVADOR, Ramón. Satrapía. Librería, imprenta y encuadernación Trejos Hnos. San José, Costa Rica. 1919.
- JURGEN PRIEN, Hans. La historia del cristianismo en América Latina. Ediciones Sígueme. Salamanca, España. 1985.
- M. S. Lo que se canta en Costa Rica. 12a. edic. Ampliada y actualizada por Zúñiga Zeledón, J. Daniel. Imprenta y Librería Universal. San José, Costa Rica. 1980.
- MURILLO JIMÉNEZ, Hugo. Tinoco y los Estados Unidos. Edit. U. N. E. D. San José, Costa Rica. 1981.
- OBREGÓN LORIA, Rafael. El Poder Legislativo en Costa Rica. San José, Costa Rica. 1966.

- OBREGÓN LORIA, Rafael. Conflictos Militares y políticos de Costa Rica. Imprenta La Nación. San José, Costa Rica. 1951. (2a. Edic. De nuestra Historia Patria. Hechos Militares y Políticos. Imprenta Nacional. 1981)
- OCONITRILLO GARCIA, Eduardo. Julio Acosta, el hombre de la Providencia. Edit. Costa Rica. San José, Costa Rica. 1991.
- OCONITRILLO GARCÍA, Eduardo. Los Tinoco (1917 – 1919). Edit. Costa Rica. 3a. edic. San José, Costa Rica. 1991.
- OLIVA MEDINA, Mario. Movimientos Sociales en Costa Rica. 1825 – 1930. Convenio UNA – UNED. Edit U.N.E.D. San José, Costa Rica. 1991.
- PICADO, Miguel. La iglesia costarricense entre Dios y el César. Edit. D. E. I. San José, Costa Rica. 1988.
- PICADO G., Miguel. La Palabra Social de los obispos costarricenses. Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José, Costa Rica. 1982.
- QUESADA ALVARADO de R., Angela. Recordando la historia de mi pueblo San Ramón. Edit. U. N. E. D. San José, Costa Rica. 1997.
- QUIRÓS CASTRO, José Alberto. El Obispado de San José en su período final. Ediciones CECOR. San José, Costa Rica. 1995.
- QUIRÓS CASTRO, José Alberto. La Formación Eclesiástica en Costa Rica. Edic. CECOR. San José, Costa Rica. 1997.
- SALAZAR MORA, Jorge Mario. Crisis laboral y Estado Reformista. Análisis político electoral 1914 – 1949. Colección Historia de Costa Rica. Edit. De la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1995.
- SALAZAR MORA, Orlando. El apogeo de la República Liberal en Costa Rica. (1870 – 1914). Colección Historia de Costa Rica. Edit. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1990.
- SOLEY GUELL, Tomás. Compendio de Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica. 2a Edic. Biblioteca Patria T. 12. Edit. Costa Rica. San José, Costa Rica. 1975.
- SANABRIA MARTÍNEZ, Víctor. Anselmo Llorente y Lafuente. Primer Obispo de Costa Rica. (Apuntamientos Históricos). Edit. Costa Rica. 2a. Edic. San José, Costa Rica. 1972.
- SOTO VALVERDE, Gustavo Adolfo. La Iglesia Costarricense y la cuestión social. Edit. U.N.E.D. San José, Costa Rica. 1985.
- ZAMORA, Fernando. Album de vistas de Costa Rica. Reedición hecha por el Ministerio de Cultura Juventud y Deportes. Edit. De la Direcc. De Publicaciones. San José, Costa Rica. 1995.
- VOLIO, Jorge. El año Funesto y la traición del 27 de enero de 1917. San José, Costa Rica. s.f.

**2.2. Tesis:**

BETRANO VALVERDE, Sonia y otros. El Estado Costarricense y la Iglesia Católica. 1900- 1939: La participación de los sacerdotes en el Poder Legislativo. Facultad de Ciencias Sociales, Esc. De Historia. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. 1994.

BLANCO COTO, Graziella. El Estado Confesional Costarricense. Tesis de Licenciatura en Derecho. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. 1983.

CABANILLAS ANADIJA, Crescencio. Los sacerdotes de la arquidiócesis de San José y su actuación en la sociedad. (1921 – 1939). Tesis para Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. 1989.

LÓPEZ GUZMÁN, Leila. Apuntes para una monografía del Cantón de Atenas. Departamento de Historia y Geografía. Universidad de Costa Rica. 1968.

RODRÍGUEZ ZAMORA, José Miguel. Aspectos ideológicos y estructurales de la relación entre la Iglesia Católica de Costa Rica y el Sistema Político Nacional. Esc. de Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1976

SABORÍO VILLEGAS, Enilda. Monografía del Cantón de San Ramón. Heredia, Costa Rica. s.f.

SALAZAR A., Marco Tulio. El derrocamiento de Alfredo González Flores: un nuevo enfoque. Tesis de Historia N° 968. Universidad Nacional. 1984.

SAGOT RODRÍGUEZ, Monserrat. La Iglesia Católica de Costa Rica y su participación en la política electoral, de 1953 a 1982. Universidad de Costa Rica. (Tesis para la Maestría en Sociología). 1986.

**2.3. Revistas:**

CHAVES M., Rodolfo. "La Historia del movimiento obrero en Costa Rica". (II parte y final). En Convergencia. Vol. 1, N° 2. 1991. Págs. 31 –37.

GENEST, Jean. "Jorge Volio" L' Action Nationale. Vol.59 N° 8 ( abril 1970 ). Págs. 750 –770.

QUESADA SOTO, Alvaro. "El Gobierno de González Flores: de la crisis a la dictadura". En Kañina. Vol.II, N° 2. (Jul – dic. 1987). Págs. 187 – 197.

SAMPER KUTCHBACH, Mario. "Los productos directos en el siglo del café". Revista de Historia. N° 7 (Julio – diciembre 1978). Universidad Nacional .

..."San Ramón en la Revolución de los Tinoco" . Rescate. Revista Cultural Ramonense.  
Año 5 N° 6. Mayo 1987.

**2.4. Periódicos:**

LA ACCIÓN SOCIAL.. San José, Costa Rica. (Ediciones citadas)

EL LÁBARO. Heredia, Costa Rica. (Ediciones citadas)

Índice general

LA IGLESIA CATÓLICA Y LOS TINOCO  
CASO DEL PBRO. RICARDO RODRÍGUEZ ELIZONDO

Portada	Página
Dedicatoria	i
Agradecimientos	iv
Presentación	v
	1

CAPÍTULO I

SUSTENTO TEÓRICO PARA EL ESTUDIO DE LAS  
RELACIONES DE LOS DIVERSOS SECTORES ECLESIALES  
CON EL GOBIERNO DE ALFREDO GONZÁLEZ FLORES Y  
LOS TINOCOS

A. Fundamentos de historiografía eclesial	2
A.1 Metodología empleada	7
A.2 Valor de la información obtenida en fuentes orales	8
A.2.a Preguntas realizadas con interés teológico	8
A.2.b Personas entrevistadas	9
A.3 Importancia de las fuentes escritas consultadas	10
A.3.a Archivos	10
A.3.b Libros	10
A.3.c Periódicos	11
B. Búsqueda histórica y teológica de las realidades vividas en el contexto Político - económico, educativo y social	11
B.1 Iluminación y proyecciones	13

CAPÍTULO II

MARCO HISTÓRICO. LA ADMINISTRACIÓN GONZÁLEZ  
FLORES

A. La República Liberal costarricense	14
A.1 Llegada fortuita al Primer Poder de la República	15
A.2 Situación social y económica del país	15
B. Encrucijada ideológica, económica y política que enfrentó don Alfredo González	17
B.1 Soluciones dadas a algunos problemas vigentes	19
B.2 Grandes propuestas y logros a través de leyes aprobadas	21
C. Un gobierno innovador y consciente, guiado por un verdadero estadista y patriota	22
C.1 Factores adversos al gobierno	23
C.2 Grupos nacionales dominantes y capital extranjero	24
D. Debilitamiento del poder político	25

## CAPITULO III

## LOS TINOCOS

Los Tinocos	27
A. Federico Tinoco y los grupos dominantes	28
A.1 Traidor del gobierno vigente, del cual era Secretario de Guerra y Marina	30
B. Características iniciales del gobierno de los Tinoco	32
B.1 Elecciones	33
C. Gobierno tiránico	33
C.1 Primeros decretos	36
C.2 Decretos de muerte	37
D. Los Tinocos y el erario público	39
D. Un señuelo: elaboración de una de las mejores constituciones políticas	43
F. El punto fuerte de los Tinocos, el ejército y los esbirros	45
F.1 Sojuzgamiento y atemorización	48
F.2 La cárcel	50

## CAPÍTULO IV

## IDEALISTAS LIBERTARIOS, HOMBRES DE ACCIÓN

A. Los patriotas	53
B. Organización revolucionaria	58
C. Levantamiento en armas	63
D. Pueblos claves en la acción rebelde	65
D.1 Atenas	66
D.2 San Ramón	66
D.3 Comunidades del Valle Central	68
E. Consecuencias	70

## CAPITULO V

## ACTUACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LAS RELACIONES SOCIO – POLÍTICAS Y ECONÓMICAS PRECEDENTES Y DEL MOMENTO

Actuación de los miembros de la Iglesia católica	73
A. Tercer Obispo Diocesano: Mons. Juan Gaspar Stork Werth	74
A.1 Formación	75
A.2 Personalidad	75
A.3 Profesor y director de centros de formación sacerdotal	76
B. Características propias de su episcopado	77
B.1 Actitud pastoral y directrices asumidas	79
B.2 Luces y sombras en ese período	81
B.2.a Luces	81
B.2.b Sombras	82
C. Relación entre los miembros de la Iglesia y los representantes estatales del Liberalismo	85

## CAPITULO VI

## EL TESTIMONIO DE UN HÉROE CIVIL Y MÁRTIR EN SU MINISTERIO

A. Origen y vida familiar	89
A.1 Estudios	90
A.2 Naturaleza	91
A.3 Intelectual	94
A.4 Carácter	96
A.5 Aptitudes	98
A.6 Predicador distinguido	102
B. Misión presbiteral	103
B.1 Coadjutor	107
B.2 Presbítero asignado a Atenas	108
B.3 Distinción como párroco	109
B.4 Excelente relación con la feligresía	112
B.5 Cariñoso, amable	113
C. Líder ignato con proyección ante los problemas locales	114
C.1 Predicador actualizante de la Palabra de Dios ante las realidades	116
C.2 Constructor intelectual, maestro de obras y operario cuando se requería	117
C.3 Vicario en la Región	119
C.4 Vida afectiva y familiar del Padre Ricardo Rodríguez Elizondo	121

## CAPÍTULO VII

## LABOR MISIONAL DEL PBRO. RICARDO RODRÍGUEZ ELIZONDO EN EL PERIODISMO

Labor misional	124
A. Periódicos y Revistas Católicas	127
A.1 Detalles importantes	133
A.2 Otra visión del Periodismo Católico de entonces	135
A.3 Noticias	136

## CAPÍTULO VIII

## PERSECUCIÓN , CASTIGOS Y SACRIFICIO DEL MÁRTIR Y HÉROE CIVIL PBRO. RICARDO RODRÍGUEZ ELIZONDO

Persecución ...	138
A. Ojeriza consolidada por los tinoquistas	140
A.1 Primera acusación	142
A.1.a Cómo logró salvaguardar inicialmente la vida	144
A.1.b Prisión en San José	144
A.2 Segunda persecución	147
A.2.a La humillación, el peor castigo	152
A.3 El regreso del mártir a la sede parroquial	154
A.3.a Su muerte	154
A.3.b Su funeral	155
A.4 Actuaciones políticas post mortem	156
A.4.a Diversas manifestaciones	158

A.4.b Reconocimientos ulteriores prodigados en el cantón de Atenas	161
--	-----

## CAPÍTULO IX

CONCLUSIONES	162
--------------	-----

## APÉNDICES

<u>PRIMERO</u> : Centro Católico de Caballeros	169
--	-----

### Primera parte:

Cuál fue su origen	169
Datos recogidos sobre los responsables de <u>El Lábaro</u>	171

### Segunda parte:

Los últimos días de <u>El Lábaro</u>	172
--------------------------------------	-----

<u>SEGUNDO</u> : El artículo con la carta de Mons. Stork	176
--	-----

## ANEXOS

### SECCIÓN A. Material relativo al Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo.

A.1 Reconocida plenamente su autoría	181
Señor presidente del Centro Católico	181
Carta abierta ( al Señor director de <u>El Lábaro</u> )	183
Agradecimiento	184
A.2 Artículos periodísticos en relación con el Pbro. Ricardo Rodríguez Elizondo.	
Homenaje al Presbítero Dn. Ricardo Rodríguez	185
Carta abierta (Sr. Presbítero Ricardo Rodríguez)	186
El Padre Rodríguez	188
Ecos de las bodas de plata del P. Rodríguez	189
Artículos luctuosos:	
El Señor Presbítero Don Ricardo Rodríguez	190
Presbítero don Ricardo Rodríguez	191
De Atenas	191
De duelo	192
Recordación:	
Presbítero Ricardo Rodríguez Elizondo	193
A.3 Posibles artículos en los que intervino la pluma del Pbro. Ricardo Rodríguez.	
El testamento	196
Similia cum similibus	197
El periodismo y los periodistas	199
El titiri mundi	201
El leopardo, el asno y las guayabas	203
Las minas de Golconda	205



La niña del loro	207
Pirámide de flores	209
¡ Viva el progreso !	210
Busca buscando	212
A.4 Certificaciones.	
A.4.a Defunción	214
A.4.b Fotocopias de libros de bautizos y confirma	217
A.5 Juntas edificadoras de Atenas	218
SECCIÓN B. Otros artículos periodísticos o de revistas relativos a la realidad socio-política vivida.	
San Ramón en la Revolución de los Tinoco. Año 1917	219
SECCIÓN C. Anécdotas dignas de traer a colación	222
SECCIÓN D. La caza del peludo	224
SECCIÓN E. Entrevistas.	
Don Abel Rodríguez	227
Don Reinaldo Arguedas. No. 1. y No. 2	232
Don Ricardo Román Román	237
SECCIÓN F. Album fotográfico	239
Mons. J. Gaspar Stork	239
Pbro. Ricardo Rodríguez	240
Seminaristas de 1887	241
Gobernantes del período	242
Héroes reconocidos de dicho período	243
Cuerpo de Redacción de <u>El Lábaro</u>	247
SECCIÓN G Mapas	248
A.1 División Territorial Administrativa de Costa Rica 1892	249
B.1 División Territorial Administrativa de Costa Rica 1927	250
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA:	
Fuentes:	
I.1 Archivos	250
I.2 Entrevistas	250
Bibliografía:	
Libros	250
Tesis	253
Revistas	253
Periódicos	253



**SIDUNA**



\*F112220\*